

JUAN A.
PORTUONDO

Psicoanálisis II:

“Melanie Klein”

PSICOANÁLISIS, II

"MELANIE KLEIN"

CHARLA No.1 :13-X-87

(Transcribe: Josep Lluís Albareda)

Nos vamos a meter en un campo muy duro; muy duro : el de Melanie Klein.

Melanie -hablando en castellano-, Klein. Yo, me lo voy a tomar con calma. Tengo que remontarme: hoy, vamos a empezar con las fantasías inconscientes de Melanie Klein. En un momentito, me voy a remontar hacia atrás para hacerles un punto de conexión entre Freud y Melanie Klein.

Un pequeño punto de conexión, nada más : de historia -que es importante-. No es tan importante como los conceptos -pero bueno :empezaremos con un poquito de historia, por lo menos para no desconectarse-. Como estamos empezando otro curso y ustedes están en el segundo curso, ¡es bueno que se digan estas cosas!...y que se aclare. Es elemental, Watson -diríamos-.

El psicoanálisis, nace con Segismundo Freud. Ese, es el tío que le dio la patada a la pelota : Freud. Ustedes, ya dieron un curso de Freud bastante completo; pero, ¡huy! : ¡cuánto queda por saber de Freud!.

Entonces - a partir de Freud-, del auténtico creador del Psicoanálisis -y se le puede llamar "creador del psicoanálisis" (pudiera ser "descubridor", pero da igual: fue el primero)-. Hay una serie de orientaciones que han surgido -para que ustedes lo sepan-, en el psicoanálisis de hoy en día.

Entonces, tenemos a Freud; tenemos a Melanie Klein -esta señora (que es la que vamos a empezar : es la que ustedes ven ahí, fotografiada; que tiene cara de no haber mamado la buena teta: le faltó la buena teta. No sé si la ven. ¿Se han fijado bien en ella? : era una tía genial. A más : tan genial, que este curso me lo voy a tomar con calma, con tremenda calma para entenderla; porque cuando empecemos con las fantasías inconscientes, ¡ya veremos como las cosas se nos enrollan!.

Este Centro, ¡es freudiano y kleiniano!. ¡Nombre y apellidos!. Primer apellido :Freud; segundo apellido, Klein. Y de nombre, Juan. Se lo digo : porque hay muchos movimientos -y además, son interesantes-. Están a partir de Freud clásico; y Freud, hoy en día, enriquecido. Pero yo, me refiero a Freud clásico. ¡Ya ustedes verán! : cuando vayan avanzando los cursos, los que les toque dar

conmigo estas materias...van a irse situando cada vez más claramente en este mundo que es bien complicado.

Primero, está Freud clásico -FREUD-; después, está Melanie Klein. Dentro del movimiento psicoanalítico internacional, está Freud y está Melanie Klein. Están los culturalistas -ustedes los tienen: no sé si en este curso o en otro-, que es una tercera dimensión. Los culturalistas, empiezan con Harry Stack Sullivan, con Karen Horney, con Fromm, y terminarán -quizá-, con Kardiner -ya lo verán ustedes : psicoanálisis culturalista-.

Está otro movimiento, que es, que se llama "los ego-analistas" : los psicoanalistas que trabajan sobre el yo -¡ya veremos! : no hemos llegado a eso todavía: la importancia del yo frente al ello y al súper-yo-. Pero están los "ego-analistas": los "ego", son los "yo-analistas": que han trabajado sobre el psicoanálisis del yo. La importancia que tiene aquella parte de la personalidad -¿se acuerdan? : yo, súper-yo y ello; ¿se acuerdan? Y está Hartman, está Cris, está Edison, está Loring, está Rappaport -los "cinco gigantes"-. Es otra orientación.

Y otra orientación que hay aquí, en Barcelona -están a montones por ahí-, es la de Lacan. La orientación de Lacan.

¡Todas son valiosas! Pero nosotros -en este Centro-, nos vamos a situar solamente con Papá y con Mamá: Papá Freud y Mamá Klein. ¿Por qué?... ¿Capricho de uno?... ¡Bueno! : ¡a lo mejor! ¡Ahí está el psicoanálisis! lo demás... son apuntes. ¡Apuntes psicoanalíticos!

¡Y qué suerte que tenemos!, ¡menos mal! : de un hombre y de una mujer. Y... ¡qué hombre y qué mujer! ¿Se sitúan conmigo?... ¡Bueno!

Ustedes se acordarán -ya estamos con Melanie Klein: el psicoanálisis Kleiniano y toda su escuela; y toda una serie de pensadores que han venido después-. Bueno: esta señora se fue a Inglaterra. Esta señora, se psicoanalizó con Ferenczi y fue pasando de uno en otro; pero de todas maneras, es una señora valiosísima -pero empezó con Ferenczi y se fue a Inglaterra. Y el psicoanálisis kleiniano, es el psicoanálisis inglés -pero que no es inglés, porque ella es centro-europea. Pero bueno: son datos históricos que no interesan. Nunca les doy datos históricos a ustedes: ¡buscadlos por ahí! -pero sí es bueno para situarse, ¿no?-.

Entonces, dentro de las cinco corrientes psicoanalíticas, nosotros vamos a desarrollarnos desde el punto de vista de Freud clásico -que es genial-, y de Melanie Klein -que es genial-.

Todos ustedes se acordarán de lo que nosotros habíamos hablado. ¿Se acuerdan de mi famosa raya, no? :

CONSCIENTE

-----YO-----SUPER-YO-----

ELLO

INCONSCIENTE

Este esquema, se lo tienen que saber bien sabido, ¿no? Este esquema, tiene un desarrollo tremendo. Es decir: la dialéctica, la forma de pensar desde el punto de vista freudiano...está clavado, es elemental.

Me voy a tomar, a la salud de ustedes, un poquito de esta... ¡cocacola! ¡Ni enfermo, bebo yo cocacola!

Freud, nos decía -y es verdad-, que la gente se enferma -estoy hablando de enfermedades psíquicas, psicológicas, ¿no?-, que la gente se enferma porque "no sabe" lo que tiene. El sufrimiento lo tiene a nivel del campo consciente; pero el conflicto... ¡lo tiene a nivel del campo inconsciente!

Y sin enfermarse, la gente comete errores en la vida; y hace una serie de cosas porque el problema, está en su inconsciente. ¡Y no lo conocen! Y no conoce el problema que tiene, o el conflicto que tiene... ¡pues se sigue equivocando!...por mucho que aprenda intelectualmente. Mientras no descubra los conflictos que están en su inconsciente -y acuérdense, que es importante: que una de las características del inconsciente, es que el inconsciente es atemporal: en el inconsciente no existe el tiempo. Un conflicto que tuviste en tu primera infancia, te va a seguir toda tu vida-.

El psicoanálisis, lo que intenta, es que ese conflicto aflore al campo consciente: que tú te percatas, que te des cuenta. Una vez que te das cuenta, ¡rompes la barrera del tiempo! Una vez que el conflicto ha pasado del inconsciente al campo consciente -si no todo el conflicto, parte del conflicto-, ya deja de pertenecer al inconsciente; y deja de pertenecer a esa "atemporalidad", a esa no existencia de tiempo : se convierte en una realidad. Ya eres consciente de tu conflicto y ahora sí puedes resolverlo. Tú, lo que no puedes resolver es un conflicto que tú no has visto nunca; porque está en tu inconsciente. Una vez que este conflicto aflora a tu campo consciente - o tus conflictos-, tú los puedes ver y puedes trabajar con ellos.

Entonces, toda la dialéctica freudiana se basa entre el inconsciente y el consciente. Uno, se enferma por problemas inconscientes. ¿Qué hay que hacer, dicho todavía de manera simplista? -esto, tiene mucha tela- : hay que hacer consciente el inconsciente.

Y entonces, ¿qué cosas son el inconsciente? : en el inconsciente no existe el

tiempo y una serie de cosas que ya se las he explicado a ustedes; y ahí, están todos los impulsos instintivos : las pulsiones. Yo, siempre les he dicho a ustedes "impulsos instintivos" -y me gusta seguir diciéndolo así; pero como la bibliografía, cada vez más, viene con pulsiones, pulsiones, pulsiones...pues cada vez que yo les diga impulsos instintivos, piensen en pulsiones: es lo mismo. Son conceptos para entender lo que está ocurriendo dentro de uno-. Los impulsos instintivos, las pulsiones, predominan en el inconsciente.

Acuérdense que el Ello es totalmente inconsciente, ¿se acuerdan?. El Yo, es parte consciente, parte inconsciente -porque el Yo surge del Ello-. Y el súper-Yo surge del Yo, pero tiene una parte consciente y otra parte inconsciente. Hasta ahí, acabamos con Freud. Vamos a Melanie Klein.

Vamos a ver si nos podemos entender : vamos a empezar a intentar explicar las fantasías inconscientes.

Y era una mujer, ¿eh? : una mujer con tres hijos. Además, divorciada. Su apellido no es Klein -es el del marido, porque ustedes saben que en algunos lugares, como en Norte-América y en otros lugares europeos, la mujer coge el apellido del marido-.

Fantasías Inconscientes.

Si es verdad todo lo que hemos dicho en el curso pasado -ya no en los fascículos, sino en lo que hemos venido hablando aquí-; si es verdad todo lo que hemos dicho -y en la clínica : cuando yo digo en la clínica, quiero decir en la práctica clínica, con el paciente-, funciona...prácticamente quiere decir que es posible que sea cierto.

Nos dice Melanie Klein: los impulsos instintivos -fíjense bien en ésto, tienen que coger esta clase, que se la doy suave para entenderlo bien-; los impulsos instintivos inconscientes, las pulsiones inconscientes -yo, se lo digo con mis palabras, ¿eh?; ésto, es lo mismo que ella dice : yo, le añado, le añado lo mejor con mi formación; y, es bueno que se lo añada-. Los impulsos instintivos, las pulsiones -que son biológicas : el pájaro, hace un nido; la abeja hace un panal, ¿se acuerdan? : yo, repito las mismas cosas que nos sirven de punto de referencia-. Eso, tiene una orientación fundamentalmente biológica : el instinto, es biológico -no es psicológico-. Pero como el ser humano -nosotros-, como el ser humano...-me gusta más llamarlo humanoide: no se pongan bravos, porque en este caso me afecta a mí- : los humanoides. Nosotros, los humanoides, hemos cobrado conciencia -fíjarse bien en ésto- : y como hemos cobrado conciencia, ya no nos sirven los instintos de los animales -del pájaro que hace el nido, de la abeja que hace el panal-. Ahora, utilizamos nuestra inteligencia, nuestra conciencia y nuestra razón. ¡Y estamos a caballo entre la bestia y el hombre! : la bestia instintiva y el hombre racional; pero ya tenemos razón, ya pensamos. ¡Muy bien!.

Dice Melanie Klein : la representación -cuando quiere decir la representación,

quiere decir la representación en el psiquismo humano. En el psiquismo humano, o humanoide -como diría yo-, que acaba de cobrar conciencia ...hace, ¡qué sé yo!...¡qué sé yo cuantos miles de años hace que cobramos conciencia a través de la evolución! -bueno, los que crean en la evolución : los que crean en la creación ¡apaga y vámonos! : no hay nada que hablar; pero les invito a que sigan pensando, a que sigan razonando conmigo...¡y van a ver!.

Si nosotros tenemos instinto y hemos cobrado conciencia; entonces, además de instinto, tenemos inteligencia y tenemos razón. ¿Cuáles serían las fantasías que, yo, quiero explicarles desde el punto de vista de Melanie Klein? : las fantasías inconscientes.

Las fantasías inconscientes, son los representantes mentales de los instintos. Es el vínculo entre la bestia y el hombre. Las fantasías inconscientes son el vínculo - desde el punto de vista de Melanie Klein-, entre los instintos y la razón. ¡Es lo que está a caballo!.

Entonces, por Melanie Klein, tendríamos instinto. Ella, le llama así, ¿eh? :clarito; no le llama pulsiones ni esa mariconería que están dando por ahí. El instinto es su nombre : ¡instinto!

RAZON	Consciente
FANTASIA-----	YO-----SUPER YO-----
	ELLO
INSTINTO	Inconsciente

Fantasía, instinto y razón. ¡Es muy importante para mí!. El día que empiece con ustedes con la teta buena y la teta mala, ¡van a ver qué rollo nos espera!. ¡Pero qué suerte tienen ustedes...que este año, vengo a gusto!

¿Por qué?...¿por un capricho? :no. Uno, tiene sus épocas : ahora, estoy revisando a Melanie Klein. Vengo a gusto, de casualidad. No lo estoy haciendo por ustedes, sino por mí.

Entonces, tenemos tres dimensiones, ¿no? : los instintos, la fantasía y la razón.

¿Qué cosas son las fantasías inconscientes? : la expresión de los instintos. La expresión psíquica de los instintos.

Y entonces, ella se queda con el concepto de "fantasías inconscientes". Y la fantasía inconsciente -que es el producto de los instintos-, nos va a llevar a opinar, a razonar, a entender el mundo.

Ella no se mete en esto, pero yo sí me voy a meter ahora.

Fíjense que nosotros somos una bestia de cuatro patas : "los cuatro patas" -se lo

he dicho a ustedes, creo-. Tenemos fuerza en dos patas. A nivel instintivo -por un proceso evolutivo, que no creativo, sino evolutivo-, hemos empezado a razonar. Pero entre la razón y los instintos está la fantasía. Y la fantasía, es la indigestión que tiene la bestia frente al hombre. ¡La insatisfacción, la incompletud!

Y nacen todas nuestras fantasías. Y nacen todos los poetas. Y nace todo lo que no es ciencia. Nació la literatura; nació la filosofía...nació la religión, nació la filosofía. Me voy a quedar con calma, aquí. Voy despacio.

La filosofía y la religión, son maneras de entender al hombre. ¡Son maneras de entender al hombre!. Es valioso en su época y en su momento. ¡Son maneras de explicar al hombre!. Si le metemos el análisis kleiniano -a fondo-, son fantasías, porque son especulaciones que han surgido del mundo de los instintos para entender al mundo racional -al mundo de la lógica, al mundo de la razón- : son fantasías.

¿Qué es lo único que no sería fantasía? : la ciencia. No hace mucho, yo vi a un filósofo hindú muy sonriente, muy amable, muy a gusto -estoy seguro que le gustó a todo el mundo que le vio por la televisión y a toda la gente que le escuchaba, pero que te guste una persona y que te sea simpática...no quiere decir que tenga la razón-. Hablaba mal de la ciencia y de la técnica. ¡No es posible! : si el único proceso de convertirnos en personas -salir de los instintos, a través de las fantasías y convertirnos en personas-, es la ciencia. ¡Es lo único que te mueve!; ¡que te mueve!. Ni siquiera el arte : el arte, te conmueve -pero no te mueve-, y no te da patrones : no te da patrones de comportamiento. ¡Me he pasado! : voy para atrás.

Instinto. De instinto a razón, en el intermedio están las fantasías. Por eso, nos dice Melanie Klein : las fantasías inconscientes, son las representaciones mentales de los instintos. ¡Ya les dije que la tía era dura!, ¿eh?.

Voy despacio. ¡Bueno! : vamos a dar un salto y después volvemos para atrás. De momento, está claro que entre el instinto y la razón está la fantasía. El instinto, pertenece a la bestia : el pájaro hace el nido, la abeja hace el panal. La razón, pertenece al hombre -al humanoide, ¿no?-. Y la fantasía, está a caballo. La fantasía, es la forma en que los instintos se van a expresar.

Fijarse en ustedes, cuando nosotros razonamos : estos señores de leyes, que están ahí...frente a las leyes, que nos hablan de cosas, de lo serio, de lo que debe ser...Nosotros, lo miramos desde este punto de vista : por debajo de ahí, está el instinto; está la fantasía y -por fin-, razona. Estos sujetos que nos están hablando ahí, que nos están juzgando a nosotros, que nos mandan y que nos gobiernan -y todos nosotros, además- : ¡estamos montados en unas fantasías y en unos instintos!. ¡Somos la parte de arriba! : el epicentro -arriba, arriba-, de la fantasía y de los instintos. ¡Débilísimo, resulta! . Eso, no es nada malo. ¡Si somos lo mejor! -por lo menos, de nuestro planeta y de nuestro sistema solar, por lo que se sabe hoy en día-. Un momentito : de nuestro planeta y de nuestro sistema solar : yo, no sé de otros, de otros sistemas solares, de otras galaxias y de otros

universos : ¡no lo sé!...¡pero somos los mejores!. Tranquilos : no pasa nada.

Nosotros razonamos y, detrás de nuestra razón, están nuestras fantasías y nuestros instintos. Como yo le decía a un amigo -y voy despacio con Melanie Klein, para que me la entiendan bien-, hace muchos años, yo, recién llegado de Cuba, metido en Madrid, con esa sobriedad del castellano, que es muy hermoso -no sé si es hermoso, pero está ahí-. Y le decía, yo, a esa persona -recién llegado- : ¿cómo ha ido, ahí? -¡con el culo al aire!. Pero que sepan que me gustaba pensar en esas cosas y meterme en este rollo. Primero, no es pensar. ¿Qué les han aconsejado siempre a ustedes? : ¡piensa lo que vas a hacer! -siempre se lo han dicho y, además, se lo siguen diciendo : "piensa lo que vas a hacer". Es un buen consejo, pero es una mierda : ¡cambiado por mierda, se pierde el envase!. ¿Cómo tú vas a pensar lo que vas a hacer?. Tú, ¿vas a pensar lo que vas a hacer?; ¿no sabes qué hacer, tienes que pensarlo?...Si lo piensas, ya estás agotándote : te estás quedando en la razón.

Si tú vas a pensar lo que vas a hacer, antes de hacerlo pierdes la fantasía. ¿Qué es lo que hay que hacer frente a una dificultad? : primero...¡sentirla, coño! -es lo que llamaríamos, en psicoanálisis, la contra-transferencia (que no hemos tocado éso todavía : hemos dado la con- ara-transferencia, pero a un nivel superficial)-. Tú, tienes primero que sentir las cosas. ¿Por qué? : porque sentir, quiere decir abrirte a este pedacito de ti, que está ahí condenado por tu propia voluntad.

Si tú no sientes, nada más que razones...¡ya el razonamiento viene a posteriori!...¡es una cosa vieja, caduca!.

Primero, ¡siente la situación!, ¡intúyela!, ¡sientela!, ¡vivénciala!, porque si tú nada más que razones, ¿a nombre de qué estás razonando? : a nombre de todas las cosas que te han enseñado, ¿no? : esto es bueno, esto es malo, esto debe hacerse, esto no debe hacerse. Muy bien : está bien esta enseñanza, porque nos orienta. Orienta al Yo, pero es falsa: ¿a ver si tú sólo te vas a guiar "por lo que debe hacerse"?...Tú, tienes que abrirte y sentirti dentro de ti; sentir todas las posibilidades. ¡Sentir!.

Primero son los afectos; y, después que tú estás embriagado de afectos... entonces, razona. Así, que es al revés de como nos han enseñado. Primero hay que sentir y después pensar. Porque el que primero piensa y después siente, ¡ése es impotente, o tiene eyaculación precoz, o la mujer es frígida!.

Primero tienes que sentir. ¡Pero no te puedes quedar en sentir, ¿eh?!, sino te metes en el mundo de los hippies y todas esas cosas -que todo éso ha fracasado, y en la droga; no, no. Primero, tienes que sentir; pero después, tienes que pensar.

Entonces, las fantasías inconscientes -desde el punto de vista de Melanie Klein (y ya estoy con Melanie Klein; no tiro más para atrás)-, son las representaciones mentales del mundo de los impulsos instintivos, de las pulsiones -voy a empezar a meter esta palabrita, porque está en todos los libros. Eso, ha venido por una traducción francesa, que está bien-.

Entonces, las fantasías inconscientes, ¡sobre ellas es lo que hay que trabajar!. Así como Freud trabajaba sobre el inconsciente, Melanie Klein lo ubica más, o lo centraliza más. Y para ella, lo que más le interesa -sin invalidar el inconsciente de Freud-, le interesan las fantasías inconscientes, que son la representación del inconsciente -y es lo que vamos a ver en el sujeto-. Sí : las fantasías que todos ustedes tienen, o de casarse, o de ser grandes personas, o de ser esto o de ser lo otro. Y además -y además-, las fantasías que ustedes tienen para elegir una pareja, para elegir un trabajo.

Es como si el hombre -y ésto es bueno tenerlo claro-, saltando de los instintos de la bestia a la razón -el hombre, el ser humano-, es como si en el salto de los instintos a la razón, el ser humano se quede indigesto. Y al no saber qué hacer, fantasea.

Es como si el salto de tu conflicto psicológico inconsciente -estoy hablando en términos de psicoterapia psicoanalítica-, es como si tu conflicto psicológico inconsciente, el conocimiento que tienes tú de tus conflictos, a nivel de razón están matizados por tu fantasía. Y el psicoanalista, desde el punto de vista kleiniano, va a analizarte estas fantasías; este salto tuyo, de tus conflictos inconscientes a tu razón: cómo a través de tus conflictos inconscientes tú razones hoy en día, aquí y ahora. ¿Cuáles son tus fantasías?...que te están llevando a elegir una pareja equivocada, que te están llevando a elegir un trabajo equivocado, que te están llevando a vivir una vida equivocada. ¡Son tus fantasías!.

Entonces, lo que se va a llamar con Freud conflicto inconsciente, en Melanie Klein se va a llamar fantasía inconsciente -que es lo mismo-. Es lo mismo y no es lo mismo.

Entonces, vamos a hacer una definición -yo, ya se lo he dicho, pero se lo repito para estar yo seguro-, de las fantasías inconscientes desde el punto de vista de Melanie Klein. Son -ya se lo he dicho, ¿no?, pero se lo repito-, las representaciones mentales de los instintos -o de las pulsiones-. ¡La expresión psíquica de los instintos!.

Si uno nace -y tiene una base biológica-, cuando empieza a pensar y a razonar, esa base biológica se va a tener que expresar de alguna forma. La bestia -que vivía en este nivel, de aquí para abajo: a nivel inconsciente-, cuando cobró conciencia -la bestia cuando cobró conciencia-, ¡fantaseó! : hizo filosofía, hizo religión y filosofía. Y empezó a razonar. Bueno : la bestia, empezó a razonar : empezó con religión, con filosofía y ahora está con ciencia -con la ciencia-, porque la ciencia se puede comprobar. ¿La filosofía?...¿De qué se nutren los filósofos? : del conocimiento. Y el conocimiento lo produce la cultura -bueno, lo produce la ciencia; la religión, no : la religión es creencia, va muy abajo.

Primero instinto; después religión, después filosofía y después ciencia. ¿Por qué ciencia? -sencillo- : porque se puede comprobar. ¡Caramba, es así! : se puede

comprobar. Y lo que no se puede comprobar en ciencia, queda como especulación -pero se puede comprobar-.

¡No sé!. No sé si estaba bien claro : ¡son muchas cosas!. Bueno : a mí, me interesa Melanie Klein. Y Melanie Klein, fue una psicoanalista, nada más. No era ni médico, ni psicólogo ni nada de eso. Se ve que era maestra. Pero desde luego, era una mujer muy fuerte y valiosa. ¡Lo que son las cosas, ¿no?! : era una mujer valiosísima.

Nos dice Melanie Klein -claro, ya empecé con esas cosas de la fantasía inconsciente-, pero entonces, estos impulsos instintivos, esas pulsiones -esos impulsos instintivos-, que se conectan con la razón y se convierten en fantasía, ¿cuáles son?. Ahí, ¡por supuesto! : hay que ir al viejo Freud. Y como ella dice -voy a seguir utilizando el vocabulario de ella- : instinto de vida e instinto de muerte.

¿Ustedes se acuerdan de las clases que dimos? : sí, se acordarán. El instinto de vida y el instinto de muerte. Cuando el niño nace, tiene que mamar. Me da igual que lo amamante su madre o que le den un biberón -es lo mismo-: tiene que mamar. Fijarse bien en esto, sino, no nos entendemos. Esto, lo dejo yo hoy presentado; y luego en la clase que viene, ya me olvido de las fantasías inconscientes y vuelvo con estas cosas. Ahora, vamos a entender a Melanie Klein.

Cuando el niño nace, tiene que mamar, ¿no? : mamar biológicamente. Pero al mamar -cuando él nace, al mamar-, va a proyectar sobre -fíjense bien, ¿eh?-, sobre la teta -no a la madre : no la ve completa : está naciendo. Un niño recién nacido, no ve a la madre completa : ve a la teta de la madre; ni siquiera ve : ¡ni ve!; el recién nacido, ni ve : ¡siente!. El y la teta son una misma cosa; yo no voy a meterme en esto : es una discusión tremenda para planteársela después; pero no es para este curso-. Cuando el niño empieza a mamar, empieza a mamar de la teta de su madre.

El niño ha nacido : ha nacido biológicamente. Ha nacido, y está viviendo una vida ontogenética : su propia vida. Su ontogénesis, su propia vida; pero repitiendo un fenómeno filogenético -filogenético, de la historia de la humanidad-. Y cuando ese niño empieza a mamar esa teta -la que le tocó-, va a mamar con sus dos instintos fundamentales -esa hipótesis de trabajo del psicoanálisis, pero que resulta que funciona- : va a mamar con su instinto de vida y con su instinto de muerte.

Cuando el niño nace, nace con sus instintos heredados -por la historia de la humanidad-; heredados filogenéticamente : él, los va a repetir ontogenéticamente. Pero es heredado filogenéticamente a través de la historia de la humanidad. El va a nacer, él va a mamar. ¿Y con qué mama?

¿Se acuerdan del cazador?. ¿Se acuerdan, ¡coño!, cuando hablábamos de la cueva y de esas cosas del cazador?. Al mamar, hay que sacar el instinto de muerte. ¡Son las herencias que nos tocan!. Al hombre primitivo, nadie le daba nada : tenía que cazar, ¿no? -era la misma teta, pero había que cazar-Y esa teta,

es una teta matizada por la caza. ¡Había que cazar!.

Para mamar, hay que sacar el instinto de muerte. ¡El cazador!, que está cazando la comida. Y va a mamar esa teta. Y la va a mamar con su instinto de muerte.

Y aquí, estamos frente a una cosa que se llama -y que éso se va a aprender : el próximo día lo vamos a desarrollar bien- : objeto parcial. Objeto parcial, quiere decir -objeto total, sería la madre- : objeto parcial es la teta de la madre. ¡Da igual que sea un biberón que un sustituto!. Piensen en un millón de años para atrás y, van a ver que tiene que haber sido la teta de la madre.

El sujeto, va a cazar y proyecta su instinto de muerte, o su agresividad para cazar. ¿Cómo que su agresividad? : si no mamas, te mueres. Desde el punto de vista psicoanalítico, te mueres porque te comes a ti mismo -bueno, esto vale para las expresiones y toda una serie de cosas-. ¡Tiene que salir a cazar!. Y entonces, sales a cazar y mamas de esa teta con tu instinto de muerte.

Entonces -fijarse aquí, que esto es interesante; yo sé que vuelvo el próximo día; a más : ya vuelvo tranquilito para poder regodearme con las clases-; además de que tú proyectas el instinto de muerte en esa teta -y ustedes me dirán :¿por qué la teta? : es lo único que te dan; es lo único que tenemos. No piensen ahora ni en coches ni en una casa. Métanse un millón de años para atrás, para que lo entiendan bien-. Si esa teta no funciona, tú te mueres -¿me siguen, eh?-. Entonces, todo tu instinto de muerte, ¡el tuyo! lo proyectas : tu agresividad la sacas en esa teta...para no morirte. El niño que no mama, se muere. ¡Un millón de años para atrás, se muere!.

Ustedes me dirán : ahora, no se muere, porque ahora lo ayuda fulano y mengano. El sistema nervioso, el cerebro, es milenario : no funciona de acuerdo a los conceptos de aprendizaje que tenemos hoy en día; es muy viejo, no se modifica con nuevos conocimientos : sigue funcionando, biológicamente, igual. Lo que se modifica es el aprendizaje, el campo consciente del hombre.

Cuando el niño, el recién nacido tiene hambre, saca al cazador -su instinto de muerte-, y va a mamar. Y mama; y proyecta su agresividad para mamar. Y porque es capaz de proyectar su agresividad, puede mamar. Lucha con la teta y mama, como si fuera el hijo de una loba -igual-. Pero ya ha proyectado la agresividad en la teta de la que mama. Y esa leche de esa teta le viene bien.

Yo, me paro aquí -pero déjenme darles un toquecito-. Me paro. Y ahora, vamos a jugar con la teta mala y la teta buena : pero es la teta de la que tiene que mamar.

Entonces, ¡se va a mamar su propia agresividad!. Y se va a sentir, después, muy mal : se va a sentir perseguido -ya lo estudiaremos-.

¿Con qué mama tu hijo? : con su agresividad, con su fuerza. Mama esa teta que le va a dar la leche. El, se va a proyectar -yo, no quiero tocar todavía ni proyección ni introyección-. Va a proyectar a nivel biológico, bio-psicológico. Va a

proyectar su agresividad y va a mamar esa teta. Pero como mama de esa teta por su agresividad -el niño que no llora, no mama; o el niño que no agrede, con una forma que tienen los niños de agredir, que es el llanto- : niño que no llora, no mama; niño que no agrede, no mama.

Animal primitivo que no agrede, no mama. Si no tiene fuerza, si no pone la fuerza del cazador -la fuerza agresiva-, no puede mamar : ¡que otro le quita la teta!...¡echen un millón de años para atrás! -le quitan la teta-. Entonces, él mama con su agresividad, porque él la ha puesto. ¿Cómo que por qué él la ha puesto?. Acuérdense de que estamos hablando de seres humanos, -humanoides, humanos-, que han saltado de los instintos a la razón. ¡Tienen que entenderme ésto! -porque sino, no nos entendemos.

¡Ah, no! : porque sino, no valdría, ¿eh? : seguiríamos a nivel de perro, o de oso, o de mono...¡no valdría!. Nosotros, ¡hemos cobrado conciencia!. Y éso, se hereda. No sabemos todavía cómo se hereda éso; pero hemos cobrado conciencia, indiscutiblemente. Hasta que no se descifre el código genético, no lo sabremos. Mientras tanto, podemos pensar con cierta lógica.

Porque hemos cobrado conciencia, ésto cobra importancia. Porque si nosotros mamamos, es para expresar nuestra agresividad. Es útil, la agresividad : quien no tiene agresividad -acuérdense-, no come, no destruye vida, no hace nada, ¿no?; se moriría. La agresividad, es útil.

Pero, ¿por qué, cuando nosotros expresamos esa agresividad, cuando comemos de la leche de esa teta -de la leche de esa teta-, después puede haber conflicto -y puede haber conflicto-?...porque solamente puede haber conflicto neurótico -bueno : neurótico, desde el punto de vista psicológico, auténtico...en los seres que han cobrado conciencia-. La neurosis, es el precio que hay que pagar del salto de los instintos a la razón : ¡ahí está la neurosis!...¡ahí está la neurosis!...O del salto del inconsciente al consciente.

La neurosis, sería el remanente -y jugaría con las fantasías :neurosis y fantasías-, el remanente del salto que dio la bestia cuando cobró conciencia. La neurosis, es el precio que tenemos que pagar de haber saltado de los instintos a la razón. ¡Esa es la neurosis! -pero que queda a caballo, como son las fantasías-.

Un momentito : déjenme acabar esto. No se preocupen, que yo, después, vuelvo sobre ello.

Cuando nosotros expresamos nuestro instinto destructivo, nuestra fuerza para cazar, y cazamos la leche de la teta y la mamamos -para dejárselo más complicado (y después, lo vamos a resolver, ¡por supuesto!)-. Resulta que nosotros nos mamamos nuestra propia agresividad : la que ponemos.

Y ésto, es interesante; porque ésto nos plantea : ¿de dónde viene el hombre?...¿de evolución biológica o de aprendizaje?. El hombre, es un circuito cerrado, biológico, físico, dentro del universo -un momentito : física cerrada y

biología cerrada-, que se está auto-desarrollando y, por lo tanto, lo que tiene dentro lo expresa afuera mamando con la agresividad.

Pero esa leche de esa teta de tu madre que te mamas, ¡vuelve sobre ti!. Y tienes que mamar de esa teta y éso, te va a perseguir. ¿Es el hombre un circuito cerrado?...o, ¿es el hombre un circuito abierto?

Y resulta que, a la vez que cobra conciencia, se independiza de la biología. ¡Bueno! : si el hombre cobra conciencia y se independiza de la biología, sus concepciones religiosas y filosóficas no tienen nada que ver con la biología. ¡Es un problema a plantárselo!

Si el hombre es un proceso de evolución biológica, ¿al circuito cerrado?. Y si una vez que cobró conciencia -por supuesto que lo son todos los animales, hasta nosotros que hemos cobrado conciencia-. Y una vez que hemos cobrado conciencia, nos hemos independizado, hemos roto la barrera biológica. ¡Vamos!, como un avión que trate de hacerlo : de romper la gravedad de la tierra y no pueda; pero por fin, hay un avión que la rompe, ¿no? : ya se independiza y puede volar a otro lugar. ¿Pudiera ser que fuéramos así?...¡pudiera ser que fuéramos de esa forma!

Yo, no puedo evitar tocar estos temas -de vez en cuando-, con ustedes; son temas míos -¡cuidado! : este pedacito-. Pero siempre que hablo de Melanie Klein, hablo de Melanie Klein. ¡Son temitas!...que nos tocan.

Entonces, fíjense dónde lo he dejado. Hemos acabado de explicar las fantasías inconscientes. Ahora, nos vamos a meter en la teta buena y en la teta mala, con el instinto de vida y el instinto de muerte. Pero de vez en cuando, yo meteré mis cositas, mis dudas. ¡Es natural! Si soy profesor y tengo que enseñarles a ustedes, ¡tengo que ser auténtico! y enseñarles mis dudas -que me quedan a mí-.

¿Dónde está el hombre?, ¿como cosa cerrada, elemento biológico?, ¿como totalidad o hay una apertura?. La apertura, sería la toma de conciencia. Una vez que el hombre toma conciencia, tiene un riesgo tremendo. Al crear conciencia, ha creado filosofía, religión...religiones, filosofías y dioses. ¿Y el final?...¿Cuál sería?...¡convertirse en dios!.. ¡Ya lo veremos!.

Lo que está claro de Melanie Klein, ¿qué cosa es? : las fantasías inconscientes. Las fantasías inconscientes, son las expresiones psíquicas de los instintos, ¿eh? en Melanie Klein. Esto, está claro.

Y después, está claro la teta buena y la teta mala. Un momentito : que no lo hemos explicado. Cuando tenemos que mamar, proyectamos nuestro instinto de muerte en la teta. El cazador, sale y caza con su instinto de muerte, con su agresividad. Pero cuando caza, esa leche de esa teta -como depende de ella-, se la tiene que mamar. Y después, se va a sentir perseguido por su propia agresividad. ¡Cuidado! : ésto, plantea un problema tremendo entre padres e hijos.

Desde el punto de vista kleiniano, no siempre son los padres los malos. Habría que ver el código genético de cada hijo, cómo nace; si molesta o no molesta a los padres...Pero los dejo ahí. Nos quedamos en teta buena y en teta mala.

¡Es duro!, ya se lo dije. Pero vamos a tocarlo y vamos a desarrollarlo.

¿Se acaban de dar cuenta de lo último que les acabo de decir?...que no siempre pueden ser malos los padres -no hay nada malo ni bueno-. Puede que el hijo nazca con un código genético que no les vaya a ellos. ¡Esto hay que estudiarlo!.

¡Nos vemos!. Nos quedamos en la teta buena y en la teta mala.

PSICOANALISIS, II

"MELANIE KLEIN"

CHARLA No.2 : 20-X-87

(Transcribe : Josep Lluís Albareda)

RAZON
Consciente

FANTASIAS -----

Inconsciente

INSTINTOS

(Pulsiones)

Habíamos dicho que las fantasías, estaban aquí : a caballo entre el consciente y el inconsciente. Arriba, estaba la razón y, por debajo, están los instintos -con un nuevo nombre que les vamos a dar, porque la bibliografía ya..., con la traducción francesa, parece que se va imponiendo, imponiendo-; nosotros, pues decimos instintos o impulsos instintivos -que es la traducción más clara : impulsos instintivos por instinto-. No : No es lo mismo instinto que impulsos instintivos. Es la palabra que va a aparecer en la literatura -y cada vez aparece más-, que es pulsión. Pulsión, pulsiones.

Fijarse bien. Estábamos hablando de las fantasías inconscientes. Yo, sé que hablamos de cosas y demás. Quiero que se lo lleven recibiendo, entendiendo; cosas que uno pueda meter dentro de uno.

Nosotros, dijimos que los impulsos instintivos -las pulsiones-, desde el punto de vista de Melanie Klein, eran los representantes mentales de los instintos. ¿Se acuerdan, que lo explicamos?, pero lo dijimos así, sin darle muchos matices. Esto, hay que explicarlo ahora. Pero además, hablamos de las fantasías; y no tocamos otras fantasías y otros conceptos. Vamos a aclarar ésto.

Estas fantasías, que yo les voy a explicar a ustedes ahora, no tienen nada que ver -y ahora, ya, seguimos añadiéndole matices a la otra clase; inclusive, el que no vino a la otra clase, lo va a entender ahora-, no tienen nada que ver -pero sí tienen-, con los ensueños diurnos (esas fantasías que todos tenemos de vez en

cuando, ¿no?, de creernos mejores en algo, o en deporte, o creadores de una nueva teoría de psicología; ya poca gente se cree Rey, pero aún hay gente que se cree esas cosas y otras cosas).

Esas fantasías que todos tenemos, ¿eh?, de príncipe azul, o de la princesa azul. Esas fantasías que uno tiene de que todo le va a salir bien, o de que va a ser millonario, o que va a ser campeón de deportes... ¡son ensoñaciones diurnas!. Ese es su nombre correcto : ensoñaciones diurnas; sí : son sueños diurnos. Eso es un tipo de fantasía, pero no es de ésto de lo que estamos hablando.

Otro tipo de fantasía, yendo al psicoanálisis clásico, son las fantasías que hay alrededor -fantasías del psicoanálisis clásico-, del Complejo de Edipo -es una fantasía-. Otra fantasía, es el Complejo de Castración. Otra fantasía, es la Envidia del Pene. Otra fantasía, puede ser el Claustro Materno, de donde hemos venido nosotros -a donde podemos ir-.

Estas son fantasías que recapitulan : re-ca-pi-tu-lan, repiten las ansiedades, las inquietudes, el desconocimiento. Quien no sabe, fantasea o cree. Quien sabe - hasta donde sabe-, investiga hasta dónde sabe. ¡Tampoco estamos hablando de este tipo de fantasías!... ¡todas son hermanas!

Pero de las fantasías que les estoy hablando a ustedes, es el nuevo concepto que presenta Melanie Klein -de la fantasía-. Y es lo que intento, yo, explicárselo con mis palabras, porque ella -cuando lo hablaba-, daba por sobreentendido muchas cosas; lo daba con gente entrenada en psicoanálisis y demás gente muy trabajada por dentro. ¡Lo daba por sabido! : éso, es muy peligroso de cara a un profesor, dar por sabidas las cosas o porque suenan bonito : ¡muy peligroso!. Resulta que sí : será bonito, pero no se enseña, ¿no?. Yo, les voy a explicar las fantasías inconscientes de Melanie Klein.

¿Por qué ...-ella no lo ha explicado así en ninguno de sus libros, como yo lo voy a explicar aquí- : ¿por qué las fantasías inconscientes son los representantes mentales de los instintos?.

Partiendo de esa hipótesis de trabajo, que hemos desarrollado sobretodo en el primer curso cuando explicábamos la cueva -yo, sé que hay algunos que no han dado el primer curso conmigo, pero éso no importa porque más o menos tienen los mismos conceptos: no tiene mayor importancia; tienen más o menos los mismos conceptos, no los matices; pero lo van a entender perfectamente-. Si primero, la primera forma de comunicarse las especies superiores, fue a través del instinto; el instinto que se ha ido perfeccionando -no digo que perfeccionándose : ampliándose; perfeccionarse no es correcto : ampliándose-, ampliándose en los mamíferos superiores. Según se va desarrollando el sistema nervioso -ésto, es importante tenerlo claro-, se amplía la cosa, empieza el medio ambiente a tener influencia.

pues bien : esos instintos que están ahí, que están vivos -yo, no se lo voy a repetir; ustedes, tienen que sabérselos del curso pasado : ¿por qué son los dos

instintos que le interesan al psicoanálisis? (que no es un capricho), ¿por qué es el instinto de vida y el instinto de muerte?, la libido o sexualidad y la destrucción. Yo, no puedo repetirlo; eso tienen que saberse : no es un capricho-.

Si alguno de ustedes tiene memoria, me lo va a decir. Yo, le voy a preguntar, por curiosidad. Si quieren, no me contestan nada. Como no me gusta examinar, no me gusta tampoco preguntar : las preguntas, suelen ser muy agresivas de cara de los profesores a los alumnos; muchos profesores que están haciendo preguntas, no se dan cuenta de que están agrediendo al alumno que está ahí. ¡Dale tiempo a que piense!. Ustedes, conmigo, no se preocupen en preguntar. Ustedes, se asombrarán porque yo no pregunto.

¿Quién - de casualidad-, le ha cogido el jugillo a eso de por qué era la sexualidad y la agresividad, sobre lo que se ocupa el psicoanálisis?...¿por qué no se ocupa del respirar?. ¿por qué no se ocupa del comer?, ¿por qué no se ocupa del cagar? -porque el que no respira, el que no come y el que no caga, ¡revienta!, ¿no?-. ¡A ver! : ¡dímelo, si quieres, ¿eh?!...Dímelo con tus palabras, que es lo interesante.

-Alumno de clase : a mí, me parece recordar que son dos instintos, que si no se ejercitan, el individuo no muere.

El individuo no muere. Si no respiras, si no comes, si no cagas, mueres. En cambio, se puede vivir sin agredir y sin chingar. Y además, hay que añadirle una apostilla, porque éso no sería suficiente para entender la importancia que tienen estos instintos: porque además, si no se chinga no se procrea; y si no se agrede - en el sentido de comer; sí hay una agresión primitiva en la mesa (ahora, en la mesa, pero antes era cazando, ¿eh?)-, si no se destruye vida, tú no vives. Yo, sé que ninguno de nosotros ha salido a cazar; yo, me he comido hoy un bistec de ternera : no lo he salido a cazar, ¡por supuesto!. Pero, dos millones de años para atrás, hubiera tenido que cazarla, ¿eh?.

Y el que no come, se lo come la naturaleza, se lo come la vida. Luego precisamente, el instinto de vida -la sexualidad- y, el instinto de muerte -la agresividad-, son fundamentales para que la especie exista.

Así, que tienen dos matices. Uno, que se pueden postergar. Tú, puedes ayunar; tú, puedes ser vegetariano, ¡pero también destruyes vida!...porque la agresividad, ¡sí que no!. Es un tema que yo no he tocado lo suficientemente bien porque tampoco iba al caso en estos cursos ahora tocarlo. ¿La sexualidad?...¡por supuesto! : tú, puedes inhibir y reprimir y vivir toda tu vida sin tener relaciones sexuales, o tenerlas más o menos bien o más o menos mal : no te pasa absolutamente nada. ¡Bueno! : llevado a estos matices, ¿no?, porque -para mí-, la agresividad ya se empieza a expresar desde el momento en que tú comes, ¡lo que sea! : aunque sea agua y pan, tú estás destruyendo naturaleza. ¡Ya veremos la importancia que tiene la agresividad! : ¡una importancia tremenda!.

Con todos mis respetos -y miren que yo soy freudiano; y además, soy un freudiano respetuoso. Yo, estoy en el año 1.987. La agresividad, tiene una

importancia ¡extraordinaria! : el no saber qué hacer con la agresividad. ¡Una importancia extraordinaria!; pero tan extraordinaria, que yo no me quiero salir del caso, pero algo les voy a decir : que muchas veces, no funciona bien la sexualidad por culpa de la agresividad. Van juntas, son hermanas.

Bueno : por éso es que le interesa al psicoanálisis la sexualidad y la agresividad. ¡Elemental, querido Watson!.

Muy bien. Entonces, volvemos al planteamiento. Ya verán que bonito se van a entender las fantasías inconscientes. Si éso está en la raíz biológica del ser humano, ese instinto de vida y ese instinto de muerte -que es fundamental para sobrevivir : si no chingamos, no procreamos; y si no matamos vida -no importa que sea vida animal o vida vegetal; ¡los vegetarianos, están matando vida, también-, si bebes agua, estás matando vida, destruyes vida. Sencillamente : es como un conglomerado; somos unos seres que vivimos en un planeta que tenemos que irnos comiendo : una serie de recursos que están ahí en el planeta. Y se lo van comiendo y van sobreviviendo los más fuertes.

-Alumna de clase : ¿pero por qué...

Un momentito, ahora te contesto tu pregunta. No te pongas bravita, espérate un segundo.

Si éso es así -ahora voy contigo-; si éso es así, nosotros -cuando cobramos conciencia a través de la evolución; y nadie sabe por qué se ha cobrado conciencia. Pero efectivamente : somos los únicos animales, en este planeta Tierra, que es una cosa insignificante de cara al sistema solar y de cara a nuestra galaxia y de cara al universo : ¡no somos nada!, pero hemos cobrado conciencia aquí-. Y al cobrar conciencia...¿Conciencia de qué?, y...¿a través de qué?.

¿Conciencia de qué y a través de qué cosa?. Hemos cobrado conciencia a través del proceso de saltar de la inteligencia animal -que son los instintos-, a la inteligencia humana -que es la razón-. Lo que diferencia al ser humano de los animales...¡Hay que tener mucho cuidado con las investigaciones que se hacen con animales y demás!...¡y después presentárselo al hombre!. ¡Hay que tener mucho cuidado!, porque esos animales no han cobrado conciencia. Su sistema nervioso, no ha evolucionado lo suficiente. ¡Y son aplicaciones falsas! : ¡son elucubraciones!.

Si nosotros hemos cobrado conciencia -no se me ha olvidado : estoy contigo; un momento-; si nosotros hemos cobrado conciencia y utilizamos la razón, hemos saltado de la inteligencia animal -que son los instintos- a la inteligencia humana -que es el razonamiento, el entender las cosas-. Eso, tiene que estar claro.

Pero, ¿hemos saltado limpiamente?...¡qué va! -yo, siempre se lo dije en el primer curso y se lo vuelvo a repetir ahora- : ese salto de la bestia al hombre, el salto de los instintos a la razón...¡ahí está a caballo la neurosis!, ¡y la psicosis y todas estas cosas!. Nos hemos vuelto "locos", porque hemos saltado de los "cuatro

patas" a los "dos patas"; bueno : los pies. Patas, pies...¡mirarse bien, coño!.

Y, ¿qué queda a caballo? : la neurosis. Y, ¿qué otra cosa queda a caballo? : lo que no es neurosis : ¡la fantasía!. ¡Sí! : ¡con todos sus hijos!: filosofía, religión...

Ahora voy contigo : habla alto, para que te escuche todo el mundo.

-alumna de clase : ¿por qué no funciona la sexualidad por culpa de la agresividad?

Es una pregunta buena. No es de este curso, ni siquiera para los demás cursos, sino para un curso de seminario para plantearse. Efectivamente. Yo, les expliqué a ustedes -bueno : me quedo, porque vale la pena para entender las fantasías-. ¿Ven? : ya se van situando en las fantasías de Melanie Klein. ¡Vaya una tía cojonuda!.

Ustedes, se acuerdan que yo les dije -si no, se lo repito porque eso es importante. Los profesores, tienen que repetir algunos conceptos básicos, porque sino al alumno no se le puede recrear. ¡Igual sabrá él!. No igual : sabrá más que tú...que es lo mejor que le puede ocurrir a un profesor : que el alumno sepa más que él. Eso, es lo más maravilloso; pero en los primeros pasos, hay que ayudarlo.

Decía Freud : toca al instinto de vida neutralizar al instinto de muerte. Bueno : en sus últimas hipótesis de trabajo. El, le llama a esto meta-psicología -son hipótesis de trabajo-. Lo que la sexualidad no puede neutralizar, lo que la libido, lo que el Eros no puede neutralizar del instinto de muerte, se va hacia afuera como agresividad. La agresividad, es el hijo del matrimonio del instinto de vida con el instinto de muerte. Lo que el instinto de vida no puede neutralizar en el instinto de muerte, se saca hacia afuera como agresividad.

Yo, se lo dije a ustedes en una clase; pero se lo repito ahora. Hay que ir poco a poco, porque esto es muy duro.

La resultante : aquella parte de la agresividad que no ha podido neutralizar el instinto de vida, aquella parte del instinto de muerte que no ha podido neutralizar el instinto de vida, se proyecta hacia afuera como agresividad.

Además -ahora te contesto a lo que tú me preguntabas- : y si eso que no se neutraliza, que no se puede neutralizar -si el instinto de vida no neutraliza al instinto de muerte-, ¡nos morimos!, ¡nos matamos!, ¡nos auto-comemos!. ¿Cómo? : Sí : nos suicidamos, nos volvemos neuróticos depresivos, tenemos síntomas hipocondríacos y tenemos toda una serie de patologías.

Y la psicopatología, planteada desde el punto de vista del psicoanálisis clásico freudiano, sería aquella parte que el instinto de vida no pudo neutralizar del instinto de muerte.

Y ahora, te contesto fácil, mi querida amiga. ¿Cómo que no va a tener relación

con la sexualidad?. Aquella parte que el instinto de vida no pudo neutralizar del instinto de muerte, cuando tú te acuestas con tu pareja, va a estar presente. Si esa parte es pequeña, se puede resolver por aprendizaje. Y si es muy fuerte, cuando vayas a tener relaciones sexuales...tú, vas a hacerlo con mala uva, ¿no?. Esto, tiene una gama enorme de nombres y de apellidos -¡una gama enorme!-. No preocuparse por éso : ¡ése es nuestro destino!.

Vivimos en un mundo de enanos, que le ponen apellido y le ponen etiquetas psiquiátricas a la cosa. ¡Como la etiqueta de abogado!. ¡Tan cretinos son los abogados como los psiquiatras!. Como no saben, tienen leyes y normas y toda una serie de cosas. Y los filósofos, igual : están cogidos en este ángulo : ¡se equivocan!.

¡Es que es así!. ¡Es que somos así! . ¿De qué otra forma -con esta explicación que les he dado-, pudiéramos ser?. ¿De qué otra manera?...¡A ver! : ¡si es que somos así!. ¡No somos de otra manera!.

¿Cómo se liberaría uno de sus conflictos? : entendiendo esta manera, pero no con una clase teórica como ésta. No, no : revisando su vida, con una técnica psicoterapéutica que le dé la oportunidad -la oportunidad-, de revisar su vida.

Bueno : ¿y de qué otra forma se puede liberar mucha gente? : ¡con sus ilusiones!. ¡Ah! : ¡por supuesto!; con su capacidad de ver y de entender, y de comprender y de sentir las cosas. Pero siempre serán una minoría: la famosa "curva de Gaüs". Siempre se salvarán los menos: es su destino psicológico. Pero algún día, ustedes darán un curso de estadística y van a ver lo qué es esta famosa "curva de Gaüs" y por qué es valiosa.

Entonces, ya estamos claros : las fantasías inconscientes -desde el punto de vista de Melanie Klein-, son las representaciones mentales, el aspecto psicológico, el aspecto psíquico de los instintos.

Y, ¿por qué los instintos? : porque venimos de ahí, de los instintos. Y como cobramos conciencia y razonamos y tenemos inteligencia, lo que está a caballo entre la razón y la inteligencia y los instintos, son las fantasías. Es el desahogo que tenemos entre nuestros instintos y nuestra razón.

¡Joder! : si no podemos ser lógicos, si no podemos ser instintivos... ¡por lo menos fantaseemos!. Y un ser humano que pueda fantasear, está libre -sabiendo que está a caballo entre los instintos y la razón. Y el que no pueda fantasear...le aparecen una serie de síntomas neuróticos y psicóticos.

Esto es lo que les quería explicar; pero voy a añadir un pedacito más. Yo, sé que estoy hablando de una persona muy seria, como es Melanie Klein. Esto es un segundo curso. Yo, tengo la suerte de estar en España, con ustedes los españoles de cualquier región. Ustedes, son inteligentes. Esto, no es fácil de explicar así en un gran público; ni siquiera si fuera un público universitario.

Esto, no va referido al conocimiento; no va referido a las universidades. Va referido a las vivencias. Eso, solamente se puede hablar con pueblos viejos. Si ustedes me están entendiendo, o no me están entendiendo, no es por sus conocimientos sino por su vejez. España es un país milenario. ¡Utilizad esa experiencia!.

Entonces, damos un matiz más de las fantasías de Melanie Klein. Voy a atreverme a dar un salto y no me preocupa que no me entiendan. Hasta aquí, sí que me preocupó -esto ya está resuelto-. Este pedacito, no me importa que me entiendan o que no me entiendan, porque es un problema de cara al futuro. Pero, hay algo más.

Yo, les he dicho que el salto de los instintos a la razón está llenado por las fantasías. Ya les puedo decir a ustedes, que desde el punto de vista de Melanie Klein -¡y aprendérselo bien, ¿eh?!-, que detrás de todo lo que nosotros hacemos, sin necesidad de estar enfermos -por supuesto : si estamos enfermos, detrás siempre habrá esta fantasía inconsciente (que les acabo de explicar ahora)-, pero sin estar enfermos, detrás de todo lo que hacemos -lo que ustedes hacen, de lo que yo hago, de lo que estoy haciendo ahora -aunque lo sepa : lo sé, lo sé, lo sé-, aunque lo sé, lo hago (porque nosotros, hemos nacido a posteriori : venimos después, de muchas evoluciones y de muchas cosas-; detrás de todo lo que nosotros hacemos y decimos -y volviendo al psicoanálisis, que es lo que me interesa-, detrás de todos los síntomas hay una fantasía inconsciente.

Hay una fantasía detrás de la ansiedad; hay una fantasía detrás de la depresión; hay una fantasía detrás del alcohol. Hay una fantasía detrás de los delirios, de las alucinaciones. Hay una fantasía -y ya voy al campo normal-, hay una fantasía detrás de todo lo que nosotros hacemos; hay una fantasía detrás de ustedes, que están aquí estudiando estas cosas. Hay una fantasía detrás de mí, aquí, explicándoles a ustedes estas cosas.

La fantasía, es el salto -lo que está a caballo, en el medio-, entre los instintos y la razón. Hay un salto a caballo entre los instintos y la razón. Si nos guiáramos por el instinto, como el pájaro haríamos el nido y como la abeja haríamos el panal. Si nos guiáramos por la razón pura, pensaríamos lógicamente. Ni lo primero -ni los instintos-, ni lo segundo -la razón-.

Ni los instintos ni lo segundo. Nosotros, tenemos las tres cosas. Tenemos rasgos de instinto; tenemos rasgos de nuestra razón -porque razonamos-, y tenemos rasgos de fantasía. Nosotros, tenemos tres características en nuestra persona : los instintos, la fantasía y la razón.

¡Es así!: por éso, no nos entendemos...porque nos hemos atrevido a empezar el gran proceso.

Seguimos avanzando con Melanie Klein. Bueno : esta es mi manera de explicarles Melanie Klein. Ella, no abordó en eso; pero era una tía genial. Después, venimos los enanos, que somos los que retocamos las cosas.

Ya he explicado las fantasías inconscientes, que son las representaciones mentales -psíquicas-, de los impulsos instintivos. Y están a caballo entre los instintos y la razón. Y todo, lo tenemos dentro.

Ahora, vamos a dar otro paso. Resulta que el niño nace...Es muy bonito. Esa, era una mujer acojonante -desde luego-. Miren : yo, se lo digo -porque además es bueno decir estas cosas, porque es comunicar afecto- : soy tremendamente freudiano. Freud clásico. Pero esta mujer, es extraordinariamente maravillosa. Yo, llevo muchos años estudiando estas cosas y, sigo estudiándolas. Y es bueno que un profesor diga sus sentimientos, ¿por qué no?. Bueno : que se preste también la materia para ello, ¿no?. A mí, me ha sacado de mis casillas; ¡bueno! : hace muchos años.

Hay que leerse las obras completas de Melanie Klein. ¡Comprárselas!, que se llaman "Obras Completas". Me ha sacado de mis casillas y me ha hecho volver a repensar las cosas. Yo, en este curso estoy dando cosas que no he dado en otros cursos. Y además, daré otras cosas -porque me falta dar las Relaciones Objetales (que ya daré en este curso y no he dado en otros cursos). Pero depende también de los alumnos y depende, también, de uno, ¿no?. Cada vez, uno se siente más comprometido con algo que te descubre a ti mismo. Si te descubres a ti, ¡no queda más remedio que descubrirte!.

Cuando un niño nace, ¿qué es lo que ocurre?. Un niño recién nacido, pues, nace de la cueva. Esto, yo lo presento hoy y después lo empiezo; otro día lo retoco más.

Nace con una herencia biológica; con una herencia filogenética -filogenética : historia de la humanidad-, y va a empezar a repetir la historia de toda la humanidad. Pero cuando nace, tiene que mamar. ¡Vamos a ver!...¡y menos mal que aquí tenemos a un biólogo, que cada vez sabe más!.

-Alumno (biólogo) : ¿qué cada vez qué?

-Sr. Portuondo : que cada vez sabe más de biología. Yo, ya lo sé : en la universidad, en la facultad de biología, hablar de psicoanálisis es pecado mortal, ¿no?.

-Alumno (biólogo) : bueno, es que no se sabe ni lo que es.

¡Buenísima respuesta!...¡Y es verdad! : un tío que está metido en este mundo y, además es inteligente, porque sino no entendería de estas cosas. ¡Claro que no! : ¡ni lo saben!...¡Tienen miedo a ver la parte de sus vidas! -que es nuestra responsabilidad como seres humanos-.

Cuando nacemos, ¿qué ocurre? : que el que nace, ya nace con una herencia, a través del código genético -no nace con una tabla rasa- : los genes. ¡Nace con

una serie de características!.

¿Con qué característica primera va a funcionar? -con el mismo principio-: el instinto de vida y el instinto de muerte.

¿A dónde lo llevaría el instinto de vida? : a mamar. ¡Seguidme bien, ¿eh?! . ¿Y el instinto de muerte? : a mamar.

¿Cómo? : Juan Portuondo...¿nos estás confundiendo, tú, a nosotros?. No : ninguna confusión. Imagínense : el cazador, acaba de nacer -ahora, se lo expongo bien-. Acaba de nacer el cazador -vuestro hijo-. ¡Se dispara con sus instintos!. ¿Con cuál se dispara primero?

¿Cómo vivía el cazador? : matando, cazando. ¡Se le dispara el cazador!, ¡si acaba de nacer! : lo han sacado del claustro materno, del útero, ¿no?, y está ahí. Entonces...¡empieza a tener hambre!. Y se le dispara el hambre. Y si no come, niño que no come se muere. ¡Se le dispara el cazador! : ¡se le dispara el instinto de muerte! -se le dispara-, y busca la teta con su agresividad.

Imagínense dos millones de años para atrás : si no cazas, si no matas algo para comer...te mueres. Cuando naces, lo primero que se dispara es el cazador. ¡La herencia del cazador!. ¡Y va a cazar!.

Fijarse. Esto, es importantísimo : démonos cuenta de ello.

El, va a proyectar -y ya empezamos un concepto que todavía no he tocado; es el concepto de proyección y de introyección-, él va a proyectar su instinto de muerte hacia afuera para mamar. ¡El cazador, mama por su instinto de muerte!.

Y, ¿con qué digiere? : con su instinto de vida. Sé que ahí hay un "jueguito" difícil de entender : ya lo matizaremos.

El cazador, mama con su instinto de muerte y digiere con su instinto de vida.

Fijarse, que aquí nos planteamos un problema especial, tremendamente biológico. Resulta que, la historia, la está escribiendo -hasta ahora-, la biología -porque depende del sujeto-. Si por herencia biológica tiene un instinto de muerte fuerte, será un buen cazador y mamará bien : se prenderá de la teta de la madre y echará al otro a un lado -suponiendo que hubiera otro a su alrededor-, y luego él va a mamar.. ¡Va a cazar!. Y después, lo va a digerir con su instinto de vida.

Ahora bien : él, proyectó su instinto de muerte; lo sacó como cazador y mamó. Muy bien. Pero, ¿de qué mamó? : de la teta, ¿no? : de la teta de su madre -me da igual que sea su madre natural como su madre artificial. ¿Cómo se llamaban aquellas personas que daban de mamar? : nodrizas. Como si fuera un biberón : ¡da igual!; como si fuera un hombre que le diera un biberón; porque él, como tiene dos millones de años para atrás...un biberón no le significa nada. Lo que le significa es la mamada.

¿Y de qué teta mama, cuando mama? : de la teta buena.

Fijarse, fijarse ¡cuidado!. Yo sé que aquí me quedo. Me quedo y después, el próximo día empiezo a recordarlo. ¿De qué mama? : mama de la teta buena. ¿Cuál es la teta buena? : la que te da de mamar.

No, no : no se confundan ustedes. ¿Quién es bueno para ustedes? : quien los quiere, ¿no?. ¡A ver! : quien simpatiza con ustedes. Si yo te digo a ti : "qué tío más simpático...estoy de acuerdo con tus ideas; me regodeo y te sigo". ¡Bueno! : pues más o menos dirás que este tío te va cómodo, que es buen tío, que es simpático. Y si yo te dijera a ti : "eres un coñazo, qué pesado eres"...¡Bueno! : fijarse en esto.

La teta es buena porque te da de mamar. La gente es buena, porque está de acuerdo contigo, porque piensa igual que tú. ¡Aplicarse ésto!, ¡aplicárselo a vuestras vidas y a la socio-cultura en que vivimos!... para que no nos engañen los políticos, ni los anti-políticos tampoco. Nosotros, estamos en una dimensión distinta, muy por encima de éso.

La teta buena es la que te da de mamar. Y, ¿cuál es la teta mala? : la que no te da de mamar. Pero fíjense, ¡que no es fácil!. Así dicho, es fácil : una teta te da de mamar -que es la teta buena-; y otra teta no te da de mamar -que es la teta mala-.

Pero es que la misma teta, cuando el niño recién nacido tiene hambre... ¡no siempre le dan de mamar en el momento en que tiene hambre!. Y para el niño recién nacido, el bebito recién nacido, su única realidad es su aquí y ahora -en ese momento-.

En el momento en que tiene hambre, cuando la teta no aparece, ¡esa teta es mala!...porque no te da de mamar. Y esa misma teta, cuando aparece después, ¡es buena!...porque te da de mamar.

¡A ver si me siguen!. España, es un pueblo muy inteligente, de verdad; además, tengo datos para saberlo. ¡Seguidme, joder!

¡Es buena cuando te da de mamar! y ¡es mala cuando no te da de mamar! : es la misma teta.

Esto, es independiente de que pueda haber una madre que no quiera a sus hijos; ésto, es cosa aparte. Pero una madre normal, perfecta, será buena cuando da de mamar. Y es mala cuando el crío tiene hambre. Y por muy perfecta que sea una madre, nunca puede adivinar el hambre del crío. Y en ese momento, a nivel de fantasía inconsciente, esa teta será mala. Buena es la teta que te da de mamar. Y mala es la teta que no te da de mamar.

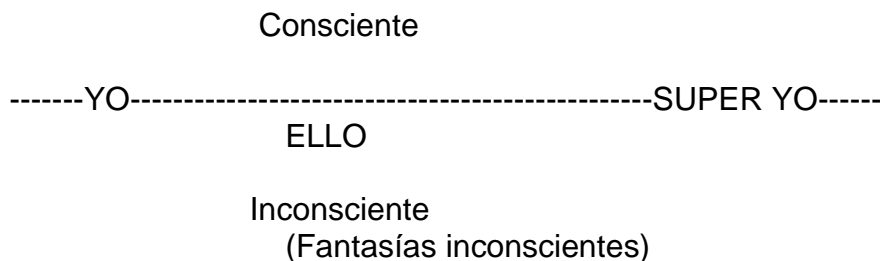
Lo dejamos ahí.

PSICOANALISIS. II

"MELANIE KLEIN"

CHARLA No.3

(Transcribe : Josep Lluís Albareda)



Entramos en un tema duro, ¿eh?. Es que el tiempo ha dado un cambio...que se ha vuelto a poner bochornoso, asqueroso, yo diría. En España, se le llama bochorno; en mi país, se le llama asqueroso. ¡Es lo mismo!.

Fijarse en una cosa. Nosotros, tratamos de trabajar un poco los conceptos de Melanie Klein.

No nos olvidemos que nosotros, hemos intentado explicar lo que son las fantasías inconscientes. Lo que son las fantasías inconscientes, para Melanie Klein, es lo mismo que es para Freud el inconsciente.

Pero, ¿por qué "fantasías inconscientes"? ¿Ustedes se acuerdan de lo que tienen escrito ahí?. Los instintos, son las representaciones mentales de las pulsiones. Bueno : las pulsiones, son los impulsos instintivos -que se está imponiendo el término de pulsión en todos los libros; y en todos los libros aparece ya-. Pulsión, es impulso instintivo.

Las fantasías inconscientes -desde el punto de vista de Melanie Klein-, son las representaciones mentales de los impulsos instintivos. ¿Cuáles? : los impulsos instintivos de vida y los impulsos instintivos de muerte.

Cuando se comunican en la vida -cuando uno actúa, actúa con el instinto de vida o el instinto de muerte, el Eros o el Tanatos-, cuando actúa en la forma en que

actúa y piensa, ¿es la representación mental del instinto de vida y del instinto de muerte!. Lo que está detrás de nuestra conducta, de nuestra manera de pensar, de nuestra manera de sentir la vida, de nuestra manera de interpretar la vida...lo que está detrás de eso, son los impulsos instintivos, las pulsiones de vida y de muerte.

Porque el instinto, a través de la evolución de las especies, se convirtió en inteligencia, en razonamiento.

Entonces, las fantasías inconscientes -para Melanie Klein-, son los representantes de ese salto : de ese salto biológico de los instintos a la inteligencia. ¿Se acuerdan? : yo, lo repito. Soy profesor; por eso tengo que repetir y repetir cosas.

El pájaro hace el nido; la abeja hace el panal. Eso, es puro instinto. Nosotros, no funcionamos así -es puro instinto-. Por eso, es peligrosísimo intentar interpretar al hombre al nivel de los animales :utilizar las ratas para entender al hombre. ¡Muy peligroso! : la rata, ¡no tiene conciencia!. Está clavado, eso. ¡Peligrosísimo!.

¡Una mala forma de interpretar la biología!...que puede ser tan científica, ¡que se queda a nivel de rata!. No se puede interpretar el comportamiento de un ser humano a nivel de rata; porque la rata -como especie-, jamás ha cobrado conciencia. Eso, es independiente de su manera de metabolizar, de su manera de elaborar dentro de ella todas las cosas, todas las materias orgánicas y demás. ¡Por supuesto que tampoco somos iguales!

¡Ah! : dejemos eso a un lado : ¿es que no tienen conciencia!. Yo, no sé si ustedes se han dado cuenta de qué es lo que los diferencia de los animales, ¿eh? : ¡la conciencia!. La capacidad de percatarse. ¿Qué otras cosas? : muchas cosas, ¡por supuesto!

Esa corteza cerebral -la parte de arriba-, tiene unos matices muy distintos, que no se parecen en nada a los matices instintivos -que pertenecen a la parte más baja del cerebro-. Todas son partes y todas importantes; todo lo tenemos dentro de nosotros. ¡No se puede comparar los experimentos con los animales!, con las ratas, ni siquiera con los monos -que son muy inteligentes...¡ni siquiera!. ¡Ni siquiera! : porque no tienen conciencia. ¡No tienen conciencia plena!...Tienen "atisbos", pero no tienen conciencia plena. Ha de haber un salto, un salto biológico, un salto genético.

Yo, no sé qué tipo de salto -y no lo sabe nadie-, pero ha habido un salto. Y un salto cualitativo, quizás por acumulación cuantitativa. Sí : ¿por qué no?. Ha habido un salto cualitativo. Y la manera de interpretar la vida, es distinta.

Voy despacio. Por cierto : voy a meterme con la vida de Melanie Klein. Además : ustedes, sabrán mucho más de lo que supieron de Melanie Klein otros cursos. ¡Qué suerte tienen!. Claro : los que vienen detrás, siempre tienen más suerte. ¡Mucha más!. Ya vamos sintiéndonos tranquilos y podemos hablar de muchas

más cosas.

Aquí, hay un problema -un problema biológico- : comer. Quien no come, se muere. Si lo miras desde el punto de vista de los instintos, esto es comer. Si lo miras desde el punto de vista de los instintos, lo miras desde abajo, desde el instinto. ¡Y tendrá un significado! : si no como, me muero. ¡Si estás a nivel primitivo!

Pero con la evolución de las especies, cuando cobras conciencia -la inteligencia del animal, es el instinto; y la inteligencia del ser humano, del humanoide, es la razón, la capacidad de razonar : la inteligencia-, ¿tienes hambre? : si lo miras desde el punto de vista de la inteligencia, no vas a funcionar igual. Un lobo con hambre, va a por la comida, ¿no?. Y un ser humano con hambre, no va a por la comida : ya se buscará la manera de encontrar la comida. ¡Usa la inteligencia!

¡Tienen que entenderme!, que yo, nunca he tenido la suerte de dar a Melanie Klein como se la voy a dar a ustedes -además : era una tía cojonuda-. Y ésto, para ir presentando -de cara al futuro, cuando al futuro nos metamos en el psicoanálisis directo (no el que les estoy dando ahora, que es el clásico roseniano; después, después, después), más allá de Rosen-, para que se entiendan bien estas cosas. Lo digo, porque hay algunos que están en tercero.

¡No enfoca lo mismo! : el hambre, la necesidad de fumar, no se enfocan igual desde el punto de vista del instinto que desde el punto de vista de la inteligencia; ¡ni en lo más mínimo! : el que funciona por instinto, va a por todas : a por la comida -inclusive, aunque pueda perder la vida; que la puede perder-; ...porque un animal con hambre, puede intentar lanzarse sobre una lagartija -un lagarto-; porque tiene hambre y, el hambre, lo ha llevado al lagarto -que lo ve ahí-, y se lo puede comer. Y si no, como no tiene inteligencia -nada más que tiene instinto : que es bastante, es muy valioso pero no es suficiente- : no ha evaluado que al no tener inteligencia, no tiene memoria.

El instinto, no es memoria : el instinto, es repetición. La memoria, nace con la inteligencia. El instinto, es una repetición estereotipada de conducta : que a veces, nos parece a nosotros que los animales se acuerdan de las cosas. ¡Qué va! : no se acuerdan de las cosas; lo que pasa, es que lo hacen tan bien...que nos sorprenden.

El ser humano, no. Como tiene inteligencia, como tiene razón, le da la vuelta a la cosa : piensa, mira por aquí, mira por allá -más bien, bien; más bien; más bien, mal. No importa : pero se rogodea, le da la vuelta a la cosa. ¡No es lo mismo inteligencia que instinto!.

Dice Melanie Klein -bueno, lo digo yo en nombre de ella, tratando de ponerla clara; a mi aire, a mi estilo, que es mi responsabilidad como profesor- : cuando uno nace, ya nace con esos instintos; los dos instintos fundamentales.

No : no se los voy a repetir; el que no se lo sepa, ¡buscarlo, preguntarlo!. A mí, no

: a mí, no me pregunten lo de hoy. El instinto de vida y el instinto de muerte -no se los voy a repetir porque son los fundamentales, biológicamente. ¡Tienen que acordarse, coño! : esa es la importancia de estar siempre en clase-.

Cuando nosotros nacemos, ya nacemos con nuestro equipo biológico, con nuestro equipo instintivo. Ahora, estoy hablando de los seres humanos -yo, preferiría dejar los humanos para el futuro; ¡qué sé yo! : dentro de trescientos mil millones de millones de años, ¡algo así!. ¿Parecerá raro, no?. Ahora, yo prefiero llamarlos humanoides. ¡No se pongan bravos, si yo soy uno de ustedes! : me estoy llamando a mí mismo...Eso, es un aperitivo que nos hemos querido tomar; igual que nos hemos querido tomar el aperitivo de dios : hemos sido capaces de crear seres humanos y de crear dioses -y dioses-, y santos -y santerías- y cantidad de cosas. ¡Que es valioso haber creado éso!. Eso, quiere decir que éso pudiera ser nuestra meta. Eso, quiere decir que a lo mejor queremos ser así. Pero de momento, somos humanoides. ¡Vamos a dejarlo como humano! -no quiero enrollarme en ésto; quiero meterme con Melanie Klein-.

¿Humano?, ¡¿humano?!...¡De humano, nada!. No, no : no sería honesto. ¡Humanoide, como somos todos los que estamos aquí presentes! -ustedes y yo- ¡Mirarse los pies! -mirárselos bien-. El día que vuestros pies, vuestras patas...sean igual que vuestras manos...entonces, ¡ya nos llamaremos humanos!. Mirarse, mirarse : quitarse los zapatos y mirarse. ¡Y me van a entender!

Nosotros, los humanoides, cuando nacemos ya nacemos con esa impronta personalísima; ya nacemos con esa historia filogenética. ¡Nacemos con la historia de la humanidad! -a través del código genético, que nos va transmitiendo la historia de la humanidad-. Pero además, hemos cobrado conciencia : nos hemos convertido en humanoides. Nos percatamos, nos damos cuenta.

Entonces, cuando nacemos, nacemos con todos nuestros instintos ; y los dos que le interesan al psicoanálisis son el instinto de vida y el instinto de muerte. Y cuando nacemos -y ya estoy en Melanie Klein-, cuando nacemos --por biología-, tenemos que mamar, de la leche de la teta de la madre.

Yo, sé que hoy en día a un crío se le muere la madre, y mama de otra mujer. E inclusive, puede mamar de un hombre que le dé biberón. Pero un millón de años para atrás, ¡éso no es posible! : loba que se muera, lobezno que se muere. ¡Madre que se muera, hijo que se muere! -un millón de años para atrás-. ¿Ven que estamos a caballo entre el instinto y la conciencia?...y ya la conciencia, conlleva a la sociocultural.

¡Tienen que entenderlo, un millón de años para atrás! : si la madre se muere, no se mama. ¿De qué se vive?.

El hombre que empezó a nacer hace un millón de años para atrás, déjenme decirles que tiene el mismo cerebro que tiene el hombre de hoy en día. El hombre que nació hace un millón de años, ¡el mismo cerebro!. Sí, sí : biológicamente, ¡el mismo!. ¡Igualito!. Y les he puesto un millón de años; ¡sabe dios! : veremos las

investigaciones hasta donde podemos...¡El mismo cerebro!, la misma estructura bioquímica : los mismos principios. Lo que ha cambiado, es el aprendizaje. ¡Bueno! : estoy hablando del hombre de un millón de años para atrás, cuando cobró conciencia, ¿eh?.

¿Qué ocurre, entonces?. Bueno : el hombre, es biológicamente igual que hace un millón de años. Lo que es distinto, es socio-culturalmente; pero es exactamente igual. ¿Qué ocurre cuando nace una persona? : pues cuando nace, aflora con sus instintos de vida y sus instintos de muerte -que son los que lo hacen sobrevivir-. Y, ¿a qué los dirige? -ese humanoide que acaba de nacer, ¿a qué los dirige? - : al punto central de la teoría de Melanie Klein : a la teta de su madre. Sí : a la teta - un millón de años para atrás, sí : a la teta de su madre-, a la leche de la teta de su madre.

Y he aquí que es interesante, pero no es por esto : es una coincidencia; no tiene por qué ser interesante en el sentido total; es interesante, pero también en el sentido de coincidencia, ¿no?...¡que son dos Tetis!.

Uno nace y tiene que mamar. Y, ¿con qué mama? : va a mamar con sus instintos. ¿Con qué mama el cazador? : con su instinto de muerte. ¡Mama para no morirse!. ¡Caza!. ¿Qué va a cazar? : lo único que puede cazar un recién nacido : mamar bien la leche de la teta de su madre. Si mamas bien, vas a vivir. Si no mamas, te morirás -¡te jodes!-. Hay mucha gente : no pasa nada porque se muera uno, ni dos, ni cuatro ni diez. El cazador, ¡sobrevive con su capacidad de cazar! Y si puede cazar, ¿qué hace? : mama. Y cuando mama, ¿qué hace?.

Vamos a ver : yo, voy a tocar un pedacito -aquí-, porque después lo volveremos a tocar cuando estudiemos la posición esquizo-paranoide. Yo, voy muy despacio con ese tema. Esa señora, ¡se lo merece!.

Cuando uno mama, mama sacando su agresividad -como el cazador-. Si el cazador no caza -un millón de años para atrás-, ¡se muere de hambre!. El niño - hoy en día-, si no mama no se va a morir de hambre -por la socio-cultura-; pero va a ser un crío "poca cosa" : va a sobrevivir por la socio- cultura. Sí, nuestra socio-cultura: comparándola con la gente un millón de años para atrás, ¡solamente sobrevivían los fuertes!; ahora, sobrevive todo el mundo.

Un millón de años para atrás, a los débiles se los comían los depredadores. Hoy en día, los protege la socio-cultura. Está muy bien, ¡socio-culturalmente!. A nivel intelectual, ¡está muy bien!. Pero a nivel instintivo, ¡está muy mal!...porque nos vamos a quedar con una gran cantidad de tarados; ¡y nos estamos quedando con una cantidad de tarados!.

Esto, suena a fascismo, ¿verdad?. ¡Qué va! : no es fascismo, es pura ciencia. ¡Dios me libre del fascismo y de todos los ismos! -o marxismo, o cristianismo, ¡lo qué sea!-. Hay que ser muy come-mierda, hoy en día, en el año 1.987 para seguir creyendo en todas esas tonterías. ¡Ni fascismo, ni marxismo, ni cristianismo ni nada de éso! : ¡la inteligencia puesta a trabajar!. ¡Vamos a intentar entender

nuestra historia!.

Bueno : voy despacio. Fíjense que regodeo me tomo con esta mujer, ¡porque la respeto muchísimo!...porque es una tía, es la única persona que a mí, me ha logrado separar de mi padre -de Freud-. Y a éso, ustedes dirán : ¿a ti, Juan Portuondo...?. ¡Qué carajos les importa éso!. Sí que les importa, porque da la casualidad que yo soy el que les está dando la clase. Y cuando éso me ha pasado a mí, ¡por algo ha ocurrido!. Yo, voy a intentar interpretárselo lo mejor posible.

¿Qué ocurre, entonces?. Cuando uno nace, proyecta - y aquí, empezamos con dos cosas que hay que hablarlas. Yo, ya he hablado de teta buena y de teta mala. Un momentito : se lo dije el otro día, pero ahora vamos sobre ello. Ahora, vamos a hablar de proyección-. Cuando uno nace, proyecta.

¿Qué es lo primero que proyecta?. ¿A ver, por qué?. Si nacemos con el instinto de vida y el instinto de muerte, ¿por qué nos atrevemos a decir que lo primero que proyecta es el instinto de muerte cuando no nace -no el instinto de vida-?. Ustedes, tienen que razonarlo, ¡joder! -para entenderlo-, para quedarse con el cogollo, con el sabor de estas ideas.

¿Por qué? : pues cuando uno acaba de nacer, depende de la leche que le den de mamar; se despierta el cazador. ¿Y con qué tú vas a cazar? : tú, vas a cazar con tu mala uva, con tu agresividad : con tu instinto de muerte.

¡Vamos a ver! : si te quedas sentado, ¿te van a dar de comer?. ¡Te darán de comer ahora, por la socio-cultura! ¿Pero un millón de años para atrás? : ¡te mueres de hambre!.

Uno, ¡mama con su agresividad!. Fíjarse. Y, ¿con qué digiere? -vamos a ver si lo entendemos : ésto, es bonito y es precioso. Quizá, yo no sé...¡mi desesperación!. ¡Son tantos cursos!...yo, ¡algún día cierro todo esto y me quedo con un lugarcito!, ¡otra cosa!, para otra gente. ¡No : me voy a volver loco con tantas cosas!-.

¡Uno mama con su agresividad!. Y, ¿con qué digiere?. Uno, mama con su instinto de muerte. El cazador, sale a cazar con su agresividad, con su instinto de muerte. ¡Pero digiere con su instinto de vida!. ¡Cuidado!. Caza con su instinto de muerte y vive con su instinto de vida. Mama con su instinto de muerte; digiere con su instinto de vida. Esto, es importante que esté claro dentro de ustedes.

¡Cuidado, ¿eh?!. Entonces, ¿cuál es la teta buena y la teta mala?. Uno, depende de la teta -de la leche que te da la teta-. La teta buena, es la que te da de mamar. Y la teta mala, es la que no te da mamar.

Uno, caza con su instinto de muerte -y va a cazar-; y busca la teta y mama. Y digiere esa leche con el instinto de vida -y hace una buena digestión- : la asimila.

Nosotros, siempre hemos aprendido -en psicoanálisis clásico-, nosotros siempre

hemos pensado -y aquí, empiezo a tocar temas kleinianos, de Melanie Klein-, siempre hemos pensado que la culpa de los conflictos -desde el punto de vista de Freud clásico y en toda psicoterapia, inclusive las modernas de hoy en día-, que los conflictos que tienen los hijos se deben a los padres : si el niño tiene conflictos, si nosotros tenemos conflictos es por culpa de nuestros padres

¡Hay, qué comoditos! -cuidado, que es cierto; pero cuidado-. Sí, sí, sí: nuestros padres, pueden enturbiar nuestra vida -¡un momentito!, ¡un momentito!, ¡un momentito! : el código genético, es muy grande y no se ha interpretado todavía y faltan ¡qué sé yo! : trescientos, cuatrocientos o tres mil años para ser bien interpretado el código genético, nuestra herencia biológica-. ¡Un momentico!, ¡un momentico!, ¡un momentico!

Es verdad eso de Freud y es verdad desde el punto de vista socio-cultural; pero no es verdad desde el punto de vista kleiniano -llegando a nuestras consecuencias biológicas-. No es verdad porque también, uno nace con una serie de herencias adquiridas -de tus padres, de tus tíos, de tus abuelos, ¡de sabe dios quién es!-. Y resulta que esa señora madre y ese señor padre -que siempre les hemos echado la culpa de que no ha entendido a los hijos-...¡es que le ha tocado un hijo que no se le parece en nada! : ¡no se le parece absolutamente en nada!.

En el rejuego de la herencia biológica -que sabemos poquísimo, pero podemos especular sobre ello, ¿por qué no? : lo estamos haciendo-, resulta que ha traído unas cosas que, ese crío que ha nacido -él, él, él...con su biología-, no encaja con la biología de su madre o de su padre. ¡Su código genético no le va! -menos mal que tenemos aquí un biólogo, que ya está afinando : que me corrija si me equivoco-. ¡Y no le va!.

Luego, el concepto clásico freudiano de que la culpa siempre la tienen los padres, ¡sería falso!. ¡Bueno : por lo menos, en algunos casos!.

Puede ser que tú te hayas tropezado con un hijo que a ti -que tú, tú, mujer...¡sobretudo las hembras! (el macho también, pero la hembra sobretudo)-, que tú no le vayas. Entonces, ese crío ...¡te ha tocado a tu juicio!: ¡te ha desquiciado!.

Luego, pudiera ser -mirándolo desde el punto de vista de Melanie Klein-, que las malas relaciones entre hijos y padres, habría que replanteárselas. Y no solamente pueden tener la culpa los padres, sino también los hijos. En definitiva : nadie tiene la culpa. Porque los padres, son como son ; los hijos, son como son; y lo que tiene la culpa, es nuestra ignorancia : que no hemos entendido las historias de la herencia, no hemos entendido las historias biológicas, no hemos entendido las historias psicológicas y...¡no entendemos nada!. ¡Somos unos payasos de la vida!

Utilizamos -para intentar comprender-, la política, la filosofía, la religión y, hasta algunas veces, cierto tipo de cine. Y entonces, caeríamos en la consecuencia de que el hombre no es malo, sino que es ignorante.

Quiero situarme bien en ésto, quedarme bien situado. Las universidades españolas, ni sirven ni funcionan. No es lo mismo tener que escuchar a un profesor -yo, ya se lo dije el curso pasado-, si además el profesor tiene vivencias en su vida privada. Las universidades españolas, no funcionarán ni servirán; primero, hasta que no haya universidades privadas; pero segundo, hasta que no sea obligatorio el ir a clase. ¡Obligatorio ir a clase!. Voy por lo mío.

¿Qué ocurre entonces, ¡a ver!, en este rejuego? -y haciendo síntesis y apretando el tema- : resulta que, cuando uno nace...Déjenme tirarles un parrafazo. Yo, les dije a ustedes -y éso, lo vamos a volver a tocar cuando estudiemos la posición esquizo-paranoide de Melanie Klein-; yo, les dije a ustedes que cuando uno nace, se dispara el cazador. El cazador, es la agresividad, el instinto de muerte que sale a buscar vida : ¡se dispara!, porque si tú no destruyes vida, te auto-destruyes a ti mismo, ¿no?, para comer. Eso, está claro; éso, tiene que estar claro.

Pero, ¿por qué se dispara el cazador -desde el punto de vista de Melanie Klein?- -voy para adelante y, después, vuelvo atrás- : por el trauma de nacimiento. Esto, no tiene nada que ver con el concepto del trauma de nacimiento de Otto Rank -¡que menos mal que yo no se lo he explicado a ustedes, porque es un rollo que no interesa! : no tiene nada que ver con éso-. Es decir : al tú nacer, has salido de lo que mucha gente quiere volver, ¿no? -al claustro materno, a la gloria, ¿no?-.

¿Han pensado, alguna vez, en lo que se parece el claustro materno en un niño pequeño? : ¿en la gloria eterna?...¡quién sabe! -pero no me voy a quedar ahí; ¡pero piénsenlo!-.

Cuando uno nace -que sale del claustro materno-, recibe un trauma. ¿Cuál es el trauma? : el nacimiento. Pero, ¿en qué sentido?, ¿en qué sentido voy yo a utilizar el trauma del nacimiento?: en el sentido de que te quedas desconectado; de que tienes que empezar a respirar por ti; de que tienes que empezar a vivir por ti. Y no puedes comer, no puedes mamar, no puedes hacer nada : no tienes nada.

En ese sentido, el trauma del nacimiento...¡despierta el cazador!, ¡y sale a cazar!, ¡y sale a mamar!. Por éso, el trauma del nacimiento, lo primero que despierta es el instinto de muerte; porque si no comes, si no mamas, si no cazas...te comes y te mamas y te mueres tú mismo. ¡Es por éso, por lo que estoy intentando expresarlo!.

Por éso, el trauma del nacimiento despierta -fundamentalmente-, el instinto de muerte. Y después, se digiere lo que se come, con el instinto de vida.

Yo, no se lo puedo explicar de otra manera : no es posible. ¡No sé! : el año que viene, buscaré otra y otra, y otra.

Ya estamos otra vez. El crío nace -yo, no voy a repetir conceptos- : nace. Vamos a suponer que tiene a su madre; que la tiene viva, ¿eh?. Entonces, él sale -inmediatamente que nace, sale como cazador-, a proyectar su instinto de muerte y busca una teta. Va a digerir esa teta con su instinto de vida. Es la misma teta;

es la misma madre. Y aquí, empezamos.

Resulta que hay dos tetas. Y además, quiero decirles que es así de vulgar, de auténtico -lo que es vulgar, es hablar de otras cosas-; ésto, es lo que es real : teta. Teta buena, es la que te da de mamar; porque a la vez que tú, con tu instinto de cazador -con tu instinto de muerte-, sales y mamas, vas a digerirlo con tu instinto de vida.

Siempre, lo que neutraliza el instinto de muerte es el instinto de vida. Lo vas a digerir con tu instinto de vida. Aquí, ocurre una cosa : además, cuando esa teta te da de mamar...¡es buena!. Olvídense, de momento, de lo qué sea la madre -o el sustituto de la teta, el biberón; o lo que sea : la madrastra- : olvídense. ¿Cómo se llamaban aquellas cosas que se veían en las películas de antes? : las nodrizas. ¡Es igual!, porque biológicamente es lo mismo.

En el momento en que te da de mamar, esa teta es buena.¿Y si esa misma teta no te da de mamar, en el momento que tú -como crío-, tienes hambre? : ¡es mala!.

Buena es la teta que te da de mamar. Mala es la que no te da de mamar en el momento en que tú tienes hambre.

¡Vuelvo a arremeter contra el freudismo clásico!. Yo, soy freudiano : por éso lo puedo hacer.

Y nadie, va a ser tan perfecta para adivinar cuando el crío quiere más. Acertar, la mayoría de las veces, ¡sí!. No hay ser humano que pueda acertar las ganas de mamar; lo que viene detrás de ti buscando vida, buscando mamancia. Ya sabemos que, con Rosen, vamos a tocar a la madre con instinto maternal pervertido -pero éso es otra cosa-.

No es posible que haya ninguna mujer : ni se le puede pedir éso. ¡No es posible!...que pueda adivinar exactamente el momento de su hijo. Por muy perfecta que sea esa madre y no está en el momento en que el hijo tiene hambre, en ese momento...¡su teta es mala!.

¿Cuándo es mala, entonces? : cuando el crío tiene hambre. ¡Es mala cuando el crío tiene hambre!. Y, ¡es buena cuando el crío se auto-satisface!. Así, que lo bueno y lo malo -si lo analizamos bien, profundamente a nivel kleiniano, de Melanie Klein-, lo ponemos nosotros. ¡Somos budas en la mano de Buda!. Nosotros mismos : es un círculo vicioso.

Un momento : yo, sé que ese círculo vicioso...bueno es lo que te da de mamar y malo es lo que no te da de mamar. ¡Bueno, es lo que te da de mamar! y, ¡malo es lo que no te da de mamar!. Y es así. Pero yo, sé que aparte de éso, hay madres que dan de mamar mal y madres que dan de mamar bien.

Si tú mamas bien, la teta es buena; si tú mamas mal, la teta es mala. Sí, tú, tú :

Yo Incipiente, que está empezando a nacer. Si mamas bien, la teta es buena; si mamas mal, la teta es mala. Si mamas bien, ese Yo Incipiente es bueno; si mamas mal, ese Yo Incipiente es malo. Vamos a ver por qué. Voy a echar hacia atrás -un momentito, que ya estamos acabando; hecho para atrás para poner la teta buena y la teta mala-.

Si nosotros mamamos bien, la teta que nos da de mamar bien es la teta buena. La teta que no nos da de mamar bien, es mala. ¡Es bueno lo que nos da de mamar y es malo lo que no nos da de mamar!.

¡Bueno : no se ha descubierto nada!. ¡A ver, ustedes! : en su vida que han vivido. ¿Quién es bueno para ustedes? - y sean auténticos-. La gente de la calle, ¡que se siga engañando! -ése es su problema-, inclusive los políticos, los filósofos y los religiosos; pero ustedes, aquí conmigo, no se van a auto-engañar -y menos, a partir de este curso-.

¿Quién es bueno para ustedes?. ¡Díganlo! : ¡quien los quiere, ¿no?! Si alguien los ha querido, ¡qué buena persona es!. ¡Sean auténticos, joder!... ¡Tened cojones y ovarios, ¿no?! Para nosotros, han sido quienes nos han querido. ¡Qué insignificante!...¡qué vergüenza!.

Y, ¿quiénes son los malos?. ¡Ah! : los que no nos quieren. ¡Vaya estupidez! : ¡cretinismo dinámico!. ¡Ah! : ¿los malos son los que no nos quieren?...¿Dónde está nuestro entendimiento de la vida?. ¿Dónde está nuestra comprensión?. Que una persona no te quiera a ti, no tiene porque ser mala. Y, ¿quien te quiere a ti, va a ser bueno?...¡Bueno sabe dios lo que habrá hecho con otras personas!. ¡Imbéciles que somos!. ¡Planteárselo!, si quieren crecer, ¿no? . A mí, me da igual : es problema de ustedes.

No basta ni que una persona te quiera ni que te odie; que te quiera o que no te quiera : ¡no basta éso!. Eso, está a caballo entre los instintos y la razón : está a nivel de fantasías inconscientes. Lo que no se entiende, se fantasea.

El salto de la bestia al hombre, de los instintos a la razón, está matizado por las fantasías. Lo que no entendemos -y entendemos poquísimo de la vida-, lo fantaseamos, nos lo imaginamos y lo ponemos ahí.

Entonces, tenemos ¿qué cosa? : ya tenemos dos tetas, la buena y la mala. ¿Cuál es la teta buena? : la que te da de mamar. Y, ¿cuál es la teta mala?: la que no te da de mamar cuando tienes hambre.

Entonces, fíjense. Igual que yo les he dicho que nosotros juzgamos que lo bueno -fijarse : ésto es kleiniano, no es freudiano-, que los buenos son los que nos quieren y los malos son los que no nos quieren -bueno, esto también ahora es freudiano, además de kleiniano-; nosotros, somos buenos cuando nos quieren y somos malos cuando no nos quieren. ¡Y allá ustedes, si se quedan con éso!.. ¡con ese enanismo!. ¡Qué cojones que me quieran o que no me quieran!.

Nos quedamos ahí. Yo sigo, ¿eh? : sigo con la teta buena y con la teta mala y ya empiezo con la posición esquizo-paranoide. Es que con esto, hay que regodearse. Nos quedamos ahí. Después iremos más aprisa, pero ahora nos quedamos ahí, con matices.

Aquí, vienen a pensar, no a comer mierda. Un momentito : me parece que habían dos preguntas : la señora y el señor. Hable alto, para que lo oiga todo el mundo.

-Alumna de clase : aquí se dijo -o lo que yo he entendido-, que la teoría freudiana se basaba en los instintos de vida y en los instintos de muerte, porque eran los únicos instintos con los que al hombre no le pasaba nada; sin ellos no le pasaba nada.

-Sr. Portuondo : no te sigo.

-alumna de clase : o sea, que el hombre podía prescindir de ellos.

-Sr. Portuondo : Mira : una cosa es lo que un profesor dice; y otra cosa es lo que dice el personal. El instinto de vida y el de muerte. ¿Sin ellos qué...?

-alumna de clase : que no le pasaba nada. El hombre, podía no comer y no le pasaba nada. Podía pasar sin sexualidad.

-Sr. Portuondo : ¡ah! : que no le pasaba nada.

-alumna de clase : nada.

-Sr. Portuondo : no, no : nada no. Es un nombre muy genérico y muy peligroso. ¡Que no se moría!

-alumna de clase : que no se moría.

-Sr. Portuondo : pero tú, ¿tú viniste a la clase o lo cogiste de otra clase?

-alumna de clase : no, yo vine a clase. Entonces...

-Sr. Portuondo : no se muere.

-alumna de clase : cuando llegué a casa, me puse a pensar en ello y pensé que hasta en el útero materno hay instinto de vida e instinto de muerte.

-Sr. Portuondo : no lo has entendido. Ustedes, se lo explican a ella. No lo ha entendido

-alumna de clase : ¡no lo he entendido!

-Sr. Portuondo : ¡claro, claro! : será tu problema con la sexualidad y con la agresividad -no lo sé-. ¡Claro que le pasa! : le pasa psicológicamente; lo que no le

pasa nada, es físicamente: que no se muere. Pero psicológicamente, ¡claro! : si son los instintos.

-alumna de clase : yo entendí que no le pasaba nada en todos los términos.

-Sr. Portuondo : pregúntalo a los demás alumnos y que te lo digan. Eso, es importante. ¡Claro!: si precisamente, el psicoanálisis utiliza el instinto de vida y el instinto de muerte: porque sí que lo enferman psicológicamente. No se va a morir, pero sí que lo enferman : es todo lo contrario de lo que ha pensado usted. ¡Revíseselo!. ¡No: ayúdenla, ¿eh?!. Un momentito : que uno, interpreta de acuerdo a su psicología; no es nada bueno ni malo. Es normal en la vida. Pero ayúdenla, porque hoy, al igual se lleva un mensaje al revés. Venga, la otra pregunta.

-alumno de clase : al nacer, el niño mama por el principio del Tanatos. El cazador, o el niño, mama por el principio del Tanatos. Me parece una contradicción, si no lo he entendido mal...

-Sr. Portuondo : mama con los dos instintos -quizá no lo he explicado bien-

-alumno de clase : digiere con el instinto de vida. Entonces, yo pregunto: ¿cómo es que el niño mama con el principio del placer?; o sea : lo veo una contradicción con el principio del Tanatos.

-Sr. Portuondo : uno mama para no morir.

-alumno de clase : de acuerdo. El instinto es placer : lo hace por el instinto de placer. Entonces, veo una contradicción : en el placer de mamar, en el placer de coger la teta... cuando, realmente, el coger la teta es un instinto de muerte. Yo, veo una pequeña contradicción, o bien lo interpreto mal.

-Sr. Portuondo : está muy bien planteado. Yo, lo voy a decir brevemente. Los dos instintos, son fundamentales. Uno, mama con la agresividad y digiere con la sexualidad. ¡Yo no sé! : a mí no me gusta meterme en esto; ¡pero sí me voy a meter! Igual que ella tiene un problema, tú tienes dividido, separado tu sexualidad de tu agresividad. ¡Te lo digo!. Yo no digo que lo sea : ¡qué cojones!, tú no eres un paciente mío; pero te lo tengo que decir por intuición y, además, por el beneficio de la clase. No : es que va junto : se mama con agresividad y se digiere con placer. Sí : va junto.

-alumno de clase : pero mama antes; la digestión, está después del mamar.

-Sr. Portuondo : sí, pero mamas porque te estás muriendo.

-alumno de clase : pero mama por el principio del placer.

-Sr. Portuondo : ¡Qué va!, ¡no, no! : mama por cazador.

-alumno de clase : por el placer.

-Sr. Portuondo : ¡Ah! : si tú mamas por el placer, ¡ése es un problema solamente tuyo, nada más!. ¡Que no!, ¡que no! : borren éso, borren éso -además, no es verdad-. No, no : ¡qué va! : se mama por agresividad. Además : eso sí que te lo tengo que decir : además, tendrás problemas con el coito. El coito, es agresividad y sexo. Y mientras no entendamos éso, no vamos a entender el sexo : vamos a ser unos desgraciados. Se mama por agresividad y se digiere por placer. Y el que no sepa ser agresivo y el que no sepa sentir placer, ¡está jodido! : o se queda por el lado del placer, o se queda por el lado de la agresividad. No está bien : va junto; es integral. Se caza, se mama, se come con agresividad; y se digiere con el placer. Eso, se lo digo aquí, a muchos hombres; pero al hombre, éso más o menos les resbala; pero a las mujeres no : no hay coito del príncipe azul. Eso es falso. Se lo habrán enseñado a ustedes los curas. En todo coito, tiene que haber agresividad y sexualidad. Y una mujer, tiene que ser capaz de hacerle frente a la agresividad del macho. Sino, por aprendizaje, se queda frígida. Yo, no quiero justificar la agresividad del macho; estoy hablando del macho agresivo cuando no busca a la hembra por desesperación sexual. Y la riqueza de la mujer -que es la poesía de la vida-; que ha sido paz...¡las mujeres que son mujeres! -que son muy pocas-.Y con todos mis respetos, pero se lo digo : en España, ¡poquísimas!...hacen poesía del coito. Hay que ir a otras religiones del mundo. ¿Cómo funciona el coito? : envuelven la agresividad del macho, dentro de su capacidad de amar y de sentir -¡las que son mujeres!, no las que tienen envidia del pene-. No, no : tú, tienes que resolverlo dentro de ti. Tú, hombre, ¡resuélvelo dentro de ti!. Y tú, mujer, ¡resuélvelo dentro de ti!. Eso, le va sobretodo a las mujeres, porque estamos viviendo en una socio-cultura de machos. Y déjenme decirles, aparte de todas las realidades políticas que ustedes ven por ahí y esas cosas que se expresan por ahí -todas las mariconerías que se expresan por ahí -: ¡siempre el macho es más fuerte!... Yo, les he dicho a ustedes, que ningún hombre es más inteligente que ninguna mujer : en lo más mínimo; son iguales -se han hecho muchas y muchas investigaciones-. Lo que pasa, es que el hombre es más fuerte físicamente. Y el hombre biológico, utiliza la fuerza. Y siempre le va a poder a la mujer. Y la mujer, durante milenios, durante un millón de años, ha aprendido con una belleza...¡las mujeres, son la belleza de la tierra!. Si no tuviéramos mujeres, ¡yo no sé qué seríamos! -¿como unos maricones?-. ¡Sería horroroso!. Pero fijarse en una cosa : que así como la mujer es la belleza de la vida, porque puede interpretar -aquella cosa de la bestia : un macho cabrío, ¿no?, estúpido-. No olvidarse, que la mujer es la madre de los hombres y de las mujeres. Que la naturaleza le dio una fuerza tremenda : la crianza -¡olvídense de la virgen y de todas esas mariconerías!-, ¡la crianza!. Fíjense que fuerza tiene : que va a criar a los hombres y a las mujeres.

Cuando nos dicen a nosotros esos tíos, esos tíos reformistas, esos tíos de eructo...no eructo : no llegan ni a nivel de pedosos. ¡Si las mujeres han mandado toda la vida!. La cultura, no es un producto del hombre. Yo, me estoy pasando -pero no importa, porque yo con esto cierro- : no es un producto del macho; ¡es un producto de la hembra!, ¿eh?!.

Nosotros, ¡somos el producto de nuestras madres!, y de los rencores de nuestras madres con nuestros padres -las que nos han criado-. ¿A qué ustedes no se cagan en su madre?...¡se cagan en su padre!, pero no en su madre, ¿no?. Las que nos han criado, las que han tenido fuerza, ¡siempre han sido las mujeres!. Nosotros, somos un producto socio-cultural afectivo, de la madre -no del padre; por éso, es ahí donde Freud clásico, crece Melanie Klein y crece Rosen-. El problema no es -el problema es con el padre, pero no es el problema fundamental- ; el problema está con la madre. Un momentito : se lo estoy diciendo a los hombres, pero a las mujeres también. Si ustedes se creen que tienen un conflicto con su padre, piensen que éso...¡se lo enseñó su madre!. Vamos a dejarlo aquí, sino nos vamos a enredar; no : yo no me voy a enredar. Yo, hice mis matices, pero sigo con la teta buena y la teta mala y me pongo en la posición esquizo- paranoide. ¡Pero es la madre, ¿eh?!. No, no, no...¡no es el padre!. El caballero español, ¿es el culpable de todos los problemas que pasan?, ¿es machismo?...¡qué va!, ¡qué va!, ¡qué va!...Tendrán que venir las mujeres homosexuales, que tienen un conflicto con su madre -¡no con su padre!- : con su madre, a cambiar estas cosas. Yo, ¡encantado con ésto! : busco una mujer que me mantenga, con los quehaceres de la casa...¡y estoy encantado!, siempre que me deje tiempo para estudiar y para leer. ¡Claro!.

Bueno : les dejo, mis queridos amigos. Este es un tema muy bonito, pero hay que meterse. Además : ustedes están empezando a crecer. Además, me dirán : otros cursos que han venido aquí, no han crecido tanto. ¡Bueno! : ya están creciendo, ¿no?. Yo, me siento más tranquilo y más seguro y puedo ir más a mi aire. Y empiezo a expresarme mejor. Pero hoy, como profesor, ¡segurísimo que ya hemos conversado! : te sientes más cómodo, más seguro. El Centro está tranquilo y nos podemos expresar mejor. Y además, vamos a dar otros matices : lo que interesa al alumnado, ¿no?, aprender.

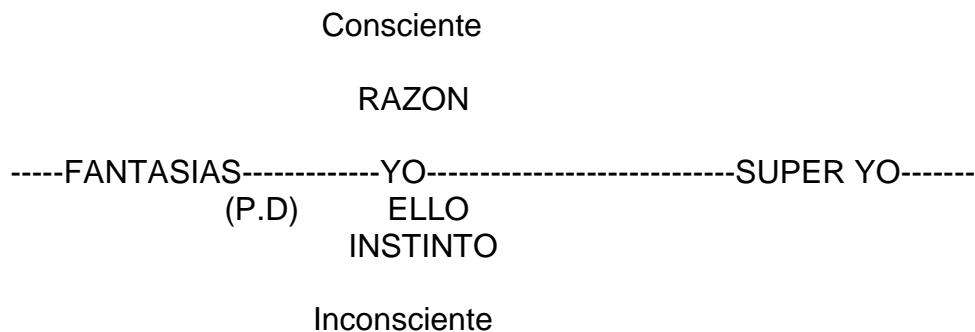
Seguimos con la teta buena y la teta mala.

PSICOANALISIS, II

"MELANIE KLEIN"

CHARLA No.4 : 3-XI-87

(Transcribe : Josep Lluís Albareda)



Yo, me voy a demorar con Melanie Klein, porque hay que entenderla bien. Este es el esquema, que ya se lo saben de memoria, ¿no?. ¡Ya se lo saben de memoria!. He puesto los instintos debajo de la raya; y he repetido el Yo igual : parte consciente y parte inconsciente, ¿se acuerdan?, y por debajo de él los P.D. o psicodinamismos de defensa, los mecanismos mentales -la represión, la proyección y todas esas cosas-. Y en el mismo medio -no he podido dibujar la raya- : fantasía, está en la misma raya. Si alguno de ustedes, me pudiera traer éso dibujado, se lo agradecería. Yo, estaba con la teta; pero vuelvo, ahora, con un pedacito de acá.

Entonces, primero es el instinto -el instinto : un pájaro que hace un nido, la abeja que hace un panal-. A través del proceso evolutivo, cobramos conciencia. ¿Qué cobra conciencia? : el Yo, que es una parte diferenciada del Ello. Acuérdense que primero es el Ello; y después del Ello -rozando con el medio ambiente-, surge el Yo con una capa diferencial y cobra conciencia.

Primero son los instintos, que están representados por el Ello. Después cobra conciencia una parte del Ello que se llama Yo. ¡Esa parte del Yo que cobra conciencia! : ahí tenemos un fenómeno interesante. Yo, les dije que las fantasías inconscientes -y es cierto-, están a caballo entre los instintos -¿se acuerdan de la otra clase?-, entre los instintos y la razón.

Ya no es que nosotros nos guiamos por los instintos solamente : ahora, razonamos; ahora, pensamos; ahora, tenemos inteligencia. pues bien : entre la razón y los instintos, están las fantasías inconscientes. ¿Se acuerdan de la

definición que les di de las fantasías inconscientes? -lo digo para no cambiar- : son las representaciones mentales de los instintos; y la parte psíquica de los instintos son las fantasías inconscientes -desde el punto de vista de Melanie Klein-.

Les hice una diferencia : que éso no tenía nada que ver con los ensueños diurnos y con todas esas cosas. Detrás de los ensueños diurnos y esas cosas que uno se cree -campeón del mundo de lo que fuera-; detrás de éso, están siempre las fantasías inconscientes a nivel profundo.

Los instintos y la razón : y a caballo, las fantasías inconscientes. Y el hombre, es todo éso : es instinto, es fantasía y es razón. Pero además, ¡es psicodinamismo de defensa!, que son los intentos de integrar los instintos, las fantasías y la razón.

Tenemos el instinto y tenemos la razón. La bestia es instintiva; nosotros, somos racionales -pero tenemos instinto-.

El salto de los instintos a la razón, lo rellenos con las fantasías; y lo rellenos con los psicodinamismos de defensa. Es un intento de integrar la fantasía -la fantasía es lo que no se puede lograr, desde el punto de vista de la calle; pero desde el punto de vista kleiniano sí. Cuando tú haces fantasía sobre algo, es porque algo de ti está incompleto y porque lo necesitas realizar; ¡y no está mal que lo hagas!-. Pero desde el punto de vista de Melanie Klein, es el salto -sin invalidar éso : el salto-; la parte más profunda de las fantasías es el salto de los instintos a la razón. Y el hombre, se ha quedado a caballo -flotando-, y necesita hacer una serie de fantasías fundamentales; pero...¡fundamentales! : las que le interesan a Melanie Klein : las fantasías de los instintos conectándose con la razón.

¿Qué tipo de fantasías son? : son fantasías que ustedes no las van a tener; están a nivel inconsciente. Lo que Freud utilizó como inconsciente, Melanie Klein lo utiliza como fantasía. Para Melanie Klein, las fantasías son el inconsciente.

¿Qué tipo de fantasías? : las primeras -las primerísimas- : las de mamar. ¡A estas se refiere! -ahora, vamos a cogerlo por otro lado-. Por ejemplo, las de mamar. El niño tiene que empezar mamando; nosotros, estamos seguros de una cosa especial : que tenemos que mamar -de un biberón, de lo que sea-, para sobrevivir. Tenemos que mamar.

Nosotros mamamos, pero no siempre podemos mamar bien; no siempre somos bien recibidos -por las razones que sean-; no siempre somos bien queridos. Y nadie tiene la culpa; éso, es una tontería. ¡Allá nuestra sociedad! -que es una sociedad de derecho; es tan ignorante, que se pasa la vida buscando quién es el culpable y quién es el que tiene la razón. ¡Es una sociedad enana!, estrecha, estreñida...¡no sabe leer!. Como me dicen, a mí, algunas personas, cuando hablo con gente de la calle y me preguntan : ¿eso es bueno o es malo?... ¡Incluso, muchos de ustedes se lo preguntan!. Como no estamos preparados para pensar y pensar en profundidad, es decir : ¿es bueno o es malo?...Si es bueno, ¿vale?;

y, si es malo, ¿no vale? : pues tú eres un come-mierda, no has entendido ni hostia. ¡Ni bueno ni malo!. ¡Ni bueno ni malo!; es...¡así!. Los juicios de valor se lo ponen los enanos, los lógicos, la sociedad de derecho : como no pueden entender al hombre, entonces lo clasifican con normas y con cosas; con normas jurídicas, etc., como las etiquetas psicopatológicas : como no entiende, lo clasifica. ¡Que no está mal!, pero tenemos que saber que estamos viviendo en un nivel de enanos.

Cuando damos el salto de los instintos a la razón, ese vacío lo llenamos con las fantasías. Y la fantasía, sería ¡la añoranza del instinto! -estoy hablando en su raíz profunda-. Ustedes tienen una fantasía de tipo de ensueño diurno -que yo se lo expliqué en la otra clase, que no tiene nada que ver con lo que dice Melanie Klein-, un ensueño diurno -bueno : ¡qué sé yo! : creerse que van a ser profesionales de éxito, o lo qué sea-. Eso, son fantasías muy naturales que podemos tener todos nosotros. Pero yo no me estoy refiriendo a eso.

Detrás de eso, detrás de eso, detrás de eso...está la auténtica fantasía biológica de Melanie Klein, que es que la leche te dé de mamar -la leche de esa teta, que te dé de mamar-. ¡Fíjense que es dura! : detrás de eso, ¡es ser querido!, por la teta de la que tú dependes para mamar -a nivel profundo-.

Esto es importante. Verán por qué : porque en otros cursos, yo no he tocado las relaciones objetales; porque, poco a poco, vamos atreviéndonos a tocar más cosas -según cómo vengo y cómo van los alumnos-.Pero luego, se complica tanto, ¡que no sé hasta qué punto vale la pena!.

pues muy bien. De momento, tenemos los instintos; tenemos la razón. Y lo que está a caballo, son las fantasías -que no son ni instinto ni razón-. Pero esas fantasías, van a chocar con la realidad. El salto de la bestia al hombre, va a chocar con la realidad.

Es un salto muy grande, porque...¡no había ningún problema! : el pájaro haciendo un nido, cada abeja haciendo un panal; no había ningún problema con los instintos. Los instintos son ciegos y van directamente a su meta; y además, esas especies de animales no tenían conciencia. El conflicto, surge cuando somos conscientes -nosotros-. Yo, no me voy con los insectos, ni con los plumíferos, ni con los mamíferos superiores inclusive : no tienen conciencia; no se plantean el problema como nos lo planteamos nosotros.

Entonces, como ya no tenemos la orientación instintiva...no es suficiente. Ahora, pensamos; ahora, razonamos. Antes, los instintos nos guiaban; ahora, ya no nos guían : ahora, tenemos nuestra razón. ¡Pero seguimos sin entender al mundo!, ¡seguimos sin entender al mundo que nos rodea!. ¡Entiéndase bien esto, joder!.

Y como no entendemos al mundo, ahí está la neurosis y todas las psicopatologías -no patologías, sino psicopatologías-. Un momentito -tendríamos que seguir hablando de eso, pero no es posible seguir hablando más-; por lo menos, desde este punto de vista están ahí : las psicopatologías están ahí, en el salto de los

instintos a la razón.

Muy bien. El Yo, es la parte aquélla que nosotros tenemos para comunicarnos con el medio ambiente. El Ello, los impulsos instintivos, al servicio del principio del placer -y el Yo, al servicio de la razón-. El Súper Yo, al servicio de la moral.

Nosotros, ahora, tenemos que empezar a plantearnos la vida; y nos la empezamos a plantear con un problema tremendo. Sí : ahora, razonamos -¡muy bien!-; pero no entendemos el mundo. No entendemos al rayo; no entendemos al río; no entendemos nada : ¡acabamos de nacer! -un millón de años para atrás-. Y por éso yo les decía -y se lo digo ahora y se lo repetiré algunas que otras veces- : por éso, empiezan a surgir las creencias. Lo que no se entiende, ¡se cree!.

Y, ¿qué ocurre, entonces? : como no entiendes, crees. ¡Y empieza a surgir una cultura de creencias! -que son valiosas, porque están intentando llenar un vacío entre el instinto y la razón : que son todo tipo de creencias; entre ellas, todas las religiones del mundo, ¡que son muchas!-. Y toda la magia.

Pero además de éso, cuando nosotros saltamos de los instintos a la razón -además de éso, fijarse-, que al no poder entender, ¡nos confundimos!. Ya no somos seres instintivos : somos seres racionales. Nos confundimos y no entendemos la socio-cultura; ni entendemos a nuestros padres. Y ahí, surge la neurosis. Y el precio que pagamos de haber saltado de los instintos a la razón, es la neurosis.

Y, ¿qué acompaña a la neurosis? : los psicodinamismos de defensa del Yo. Son las maneras de intentar comprender y adaptarse a una situación. El salto de los instintos a la razón : ¡ahí están los psicodinamismos de defensa!. Y, ¿las fantasías? : ahí están, también.

Y, ¿para qué otra cosa sirven? : para el arte. Y todo, surge del salto de los instintos a la razón; a la toma de conciencia. Ahí, surge la religión, el arte; surgen las fantasías inconscientes; surgen los psicodinamismos de defensa. ¡Surge todo éso!.

Nuestro mundo patológico y nuestro mundo creativo, se debe a ese salto. Por dar ese salto tan grande de los instintos -que son ciegos-, a la razón, hemos sido capaces de enfermarnos -desde el punto de vista psicológico-, y hemos sido capaces de crear.

Y crear, no necesariamente tiene que ser un poeta o un pintor. Crear, es cualquier persona que crea algo : que cree un sentido de la vida, un conocimiento; que llegue a conocer, a aprender cosas, a desarrollarlas, a pensarlas, a descubrirlas y a ponerlas ahí.

Un creador, siempre será un revolucionario -aunque no lo sepa-; ¡no importan los políticos! -la política, es el sobrante del arte. Una persona es artista, porque es capaz de meterse en su inconsciente.

¿Por qué un artista se tiene que meter en su inconsciente? : porque está cogido por el salto de los instintos a la razón. Tiene instinto y tiene razón. Se mete en su inconsciente -que es instintivo-, y sale con su obra de arte; ¡sale!.

Artista, quiere decir ser capaz de crear tu propia vida; bien sea a través del pincel, de la poesía o de tu vida cotidiana.

Y el enfermo, es el que se mete en el inconsciente y no sabe cómo salir. ¡No sabe cómo salir!. El neurótico, se mete en el inconsciente y sale del inconsciente con los síntomas neuróticos -con sus represiones, con sus depresiones, con sus angustias, con sus fobias, con sus temores, con sus conflictos sexuales...; ¡sale maltrecho!-.

Y, ¿el psicótico, que se mete en el inconsciente?. El que se mete en el inconsciente y es psicótico, al no saber cómo salir, ¿con qué sale? : con los delirios, con las alucinaciones, con el lenguaje esquizofrenés. ¡Elemental, Watson!.

El salto de los instintos a la razón, nos ha llevado a las fantasías y nos ha llevado a los psicodinamismos de defensa. En ese salto, está tanto la neurosis como la psicosis; como las obras creativas; como la ciencia.

El neurótico, se hundió en su inconsciente y salió con una serie de síntomas : depresivo, etc.

El psicótico se hundió y no sabe cómo salir. Y sale con alucinaciones y delirios y el lenguaje esquizofrenés. Está hablando el lenguaje instintivo. No sale.

El artista, sale con su obra.

El científico, con su obra.

Y el hombre de cada día, con su trabajo; con su capacidad de conducirse a sí mismo y de no depender de nada ni de nadie.

¡Son muchas formas de salir, de este salto tremendo que hemos hecho entre los instintos y la razón!. Entonces, tenemos : instinto, psicodinamismos de defensa, fantasía y razón. Ahora, vamos a la teta.

Nosotros nacemos y tenemos que mamar. Y, ¿qué mamamos? -un millón de años para atrás- : la teta; la teta de mamá. Hoy en día, se mama de una nodriza; o se mama de un biberón...¡lo qué sea!. El cerebro, no evoluciona así. Vamos evolucionando muy lentamente -en millones de años-; muy lentamente a nivel biológico. Y hoy en día, seguimos mamando -biológicamente-, a la misma teta de nuestra madre -como hubiera sido un millón de años para atrás-. La misma teta milenaria.

Esto, es por si acaso ustedes me preguntan : "caramba, que a mí no me crío mi madre, sino una nodriza; a mí, no me han dado la teta : me han dado un biberón". ¡Es igual! : biológicamente, es el mismo cerebro -sigue funcionando igual- : no está viendo el biberón como biberón, sino que lo está viendo como leche de la teta. Entonces, hay una sola leche; y en el momento, cuando uno nace, hay una sola teta. ¡Seguro!.

Cuando nacemos, tenemos un trauma; un trauma tremendo -y aquí, ya empiezo a preparar para meternos en la posición esquizo-paranoide de Melanie Klein-. Cuando nosotros nacemos, ¡imagínense dónde estábamos antes de nacer!: en el claustro materno -en el claustro conventual en el que vivimos ahora; pero estábamos en el claustro materno-. No se extrañen que nos guste vivir en la gloria, ¿no?. No me extraña : no me extraña el pensamiento cristiano, ¡está bien!...¿la gloria eterna?...

-alumno de clase : pero, ¿cómo se mide este trauma?

-Sr. Portuondo : espera, espera. Escucha primero, que hay muchas cosas de qué hablar.

Es muy cómodo; muy comodísimo : estamos ahí trayendo hijos con nuevas técnicas. Por muy perfectas que sean -¡olvídense de todas esas tonterías que hay!, ¡qué sé yo!...de si vas a parir debajo del agua. ¡Son boberías!-; por perfecto que sea el parto -aunque sea por cesárea o bajo el agua-, por perfecto que sea el parto, una vez que tú naces tienes que empezar a respirar y a vivir por ti mismo: ¡por ti! -no por nadie, sino por ti-.

En ese momento, hay una crisis. Y es verdad que el recién nacido pierde peso al principio -etc.-: es verdad. Pero no nos interesan estos datos. Es que -aparte de esos datos-, es que el sujeto aparece en un nuevo mundo, con una temperatura distinta y ya tiene que empezar a vivir por él mismo.

Traer un hijo al mundo -y yo se lo digo-, traer un hijo al mundo ya es condenarle a muerte. Esto me interesa a mí, porque cuando la gente dice : "caramba, un cáncer que lo va a matar; pobrecito, que tiene un cáncer, ¡qué pena!, que lo va a matar". Si no hubiera tenido cáncer, ¿qué hubiera vivido?, ¿veinte años más?... No : para condenarlo a muerte, hay que traer a la vida un hijo. ¡Algún día tocaremos este tema!.

Desde que naces, ya te vas a morir : ¡por supuesto!. Pero cuando naces, ¿qué pasa?: como no puedes estar en su medio ambiente, se disparan los instintos -de abajo arriba-. Ya sabemos que va a nacer un ser que es capaz, que está apto para cobrar conciencia -a través de la evolución de las especies-. Ya él está apto para cobrar conciencia; pero en el momento en que nace, todavía no lo está : y se le disparan sus instintos -su instinto de vida y su instinto de muerte-. Se dispara el cazador -sobretudo el cazador- Y tiene que disparar su instinto para mamar. Y entonces, empieza a mamar de la teta.

Ahí, es donde estábamos. Y empieza a mamar. Y mama con su agresividad, con su instinto de muerte -con éso es con lo que venimos-. El cazador, está ahí : cazando. Ahora no está cazando una pieza para sobrevivir -el cazador de un millón de años para atrás; no esos mariquitas que le tiran a los pájaros y demás. No : mariquita no. Hay muchos cazadores, que después resulta que no son tal cosa; habría que ver si van a cazar a un tigre en la selva africana. ¡Habría que verlo!-. Se dispara, al nacer.

Y ése es el concepto del trauma de nacimiento de Melanie Klein -que no tiene nada que ver con Otto Rank ni nada de éso- : se dispara tu instinto de muerte. Si no mamas, te mamas a ti mismo. O sea : te mueres, te comes a ti mismo. Se dispara con el trauma de nacimiento : se dispara la agresividad; el instinto de muerte lo sacas por ahí y te agarras de la teta, y mamas de la teta.

Y de esa teta que vas a mamar, ¿con qué lo digieres? : ¡ah!, con tu instinto de vida. Cazas la teta con tu instinto de muerte y la digieres -la leche de la teta-, con tu instinto de vida. ¡Es un equilibrio! : tiene que haber un equilibrio entre el instinto de muerte y el instinto de vida.

Nosotros cazamos la teta con el instinto del cazador -del hombre de la cueva-; y la digerimos con nuestro instinto de vida. Pero fijarse : si ya nosotros hemos proyectado -en la misma teta-, el instinto de muerte, ¿cuándo lo proyectamos? : cuando tenemos hambre. Acabamos de nacer, pasa un tiempo, unas horas...y empezamos a mamar.

Entonces, ya habremos pasado a esa teta nuestro instinto de muerte. ¿A qué teta?, ¿a la que no nos dio de mamar en el momento exacto? : sí. Por perfecta que sea una madre -en la arrancada-; y después, ¡por perfecta que sea una madre!. Por muy bien que tenga su instinto maternal, es muy difícil que se sincronice con la biología del crío. ¡Es muy difícil al cien por cien!.

El niño, siente hambre. Y cuando tiene hambre -en este momento en que tiene hambre-, esa teta es mala. No hay madre exacta y perfecta. En el momento en que el niño tiene hambre -en ese momento-, la teta es mala. Y entonces, coge toda su agresividad para mamar, ¡para vivir!. Y en el momento en que la teta -y es la misma teta-, le da de mamar...¡se convierte en buena!. Y es la misma teta : se convierte en buena porque le está dando de mamar. Y entonces, mama con su instinto de vida; proyecta su instinto de vida en esta teta y mama con su instinto de vida.

Yo, les tengo aquí un juego interesante. Sea como sea la teta, nosotros vamos a proyectar nuestro instinto de muerte y nuestro instinto de vida. Nuestro instinto de muerte para cazar esa teta; y nuestro instinto de vida para digerirla. Pero además, yo les he dicho que es mala la teta que no te da de mamar en el momento en que tú tienes hambre -y siempre habrá un momento de hambre-. En ese momento, la teta es mala. Y en el momento en que esa misma teta tú la estás mamando, es buena.

Entonces, independientemente de lo que hayamos mamado, nosotros proyectamos -ya-, lo bueno y lo malo en una teta. Pero como esa teta es la misma que mamamos -la misma teta que mamamos-, es buena cuando nos da de mamar y es mala cuando no nos da de mamar. ¡La misma teta!

Fijarse, porque ésto es interesante y voy a hacer -aquí-, un paréntesis, porque esto habría que pensarlo. Resulta que nosotros siempre aprendimos con Freud -y tiene razón, Freud-, de que nuestro problema es porque nuestros padres no nos entienden : no somos comprendidos por los padres. Pero es una verdad a medias. Es verdad que si nuestros padres no nos entienden, nos crean conflictos.

Pero, ¿alguna vez -ustedes-, se han puesto a pensar lo siguiente? . Cuando nosotros nacemos, ya nacemos con el instinto; nacemos con el Ello y nacemos con una serie de características -que pudieran ser de nuestra madre o de nuestro padre, pero que también pudieran ser de nuestra tía, de nuestro tío, de nuestro abuelo...de una serie de elementos-. ¿No se han puesto a pensar, ustedes -se lo digo para que se lo piensen-, que es muy posible que igual que nosotros nos hemos quejado de nuestros padres, porque no nos entendían...?, ¿no será que nuestros padres...? -¡cuidado!, que las dos cosas son valederas : la de Freud y ésto que les voy a decir- : ¿no será que nuestros padres no nos podían entender porque nacimos con una herencia distinta?...¿No será que nosotros no éramos el hijo esperado, porque no encajamos con las características bio-psicológicas de nuestros padres?...¿no será que también -nosotros-, sacamos de quicio a nuestros padres, porque nacemos con unas características distintas a las de ellos?.

Con ésto les quiero decir que, si bien Melanie Klein acepta que los conflictos de los hijos son un producto de los padres, también son un producto de la herencia biológica -que traen los hijos frente a sus padres y que responden de manera inesperada (frente a los padres-. ¡Hay una herencia! -aunque ella no lo desarrolla-

¿Por qué ustedes creen que les gusta más un hijo que otro hijo?. Ustedes, saben que todos los padres tienen hijos favoritos -y las madres, ¿no?-. Ustedes, tienen que saberlo; ustedes, si son hijos -y los que son padres, pues tienen un doble conocimiento-: ¡tienen favoritos!. Si ustedes les preguntan a una pareja..."¡no, que yo los quiero a todos por igual!" : ¡hipócritas! : ahí, tienen un fallo de Freud. El fallo es de ellos -pero freudiano, psicoanalítico clásico de Freud-.

¡Son hipócritas! -¡parece mentira!- : siempre han habido los favoritos. Debería de replantearse que no solamente es un problema psicoanalítico. El problema psicoanalítico clásico, tiene mucho que ver con el aprendizaje; pero un problema biológico, no tiene que ver con aprendizaje. Puede ser que ese sujeto apareció con unas características distintas y que tú no las soportabas, que no podías entender. Pero éso, es problema de la herencia y del aprendizaje: ¡sigue en piel!, no está resuelto.

Tenemos a la persona que nació; y entonces, empieza a comunicarse con la teta

-la teta que le da de mamar-. Y entonces, la teta que le da de mamar, será buena; y la que no le da de mamar, será mala. Y estamos en una cosita que se llama "Objeto".

Uno es sujeto : sujeto, en este caso, es el crío. Objeto, es lo que está fuera de él. En psicoanálisis, sujeto es uno y objeto lo que está fuera de él-. Pero además -en este caso-, al objeto se le llama "la teta" : y es un objeto parcial. Nosotros, no vemos a la madre completa cuando nacemos : no está desarrollado nuestro sistema nervioso; no la podemos captar completamente. Captamos un objeto parcial : una teta. Esa teta, será buena cuando nos da de mamar y será mala cuando no nos da de mamar.

¿Qué?, ¿creen que les estoy diciendo algo nuevo a ustedes? : ¡qué va!... ¿Quién es bueno para ustedes? -fíjense que no hemos aprendido : ¡qué poco que hemos aprendido!-. ¿Quién es bueno para ustedes? : quien te quiere, ¿no?; es bueno fulano -es bueno quien te quiere-. Y, ¿malo? : quien no te quiere.

¡Ah, cretino! : ¿ésto es lo qué es bueno y malo para ti?...¡Que egoísta eres!...¡qué egocente!... ¡eres una boca mamando!, y además, ¡eres un imbécil!.

Una persona, puede no ser buena contigo, ¡pero con otros sí!. Y una persona puede ser buena contigo y mala con otros. Bueno es...quien nos quiere; y malo, es...quien no nos quiere: de ahí, nace la ambivalencia afectiva desde el punto de vista de Melanie Klein : porque como la teta es buena cuando te da de mamar y mala cuando no te da de mamar, ¡ahí, ya, aprendimos biológicamente a amar y a odiar!

Entonces, ya tenemos al hombre -al ser humano-, nacido, frente a una teta de la que tiene que mamar; que es buena cuando le da de mamar y que es mala cuando no le da de mamar. Además, es una teta a la que él dirige su instinto de muerte, su agresividad y su instinto de vida -es la misma teta-. Hay un rejuego entre lo que él proyecta en la teta y lo que recibe. El, va a proyectar de acuerdo a su instinto de muerte.

No hemos descifrado el código genético. Estamos en un momento -en psiquiatría, en bioquímica-, estamos en un momento interesante. Estamos estudiando una serie de psicofármacos y demás, buscando -yo, no me voy a meter en ésto : cuando lleguen a otros cursos, ya lo estudiarán-, el problema de los neurotransmisores y una serie de cosas. Estamos viendo el efecto bioquímico que pueden establecer diferentes sustancias. ¿Es un paso adelante?, ¡qué va! : hasta que no descifremos el código genético, no habremos dado un salto. ¡Nos falta muchísimo tiempo!. El código genético -y aún falta mucho tiempo para descifrarlo-, es la herencia. Cuando descifremos el código genético, entenderemos el inconsciente freudiano. ¡Y que sea así! : ¡que el inconsciente freudiano, sea el código genético!.

No les voy a calentar más el coco. ¡Que sea así! : "que sea así", es científico; sino, es filosofía, o religión u otra cosa. ¡Vale más que el código genético sea el

inconsciente! : ¿tiene que ser necesariamente así!. Es decir : ¿tiene que serlo, necesariamente?.

Yo, me quedo aquí. Voy a quedarme en la teta. Y ya, después seguimos con la teta. No se preocupen : que el próximo día empiezo con las relaciones objetales.

Pero déjenme decirles -¡bueno! : si ustedes no quieren estar aquí, aprendiendo conmigo, más vale que se vayan-; déjenme decirles -porque esto puede ser fascinante- : si nos guiáramos por la bioquímica y por el código -sobretudo por el código genético-, que descifráramos la herencia -como les he dicho-, sería científica la idea de Freud sobre el inconsciente -tiene que estar ahí; tiene que estar por algún lado-.

La química del carbono...¿acaso explica nuestra vida?.Ha habido un salto -¡no explica nuestra vida, la química del carbono!-; ha habido un salto de los instintos a la razón -¡fijarse!-.Ha habido un salto de los instintos a la razón que ha roto la barrera de la química del carbono. Se ha roto la barrera : ¡hemos cobrado conciencia! -hemos cobrado conciencia-. Se ha roto la atracción de la tierra; hemos salido fuera -a nivel físico-, de la atracción de la tierra. Al salir fuera de la atracción de la tierra, hemos roto la gravedad; podemos alejarnos e investigar otros mundos. Hemos roto la barrera física de la barrera biológica -la barrera química-.

Nosotros, tenemos derecho a decir que la mente no es un epi-fenómeno. Tenemos derecho a decir que la mente, cuando ha cobrado conciencia, ¡no es una resultante biológica por acumulación de hechos!. Sí : hemos cobrado conciencia. Nosotros podemos decir que una vez que hemos cobrado conciencia, que una vez que rompemos la gravedad del planeta tierra, que una vez que hemos cobrado conciencia, nos convertimos...-¡ya quisiera el hombre interpretar así la vida: sería la manera de interpretar la vida de una forma lógica- : ¡por fin hemos nacido dueños y señores de nosotros mismos!. Y ya nos independizamos de la biología y de todos esos fenómenos; porque hemos nacido a una nueva visión y nos retro-alimentamos a nosotros mismos.. ya independientes de la biología.

Y si esta versión es cierta, resultará que ciertos fenómenos psíquicos y psicológicos -aunque tuvieron sus raíces biológicas-, se han independizado en el progreso de la humanidad -al salto del instinto a la razón-, se han independizado y se han convertido en cosas independientes.

Ahora, ¡nosotros!, hemos salido del proceso biológico; y hemos salido del código genético; de todo -ésto es una barbaridad, lo que estoy diciendo, frente a los científicos-. No digo que sea así, ¡cuidado! : pero que es posible. Hemos roto todas esas barreras biológicas y, ahora, tenemos nuestra retro-alimentación, con nuestro psiquismo : somos independientes.

¡La vida, es independiente de la química del carbono!. Nació de ahí, pero...¡ya se acabó!, ¡se independizó! : fue éso lo que pasa con el psiquismo y la toma de

conciencia -éso, es muy peligroso de decir-. Y ahora, somos dueños y señores de nosotros mismos y responsables de nosotros mismos. Y...¡responsables de nosotros mismos!.

Podemos -¡antaño, que creíamos en dioses!, porque "no sabíamos". Ahora, tenemos la oportunidad de convertirnos en dioses -con nuestro trabajo y con nuestro esfuerzo-.

Yo, los dejo aquí : ya no voy a hablar más de ésto. Seguimos en la próxima clase, con un pequeño planteamiento de teta buena y de teta mala y nos metemos en las relaciones objetales y en la posición esquizo-paranoide.

¡Pero se lo digo para que lo sepan!, ¿eh?. ¡Cuidado! : en el momento en que estamos, ¡el que se quiera quedar a lo bestia, que se quede!. El que se quiera quedar a lo neurótico, ¡que se quede!. El que se quiera quedar a lo religioso, ¡que se quede!. Y el que se quiera atrever a convertirse en dios -ser dios, es ser dueño y señor de tu persona-, ¡que se atreva! -si tiene cojones o ovarios-.

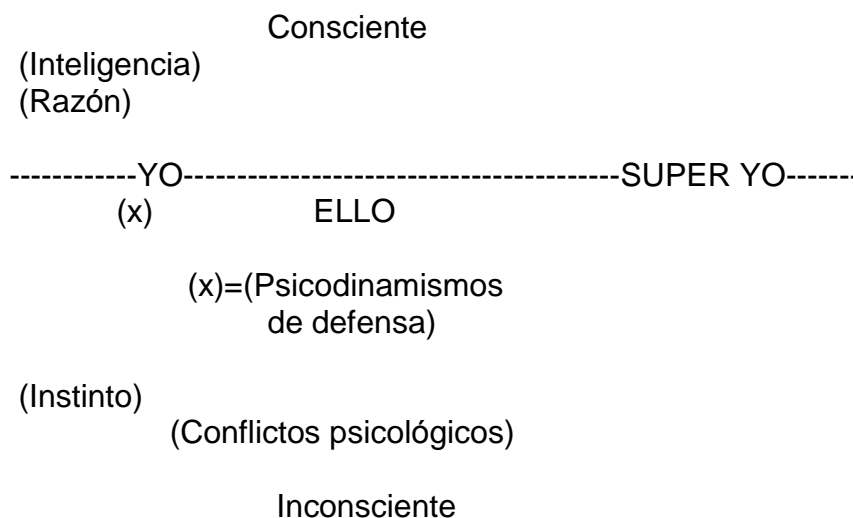
Los dejo aquí. No los voy a machacar más.

PSICOANALISIS, II

"MELANIE KLEIN"

CHARLA No.5 : 10-XI-87

(Transcribe : Josep Lluís Albareda)



¿Qué fue lo último que estábamos diciendo de Melanie Klein?. Planteamos el problema de la teta, ¿se acuerdan? -éso, quedó planteado-. ¿Cuál es la teta buena? : la que te da de mamar, ¿no?. Y la teta mala, es la que no te da de mamar. El niño recién nacido, funciona así. Buena es la teta que te da de mamar y mala es la teta que no te da de mamar.

¿Cómo qué no te da de mamar?. Sí : que no te da de mamar en el momento en que tú tienes hambre. ¿Se acuerdan que yo les dije que no puede haber una madre perfecta?. ¡Bueno! : yo, se lo dije por otro lado. Se lo dije, porque al igual a la madre no se le parecen en nada los hijos -¡qué sé yo! : se le pueden parecer a una tía, a una hermana, ¡vete a saber!-, por la herencia, ¿no?, por el código genético : igual los críos no se le parecen en nada a la madre; y la madre, igual. Un sujeto que haya salido tan distinto, ¡no se le puede exigir -a una mujer-, tanto!. ¡Y mira que les hemos exigido a las mujeres!. No se le puede exigir que quiera necesariamente a ese hijo : ¡sabe dios con las características biológicas que nació ese crío! -miren : el código genético-. ¡Sabe dios con las características que

nació ese crío!. Con ésto, no quiero disculpar, yo, a las madres; pero sí, hacerles un juicio.

Entonces, resulta que la teta buena es la que te da de mamar; y la teta mala es la que no te da de mamar. Y ahí, es donde dijimos que nacía la ambivalencia; ¿se acuerdan? : porque resulta que es la misma teta : cuando te da de mamar es buena y, cuando no te da de mamar es mala -es la misma teta : una ambivalencia afectiva-.

Voy a intentar tocar una cosa, que no he tocado en otros cursos; pero siempre hay que mejorar las clases.

¡Fíjense bien! : es que quiero tocar una cosita; una cosita que se las trae : que es la teoría de las relaciones objetales. Uno, es el sujeto; el objeto, es todo lo que está fuera de uno.

Las relaciones objetales, es la capacidad que tiene uno de relacionarse con lo que está fuera de él.

Freud -no sé si lo explico bien en este curso; el que viene lo explicaré mejor. Pero lo voy a estrenar -no es estrenarlo-, lo voy a estrenar de cara a ustedes, se me entiende; si fuera por hablar por mí solo, ¡ni hablaría!, porque yo ya me lo sé : una cosa, es saberlo y otra cosa, es saberlo explicar (son dos cosas muy diferentes)-. Freud, se planteaba que el conflicto estaba en el inconsciente.

Freud, se planteó siempre -y ésto, es válido; y es valedero y es cierto- que el problema estaba -el conflicto-, estaba aquí en el inconsciente. El conflicto psicológico, está en el inconsciente.

Por éso, a mí, me gusta dar clases : porque me obliga a saber de verdad. Vamos a suponer que yo, les digo a ustedes que yo -como les acabo de decir- ésto ya me lo sé. ¡Además, de verdad que me lo sé!. Pero, ¿hasta dónde me lo sé?...¿solamente para mí?. Si lo sé de verdad, ¡tengo que saber comunicarlo para quien no lo sabe!. Si no lo sé comunicar para quien no lo sabe, ¡no lo sé! : no lo sé, pero me puedo creer que lo sé. ¡No es solamente el saberlo!. ¿De qué te sirve el conocimiento?...¡Bueno, sí! te sirve para ti; sólo para ti. Nosotros, somos unos animales racionales y vivimos en grupo; y nos comunicamos unos con otros.

Si lo que tú sabes, solamente te sirve para ti...¡lo sabes a medias!. Si lo que tú sabes lo puedes comunicar y los demás te entienden, ¡entonces sí que te lo sabes!. Esa es la gran ventaja que tenemos los que damos clase. ¿Ustedes saben que yo debiera de pagarles a ustedes, en vez de ustedes a mi, no?...porque no hay mayor posibilidad -más grande que ésa no la hay-, de aprender al intentar uno explicar algo. Y, ¿a qué gente? : a la más sencilla. Porque si tú le vas a explicar algo a gente que ya sabe, ¡poco tendrás que explicarle!. Pero como tengas que explicar algo a la gente que no sabe -que no sabe, ¡cuidado!, de lo que tú estás hablando : saben de otras muchas cosas, ¡por supuesto!: de otras muchas cosas, saben más que tú-; pero como tengas que

explicar algo a gente que no sabe nada, ¡es un reto tremendo!, ¡maravilloso!, porque te obliga -a ti-, a ser tremendamente claro. Y al ser claro, te clarificas tú. Por éso, les he dicho que yo tendría que pagarles algo a ustedes : sí, mi mensualidad por asistir a vuestras clases.

Freud nos decía -y tiene razón Freud; aunque a mí, me costó mucho trabajo desprenderme de Freud -como me estoy desprendiendo-, del Freud clásico-. Freud pensaba -y tenía razón-, que los conflictos funcionaban a nivel del inconsciente. ¿Cuál era el conflicto, para Freud?

Yo, no puedo repetir todas esas cosas que hemos dado en clase. El Ello, son los impulsos instintivos; el Ello, está al servicio del principio del placer. El Yo -que nace del Ello-, cobra conciencia; el Yo, está al servicio del principio de la realidad. El Súper-Yo -que sale del Yo-, son aquellas normas que fueron prácticas, que fueron realistas, que fueron útiles; y después se van a quedar como norma socio-cultural, como principio moral. Si el Ello fue el impulso instintivo -puro placer-, el Yo es el principio de la realidad y el Súper-Yo el principio moral. El Súper-Yo, va a representar aquellos aspectos del Yo que fueron prácticos, que fueron útiles, que funcionaron.

¡Fíjense en la raya!. El Ello, está debajo : no hay consciente. El Yo, tiene parte consciente y parte inconsciente. Y el Súper-Yo, igual : parte consciente y parte inconsciente.

Aquellas cosas que resultaron útiles...¿para qué? : para que no nos destruyéramos entre nosotros mismos y para que no nos destruyeran otras especies de animales. Aquellas cosas que fueron útiles, ¡se convierten en normas!. ¡En normas socio-culturales! -éste, es el Súper-Yo-.

La moral, es la consecuencia de aquellas cosas que fueron útiles en una época determinada, que se quedaron vigentes a preservarnos de los peligros. Ustedes se acordarán cuando yo les explicaba estas historias : cuando el lagarto iba a comerse a la mosca -la mosca, se distraía comiendo cualquier cosa-: el lagarto se comía a la mosca. Si el lagarto se descuidaba, el pájaro se comía al lagarto. Y si el pájaro se descuidaba, la rata se comía al pájaro. ¡Era el nivel del instinto!

Pero a nivel de conciencia -nosotros-, aquellas cosas que fueron útiles: ¡cuidado!: no salir a cazar ahora, hay peligro : nos pueden comer los depredadores; ¡cuidado!, dentro de la cueva : no chingar ahora, es peligroso, está el viejo ahí observando -el macho fuerte de la cueva-.

Aquellas cosas, fueron útiles; fueron prácticas. Y las cosas que en una época fueron útiles y fueron prácticas, se convirtieron en leyes, en dogmas, en moral. Pero siempre, la moral viene detrás de los hechos. Y esa moral socio-cultural, que tenemos nosotros encima...¡se debe a épocas anteriores de nuestra vida!.

Y cuando el hombre va cambiando y ya no aparece la bestia que te puede comer -el depredador : la bestia que te puede comer-, etc.; cuando el hombre va

cambiando y va desarrollando su conocimiento, va desarrollando su Yo, ¡aquellos principios morales dejan de tener valor! : ya no son necesarios.

Ahora, pensamos : sabemos y pensamos de una forma distinta. Y en ese momento, viene un proceso revolucionario. ¡Siempre ha habido procesos revolucionarios! -y siempre los habrá-.

La revolución -desde el punto de vista psicoanalítico-, no es ni más ni menos de que el Súper-Yo -la conciencia moral-, ha dejado de ser funcionalmente práctica : ¡ya no sirve!. Hemos crecido; hemos adquirido otros modos de vida; otras maneras de expresarnos. Tenemos otras formas de comportarnos. Luego, aquellos patrones viejos de conducta, ¡ya no nos sirven!.

Y el hombre, ha vivido toda su vida en revoluciones; y va a seguir viviendo toda su vida en revoluciones. "Revolución", en el buen sentido de la palabra : no es necesario matar a nadie. Se puede matar gente en los procesos revolucionarios; pero éso, es la parte primitiva : la parte inconsciente del Yo. ¡La parte primitiva!.

Fíjense que la parte consciente, no tiene nada que ver con el Ello. ¡Miren la raya!: la parte inconsciente, va con los instintos -que siempre nos van a acompañar, porque somos elementos biológicos-.

El ser humano, va evolucionando de tal forma que al cambiar, al desarrollarse su Yo -¡su Yo racional!-, su razón ya no puede aceptar los patrones anteriores que le dieron vida a él : ya no los va a aceptar. ¡El hombre, según va creciendo!...

Y, ¿cómo crece el hombre? : con la experiencia. Y, ¿qué experiencia? ; con la experiencia acumulada. La experiencia, se ha acumulado en la religión, en la filosofía y la ciencia.

Las religiones, van madurando -son religiones distintas-. Las filosofías van madurando : son filosofías distintas. Y la ciencia, va madurando. En la medida en que el hombre vaya creciendo, su Yo -no ya su Yo instintivo; todo lo que está aquí abajo es instinto, ¿eh?-, va creciendo : ¡el Yo, inteligente! -todo lo que está arriba de la raya, es inteligencia-.

El hombre, va a ir sustituyendo sus instintos por su inteligencia. Y lo que apuntala la inteligencia, en un principio fueron las religiones; después la filosofía y hoy en día la ciencia -son los puntales-. Y ahora, el hombre no hará como la abeja que hace el panal ni como el pájaro que hace el nido. El hombre se ha independizado : ha roto la barrera del instinto; ha cobrado conciencia y es inteligente. Y por lo tanto, ¡piensa!.

Y a la vez que el hombre empieza a pensar, se independiza de los instintos y se convierte en un revolucionario. Pero en un revolucionario -y ésto, que quede claro-, por evolución. ¡Por evolución!. Hemos ido evolucionando, cada vez sabemos más cosas y nos revolvemos.

Los revolucionarios -no por evolución-, sino por revolución...¡esos ya sí que son neuróticos! : habríamos que ver los conflictos que tienen en sus familias. Y, ¿por qué tienen esos conflictos, los revolucionarios que no hacen la revolución por evolución -porque no la pueden hacer-?. La revolución por evolución, pertenece a la especie.

¿Por qué -yo-, me atrevo a decir que son neuróticos? : por eso mismo : porque son unos inadaptados. Y en el salto que dimos nosotros de los instintos a la razón, ¡se nos quedó a caballo la neurosis!.

Estoy repitiendo algunos conceptos, porque es bueno entender eso para meterme en las relaciones objetales de Melanie Klein.

Lo que está a caballo en el salto del mundo instintivo -nosotros no tenemos razón-, al mundo racional -que tenemos razón-, es la neurosis. Y entonces, el neurótico clásico que conocemos en psiquiatría, vive la neurosis a nivel individual : ¡su neurosis!. Y, ¿el revolucionario? : ¡vive la neurosis a nivel colectivo!. Y ambos, ¡son un producto del salto de los instintos a la razón!.

Ese salto, nos ha dejado dos neurosis. Una, las enfermedades psicógenas; y segunda, nuestras enfermedades políticas. Yo les digo a ustedes que me voy a quedar todo el tiempo del mundo para explicar estas cosas, porque vale la pena.

Yo, les dije a ustedes que el instinto hace que el pájaro haga el nido y que la abeja haga el panal. ¡Muy bien!. Pero es que cuando se cobra razón, ya no se sabe uno guiar por los instintos -pero que están ahí presentes-. Ya nosotros hemos cobrado conciencia : ya, los instintos no valen. Pero cuando empezamos a cobrar conciencia y a entender el mundo, ¡no sabemos cómo entenderlo!, porque ya no tenemos los instintos : tenemos la razón. No sabemos cómo entender el rayo, ni la muerte ni una serie de cosas que nos van a ocurrir y de las que ya tenemos conciencia e ellas.

El no saber cómo entender a nivel consciente, ¡eso se llama neurosis!. El no saber cómo entender tu lugar en la vida, ¡eso se llama neurosis!. Y el no saber cómo entender tu lugar en la sociedad, ¡eso se llama revolución!. La revolución y la neurosis, son hijos del salto que dimos de los instintos a la razón.

Y yo, me atrevo a decir -no me atrevo : se lo digo- : ¡son cosas naturales!, porque hemos saltado de los instintos -el pájaro que hace el nido, la abeja que hace el panal-, a la razón. ¡Ya hemos roto la barrera del instinto! : ahora, hemos cobrado conciencia. En ese salto, el precio que hay que pagar son las neurosis y las revoluciones. Y dentro de las revoluciones, pongo las guerras.

El hombre, está a caballo entre el instinto y la razón. Y el precio que paga, son las neurosis y las revoluciones -y dentro de las revoluciones, pongo las guerras-. ¿Hasta cuándo? -¡a ver! : ¿hasta cuándo?- : hasta que elabore, que entienda, que digiera, que comprenda su salto.

Freud nos decía -y es verdad-, que hay que pasar -¿se acuerdan de la teoría de la libido? : la tienen, léersela. Los de segundo, cuando vengan aquí a segundo, no solamente se van a leer las cosas de Melanie Klein; sino que...¡tráiganse leídas las cosas de Freud!-, que había una etapa oral.

Cuando uno nacía -y tiene razón Freud -, primero mama. ¡Una razón tremenda la que tenía Freud! -y ahora, ya me estoy acercando a la teoría de las relaciones objetales-. Uno, tenía que mamar. El niño que no mamaba, era un niño que se moría, ¿no?.

Los conflictos que hubiera en esa etapa oral -desde que nace al primer año; conflictos de cualquier tipo : que no te quisieran, por circunstancias-, iban a dañar a tu psiquismo.

¿Cómo nos pueden dañar, en nuestro psiquismo, los conflictos en la etapa oral? -la etapa en que dependemos de la madre. Acuérdense : en la madre de un millón de años para atrás; o en la loba hoy en día. Si no quieren coger un millón de años para atrás, cojan la loba : si se muere la loba..-un millón de años para atrás, si se muere la madre...el crío se muere, ¿no?-, ¡se mueren los lobeznos!- : de ahí, la importancia biológica de la madre-.

Los conflictos que haya ahí -en ese primer proceso : ¿qué cosa es la etapa oral? -lo van a entender ahora- : son las primeras formas de comunicarnos con la vida. De recién nacidos, son las primeras maneras de comunicarnos con la vida, con el mundo que nos rodea : nos comunicamos a través de la mamá. ¡Si es que no estamos preparados para otra cosa, cuando nacemos!, sino para nada más que para mamar-. Y si esas experiencias de la mamancia -en el primer año de vida-, han sido fatales o funestas -por las razones que sean-, ¡nos van a dejar huella!. Y si nos dejan huella en esa primera etapa, como todavía no estamos muy formados -estamos empezando a formarnos-, ¡esas huellas serán muy malas!.

Primera etapa : el ser humano, tiene que mamar para vivir.

Segunda etapa : la etapa anal. Y tiene razón Freud -y le da importancia- : cagar. Ya sabemos que el que no caga, revienta -¡a ver! ; si echan un poquito atrás y se acuerdan-. No solamente cagar es importante -desde el punto de vista de que si no cagas, revientas-. Ahí, nace la educación : caga aquí, caga allá. "No cagues", le dice la madre al hijo. ¿Se lo ha dicho por capricho? : no se lo ha dicho por capricho. ¡Piensen en un millón de años para atrás!.

Un millón de años para atrás, estábamos rodeados de depredadores; de otros animales que nos iban a comer ¡que tenían un olfato tremendo!. Yo, siempre me voy a plantear esto : el psicoanálisis, desde el punto de vista biológico -la biología, es la ciencia de la vida-. Se lo voy a plantear aquí, pero ahí no me voy a quedar : voy a seguir con otras cosas.

Si nosotros dejamos la cagada y los orines, ¡el depredador nos va a seguir por el olfato!. ¡Llevarse bien esto en la cabeza! : las grandes bestias, nos van a seguir

por el olfato y nos van a comer. Con ésto, les quiero decir que la educación tiene una base biológica -lo que pasa, es que ahora no sabemos cuando lo hacemos- : ahora, no sabemos las raíces profundas. ¡No las sabemos!.

¿Por qué cagamos en lugares especiales?, y, ¿por qué meamos en lugares especiales? -¡los wáteres, ¿no?!, que rueda el agua y se lleva el olor-. ¡Bueno, dirán! : ¡dios sabe!...Esos tíos, los sabelotodo, dirán : "nada, porque es peste". ¡Porque es peste, y la peste nos ofende!

¡Es verdad!, pero te has quedado a un nivel superficial. A un nivel profundo, es otra cosa. En ese momento de olores y de cosas, ¡es verdad que apestan!; pero la raíz profunda, biológica, es que era la manera de que no nos siguieran los depredadores que nos iban a comer a nosotros.

Para que nos siguieran los depredadores, que nos iban a comer a nosotros, las madres biológicas de un millón de años para atrás tomaban en cuenta : tapar la mierda, tapar los orines. Y entonces, las raíces de la educación están ahí -aunque ustedes no se den cuenta-.

Ahora, es porque está mal visto tirarse un pedo y, ¡qué sé yo! : está mal visto cagar en la calle, o está mal visto orinar en la calle. ¡Y de verdad que está mal visto!. Está mal visto : ¡campo consciente!; con la razón, está mal visto. Pero a nivel biológico, ¡hay una razón muchísimo más fuerte que ésa! : que era que no nos persiguieran los depredadores ; que no dejáramos los olores.

Y yo, me atrevo a decirles -con estas cosillas que les estoy diciendo-, que las raíces de la educación cívica -caga feliz, caga contento; pero cabrón : caga dentro, ¿no?-, esas cosillas que uno ve en los retretes -por ahí-, que las raíces profundas de la educación cívica -aunque no lo sepa la gente que anda por ahí ni los que dicen que hay que cagar dentro del wáter, y hay que orinar aquí o allá-, ¡las raíces profundas están en la biología!. Era la forma de nuestra madre -hace un millón de años para atrás-, que nos protegía para que no nos siguieran los depredadores.

¡No sé si me han seguido ahí!. Voy a seguir con Melanie Klein.

Entonces, decía Freud que los conflictos que ocurren en la etapa oral -el niño podía o no podía mamar-; en la etapa oral, era lo que el niño era capaz de recibir. En la etapa anal, lo que el niño era capaz de dar -de cagar-. Esto, es importante porque Melanie Klein -tanto Melanie Klein como Rosen-, nos dirá que un niño será capaz de mamar en la medida en que la madre le dé de mamar con cariño. Y un niño, será capaz de cagar en la medida en que la madre, la caca la vea buena. Como la madre la caca la vea mala...¡estreñimiento psicológico!.

El niño aprende a recibir según la madre le dé de mamar. El niño, aprende a dar según la madre vea y vaya de acuerdo con sus heces fecales; que acepte que el niño cague o no cague; según a ella le moleste o no le moleste que el niño cague. Una madre sana, da de mamar con gusto y ve a su hijo cagar con gusto. ¡Sana,

bio-psicológica!...¡bio-psicológicamente!.

Freud, se planteaba eso : la etapa oral, la etapa anal y después la etapa fálica - cuando aparecía el famoso falo : el pene-.

Y cuando aparece el falo, también va a depender de la madre -pero aquí, ya aparece el padre-. La madre, aparecerá en la etapa oral y en la etapa anal; pero el padre, aparece en la etapa fálica. Acuérdense que la etapa fálica coincide con el Complejo de Edipo : aparece el padre.

Ya, a los tres años, el crío con el pene erecto -ya veremos-, se lo va a tocar. Y la cría se va a tocar el sustituto del pene : el clítoris. La actitud que tomen los padres frente al hijo en la etapa oral, en la etapa anal y en la etapa fálica, ¡va a ser decisiva!...a como los críos se comporten después a nivel oral, a nivel anal y a nivel fálico : ¡por aprendizaje, por historia!.

Ustedes, saben que yo siempre defiendo el punto de vista biológico; pero déjenme decirles una cosita, porque estamos en un curso cojonudo -éste, el de este año-. Se supone -de manera breve y resumida-, que la vida surge a través de la química del carbono -entre otras cosas-. La vida, surge a través de un proceso biológico. ¡Muy bien!.

Pero cuando nosotros rompemos la barrera de la biología -aunque sea como epi-fenómeno (epi: lo que está encima) : como un fenómeno que está por encima de la biología-. Cuando nosotros cobramos conciencia -y por éso, no se puede aplicar la psicología animal a la psicología humana; que ya lo sabemos los que seguimos los estudios y las investigaciones con los psico-fármacos, etc., con mamíferos y demás : no se puede aplicar al ser humano : ¡el ser humano ha tomado conciencia!-, nos hemos independizado del mundo animal.

Y ahí, está el psicoanálisis -es un pedacito, nada más-. En esa independencia que hemos logrado, nosotros, del mundo animal con la toma de conciencia, nos hemos independizado de la química del carbono. Bueno : la vida es un fenómeno de la química del carbono; pero vamos a ver : ¡vuelvan a producir vida! : no se puede producir vida; ¡no sabemos cómo hacerlo!. Ya la vida se ha independizado; y además, no sabemos cómo repetirla. ¡Pero estamos independientes de la química del carbono; inclusive aunque sepamos como hacerlo! -que algún día lo sabremos; y además, lo sabremos todo-. Pero de momento, la vida es independiente de la química del carbono.

La conciencia, es independiente desde la evolución de los instintos. Yo, sé que es un epi-fenómeno. Ha surgido de ahí, de la evolución; pero, ¡ya ha cobrado...!. Es como un cohete. Tiremos un cohete que rompa la barrera de la gravedad de la tierra. La rompe : ya se independizó de la gravedad de la tierra.

Puede ser la conciencia : nosotros, hemos roto la barrera de los instintos; y de la química; y de la biología. Ahora, somos conscientes. Ahora, podemos auto-crearnos. Ahora, podemos hacer muchas cosas : depende de nuestra capacidad

de trabajo -independiente de la biología, como es el pensamiento filosófico-.

¿Qué cojones tiene que ver el pensamiento filosófico con la biología?. Y, ¿qué cojones tiene que ver la ciencia con la biología? : ¡Nada!. Ahora, ¡somos dueños y señores de nosotros mismos!. ¡Y podemos modificar nuestra biología!. ¡Y podemos modificar nuestro mundo!. Porque hemos cobrado conciencia, ¡nos estamos convirtiendo en dioses!.

¿Se acuerdan que yo les he dicho a ustedes en otros cursos -bueno, en el curso anterior-, que el hombre que no sabe, cree?. Para orientarse, tiene que creer...¡y no sabe!. ¿Y el hombre que sabe? : no cree -y está en tragedia-. Y, ¿si sabe más? : ¡rompe la tragedia!...porque cree en él, en su capacidad. ¡Estoy hablando tres mil años para adelante!

Y entonces, en vez de creer en dioses - sí, esos dioses que hemos inventado nosotros. Lo que empezó con miedo : y al tener miedo fantaseamos y creamos dioses para orientarnos. Cuando seamos más fuertes, tres mil años para adelante-, nosotros nos convertiremos en nuestros dioses.

Esa fantasía cobarde que tuvimos, ¡la vamos a realizar! -¡no estaremos : ¡ni nuestros huesos estarán vivos!, pero seguiremos existiendo a través de la herencia, del plasma germinal-. ¡La vamos a realizar! : nosotros, ¡nos vamos a convertir en dioses!.

¡Basta que hayamos soñado con Dios! -éso lo dicen los escolásticos, los clásicos, los enanos del pensamiento-. ¡Ah! : es una de las pocas pruebas, pero una prueba poco valiosa de la existencia de Dios. Porque basta que el hombre ya piense algo, ¡éso tiene que existir!... ¡Bueno! : éso, es un enanismo, un cretinismo dinámico. ¡Qué va! Ni tiene que existir : existirá. ¡Eso, es un proyecto que está dentro de nosotros!, dentro de nuestra capacidad; pero que no la tenemos...de momento vamos creyendo. Pero cuando la tengamos...¡la realizamos!. Y cuando un hombre realiza las cosas, ¡no cree en nada!. ¡No cree en nada, porque las realiza! -el que las ejecuta-.

Estoy hablando tres mil años para adelante. Yo les digo a ustedes, que porque las hemos creído las vamos a realizar. No porque hemos creído -como dicen los fantasmas del pasado-, es que éso existe. No, no : lo has creído porque lo vas a realizar. El hecho de creer, quiere decir que está en ti; dentro de ti la capacidad de realizarlo -que de momento, como no lo puedes realizar, lo crees-. Pero eso, no quiere decir que porque tú lo creas, que exista. Tú, lo estás proyectando dentro de ti.

Tu incapacidad, la proyectas y crees : crees en dios, crees en las cosas, en las ideologías y en lo que sea. Sí : todas las ideologías, todas las religiones : el hombre creyente. ¡Todas las ideologías! : políticas, religiosas y filosóficas e incluso científicas.

Llega un momento en que el hombre ya no cree, porque se realiza a sí mismo y

se convierte en persona. No en persona : ¡se convierte en dios!. Deja de ser creyente : ¡él se convierte en lo que él pensó!. Cuando lo pensó y lo sintió -como no tenía la capacidad-, creyó. Ahora, él desarrolla la capacidad y él se convierte en eso.

Luego, no es que porque uno piense en dios -vamos a poner a dios, por ejemplo-. ¿Es que existe un dios? : no. Porque tú creas en dios, no existe un dios. Porque tú creas en dios, ¡sí que tú te vas a convertir en dios!. ¡Segurísimo! -como especie, ¿eh?-.

Y estamos con la relación objetal. Lo dejamos ahí -ahora, sí que no toco más cosas-. Entonces, recordar que Freud pasa de la etapa oral a la etapa anal y a la etapa fálica. Ahora, vamos a ver cómo Melanie Klein se plantea esto, pero no a este nivel. El próximo día, no se molesten si yo repito un momentito la etapa oral, la etapa anal y la etapa fálica -ya no tendríamos que tocar estas cosas-. Melanie Klein se lo plantea de otra forma, que no es pasar de la etapa oral a la anal y de aquí a la fálica; sino que hay otras cosas. Entonces, nos quedamos en las relaciones objetales.

-pregunta de clase : ¿todo lo que la mente es capaz de aceptar, la mente es capaz de crear?

-Sr. Portuondo : ¡claro! : lo acepta porque lo siente; pero como no lo comprende, lo cree. Pero cuando se desarrolle más, se lo cree. Y más allá de que se lo crea...¡se convierte en eso!

Dios...¡somos nosotros!. ¡Seguro! : nosotros somos los dioses. Lo que pasa, es que ahora somos dioses en proyecto.

-alumno de clase : ahora estamos filosofando. ¡Mañana seremos los dioses!. ¿Qué importa el límite del tiempo?

-Sr. Portuondo : Estamos tocando un problema del universo, ¿eh?. -¡un problema del universo!- :el universo, puede chocar; pueden haber una serie de conflictos que nos interfieran a nuestro sistema de desarrollo de la inteligencia. ¡Oh, sí! : puede suceder cualquier cosa. Y nos muramos...¡desaparezcamos como especie!.

-alumno de clase : yo, no me refería a tanto shock. Sino a ese salto, ¿eh?, no ya de inconsciente a campo consciente, sino de filosofar a crear -porque se empieza filosofando, siempre-; a partir de la hipótesis, luego se crea.

-Sr. Portuondo : ¡sí, claro!. Sí, sí : y luego, se crea.

-Alumno de clase : usted, dijo el otro día que el psicoanálisis será cierto en el momento en que seamos capaces de descifrar el código genético; porque hasta ahora, ¿qué es del psicoanálisis, pues?.

-Sr. Portuondo : el psicoanálisis, es muy poca cosa -quiero que ustedes lo sepan;- muy poca cosa. Muy poca cosa, pero tremendamente valiosa : la asimilación de hacernos digerir nuestro salto de los instintos a la razón, para hacernos comprender a nosotros mismos tal cual somos. El psicoanálisis, es una ciencia que está a caballo entre el instinto y la razón; es una ciencia que está a caballo entre la creencia y la creación. Es un esfuerzo para suavizar -una almohadilla para suavizar-, lo que nos espera. ¡Bueno! : pero tenemos psicoanálisis para rato : ¡para tres mil años!. Se empezará a entender dentro de trescientos años y se acabará dentro de tres mil años -¡por supuesto que se acabará!-; pero tres mil años, no es nada.

Yo, quisiera que ustedes supieran lo qué es la historia de la humanidad. No sé si la saben, ¿eh?, ¡la historia de la humanidad!. Nosotros, que hemos cobrado conciencia -¡que es un tiempo pequeñísimo, ¿eh?!-, comparado con el universo...nosotros, que hemos nacido aquí, en este planeta llamado Tierra...es como si fuera el fin de año -¿cuando es el fin de año? : el día 31, ¿no?- : el último minuto. Nosotros, cara al universo, representamos el último minuto del año este de 1.987 al año 1.988. ¡Un minuto de existencia!. Son datos estadísticos. ¡Eso no es nada, no es nada!.

Y ésto, es bueno que lo sepan : para que no se preocupen tanto por sus problemas...¡porque ustedes no son absolutamente nada!. ¿Se creen que son tan importantes o tan desgraciados? : no son ni importantes ni desgraciados; sencillamente, ¡no somos nada!. ¡Cuidado! : no somos nada, en proporción; pero podemos crecer. Pero nosotros no somos nada; ¡absolutamente nada!. El universo, se los borra a todos ustedes: con sus problemas depresivos, con sus problemas neuróticos. ¡Los borra!, ¡no se entera!. La historia, ¡ni se acuerda!. ¿Quién se acuerda de sus bisabuelos?

Ahora sí -¡claro!, yo lo sé- : nuestra vida es importante y tenemos que vivirla. ¡¿Ah, sí?! : sí, ¡pero vívela de acuerdo a ti, hermano!...como te pongas de acuerdo con el universo, ¡desapareces! : no eres nada; no eres nada; no eres nada. Si tú no tienes ninguna razón, ¡no eres nada!. Si tienes razón, ¡no eres nada!; y si no tienes razón, ¡no eres nada!. ¡Nunca eres nada!.

No, no : ésto es importante. Y, ¿para mí, qué soy?. Y, ¿para ti, qué soy?...¡Ahí está el psicoanálisis, en nuestra época!. Vamos a trabajar sobre ésto. Yo, no doy tanto en las clases. De cara a ti, ¿cómo lo resuelves? : ¡psicoanálisis! -pero psicoanálisis clásico, que es muy valioso; pero, ¿clásico...clásico?. Sí, que es valioso; pero, ¿clásico...clásico? : sí, que es valioso. Pero... ¿clásico...clásico? : ¡no lo sé!.

¡No tengo vergüenza!. ¿No tengo vergüenza?: ¡claro, que no la tengo!...¿cómo voy a tener vergüenza?. ¿Vergüenza de qué, voy a tener?...¿de la mierda que yo vivo?, ¿que comparto con ustedes? : ¡no tengo ninguna vergüenza!, ¡ninguna!. Este mundillo, ¡es una pescadilla y espinosa! -tengo una espina : no me interesa-. No, no : por éso no tengo vergüenza. Pero...¡sí tengo inquietud!, pero tengo que esperar. ¡Sí, tengo inquietud!. ¡Y me gustaría hacer cosas! -yo, me pongo a hacer

cosas...¡y caigo preso! : ¿otra vez más, en mi vida, caer preso? : no sé las veces que he caído preso en mi puñetera vida, por razones distintas-.

Este, es un mundo que está programado. ¡Esperemos a ver qué ocurre!. Yo, sí : como ya estoy viejo y he vivido todas mis cosas de la vida. A mí, me gustaría tirarme una canilla al aire. Espero mi momento. Sí : mi momento. ¡No se sabe! : lo que tú haces, está bien hecho o está mal hecho, ¡pero que te juzguen los partidos políticos y las ideologías que tú tengas!...¿Qué es ésto?...¿dónde está el individuo?, ¿dónde está la persona?.

¡Las normas socio-culturales!, ¡el Súper-Yo!. El Súper-Yo, siempre es viejo. Sí, sí : ¡viejo!. Los jóvenes dicen que el Súper-Yo de sus padres es viejo; pero ustedes, cuando tengan hijos, ¡será viejo el de ustedes!. ¡Es una vejez heredada! : se hereda la vejez. Se tiene que enseñar al hombre a heredar la juventud, la impronta personal.

¡Y yo los dejo, aquí!. Nos quedamos.

PSICOANALISIS, II

"MELANIE KLEIN"

CHARLA No.6 : 17-XI-87

(Transcribe : Josep Lluís Albareda)

¿Dónde estábamos, en la otra clase?. ¿Dónde nos quedamos?. No vamos a volver a ver la teta buena y la teta mala. Hay una cosa que no les voy a tocar ahora -no lo he dado en otros cursos, pero lo voy a dar en este curso, mientras el tiempo me alcance; y yo creo que me alcanza- : son las relaciones objetales.

Ustedes se acuerdan que uno es sujeto -lo digo, porque nos va a servir para todo el resto del curso- : uno es sujeto. Uno es sujeto y el objeto es todo lo que está fuera de uno : cualquier cosa -objeto, no tiene por qué ser una mesa : puede ser una persona : tu madre, tu padre; la teta de tu madre, el pene de tu padre : todas estas cosas, pueden ser objetos-, todo lo que está fuera de uno, es objeto.

Pues sí : vamos a entrar en la posición esquizo-paranoide. Pero después que demos la posición esquizo-paranoide, veremos la envidia, los celos, la voracidad; veremos la posición depresiva. Y luego, vamos a ir a las relaciones objetales : la teoría de las relaciones objetales. Y entonces, ya podremos ubicar mejor en qué se diferencia Melanie Klein de Freud.

Y la diferencia, es con ventaja para Melanie Klein. Yo, soy freudiano y sé reconocerlo. ¡Bueno! : nos situamos.

Si quieren saber bien psicoanálisis, tienen que saberse bien a Freud y a Melanie Klein. Y ustedes, hacer vuestra síntesis dentro de ustedes -que sí que se puede hacer-.

Entonces, así como Freud hablaba de las etapas de la libido, de la etapa oral, la etapa anal y la etapa fálica -la libido, iba evolucionando a nivel oral, a nivel anal y a nivel fálico-; después venía el período de latencia y después venía la etapa genital -ya la persona está madura-.

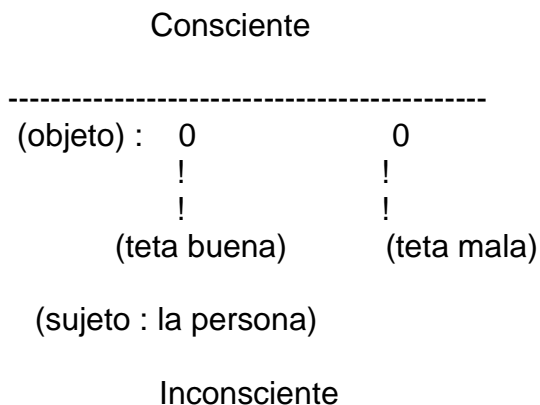
Sin invalidar ésto, Melanie Klein lo plantea desde otro punto de vista : desde el punto de vista de las posiciones. Y nos habla de dos posiciones : la posición esquizo-paranoide -que es la que empezamos hoy a trabajar-, y la posición depresiva.

"Posiciones", no son etapas; pero está muy cerca de las etapas. Ahora vamos a tocarlo. Les voy a explicar la posición esquizo-paranoide -que por supuesto : hoy, no vamos a acabarlo-; y después, entre la posición esquizo- paranoide y la posición depresiva, voy a explicar la envidia, los celos y la voracidad -que es muy importante, sobretodo en los niños-. Cuando termine ésto, aprovecho y hago una síntesis y les explico lo qué es la teoría de las relaciones objetales.

Posición esquizo-paranoide.

Esquizo, quiere decir mente dividida. Y paranoide -tómenlo así de momento: superficialmente, tómenlo así- : paranoide, es sentirse perseguido.

Ustedes, no se pueden olvidar : ¿ustedes se acuerdan de cual era el esquema de Freud?. ¡Bueno! : pues el esquema de Melanie Klein es :



Este, es el esquema fundamental de Melanie Klein.

Cuando nosotros nacemos, hay un trauma -no importa : ¡por perfecto que sea el parto!, ¡el mejor de todos los partos habidos y por haber!; inclusive que te lo hagan por cesárea-. El hecho de que tú nazcas, cuando tú naces tienes que empezar a respirar por ti mismo. Y tienes que empezar a comer por ti mismo. ¡Por perfecto que sea el parto!

Y te vas a enfrentar a la respiración, frente al hambre y frente a la temperatura. Y por si fuera poco, te vas a enfrentar frente a aquellos seres humanos que te rodean, que se llaman "tu familia"; ¿cómo te van a aceptar y cómo te van a querer?.

Pero vamos a poner que la familia sea perfecta; que todo sea perfecto, que todo el mundo te quiera. Que el parto, haya sido perfecto. ¡Sigue siendo problemático! : te han sacado. ¡A ver! : ¿qué es lo que dice alguna gente, cuando se muere, a dónde quiere ir? : al paraíso, a la gloria. ¡Te han sacado de la gloria!.

¡Cuidado! : si las raíces biológicas de los conceptos de buscar una gloria...¿no será que tengan que ver con ésto? : en un recuerdo oceánico -oceánico, como a través del océano-. ¡Cuidado con estas cosas que nosotros buscamos!...¿no será que lo que queremos es volver otra vez al claustro materno?, ¿al útero?...¿donde vivíamos en ese paraíso celestial!...¡en la gloria! : ¡todo estaba resuelto!.

Cuando nosotros nacemos -por perfecto que sea el parto-, ya empezamos a vivir; ya estamos condenados a muerte. O mamas -mamar, es comer; como todavía no hay dientes, entonces lo que haces en lugar de masticar es mamar-, o mamas o te mamas a ti mismo; o comes, o te comes a ti mismo.

Ya has nacido. En ese momento, siempre hay un trauma. Por perfecto que sea el parto, te han sacado de un estado privilegiado -estabas protegido dentro del útero, viviendo en un mundo maravilloso, en un mundo oceánico; estabas ahí : te lo daban todo, no tenías que respirar, no tenías que hacer ningún esfuerzo-. ¡Te echan para afuera! : éso, es un trauma. Ahora, tienes que empezar a vivir de cara a ti. Ahora, tienes que mamar; ahora, tienes que luchar por sobrevivir.

Cuando ocurre este trauma, se disparan los instintos. Se disparan, porque ya no estás en el paraíso uteril; ya no estás en el claustro materno. ¡Ahora, estás en el claustro conventual de la socio-cultural!. Has aparecido a un nuevo mundo. Ahora, tienes que arreglártelas por ti mismo. Inmediatamente, se te disparan tus mecanismos defensivos : se te dispara tu biología -tu bio-psicología- : ¡se te dispara!

¿Con qué vivimos? : con nuestros instintos de vida y con nuestros instintos de muerte -que son los fundamentales, en el psicoanálisis-. Y con otras cosas más : con la capacidad de respirar, con la capacidad de mamar, con la capacidad de digerir, etc. ¡Se te disparan!. ¿Qué es lo que nos interesa en psicoanálisis? : tu instinto de vida y tu instinto de muerte. Inmediatamente, el cazador se despierta y empieza a cazar. ¡Hay que cazar!.

¿Qué es lo primero que vamos a cazar, de recién nacidos? : la teta; vamos a cazar la teta que nos da leche. Y sale el cazador. Pero el cazador, cuando caza esa teta, ¡la caza con su agresividad, con su instinto de muerte!. No se olviden -y acuérdense-, de que el instinto de vida neutraliza al instinto de muerte; pero no lo neutraliza todo.

Acuérdense de este concepto : agresividad, es aquella parte del instinto de muerte que no puede neutralizar el instinto de vida. Esa parte que no puede neutralizar, se proyecta hacia afuera en forma de agresividad. La agresividad, es la resultante de aquella parte del instinto de muerte que no pudo neutralizar el instinto de vida; y se proyecta hacia afuera.

Y, ¿los que están reprimidos? : esa parte de agresividad que la pueden proyectar hacia afuera...¡ni siquiera se atreven!. Por poner un ejemplo de un ángulo de la depresión -la depresión, tiene muchos ángulos-, un ángulo básico : no puede expresar esa resultante hacia afuera, no puede cazar; no puede agredir, no

puede abrirse paso. Y entonces, ¡se agrede a sí mismo! : es la depresión.

Ya estamos -ya nacemos- : el trauma del nacimiento, nos dispara. Y lo primero que nos dispara es...¡nos dispara todo! : el instinto de muerte y el de vida -nos los dispara-. Y entonces, el instinto de muerte : si no mamamos, nos mamamos a nosotros mismos y nos morimos. Niño que no mama, se muere. Niño que quiere mamar y no le dan de mamar, llora. Pero el niño que no mama se muere; se muere : se come a sí mismo.

Entonces, sacamos nuestra agresividad hacia afuera; sacamos nuestro instinto de muerte, lo ponemos en la teta. Y con ese instinto de muerte mamamos. Y con el instinto de vida, digerimos la mamada. Y el cazador, digiere con su instinto de vida; pero caza con su instinto de muerte.

Pero, ¿qué ocurre? : que estamos en la primera etapa, en la posición esquizo-paranoide. Solamente hay objetos parciales. La posición esquizo-paranoide, surge desde que tú naces hasta el tercer mes -tercer o cuarto mes de nacido (como hipótesis de trabajo; pero va muy bien con la evolución biológica del sistema nervioso; en este punto, va muy bien)-.

Y como tú solamente ves objetos parciales -tú, todavía no has descubierto a tu madre-, objeto parcial : la teta. ¡Y acuérdense que teta buena es la que te da de mamar y teta mala es la que no te da de mamar!. ¡Muy bien!. Tú, a la hora de cazar y de mamar, pones tu instinto de muerte para buscar esa leche de esa teta. Tú, lo proyectas.

Eso, es importante en Melanie Klein : los mecanismos de proyección y de introyección. Son, desde el punto de vista de Melanie Klein -¡y tiene razón!-, los primeros psicodinamismos que empiezan a funcionar. Uno, proyecta su instinto de muerte y su instinto de vida sobre la teta.

Cuando uno proyecta su instinto de vida y su instinto de muerte -lo que nos interesa, ahora es coger su instinto de muerte (para darnos cuenta-, sobre la teta...¡ahí viene la fuerza de mamar del cazador!. Y mama.

Eso que tú proyectaste en la teta, es la misma teta que te va a dar de mamar -a ti-, después. Toda la agresividad que tú hayas proyectado para cazar -en este caso, la presa es la leche de la teta de tu madre o su sustituto. Acuérdense, que un millón de años para atrás, tenía que ser la madre auténtica; ahora, ya podemos tener sustitutos. No importa : biológicamente, siente lo mismo : el sistema nervioso no evoluciona como las ideas; es muy lento. Biológicamente, somos iguales que hace un millón de años-. Como tú sacaste tu agresividad para mamar -y lograste mamar-, esa agresividad que tú proyectaste en esa teta, luego tú...¡te la tienes que mamar!.

Ustedes, ¿se acuerdan que yo les dije que desde el punto de vista de Melanie Klein -sobre todo los que han venido a clase-, es un poquito distinto el concepto de padre y madre?, ¿sobre todo de madre buena y de madre mala?. ¿Se

acuerdan que yo les dije que dependía mucho -mucho, mucho-, también de la herencia biológica que haya traído ese crío -ese hijo-, que no tiene por qué irle a la madre?.

Ustedes pregunten a cualquier madre -inclusive a cualquier padre : los padres son poca cosa; empiezan a tener importancia más tarde, no ahora. Por éso, cada vez que se ven con una persona -si es verdad que el conflicto es con el padre-, ese conflicto es fácil de resolver : son neurosis ligeras; inclusive un cuadro psicótico ligero; inclusive la homosexualidad de cara al padre es ligera, ¡se puede resolver!. Pero si el conflicto es con la madre -si es de verdad con la madre-. ¡es más difícil de resolver, porque la madre es la base biológica de ese crío!.

Cuando nosotros mamamos, nos mamamos nuestra propia agresividad que hemos puesto para mamar. Por lo tanto, muchos conflictos que hay entre madre e hijo -mirado desde el punto de vista de Melanie Klein-, no tienen necesariamente que ver con que la madre falle como persona -que sí puede fallar-. Puede ser que le haya salido un hijo...¡que no le va! -¡sabe dios la herencia que ha traído! : ¡no sabemos nada del código genético!-. No sabemos nada de la herencia -a nivel de código genético-: ¡no sabemos nada!. A lo mejor, a esa mujer le ha salido un hijo con rasgos -tiene los rasgos por vía del padre y de la madre; por vía de los dos : de su pareja y de ella; y por vía de los padres de su pareja y de los padres de ella; y por vía, ¡de qué sé yo! : del tatarabuelo o lo qué sea. ¡Sabe dios lo que te ha salido ahí!-, que no le van : que el crío no le va. ¡Como no te va mucha gente! : "yo sé que esta persona es buena y agradable, pero a mí no me va; se acabó" : "no me va a nivel biológico".

Es importante que sepamos que el ser humano es biológico. Primero, es biológico; después, es psicológico; pero siempre es biológico, sino...¡nos confundimos! y caemos en filosofías y en otras cosas que son muy valiosas, pero no van al cogollo del asunto.

Ocurre que -además de que tú te tienes que mamar a ti mismo con la propia agresividad que tú has puesto-, también es verdad que puede ser que en ese momento tu madre -o la persona que te esté criando-, tenga -aparte de lo biológico-, tenga esa persona conflictos psicológicos. Y como coincida que tu biología no vaya con la biología de ella y, que ella además tenga conflictos psicológicos...¡ya estamos en la enfermedad mental!.

Ese crío, ¿qué te va a recibir?...¿qué va a mamar?, ¿su propia agresividad más los conflictos de la persona que lo está criando?...¡No se le puede pedir más!. Por lo menos, no se ha muerto : se ha convertido en un neurótico en el mejor de los casos; y en el peor de los casos, en un psicótico.

Así que, cuando nosotros mamamos, nos mamamos nuestra propia agresividad más la agresividad que pueda poner en nosotros la persona que nos da de mamar.

Pero también mamamos con nuestro instinto de vida. Aparte de que el instinto de

vida lo utilizamos para digerir, ¡también lo utilizamos para mamar!. Y en la medida en que nosotros podamos tener un instinto de vida biológico fuerte, neutralizamos nuestro instinto de muerte.

Si tenemos la casualidad de que la persona que nos está criando a nosotros, encaja con nosotros -por las razones que tenga esa persona-, aumentará nuestra posibilidad de expresar nuestro instinto de vida. Lo que salva al ser humano de la neurosis y de la psicosis, es la posibilidad de desarrollar su instinto de vida más que su instinto de muerte -o por lo menos, lo neutraliza-.

Entonces, ¿qué ocurre? : cuando mamamos, mamamos de la teta buena y de la teta mala. Mamamos una teta buena y una teta mala. Pero como mamamos, éso se mete dentro de nosotros. Y dentro de nosotros, ¡tenemos algo bueno y algo malo!.

Lo malo que proyectamos -como es la misma teta que tenemos que mamar-, lo introyectamos. De ahí, Melanie Klein : proyección e introyección -fundamental, sobretudo en el primer año de vida-. Proyectamos nuestro instinto de muerte e introyectamos nuestro instinto de muerte. Proyectamos nuestro instinto de vida e introyectamos nuestro instinto de vida.

Eso es biológico : es lo que nosotros tenemos dentro; que puede ser matizado -repito-, porque dé la casualidad de que tropieces con una madre que encaje contigo. Y que te dé cariño : ¡aumenta tu introyección de instinto de vida!. Si es una madre que no encaja contigo -a ese nivel de crío, de recién nacido-, ¡aumentará tu instinto de muerte!.

Las personas sanas, son aquellas que proyectando su instinto de muerte y su instinto de vida -y siendo criados con instinto de vida y con instinto de muerte-, ¡haya predominado en ellas el instinto de vida sobre el instinto de muerte!. ¡Eso es lo que es ser normal!.

Como lo que haya predominado -entre lo que tú proyectas más lo que te dan-, sea el instinto de muerte sobre el instinto de vida...¡éso es enfermedad!; ¡éso, es patología!. ¿Por qué?.

Fijarse : porque si lo que tú mamas es el veneno que tú has dado -que no te lo ha neutralizado el instinto de vida , y te lo ha neutralizado la persona que te da de mamar con su cariño, con su comprensión biológica-, si no te lo ha podido neutralizar, tú te vas a mamar tu propia agresividad más la agresividad de la persona que te está criando.

Entonces, lo que estaba adentro -que lo proyectaste hacia afuera-, lo introyectas mamando hacia adentro más lo que le haya añadido esa persona. Entonces, tú vas a ser perseguido dentro de ti por tu propio instinto de muerte; por tu propia agresividad. Sí : si la proyectaste en la leche que mamas -en el seno materno-, mamando la leche -que antes estaba fuera de ti, pero que una vez que la mamas está dentro de ti-, vas a ser perseguido por tu propia agresividad más la

agresividad de esa persona que no encajó biológicamente contigo.

Y, ¿qué hace -como hipótesis de trabajo-, el recién nacido -siguiendo las ideas de Melanie Klein- ?. ¿Qué hace?

Una cosa es la teta, que está fuera de ti. Pero tú -tú eres sujeto; la teta es objeto. Acuérdense de este juego de sujeto-objeto- : tú eres sujeto-. Entonces, no solamente va a haber una teta buena y una teta mala -teta buena es la que te da de mamar; teta mala es la que no te da de mamar-. Va a haber un Yo -¡cuidado!- : un Yo Incipiente -no es el Yo clásico freudiano-; es un Yo que se está empezando a formar -tiene que estar referido a ti, al crío, ¿no?-.

Tiene que haber un Yo bueno y un Yo malo. Así como hay una teta buena y una teta mala para el niño que está mamando -tres, cuatro meses de edad-, ese niño que mama tiene un Yo rudimentario, está empezando a formársele su Yo. Y habrá un Yo bueno y un Yo malo.

¿Cómo? -les voy a dar una sugerencia de cara a la educación-. ¿Cuál es el Yo bueno? : el que mama la teta buena. ¿Cuál es el Yo malo? : el que mama la teta mala. No solamente hay una teta buena y una teta mala. En la medida en que nosotros mamamos a gusto tenemos un Yo bueno; si mamamos a disgusto, tenemos un Yo malo.

Yo, no voy a seguir profundizando en ésto; pero déjenme decirles una cosa superficial : ¡tener mucho cuidado los padres cuando critiquen a los hijos!...¿No saben la fuerza que tiene un padre y una madre, de cara a los hijos? -no me importa que los hijos no los quieran-. ¡Tienen una fuerza tremenda! : ¡fueron sus dioses!.

Y ésto, lo pueden aplicar a sus amigos y a todo el mundo en general : ¡nunca critiquen a nadie!. Bueno : pueden criticar a nivel de cotilleo; pero éso, ¡es comer mierda, ¿no?!...es poca cosa. Nunca critiquen a nadie, a alguien para quien ustedes sean importantes.

Pero cuando un padre o una madre critica a un hijo -o un jefe que tenga un empleado, siempre que sea importante el jefe para el empleado-, el padre y la madre siempre van a ser importantes; y los jefes, en algún momento pueden ser importantes; y los psicoterapeutas, pueden ser importantes. Cuando tú haces una crítica, inmediatamente te estás convirtiendo en teta mala : ¡tú eres la teta mala de la que está mamando!. Te estás convirtiendo en malo para la persona a la que tú haces la crítica.

Si tú tienes fuerza sobre esa persona y tú la criticas en sentido negativo, tú la estás convirtiendo en mala.

Y dirán los que hacen la crítica : "si yo sólo he criticado a mi hijo para ayudarlo".

Yo, sé que la gente es ignorante; saben de geografía y de historia, pero no saben

de psicoanálisis. ¡Es ignorancia por dentro!.

"Lo he hecho para ayudarlo; se lo digo para que él aprenda".

¡No! : ¡te equivocas!. Cuando tú criticas a una persona, si tú eres importante - como puede ser un padre o una madre-, lo que estás diciendo es malo.

Ustedes, me dirán : "¿y cómo, entonces, un padre o una madre educa a un hijo?". ¡Elemental, Watson! : no con críticas, sino con tu vida; con tu ejemplo. Y éso, es muy difícil : pero es la única forma de enseñar. Todo el mundo tiene la capacidad inteligente de comprender, ¡pero la gente está hasta las narices de que le den consejos!.

Cuando tú te conviertes en un evangelio vivo, ¡tú respondes!. Cuando tú no eres ningún evangelio vivo, no tienes más remedio que recurrir con tus gilipolleces y con tus conflictos neuróticos a la crítica.

¡No critiquen!. Y crítica, que no sea sinónimo de "en contra", solamente -que suele serlo-. ¡No! : ni a favor ni en contra.

Como se educa, es con el ejemplo -¡bueno : es un traje muy grande para ponerse!-; ¡con tu vida! -¡como ande tu vida!-. Ni a favor ni en contra de lo que tú crees. ¡Eso, es un mundo que está por llegar!.

Sigo.

Entonces, tenemos que en la posición esquizo-paranoide, ¿qué ocurre? : que se divide no solamente en teta buena y en teta mala; sino también en Yo bueno y en Yo malo. ¡Hay : ésto, es importante!

El Yo bueno -vamos a decirlo de una manera sencilla-, es el que mama de la teta buena. Y el Yo malo, es el que mama de la teta mala.

Nosotros, empezamos ya a ser buenos y malos. ¡Miren! : lo que yo siempre les he dicho a ustedes : que hay que borrar del vocabulario lo bueno y lo malo.

No solamente hay teta buena y teta mala; sino que hay un Yo bueno y un Yo malo. Y Yo bueno es el que mama bien y es bien querido; y Yo malo es el que mama mal y es mal querido. Y ya estamos divididos en dos cosas.

Estamos divididos en objeto -la teta-, y sujeto -la persona-. Si ésto es verdad, como hipótesis de trabajo -es que, además, funciona-, hay teta buena y teta mala; y hay Yo bueno y Yo malo. Entonces, ésto es la posición esquizo-paranoide.

Esquizo, porque está dividida : dividida en teta buena y en teta mala -éso, quiere decir esquizo: dividido-; y está dividida en Yo bueno y en Yo malo. Y paranoide, porque como tienes que mamar de la misma teta a la que tú proyectas tu instinto de vida y tu instinto de muerte; si has proyectado más instinto de muerte que

instinto de vida -éso, es biológico-; o si te han respondido con más instinto de muerte que de vida -éso, es psicológico-, aumentará tu instinto de muerte en la mamada : aumentará tu objeto malo y aumentará tu Yo malo.

¿Por qué aumentará tu Yo malo?: porque si tú tienes que mamarte esa agresividad que no ha sido resuelta, de esas personas que te están criando, te la metes dentro de ti. Y además, como no te entiendes te la metes dentro de ti. Y éso, te persigue. Y éso, es lo que se llama paranoide.

Y éso, es lo que quiere decir para todos los que se llaman paranoicos, estados paranoides, parafrenias -o esquizofrenia paranoide; que tiene una serie de matices, pero es lo mismo-. Lo que caracteriza a este tipo de personas -lo que es fundamental-, es que se sienten perseguidos.

Y entonces, uno se empieza a sentir perseguido por el mismo instinto de muerte que proyectó y que no lo pudo neutralizar con su instinto de vida; y que no se lo pudo neutralizar con su instinto de vida la persona que le estaba dando de mamar.

Y entonces, uno es perseguido por su propio instinto de muerte más el instinto de muerte que no dejó que la persona desarrollara al suficiente instinto de vida frente a ti.

Si en ti predomina el instinto de muerte, ¡éso es lo que tú vas a proyectar!. Si el que te cría a ti no te entiende, su instinto de muerte le va a disparar su instinto de muerte y se va a sentir molesto contigo. Entonces, tú tendrás que mamar lo mismo que proyectaste más la incomprensión de quien te dio a mamar a ti.

Y como lo que tú pusiste fuera, ahora lo tienes dentro -¡es la misma teta!-, más lo que te añade quien te cría...éso, te lo has metido adentro y es lo que te persigue. ¡Y te persigue dentro de ti! -como un rebote afectivo- : éso, te persigue dentro de ti. Por éso, es posición esquizo y posición paranoide : esquizo, dividida y paranoide porque te persigue.

¿Qué hace un sujeto, en esta situación? -estamos hablando de un crío de tres-cuatro meses de edad-. Ya sabemos que lo que ha hecho es proyectar : proyectar su instinto de muerte y su instinto de vida, pero introyectar lo que le den. Si él ha proyectado más instinto de muerte que de vida, va a introyectar más instinto de muerte que de vida.

Por razones biológicas, es muy difícil que proyecte más instinto de vida que de muerte. ¡Es muy difícil! : no va a proyectarlo.

¿Saben por qué siempre se va a proyectar más el instinto de muerte que el de vida? : porque cuando tú naces, te han desconectado -¡te estás muriendo!- : sale el cazador. ¡Siempre vamos a proyectar más el instinto de muerte que el de vida!.

Ahora : si la persona que nos está criando -con su cariño y con su comprensión-,

nos da vida, nos ayuda a que poco a poco nos vayamos sintiendo más seguros y empezemos a proyectar -cada vez más- más instinto de vida y menos instinto de muerte, ¡porque no estamos en peligro y nos quieren!

Eso, ¡es una lotería, como la primitiva!.

Ahora : si tropezamos con alguien que no nos da ese cariño, va a aumentar la proyección de nuestro instinto de muerte. Y todo eso que vamos proyectando -siempre que no sea neutralizado-, nos los vamos a tragar después, porque es la misma leche que tenemos que mamar. Y eso, viene dentro de nuestro psiquismo : es una síntesis de biología y de psicología. ¡Lo que es biológico mamando, es psicológico!.

Entonces, ahí tenemos los dos primeros psicodinamismos fundamentales de Melanie Klein : la proyección y la introyección. Se proyectan los instintos hacia afuera y se introyecta -una vez los instintos proyectados-, se introyecta lo que nos dé esa teta.

Y es una teta : es un objeto parcial -no es total-. Es una teta; no es la madre. No conocemos a la madre, todavía : estamos a nivel de teta. un niño tan pequeño, funciona a nivel de teta. ¡Un niño tan pequeño! : ¡objeto parcial! : cuando vea a la madre completa, va a aparecer otro fenómeno.

Entonces, si ya sabemos que proyectamos e introyectamos, ¿qué ocurre cuando el Yo empieza a proyectar su instinto de muerte -etc.-, y empieza a mamar, a mamar y no quiere ser destruido por el instinto de muerte? -que es el que va a predominar siempre; ¡inclusive por muy bien querido que seas, es el que va a predominar!-.

Entonces, utiliza el psicodinamismo de la escisión -escisión : que se divide, se escinde-. ¡Se parte en dos para sobrevivir!.

Ese Yo incipiente que está naciendo, se parte en dos. Entonces, el Yo bueno es el que mama bien y es querido; y el Yo malo es el que mama mal y el que no es querido : ¡se escinde en dos!.

Aquí están las raíces de la esquizofrenia : en sujetos que no pueden salir de esta situación. Sigue igual que haya una teta buena y una teta mala: hay dos Yo dentro de nosotros: uno bueno y otro malo. Esto, es lo que se llama escisión : nos dividimos en dos para sobrevivir. Entonces, una parte vive bien y otra parte vive mal; ¡estamos escindidos!.

Eso, ¡se va a resolver después, con el transcurrir del tiempo!. Pero en aquellos casos en que estas cosas no se resuelvan...¡serán los futuros psicóticos, los futuros esquizofrénicos!, que tienen la mente escindida, dividida, partida, que están disociados.

Estoy hablando de los psicodinamismos de defensa de la posición esquizo-paranoide : proyección, introyección, escisión. Otro psicodinamismo de esta posición esquizo-paranoide, es la negación -y con ésto, cerramos-.

La negación, no es una represión -es mucho más profunda que la represión-. La negación, es no aceptar algo -no, no aceptar- : es no ver algo.

Les voy a poner un ejemplo superficial -porque si no ponemos ejemplos superficiales, estas cosas no se entienden-. No ver algo es tremendamente importante para ti : porque si lo vieras, ¡sería catastrófico!. Lo niegas como si nunca hubiera existido. No lo reprimes.

Mientras lo estás reprimiendo -lo mismo da que sea un conflicto sexual, por ejemplo; o un conflicto agresivo; un conflicto de cualquier tipo, familiar-, mientras lo reprimes gastas energía para no darte cuenta; y se hace una depresión, se hace una neurosis. ¡Es una energía que se está gastando!. Acuérdense de los psicodinamismos de defensa : es una energía que tú gastas para reprimir las cosas -acuérdense del Yo; del esquema del Yo, del Ello y del Súper-Yo-. Se gasta una energía : es lo típico de los neuróticos.

No, no : esto ya es psicosis -bueno, en este caso extremo que les estoy poniendo-. En la negación, ¡no hay gasto de energía!. Tú, no tienes que estar reprimiendo nada; tú, no tienes que estar luchando frente al instinto que tienes dentro de ti. Sencilla y olímpicamente, lo niegas: no tienes el desgaste que produce el neurótico.

¿Se acuerdan del Yo, que reprime los impulsos instintivos sexuales, agresivos e incestuosos por temor al Súper-Yo? -éso, lo digo porque es importante; y con éso, termino; ¡hay que coger el sentido de ésto, porque es muy importante!-. El Yo -que es parte consciente y parte inconsciente-, reprime los impulsos instintivos sexuales y agresivos e incestuosos del Ello -que es totalmente inconsciente-, por temor al Súper-Yo. Eso, se llama represión; y éso, es neurosis.

En esta etapa, no pasa nada con la negación. La negación, no gasta energía; no reprime; no es neurótica : no reprimes -¡estás olímpico!- : no has pasado nada porque no has gastado energía.

¡Ah!, pero ¿no ha pasado nada?. Todavía el que dice que no es nada doloroso por llevar el ojo en la mano. Sí, le preguntarían : "¿y por qué lo llevas en la mano?" : "porque a lo mejor, me lo pueden colocar". ¡Y es verdad! : a lo mejor me lo pueden colocar; lo llevo aquí para que me lo coloquen -pero no estaba equivocado-.

Pero el psicótico... ¡no es nada lo del ojo! : lo llevaba en la mano y lo tiró: "esto no es nada; ésto no es ningún ojo". ¡No se entera!...y entonces, ¡los síntomas no son represivos!. No van a ser síntomas neuróticos los que van a aparecer, porque ha perdido lo que nos mantiene en contacto con la realidad frente a nuestros conflictos, que es la represión.

Pero cuando éso no es operante, sino que sencillamente se niega olímpicamente lo que ha ocurrido, ¡caemos en la psicosis!. Entonces, sí : no estamos reprimidos, pero estamos fuera de la realidad : seguimos caminando por ahí creyendo que tenemos el ojo puesto.

-No ha pasado nada: "el ojo, está bien".

-Pero, usted es tuerto.

-Yo, ¿tuerto?, no diga usted que soy tuerto.

-¿No ve este ojo, que se le ha caído? -y le pone la mano en el ojo-.

-¡Quíteme la mano del ojo!

-¿y ahora, qué?

-Ahora veo.

-¿Y ahora?

-Ahora no veo; pero quíteme la mano del ojo. ¿Me va a engañar, usted a ...mí?.

¡Está fuera de la realidad!. Y empieza a tener alucinaciones y empieza a tener delirios.

Los síntomas psicóticos, no se parecen en nada a los síntomas neuróticos. Los síntomas de la represión, son la ansiedad, la depresión, las obsesiones, etc. ¡Lo reprimido, regresa en forma de síntoma neurótico!.

Pero en el psicodinamismo de la negación -en las psicosis-, ¡ya has perdido el contacto con la realidad!. Y los síntomas, son diferentes : las alucinaciones, los delirios -mientras que no haya una base biológica-.

La negación, es la manera de no ver la realidad profunda, porque sería terrible de que esa teta no te quiera. Esto es importante, porque yo sé que la negación se da también en neuróticos; pero se da de una manera muy moderada -pero se da también-. Hay muchas personas que se niegan a ver su realidad. Tú, les das las explicaciones que quieras darles...¡y no las quieren ver!. Pero es una negación moderada; cuando es profunda -la negación-, es psicótica.

El recién nacido, niega la teta mala : "no existe teta mala; todo es teta buena". Esto es importante, porque cuando avancemos en Rosen en el tercer curso, lo veremos : la madre que tú conoces...porque a pesar de haber sido esa madre -ya lo estudiaremos- una madre venenosa y una madre con el instinto maternal pervertido, ¡es la madre que tú sigues percibiendo!.

La negación es una represión muy profunda. Es tan profunda, que cuando es total y absolutamente negación, no te deja ver la realidad.

El recién nacido, no quiere ver la realidad de la teta que no le quiere: ¡no la quiere ver!. Entonces, fantasea con la teta que le da de mamar; con la teta que lo quiere. Fantasías que -moderadamente-, surgirán en los neuróticos a nivel de fantasías inconscientes y que, profundamente aparecerán en los psicóticos como delirios y

como alucinaciones.

¿Se acuerdan del salto que dimos de los instintos a la razón?, ¿se acuerdan?. ¿Se acuerdan de lo que dije del salto de la bestia al hombre, de los instintos a la razón?. ¿Se acuerdan que les dije que lo que estaba a caballo entre los instintos y la razón era -por un lado-, los psicodinamismos de defensa?. El salto de los instintos a la razón, pasa por los psico- dinamismos de defensa; pasa por -¿se acuerdan? -, la neurosis -que es el precio que teníamos que pagar-; pasa por las simbolizaciones -por la capacidad de simbolizar-. Pero no solamente pasa por la neurosis, sino que pasa por la psicosis; pasa por la simbolización y pasa por los psicodinamismos de defensa.

Cuando nosotros saltamos de los instintos a la razón, nos defendemos. De la bestia al hombre, de los instintos a la inteligencia, ¡nos defendemos! para entender el mundo que nos rodea. Y al no entenderlo, nos convertimos en neuróticos. Y cuando nos convertimos en neuróticos, nos podemos convertir en neuróticos y en psicóticos. Neuróticos, son los que están ya saliendo, acercándose a la razón y a la inteligencia. Y los psicóticos, son los que se han quedado más atrás. Pero los psicodinamismos de defensa que operan en los neuróticos y en los psicóticos, son necesariamente distintos.

¡Es más primitivo! : el psicótico, se ha quedado más al lado de la bestia. Por eso, la gente les tiene miedo a los psicóticos, porque le tiene miedo a la bestia. Ahora, ¡los tienen drogados!, ¡zombis!.

Nos quedamos, entonces, en las identificaciones.

PSICOANALISIS, II

"MELANIE KLEIN"

CHARLA No.7 : 24-XI-87

(Transcribe: Josep Lluís Albareda)

Estábamos hablando de la posición esquizo-paranoide, ¿se acuerdan? Y estábamos empezando. Después de que desarrollemos la posición esquizo-paranoide, pasaremos a estudiar la envidia, los celos y la voracidad. Y después pasamos a la posición depresiva. Cuando se acabe la posición depresiva, yo les voy a explicar la teoría de las relaciones objetales, que no están en el fascículo. ¡Cuesta trabajo aceptarlo dentro de uno!. Este es el problema del psicoanálisis, que es para "adentro" : "afuera", aceptamos cualquier cosa; pero si es para adentro, ¡ya es más complicado!.

Decíamos que esta posición -que doy desde el punto de vista de Melanie Klein-, ocurre entre los tres y cuatro primeros meses de vida. Y decíamos que se llamaba esquizo-paranoide, porque esquizo es: dividida. ¿Se acuerdan por qué les dije que estaba el Yo dividido? : porque se dividía la teta buena y la teta mala. La teta buena es la que te da de mamar; la teta mala es la que no te da de mamar.

Y además, ese Yo incipiente -desde el punto de vista de Melanie Klein-; el Yo se empieza a formar desde que uno nace. ¡Y tiene razón!.

La herencia filogenética es una cosa; pero la herencia ontogenética es otra. Ya nosotros sabemos -efectivamente-, que primero fue el Ello; y del Ello surge el Yo y después surge el Súper-Yo -desde el punto de vista de Freud clásico-.

¡Muy bien!. Pero ya, todo lo heredado -a través del proceso de la evolución de las especies-, se reproduce aceleradamente. Y ya uno nace con rudimento de Yo y con rudimento de Súper-Yo. Se repite la historia ontogenética. La historia filogenética, se repite ontogenéticamente en uno mismo; pero de forma acelerada. Es igual que la hipótesis de trabajo de que venimos del mar a través de la evolución de las especies. ¡Y efectivamente! : venimos a través del mar y así nacemos : venimos del claustro materno, con el líquido amniótico : estamos flotando en él.

Esquizo, porque se divide : se divide en teta buena y en teta mala; y se divide en Yo bueno y en Yo malo. Entonces, ¿cuál es el Yo bueno? : el que mama bien. Y, ¿el Yo malo? : el que mama mal.

¡Esto es importante que ustedes lo sepan!. De vez en cuando, podemos hacer aplicaciones de estas cosas a nivel más sencillo, más superficial; pero no por eso

menos valioso.

¡La importancia que tiene!. Yo, les he dicho a ustedes que hay teta buena y teta mala; y hay Yo bueno y Yo malo. El Yo bueno es el que mama de la teta buena; y el Yo malo es el que mama de la teta mala. ¡Fíjense en la importancia que tiene en la educación de los hijos!.

Si el niño pequeñito -el recién nacido-, se divide en bueno y malo -según le den de mamar bien o mal-...¡imagínense nosotros! ya no el recién nacido sino el niño pequeño; y después el adolescente y después el adulto : nosotros mismos.

Si nuestros padres nos dicen : "esto está mal...y esto está malo". ¡Mal hecho! : no saben, no entienden, ¡no sirve!. ¡Ya no es la teta...pero da igual!.

Frente a esta situación, ocurre que la persona que ha sido tan criticada, ¡acabará sintiéndose mal!. Acabará haciendo lo mismo que en la crítica le están haciendo.

Nunca critiquen a nadie. Esto, es muy importante que se diga en nuestra socio-cultura : nunca criticar a nadie. Siempre, todo el mundo tiene algo valioso. Además, se critica cuando no se entiende; cuando no se comprende. Igual que la teta mala, cuando no puede dar leche. O la madre mala, cuando no podía querer; o el padre malo cuando no puede querer.

Se critica cuando uno es incapaz. ¡No criticar!. ¡Morderse la lengua antes de criticar a nadie!. Además, ¡ni siquiera es inteligente; no es inteligente!.

Cuando estoy hablando de crítica, estoy hablando de crítica destructiva, ¿eh?. ¡Y muchísimo menos a los hijos : de pequeños y de adultos!. Nosotros somos el Súper-Yo de nuestros hijos -los padres, como quiera que sean; aunque ellos no nos eligieron a nosotros, ¡están ahí presentes!-. No nos eligieron, pero estamos nosotros haciendo presente en su vida. Y es importante tener claro eso; porque si uno critica a sus hijos, ¡acabará haciéndoles muchísimo daño!.

Jamás -en la vida-, criticar a los hijos. Cuando uno ve -en la vida-, que los hijos no van de acuerdo con uno...tienen que replantearse : ¿qué te pasa a ti?, o ¿qué me pasa a mí?, o ¿qué nos pasa a nosotros?..¡que nuestros hijos no van de acuerdo a lo que nosotros creíamos!. ¿No será que no les estamos educando bien? -sí, les hemos dado nuestra educación y esta otra educación-.

Yo, voy a tirarles este parrafazo -aunque ya me voy con Melanie Klein-, porque vale la pena.

Los hijos no aprenden de lo que les dicen los padres conscientemente. Los hijos no aprenden de lo que los padres les dicen : "haz esto; esto es lo que debes hacer; esto otro es lo que no debes hacer".

¡Los hijos no aprenden del campo consciente de los padres!. ¡Los hijos aprenden del inconsciente de los padres!. Y sobretodo, cuando son pequeñitos. Y

sobretudo, cuando son de cinco años para abajo; pero también hasta los doce y trece años para abajo, hay una tremenda intuición. Hasta la adolescencia, hasta el principio de la adolescencia -la pubertad-, hay mucha intuición : mucha, mucha; que después se pierde un poco -pero hay mucha-.

¡Los hijos aprenden del inconsciente de los padres!

Y si un padre le dice racional y conscientemente : "debes hacer esto", pero él, afectivamente, tiene otro tipo de sentimiento, otro tipo de conducta, otro tipo de manera de ser...¡ese hijo no va a aprender de lo que el padre le diga que haga!; sino de lo que tiene su padre en el inconsciente; de su padre y de su madre.

Los hijos, aprenden del inconsciente de los padres. ¡Y nadie mejor que ellos, que nacieron pegados a sus padres!. Y ahí, ese padre que dice que hagas esto y lo otro -pero que él no lo hace en la vida diaria-. Y hay padres que te dicen "haz esto y lo otro, que es lo que yo hago en la vida real" -y lo hacen en la vida real-...¡pero están inconscientemente frustrados y deseando ser de otra forma distinta! . Y aunque no se den cuenta, se lo están transmitiendo al hijo. ¡Seguro!.

Por ejemplo, una madre piadosa -por poner un ejemplo; yo, puedo poner infinidad de ejemplos, pero este ejemplo es importante porque estamos viviendo dentro de este tipo de socio-cultura-. Una madre que es piadosa -pero que es piadosa a través de haber renunciado por represión y por negación a todos sus impulsos instintivos sexuales y agresivos; y que se mantiene piadosamente al lado del marido (¡son matrimonios eternos!), reprimiendo toda su vida-. Y le dice a la hija : "tú, cuando te cases tienes que obedecer a tu marido; tienes que serle fiel y tienes que hacer lo que él te diga".

¡Eso, se lo está diciendo conscientemente!. Pero el mensaje inconsciente que le está transmitiendo, ¡no se parece absolutamente en nada!, porque ella no ha podido vivir -inclusive un máximo de orgasmo; por éso, tiene un montón de hijos-. Le está transmitiendo, a nivel inconsciente, otro mensaje distinto. ¡Es el famoso doble mensaje! -bueno : es una de las formas de entender el doble mensaje que dan los padres a los hijos-; que conscientemente le dice, pero que inconscientemente -ella- no quisiera ser.

Lo dice porque está en la socio-cultura; porque está frustrada; porque está reprimida. Y, ¿la hija? : recibe el doble mensaje...¡que la vuelve neurótica! : "debes hacer esto", pero ella siente a su madre. ¡Esta viviendo en la casa, con la intuición que tienen los niños! -y que después se pierde; se va perdiendo : la perdemos-. Se está dando cuenta de que lo que quiere la madre es romper con todas estas barreras.

Pues entonces la niña -cuando es mujer-, resulta que realiza el inconsciente de la madre : ¡se atreve a realizarlo! -aunque ella no lo sabe, lo realiza; no sabe lo que está haciendo, pero lo realiza-. Y al realizarlo, la va a criticar la madre, el padre y la socio-cultura -¡a nivel consciente!- : pero ella ha realizado el inconsciente de la madre.

Y como la madre nunca ha sido capaz de enfrentarse con su inconsciente, ¡mucho menos se va a enfrentar a otro! : sencillamente, va a criticar a la hija por lo que se ha atrevido a hacer.

¿Que la niña se ha atrevido a hacer...? : ¡que tú tienes ganas de hacer y no te has atrevido nunca! -te sigues reprimiendo; nunca lo estás haciendo!-.

Estas, son las revoluciones dentro del plano psicoanalítico. Los conflictos reprimidos, van aflorando a través de los hijos y de los nietos : y se van atreviendo a hacer cosas que no hacían los otros. ¡Y se atreven!. Primero, se atreven porque tienen la necesidad; lo sienten : lo han sentido del inconsciente de sus padres. Se atreven a hacerlo porque están siguiendo el mensaje inconsciente de los padres. Y segundo, porque la socio-cultura cada vez se abre más -y se abrirá más, y más y más-, sobretodo con la ayuda de la filosofía -como sustituto de la religión- y de la ciencia; como sustituto de la moral.

Se va abriendo más y más. Y entonces, la gente se atreve cada vez más. ¡Y cada vez, estamos mejor!. ¡No dejen que los engañen cuando digan que estamos peor!. ¡Estamos mucho mejor! -con nuestra ciencia y con nuestros egoísmos-, pero estamos mejor. Nos atrevemos -¡mira por donde!-, a hablar y decir estas cosas. Estamos mejor porque ya creemos menos y pensamos más. ¡Esto es lo que quería decirles!.

Posición esquizo-paranoide. Entonces, ¿qué es lo que te persigue?. Esquizo, es división : teta, dividida en teta buena y en teta mala; y Yo, dividido en Yo bueno y en Yo malo.

Y paranoide, quiere decir que como tú tienes que mamar de la misma teta -en realidad, es la misma teta; sea buena o mala, es la misma teta-; y tú vas a mamar de esa misma teta, que unas veces te quiere y otras veces no te quiere. Y que unas veces, tú la quieres y proyectas tu instinto de vida y otras veces no la quieres y proyectas tu instinto de muerte. Lo que tú proyectas de tu instinto de muerte, es tu agresividad -cuando naces, el cazador sale cazando : si no mamas, te mueres; si no cazas, un millón de años para atrás te morías; si no mamas, uno se muere-. Esa agresividad que tú pones en la teta, tú te la mamas después. ¡Es la misma teta!. Esa agresividad que tú depositas afuera...te la tienes que mamar, añadiéndole la agresividad que pueda tener esa teta contigo -que no todas las madres tienen igual el instinto maternal, por las razones que sean-.

La agresividad puesta hacia afuera -la tuya, en la teta de la cual tú tienes que mamar esa leche (teta, o biberón o sustituto; si murió la madre no importa : la nodriza que te hizo de madre; como si fuera un hombre el que te dio el biberón. Es lo mismo; pero un millón de años para atrás, tenía que ser necesariamente la madre. Y el sistema nervioso, no se ha modificado en un millón de años para atrás : ya estaban establecidas las seis capas fundamentales de la corteza cerebral -las seis capas fundamentales de la parte de arriba de la corteza cerebral-; no hay ninguna modificación biológica)-.

Entonces, como te tienes que mamar tu propia agresividad más la agresividad de esa persona que te está criando y de la que tú dependes -¡cuidado! : da lo mismo que sea con biberón, como que sea tu madre, como que sea otra persona (un millón de años para atrás, tenía que ser tu madre; en realidad, dos millones de años para atrás)-, éso que tú mamas, ¡te persigue!.

Por éso se llama esquizo -dividido- - paranoide -perseguido-. "Perseguido" porque en psicopatología, lo que es característico -lo de la esquizofrenia paranoide así como lo de la paranoia y lo de los estados paranoides, como lo de las parafrenias-, el síntoma fundamental es el delirio de persecución.

El ejemplo perfecto, es el del esquizofrénico paranoide. El síntoma clásico y fundamental para no confundirlo, es un sujeto que se siente -el delirio, es un delirio de persecución-, perseguido.

¡Muy bien! : ¿por qué se siente perseguido?. ¿Cuál sería la explicación kleiniana de ese futuro delirio de persecución? : tú, te sientes perseguido por la propia agresividad que tú proyectaste en la teta; y la convertiste en mala por tu agresividad. Y después, tuviste que introyectarla -esa leche de esa teta-, dentro de ti. ¡Y éso, te persigue desde adentro!...más, más.. que pudiera ser que ese ser que estaba dando de mamar no te quería y, ¡te estaba dando de mamar con mala leche!. Eso es lo que te persigue.

Desde el punto de vista kleiniano, te persigue tu propia agresividad proyectada en la leche de la teta. Y después, ¡mamada e introyectada esa leche de esa teta!, más...que pudiera ser que a esa madre tú no le ibas -no hay que culpar a ninguna madre por éso-.

Esta es la posición esquizo-paranoide : nos dividimos en teta buena y en teta mala; en Yo bueno y en Yo malo; y nos sentimos perseguidos por la agresividad que hemos puesto fuera -que luego la tenemos que mamar-, más la que nos pone la persona que nos está criando.

Y toda esta situación, se dispara con el trauma del nacimiento; ¡por perfecto que sea el nacimiento!. A mí, ¡que no me vengas con esas mariconerías de nacer debajo del agua! : éso, son fantasías...¡mira que la gente, come mierda!. Es bueno; es bueno atender a una persona recién nacida con los mejores cuidados que se pueda; pero éso...¡son fantasías!. El trauma, está desde el momento en que tú naces y tienes que empezar a respirar con tus pulmones. Y la parte psicológica, viene desde el momento en que tú ya te empiezas a proyectar con tus instintos hacia afuera. Y en la manera en que la persona que te esté cuidando desde el primer día que tú naces, te dé -por ejemplo-, cariño.

Lo que neutraliza el instinto de muerte, es el instinto de vida. Y si esta persona no está dada -en ese momento-, para darte cariño...¡ahí tenemos un ingrediente para que la persona se enferme!.

Entonces, ya tenemos lo que es proyección e introyección. Lo primero que proyectamos, es nuestro instinto de muerte para no comernos a nosotros mismos -el cazador tiene hambre y mata-. E introyecta. ¿Qué introyecta? : la leche -la mete dentro-. Pero si a esa leche de la que está mamando, él le ha metido mucha agresividad; y la persona que lo está criando no neutraliza con su instinto de vida -con su cariño-, esa agresividad que mete el cazador -el pequeño cazador recién nacido-, ¡aquella leche va a ser venenosa!.

Y después, ya veremos a los "especialistas en niños", que se vuelven locos para entenderlo : ¡no saben!. Cambian la leche; cambian esto y lo otro y se vuelven locos buscando cosas. ¡No pueden entender!. Aparecen mil productos distintos y mil maneras distintas de mamar y, ¡todo sigue igual!. ¡No entienden el problema que hay ahí! : que el instinto de vida no ha podido neutralizar al instinto de muerte; ni él ni del cazador que nació -porque tenía un instinto de cazador muy fuerte-, y ni la persona que lo está criando no tiene suficiente instinto de vida para neutralizar su instinto de muerte.

Mamará mal; hará malas mamadas y se enfermará. Sí; y, ¿por qué no? : si cambiamos la leche y hacemos esto y lo otro, se modifica. ¿Se modifica por qué cambiamos la leche? : es posible, pero no modifica la causa primera. Y además, es posible porque una vez que esta persona se ha asesorado con otra persona -en este caso, el médico o el pediatra-, se siente más tranquila, más protegida y más segura de sí misma.

Y si es un pediatra inteligente, si tiene una buena formación psicoanalítica, la va a ayudar.

Todos nosotros, cuando tenemos un conflicto -por éso, todas las psicoterapias curan; ¡todas!-, cuando tenemos un conflicto y buscamos ayuda a una persona -aunque esa persona no nos explique cuál es nuestro conflicto-, el hecho de buscar ayuda, de tener un apoyo, una persona que nos comprenda, que nos entienda -y sobretodo, si es una persona de autoridad; como en este caso que sería el pediatra : tiene su patente de curso aprobada por la socio-cultura-, se va a sentir mejor, más tranquila y va a funcionar mejor, ¡pero sin entender lo que le está pasando!.

Es decir : los seres humanos, nos podemos ayudar unos a otros; ¡inclusive aunque no nos comprendamos!; ¡inclusive aunque no nos entendamos!. Es decir : "hace mucho frío...no sabemos qué hacer". ¡Nos arrimamos unos a otros!. Si supiéramos qué hacer, encenderíamos una lumbre. Inclusive sin saber : la confraternidad humana. El hecho de estar al lado de una persona; y sobretodo el que está al lado de una persona que tiene autoridad concedida por la socio-cultura...¡es curativo!.

Y curaron los reyes y curaron una serie de cosas -el toque mágico de los reyes, por ejemplo-; y todavía siguen curando. Los curanderos y toda esa gente seguirán curando...¡por la magia!. ¿Se acuerdan de que una de las características del inconsciente es la de que el inconsciente es mágico?.

¡Bueno! : proyección e introyección. Estos, son los psicodinamismos que funcionan en la posición esquizo-paranoide. Funciona otro -que ya está explicado también, pero que se lo digo ahora-, que es la escisión.

Es decir : cuando uno nace, proyecta e introyecta; pero al mismo tiempo se escinde -escisión : división-.

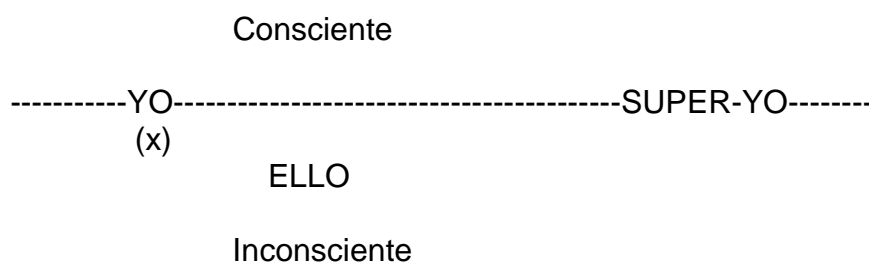
Bueno : le escinde el objeto. El objeto, es lo que está fuera de uno; el objeto es la teta -en ese caso-; pero es un objeto parcial : no existe la madre completa; es la teta -teta buena y teta mala-. Se escinde : es un psicodinamismo para ir viviendo. Lo vamos a ver ahora.

Se escinde en teta buena y en teta mala; pero se escinde -se divide, el Yo del pequeñajo que acaba de nacer-, en Yo bueno y en Yo malo. El Yo bueno será el que mama bien y el Yo malo será el que mama mal -éso, es lo que les acabo de explicar y de decir hace un rato (a ustedes) sobre los hijos : si los critican, los harán malos; los hijos acabarán metiendo la pata; y si están ustedes a favor de ellos, acabarán bien; pero ésto es muy difícil, porque el problema es que son los padres los que no creen en ellos-.

La escisión, es un psicodinamismo en que se divide la teta en buena y en mala y, el Yo, en bueno y malo...¡para sobrevivir!. Igual que se proyecta la agresividad para mamar, se digiere introyectando el instinto de vida.

Igual para vivir : se divide -el sujeto-, en Yo bueno y Yo malo -el Yo bueno es el que mama; el Yo malo es el que no mama-. Ustedes, dirán : ¿pero cómo para vivir? : estamos con un recién nacido. Sí : para vivir, porque por lo menos mama : mama el Yo bueno; y el Yo malo es el que no mama. ¡Por lo menos mama una parte de él!, ¡sobrevive! -ésto, es importante que esté claro-.

¡Se divide!. Y si esta condición después no se resuelve, ¡vamos a tener la esquizofrenia!. Los esquizofrénicos, dividen su mente : por éso, hablan el lenguaje esquizofrenés -que nadie lo entiende-. Y tienen delirios y alucinaciones y una serie de cosas que no se comprenden. Y, ¿el lenguaje esquizofrenés? : es un Yo roto; cuando el Yo está roto, los síntomas son distintos; está roto en pedazos.



La (x), son los psicodinamismos de defensa. El Yo del neurótico -de una persona neurótica-, y de un sujeto normal, reprime los impulsos instintivos sexuales y agresivos por temor al Súper-Yo; y para éso, utiliza los psico- dinamismos de defensa. El Yo del neurótico, reprime -pero tiene un Yo íntegro-. Lo que se reprime, regresa en forma de síntoma neurótico : ansiedad, depresión -cualquier síntoma neurótico-. Lo reprimido, regresa en forma de síntoma neurótico.

Primer tiempo : se reprime -en la neurosis-.

Segundo tiempo : lo reprimido, regresa en forma de síntoma neurótico.

En el psicótico, no es así. El Yo del psicótico, es una burbuja :

```
o o o o o
o o o o o
o o o o  -----> YO del Psicótico
o o o o
o o o o o
```

Este es el Yo psicótico : ¡está roto!. No puede reprimir; solamente puede disociar. ¡Si está roto, ¿cómo va a reprimir?! : solamente puede disociar. Si el Yo del psicótico está roto, los síntomas no pueden ser igual que los síntomas neuróticos.

Los síntomas del psicótico, son intentos de integrarse. Y como anda a pedacitos sueltos porque el Yo está disociado -está partido-, empieza a hablar su lenguaje -que son sus síntomas-, su intento de integrarse. Como está roto y se intenta integrar, cuando hace un esfuerzo para integrarse... tiene alucinaciones; tiene delirios. ¡Te confunde a ti!.

Si ustedes van a un hospital psiquiátrico y ven a un psicótico, les dirá : "¡Ah, caramba!, yo a usted le conozco y se que es de mi pueblo" -pongamos como ejemplo- (ni te conoce ni tú eres de su pueblo). Pero él, está buscando -no a su pueblo ni a ti-, ¡está buscándose a sí mismo!.

Como que está roto, el Yo del psicótico no puede reprimir; solamente disocia. Y al disociar, ¡los síntomas son distintos!. Por éso es que aparecen alucinaciones y delirios, que son intentos de reconstruir el Yo, de conocerse a sí mismo.

El neurótico se deprime, se vuelve ansioso; pero el psicótico. no. El psicótico delira, ¡tiene delirios y tiene alucinaciones!, que son sus intentos de encontrarse a sí mismo. Y cuando habla contigo, no habla el lenguaje lógico nuestro -el de los neuróticos y de los normales-, "me siento triste", etc. : no habla este lenguaje, sino que habla el lenguaje esquizofrenés.

Te habla de alucinaciones, te habla de delirios -"me están persiguiendo, me quieren matar"; "ahí la veo", "ahí la veo, ahí la tengo". Me dice cosas: me dice : "eres mi hermano" o "eres mi hija"...etc. Las alucinaciones, sobretodo en la esquizofrenia, son auditivas -no visuales-. Ese es el lenguaje esquizofrenés :

tiene un Yo roto, un Yo disociado.

¡Esa es la escisión!. La escisión, provoca éso. Esta escisión, se puede resolver todavía, porque estás recién nacido. Pero si esa escisión de tu Yo no se resuelve -entre Yo bueno y Yo malo; entre teta buena y teta mala-, si esta escisión no se resuelve, ahí va a salir -desde el punto de vista de la teoría del psicoanálisis de Melanie Klein-, ahí va a salir el concepto psicoanalítico de la psicosis.

Esto, es aparte de la predisposición genética que pueda tener uno. Esto, es aparte. El psicoanálisis, no dice que no puede haber nada ni de herencia ni de predisposición. Lo que dice el psicoanálisis, es que no es suficiente para entenderlo.

Y con ésto, les quiero decir una cosa : no es suficiente para entenderlo, porque la química del carbono no puede explicar la vida. ¡No puede explicar la vida! : la vida es más allá, es un epi-fenómeno -yo sé que muy bien ha podido venir de otra cosa; pero lo importante es lo biológico-; pero nosotros hemos cobrado conciencia, nos hemos separado -como la química del carbono no puede explicar la vida : la vida, se ha independizado-.

Como no podemos explicar el resto del universo mientras no rompamos la barrera de la gravedad -que ya la hemos roto; estamos haciendo unos viajes, estamos lanzando sondas para entender el universo-. Mientras estemos ceñidos a la gravedad, solamente podremos estar ceñidos a este planeta. Cuando rompemos la gravedad, empezamos a investigar otros mundos.

Con esto, quiero decir que el psicoanálisis -aceptando la parte biológica-, que una vez que nosotros hemos cobrado conciencia, hemos salido del mundo de los impulsos instintivos, hemos desarrollado la inteligencia, la razón. ¡Somos un epi-fenómeno!. ¡Claro que nos debemos a una evolución biológica!, pero ¡ahora tenemos conciencia!.

Y las pruebas que se hacen con animales, ¡no valen para nosotros!, porque son elementos distintos a nosotros. Ahora, nosotros hemos cobrado conciencia. Y lo que intenta comprender el psicoanálisis -sin negar la base biológica y la evolución de las especies-, es ese salto que hemos dado de la bestia al hombre; ¡esa toma de conciencia!.

El psicoanálisis, lo que intenta es interpretar y comprender ese vacío que nos queda cuando surgimos de "los cuatro patas", a "los dos pies y dos manos". ¡Y entender ese salto y comprender ese conflicto que hemos tenido!.

-pregunta de clase : cuando el niño mama con agresividad, la proyecta en la teta. ¿Por qué la coge, después?

-Sr. Portuondo : porque tiene de mamar de esa teta.

-alumno de clase : pero si desplaza la agresividad a la teta, ¿entonces, vuelve a

cogerla?

-Sr. Portuondo : ¡Claro!, porque está mamando de esa teta. Esa teta, él lava a buscar, por cazador -sobretudo-; por éso, la teta no le da de mamar en su momento, ¡porque no hay teta perfecta! : le va a despertar más su agresividad. Y entonces, va a mamar su mala leche. Vamos a poner un ejemplo : un tío -de adulto-, que está disgustado. Come disgustado y la comida le sabe mal. Algunos de ustedes, me dirán : "se ha alterado su sistema neurovegetativo, etc.". Muy bien, ¿pero por qué se ha alterado? : porque él, ha pasado su agresividad ahí -a la teta, a la comida-. Si estás disgustado -aunque no sea el ejemplo ideal-, cuando estás disgustado, te va a caer mal la comida. Imagínate que un sujeto no solamente esté disgustado, sino que además le vas a dar de mamar aquello que le puso disgustado : ¡se envenena con su propia agresividad!. ¡Y éso es lo que le persigue!. Y éso, es lo que se llama posición esquizo-paranoide : y esa agresividad, te va a perseguir dentro de ti. Y como coincida la circunstancia de que esa persona de verdad no te quiera, ¡va a aumentar tu agresividad!. Lo que neutraliza al instinto de muerte -la agresividad-, es el instinto de vida.

-alumno de clase : entonces la madre, con el cariño, le va a dar...

-Sr. Portuondo : Le neutraliza. Esa, sería la educación perfecta, ¿no? Pero, ¿quién tiene esa suerte de que coincida con esa madre cariñosa?. El cariño de la madre neutraliza la agresividad que tú has puesto ahí. Y no solamente de esta teta, sino también de la madre que está detrás -aunque de momento, sólo la veas a nivel de teta- : le neutraliza. ¡Por éso es difícil ser madre!: igual no le va al niño, a aquel pequeño cazador que empieza a chillar y a gritar. Pero dejémoslo, porque ésto no es ninguna especialización ni nada de ello.

Ya tenemos tres psicodinamismos : proyección, introyección y escisión. Otro psicodinamismo: la negación.

No es lo mismo reprimir que negar. La negación, es algo mucho más profundo. La represión, es cuando el Yo ya está formado y es capaz de reprimir los impulsos instintivos sexuales, agresivos e incestuosos, por temor al Súper-Yo y a la conciencia socio-cultural. Este, es el patrón de los neuróticos, de los normales y de todos nosotros.

La negación, es algo más profundo -y éso, se ve bien claro, aquí, con este concepto de Melanie Klein-. Es decir : el niño recién nacido, no tiene un Yo para reprimir -el bebito recién nacido no puede reprimir-: está recién nacido; tiene un Yo rudimentario. Sencillamente, niega. ¿Qué es lo que niega? : niega su desgracia : niega cuando tiene hambre y no le dan de mamar. ¡Niega éso : niega esa realidad física!. La niega y crea una serie de fantasías : que se chupe el dedo, que se chupe cualquier cosa -es lo único que podemos ver-. ¡Pero no acepta que no pueda mamar!. Las ganas de mamar, él no las reprime; sencillamente, las niega.

Déjenme decirles que las personas adultas, cuando utilizan en exceso el

psicodinamismo de la negación ya están a nivel psicótico.

Mientras tú estás usando la represión -todo ésto es inconsciente : todos los psicodinamismos son inconscientes-, cuando tú utilizas la represión, tú tienes un Yo fuerte : tú, reprimes unas cosas dentro de ti. Pero cuando tú utilizas el psicodinamismo de la negación, no reprimes nada: tú, sencillamente niegas que aquello existió. ¡Y éso, es muy peligroso!, porque mientras reprimas, tú tienes un punto sobre el que trabajas: sobre aquellas cosas que tú estás reprimiendo -a nivel inconsciente, pero estás trabajando sobre éso-. Pero cuando tú niegas que nada te ha pasado...¡ésto es psicosis! : porque como no reprimes y niegas, el precio que pagas es irte fuera de la realidad.

El neurótico reprime; pero está dentro de la realidad. Pero el psicótico es el que lo niega todo: que no tiene nada, que no le pasa nada, que no ocurre nada. O la persona, que dice que no es nada, que no ocurre nada : en este momento, la persona está funcionando psicóticamente.

No se olviden que todos tenemos una parte normal, una parte neurótica y una parte psicótica dentro de nuestra personalidad. Que seamos normales, quiere decir que predomina la parte normal dentro de nuestra personalidad; que seamos neuróticos, quiere decir que predomina la parte neurótica de nuestra personalidad. Y que seamos psicóticos, quiere decir que predomina la parte psicótica de nuestra personalidad.

¡Muy bien!. Al utilizar el psicodinamismo de la negación, al negar la realidad no te pasa nada : no reprimes, no te pasa nada; no tienes que hacer la represión. ¡Se acabó! : no tienes que gastar tu energía reprimiendo los impulsos instintivos por temor al Súper-Yo. ¡No gastas!, ¡eres lo último!, ¡eres campeón!, ¡has ganado las olimpiadas!. Pero éso, es lo que tú te crees. ¡Vas a meter la pata!...porque ya no reprimes absolutamente nada; estás convencido de que a ti no te ha pasado nada y empiezas a meter la pata aquí y la pata más allá...¡sin darte cuenta!.

La represión, hace que tú te des cuenta; pero la negación, hace que tú no te des cuenta. Y entonces, empiezas a volverte psicótico. Y si no eres psicótico, entonces tienes aspectos psicóticos de tu personalidad muy destacados.

"No pasa nada", ¿que te acaban de sacar un ojo?...¡hay que estar psicótico! : un normal y un neurótico se quejarían.

Las personas que no ven nada de nada; ningún peligro frente a cualquier situación...por muy normales que sean, éso quiere decir que hay un pedazo psicótico dentro de su personalidad. No se percatan absolutamente de nada : han pasado de la represión; han resuelto la represión. Sí, la han resuelto: no tienen el desgaste que produce una represión. Sí, pero entonces empiezan a estar psicóticos; y pueden hacer una esquizofrenia, o una maníaco-depresiva, etc.

Y si no eres ni esquizofrénico ni maníaco-depresivo, en esos aspectos en que tú no ves las cosas, en que no las reprimes...Hay mucha gente que se supone que

están liberados : no, no: lo que están es negando; han roto la represión, pero están en la negación -y hay que ver los papeles ridículos que hacen por ahí- : un aspecto psicótico de la personalidad, ¡huy!, como son los hippies y toda esa gente.

Los hippies, son un aspecto psicótico de la socio-cultura : niegan el sentido de la realidad. Sí : no tenían la represión, pero negaban la realidad, no la veían. Y casi todos han acabado -muchísimos de ellos-, han acabado en los manicomios.

Así, que la negación te resuelve la represión; pero te enfrenta a la psicosis, a la locura. No tienes que gastar energía; no te sientes cansado; no te sientes atado. Muy bien : pero te desconectas y no entiendes.

"A mí, no me ha pasado nada; yo, estoy muy bien y hago las cosas...". ¡Cuidado!, que estás empezando a hablar el lenguaje esquizofrenés.

Yo, les voy a dejar aquí. Quiero meterme en la identificación proyectiva e introyectiva. Hemos explicado la proyección, la introyección y la escisión y la negación. Vamos a la identificación proyectiva e introyectiva. Aquí nos quedamos.

PSICOANALISIS, II

"MELANIE KLEIN"

CHARLA No.8 : 1-XII-87

(Transcribe : Josep Lluís Albareda)

¿Qué fue lo último que dimos?. Explicamos la proyección; explicamos la introyección. Dimos la escisión y la negación -que dije que era una represión más profunda-. Entonces, nos quedamos en la identificación proyectiva e introyectiva.

El psicoanálisis, no tiene nada que ver con la biología, ni con la anatomía ni con la fisiología. Freud, abandonó todo éso : sino, no hubiera podido hacer el psicoanálisis. Que uno intente -que yo intente-, a ustedes darles estos matices, es otra cosa. Sobre todo con Melanie Klein, que utiliza conceptos que no se corresponden con la biología.

El psicoanálisis, ¡no tiene nada que ver!. El psicoanálisis, es una cosa funcional; es un intento de entender cómo funciona la mente.

¡No tiene nada que ver con la fisiología ni con nada de éso!. Freud, era un neuro-fisiólogo; y abandonó aquello : porque si no lo hubiera abandonado, jamás hubiera nacido el psicoanálisis. No : no pueden entender cómo funciona la mente humana -se lo digo por si acaso-; pero que yo, ahora, lo intento relacionar con aspectos biológicos, ¡pues bien!...pero no tiene absolutamente nada que ver.

¿Qué quiere decir éso?, ¿qué el psicoanálisis opina que lo biológico, que lo neuro-fisiológico no sirve?. No, no : ¡en lo más mínimo!. Pero de momento, las explicaciones que nos da la anatomía, la fisiología y la biología, ¡no nos sirven para entender cómo funciona la mente humana!. Y ese vacío, es lo que ha llenado el psicoanálisis : Freud -que precisamente, era un neuro-fisiólogo, y lo tuvo que abandonar-. Así, que ¡acuérdense!.

¿Dónde está el Súper-Yo?, ¿en qué parte del sistema nervioso está el Súper-Yo?. El Yo, ¿dónde está?. Y los psicodinamismos de defensa, ¿dónde están?. Y el inconsciente, ¿dónde está?. Más sin embargo, ¡son elementos que son útiles para entender al ser humano!. ¡Pero allá los tíos que quieran enrollarse en éso!. Un momento : están enrollados de momento; algún día, sacarán algo en claro; pero aún falta mucho tiempo. Mientras tanto, ¿qué? : el ser humano, está aquí y hay que entenderlo.

Eso, es la genialidad de Freud : que teniendo una formación tremendamente biológica, tremendamente anatómica, tremendamente fisiológica...tuvo que

abandonarlo y logró entender al ser humano -porque abandonó éso y se lo planteó desde otro punto de vista-.

Lo digo, porque estamos hablando de psicodinamismos y de otras cosas. ¡No es posible fijar todas las cosas en una clase!; pero el psicoanálisis, no tiene nada que ver con ello.

Identificación proyectiva. Este, es un psicodinamismo que ya pertenece al grupo kleiniano -a Melanie Klein-. Si Freud habla de proyección y de introyección, Melanie Klein y su grupo le añaden unos matices y lo enriquecen.

Identificación proyectiva.

Nosotros, sabemos que el ser humano empieza a proyectar y a introyectar. Desde el punto de vista de Melanie Klein, los primeros psicodinamismos que empiezan son la proyección y la introyección : vas proyectando tu instinto de muerte y tu instinto de vida -ambos-; y vas introyectando lo mismo que tú proyectaste más los instintos de vida y de muerte que te da la persona que te está criando.

Ese nombre de "identificación proyectiva", ¿qué quiere decir?. Yo, lo voy a explicar, primero a nivel sencillo y lo vamos a entender perfectamente.

El niño cuando nace -pero vamos a coger al ser humano- : cuando nace, proyecta -vamos a cogerlo con nosotros mismos, los adultos-. Acuérdense que se llama identificación proyectiva: éso, quiere decir que tú te vas a identificar con lo que tú has proyectado. Tú, te identificas con lo que tú proyectas -éso, es lo que quiere decir identificación proyectiva-.

Nosotros, si nos sentimos molestos por algo en la vida -estamos disgustados o por la razón que sea-, podemos proyectar esa molestia en el prójimo : ¡la proyectamos!; ¡proyectamos nuestra molestia en el prójimo!.

Todo ésto es importante y es fácil de entender en la vida de ustedes. Cuando nosotros proyectamos nuestros disgustos -de todo tipo : sexuales, agresivos, políticos, filosóficos, religiosos, etc.-, en el momento en que proyectamos nuestros disgustos en una persona, esa persona -fíjense en la fuerza que tiene el ser humano como individuo-, esa persona puede empezar a comportarse de acuerdo a lo que nosotros le hemos proyectado.

Voy a poner un ejemplo, para entenderlo bien -sigo matizando a nivel de adultos-. Si ustedes a una persona le dicen que es mala : "tú eres malo" -y no se lo dice cualquiera, sino que se lo dice alguien importante para su vida- : "tú eres malo", o "tú no sirves".

Vamos a poner "tú eres malo". Y le vuelves a decir "tú eres malo", "tú eres malo". Y se lo está diciendo sencillamente porque no le entiende ni se entiende a sí mismo como persona que se atreve a hacer estos juicios; al igual que nuestra socio-cultura, ¡no se entiende!. Y porque no se entiende, tiene que tener leyes y

cosas -que son los paréntesis entre la estupidez y el orden-.

Si tú le estás diciendo a una persona que es mala; y que es mala -¡imagínense a una madre y a un padre que le están diciendo al niño que es malo!-, ese sujeto acabará sintiéndose malo y funcionará como malo.

Si tú le dices a una persona que es buena; y que es buena, "que eres el mejor"...si se lo dices auténticamente, esa persona acabará por sentirse como buena y como el mejor.

Lo que nosotros proyectamos en el prójimo -que son nuestros conflictos. ¡Fíjense la fuerza que tiene el ser humano como individuo!-, es un agente modificante del prójimo. Nosotros -de adentro a afuera-, sin darnos cuenta tenemos una fuerza tremenda.

"Tú no"; "tú no"; "tú no me gustas"; "tú no"; "tú no me gustas" : el otro, empieza a sentirse como una persona que no gusta. "Tú sí", "tú sí", "tú me gustas" : el otro, empieza a sentirse como una persona que gusta.

Identificación proyectiva : nosotros, proyectamos nuestros conflictos. Por ejemplo, nuestros conflictos agresivos se los proyectamos a otra persona -¡joj! : que siempre sea una persona importante en nuestra vida, ¿eh?, no cualquiera."Cualquiera", sencillamente como no tiene nada que ver contigo...te escucha y piensa "ese tío es un coñazo" y te abandona; y no pasa nada. ¡Estoy hablando del núcleo familiar!, de las relaciones íntimas de pareja...¡donde hay vínculos afectivos puestos! : de la familia, donde hay vínculos afectivos puestos-.

Cuando tú empiezas a proyectar -por ejemplo, tu agresividad-, en una persona , esa persona empieza a reaccionar con la agresividad que tú le has proyectado. Si tú tienes un conflicto con la agresividad y lo proyectas en una persona importante en tu vida, y esa persona importante en tu vida reacciona de esa misma manera, ¡tú te identificas con aquélla proyección que tú has puesto en dicha persona! : te va esa persona -a la que tú has depositado esa agresividad-, y la has llevado a ser agresiva contigo. ¡Y te busca!.

No hay nadie que esté más cerca de un sujeto agresivo, que un sujeto que tiene su agresividad reprimida inconsciente y que la proyecte. Los sujetos agresivos, van a buscar a otros sujetos agresivos. ¡Van a buscar la manera de ubicar su agresividad en esa persona!; y después, se van a identificar con la agresividad que ellos han puesto en esa persona -y con la que esa persona, reacciona agresivamente-.

Identificación proyectiva : uno, se identifica con lo mismo que ha depositado en el prójimo. A aquél prójimo que le vaya tu agresividad y que recoja la agresividad que tú le has puesto -no una conversación de mala uva ni nada de ésto, sino de dos personas que se están transmitiendo agresividad (¡los dos!)-, acaba identificado y está de acuerdo en criticarlo todo.

Hay una identificación proyectiva, que se debería de llamar proyección identificativa; pero vamos a dejarlo para no romper con los términos que se utilizan en el psicoanálisis .

Identificación proyectiva, quiere decir que lo que tú proyectas en una persona, con éso te identificas -siempre que la persona te responda, ¡por supuesto!-. En definitiva, tú te identificas -en el fondo-, contigo mismo : pones tu agresividad en la otra persona y la llevas a actuar como tú quieres.

Hagan la prueba : empiecen a criticar a alguien. Ponerse de acuerdo un grupo de amigos -¡hagan la experiencia!-, y empiecen a hacer una crítica a alguien -todos de acuerdo- : lo qué sea, las cosas más absurdas -inclusive decirle que es tonto-. Pónganse de acuerdo y verán como esa persona empieza a estar insegura y reaccionará como "tonto". Díganle cualquier cosa -que es inteligente- : empezará a sentirse como inteligente -tendrá sus dudas-. ¿Qué es agresivo? : empezará a sentirse como agresivo. ¿Qué es sexual? : empezará a sentirse como sexual.

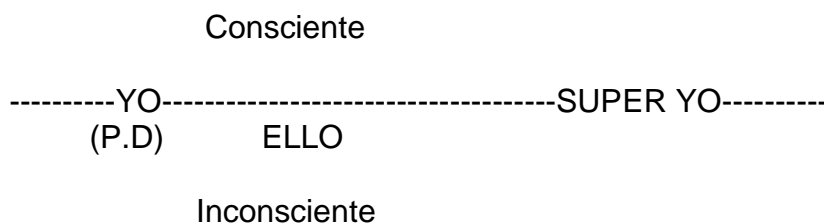
Cuando nosotros proyectamos nuestros conflictos en el prójimo, y el prójimo responde a nuestras proyecciones y a nuestros conflictos, se comporta igual a lo que nosotros estamos proyectando en nuestro inconsciente. Si al sujeto, nosotros le proyectamos nuestra dificultad, nosotros nos podemos identificar de verdad.

Es como en el cine: ¿por qué a unos les gusta un tipo de películas, a otros otro tipo de películas; a unos un tipo de actor, a otros otro tipo de actor...? : pues te gustarán aquellas películas y aquellos actores que tú, a nivel inconsciente, les puedas proyectar tus conflictos. Y que dé la casualidad de que aquellas personas se comporten de acuerdo -más o menos-, a lo mismo que tú necesitas proyectar fuera de ti.

Y por éso te gustan cierto tipo de películas y cierto tipo de actores; porque tú, has proyectado en esos actores y en esas películas tus conflictos. Y al verlos tan claros, te puedes identificar con el actor y con la película; ¡y ya no los tienes que vivir! : lo está haciendo el actor por ti y lo está haciendo la película por ti. ¡Te está resolviendo el conflicto tuyo, interno, el actor y la película! : tú, te has proyectado y te identificas; ese actor y esa película han proyectado tus conflictos.

Identificación proyectiva; identificación introyectiva : van juntos; son muy difíciles de separar. Yo, voy a intentar explicarlo así, dando una síntesis. Cuando uno hace una síntesis, se entiende mucho mejor.

Identificación introyectiva : tú introyectas; tú, metes dentro de ti sin darte cuenta, porque todos los psicodinamismos de defensa -¡no se olviden de ésto!-, funcionan a nivel inconsciente. Esto, no tiene nada que ver ni con la biología, ni con la anatomía ni con la fisiología. Es el lenguaje funcional del psicoanálisis -¡y que funciona!-. Por éso, Freud lo abandonó todo. ¡Bueno! : y Rosen, para curar a los psicóticos, lo abandonó todo : abandonó a la medicina por completo. ¡Con mucha distancia, ¿no?! : no se puede comparar Rosen con Freud -ni mucho menos-



Los psicodinamismos de defensa (P.D), no tienen porque llamarse psicodinamismos de defensa: son psicodinamismos mentales; la forma en que - desde el punto de vista del psicoanálisis-, funciona la mente y que nos ayuda a entender una serie de cosas. Psicodinamismos de defensa o psicodinamismos mentales, es lo mismo : se dan en todos los sujetos, normales y enfermos. Dependerán del grado y de la forma en que se utilicen.

La identificación introyectiva, es el reverso de la anterior; pero todo va junto. Yo, les digo a ustedes que el ser humano utiliza todos estos psicodinamismos mentales -¡todos!-, en determinados momentos. Después, se decanta por uno o por otro a nivel inconsciente; y después, si son muy excesivos, rompen el contacto con la realidad y pueden dar algún tipo de patología...¡es posible!. Pero nuestra mente es así : funciona así desde el punto de vista psicoanalítico...hasta que se descubra otra cosa.

Identificación introyectiva, quiere decir que tú te has identificado con una persona importante en tu vida. Fundamentalmente, va a ser tu madre, o tu padre; tu núcleo familiar : tus hermanos, tus tíos, tus tías : aquellas raíces profundas. Pero puede ser, circunstancialmente, un profesor, una pareja, etc. : un jefe, un amigo : pero siempre tiene que ser alguien importante; un suceso de tu vida, una situación, etc.

Cuando tú te identificas...-y ahora, pongo el ejemplo; y además lo pongo clarito. ¡Bendita memoria! : me ha venido un caso a la mente, a la memoria- Cuando tú te identificas, sin tú darte cuenta, con la actitud de tu madre...Me acuerdo, ahora, concretamente de una mujer : se identifica con su madre, que es una persona -en este caso concreto-, que la criticaba continuamente.

La madre, tenía un problema tremendo con ella, del que ahora no me voy a extender porque sería meternos en otras cosas -es un caso clínico, para estudiar- : la madre, que no vivió y quería vivir por la hija. Y la hija, cuando salía -estoy hablando de muchos años para atrás : son esas cosas que se te quedan; inclusive : no estoy hablando ni siquiera de España-; cuando la hija quería salir a un baile -la hija soltera, que gustaba a los hombres-, la madre le metía los reproches : "que tengas la cara buena; tú estás bien..."

Pero al mismo tiempo, como la madre era una madre frustrada -como podemos verlo en el mundo de hoy en día, con situaciones distintas-, cuando ya la hija estaba a punto y preparada para salir, la madre se las arreglaba para empezar a

pelear con ella por cualquier razón : "no has dormido lo suficiente", "¿este vestido?...pero si podías haber cogido otro vestido; ¡ponte otro vestido!".

La madre, la empezaba a apoyar. Primero, a la madre le gustaba mucho que su hija triunfara; porque quería que la hija triunfara. La madre, también tenía una identificación con la hija -pero yo, no voy a tocar éso ahora porque no interesa-. Quería que triunfara; pero al mismo tiempo se sentía celosa : le molestaba que la hija triunfara. Y entonces, ¡le amargaba, hasta las últimas consecuencias, a la hora de ir a bailar!; ¡la amargaba hasta el último momento!. Y después -por fin-, iba ella con la hija -de chaperona-.

En realidad, la hija era como si fuera ella la que lo hiciera. Pero llegó un momento en que la hija ya no lo podía hacer. Era joven y ella era una vieja. Y aunque no fuera vieja : ¡le pasó su época para estas cosas!; se sentía mal. Y como no era una mujer madura, entonces empezaba a pelear con la hija. Pero ella, no sabía porque empezaba a pelear a la hija : empezaba a pelear con la hija porque era ella quien quería ocupar el lugar de la hija y no podía. ¡Por éso le peleaba!.

Bueno : pues esa hija, se identificó con ese patrón. Se identificó introyectivamente : metió a la madre dentro. Y después, ¡hizo lo mismo con sus hijas!, ¡con su hija! : repitió el mismo patrón: se había identificado introyectivamente; había metido a la madre dentro de ella y repitió el mismo patrón. A ella, le molestaba su madre; pero después, no supo resolver el conflicto. Surgieron una serie de cosas y no lo pudo resolver.

Empezó la revolución -en Cuba- y otras cosas. Yo, no sé si después lo hubiera resuelto. Yo creo que sí : si sigue en análisis, lo resuelve. No lo pudo resolver : se quedó todo "cortado" y después siguió repitiendo el mismo patrón. Repitió el mismo patrón : entonces, este psicodinamismo mental, está siendo utilizado en demasía, en exceso. Se convierte en defensa -¡y en exceso!-, y da una vida patológica. ¿Me siguen lo que les estoy diciendo?

¿Consecuencia? -por supuesto- : la hija se fue a vivir a otro estado; se casó, se divorció. ¡Esa mujer, era una desgraciada!. Halló un marido; ¿y qué?, ¿un marido norte-americano?.

¡Repitiendo siempre el mismo patrón de la madre!. Y ahora, hasta dice que su madre era lo más grande el mundo. ¡No pudo terminar su tratamiento! : ¡es de perdonar!.

¡Bueno! : éso es lo que le pasa a mucha gente. Te dicen : "yo, lo que siento es que mi padre no me hubiera dado más palos" -estoy hablando de España y también de Cuba-; "tenía que haberme dado más golpes".

¡¿Qué es éso?! : identificación introyectiva. ¿Qué es éso?. Un padre que tiene que criar a golpes a un hijo, ¡es un imbécil! -¡y una madre, igual!-. Al ser humano, no se le puede dar ningún golpe. Ni siquiera a las bestias; pero como las bestias son instintivas, todavía se permite un golpe adecuado al momento. ¿Pero al ser

humano, a una persona que piensa y que razona?: nunca se le da un golpe; en vez de un golpe, se le da una palabra, una comunicación.

Identificación proyectiva e identificación introyectiva. Yo, sé que estos psicodinamismos son difíciles. Si quieren dejar de complicarse la vida, sigan pensando en proyección e introyección. Lo que tú proyectaste, te quedaste; y lo que tú introyectaste, te quedaste.

Otro psicodinamismo : la idealización. No me hace falta tocar al bebito. Un momento : les voy a enredar. Con la idealización, sí que toco al bebito; al recién nacido. Estos, son psicodinamismos que empiezan a funcionar ya desde que tú naces. La represión, no: la represión ya requiere un Yo fuerte y ahora no me voy a meter en eso.

La idealización. Es fácil entenderlo como adultos; pero se lo empiezo diciendo con el bebito : ¡es un mundo maravilloso!.

El bebito mama. Y cuando le dan de mamar en su momento oportuno, ¡eso es la teta buena!. Cuando no le dan de mamar en su momento oportuno -o le dan de mamar con disgusto-, ¡ésa es la teta mala!. Con ello, se divide en teta buena -la que te da de mamar a gusto-; en teta mala -la que no te da de mamar a gusto-. Es la misma teta, como objeto parcial : el bebito, todavía no ve a la madre completa; ve solamente objetos parciales : la teta.

Ocurre que el bebito puede idealizar la teta buena. Idealizar la teta buena, quiere decir el hacerla tan buena, tan perfecta..¡para que nunca nos falle!.

Voy a saltar al adulto, que es la mejor forma de entender estas cosas.

Ustedes, tienen amigos que les van y amigos que no les van -por no hablar de enemigos-. Amigo, es aquel que te quiere -para nosotros, es aquel que nos quiere-. Y el no-amigo, por no decir enemigo, es aquel que no nos quiere; que no nos acepta; sencillamente, que no nos quiere.

¡Hay que tener mucho cuidado y estar claros si quieren seguir aprendiendo dentro de ustedes, creciendo su personalidad y entendiendo el mundo desde el punto de vista psicoanalítico!. ¡Hay que tener cuidado con las personas que te quieren!.

Eso mismo, les va a pasar a ustedes cuando quieren a quien te quiere.

Llega una persona y te quiere; y te sigue; y te quiere. Te quiere tanto, que te idealiza. Eso, no ocurre mucho con los niños pequeños, al principio, con sus padres; pero nos ocurre a nosotros en la socio-cultura; y también con nuestros amigos; y también con una serie de conceptos políticos y filosóficos y religiosos.

Tenemos la capacidad de querer y queremos a una persona. ¡Cuidado con quien te quiere tanto!. Va a ver porque.

"Yo, sin ti no puedo vivir" -estoy hablando a distintos niveles-; "sin ti, para mi no hay vida". Te quieren; y te quieren y ...¡te quieren tanto!.

Ahí nace la dictadura : ¡la dictadura del amor! : "Yo, que me dedicado toda mi vida a ti..."

Acuérdense de la Biblia. Con todos mis respetos, las pocas cosas que pueden servir de la Biblia : miren cómo acabó Cristo -suponiendo que fueran verdad esas cosas-.

"Tú, que te he dado mi vida; he perdido los mejores años de mi juventud contigo; que te he dado todo lo que he tenido. Tú, ¿me vas a hacer esto a mí...yo, que te lo he dado todo a ti?"..."¿tú me vas a hacer esto a mí?"

¡La dictadura del amor!. Hay que tener mucho cuidado con esa gente que nos quiere tanto, porque después, nos van a exigir tremendamente; nos llevarán al cadalso, a la guillotina; nos cortarán las cabezas. ¡Nos matarán!, porque no hay nada más cerca del amor que el odio.

AMOR-----ODIO

Aquí está el amor y aquí está el odio : los dos opuestos. El que más te quiere, es el que te va a odiar. ¿Que todo el mundo es así? : no, todo el mundo no es así.

¿Lo que está opuesto al amor, es el odio? : no, lo que está opuesto al amor no es el odio; ni lo que está opuesto al odio es el amor. ¡Por supuesto que no! : lo que está opuesto a ambos, es la indiferencia.

La indiferencia, es el opuesto al amor y al odio. Esos, el amor y el odio, van juntos. El amor, es tremendamente egoísta -no se concibe-.

"Yo, que te he querido tanto...¿cómo que yo que te querido tanto, tú no me vas a querer, si yo te quiero?"...Eso piensan los enamorados; piensan que porque ellos quieren, la otra pareja los va a querer.

¡Ah, tú, aleluya!. "¿Qué te pasa a ti conmigo?...tu me querrás a mí, pero yo no te quiero". ¡Joder! : ¿porque tú me quieres, yo también he de quererte?...Sí : el amor es maravilloso y todas estas cosas. ¡Que te den por el culo! : tú me querrás a mí; pero yo a ti no te quiero.

¡Es la neurosis! -patológica, además-. "Tú me querrás a mí, pero yo a ti no". Y entonces, se acaba. Pero claro : la gente se queda impresionada : "oh, oh, oh"...

Proyección; identificación proyectiva. Te meten el rollo dentro y te obligan; y llega un momento en que tú te sientes mal : "resulta que yo estoy funcionando mal...¡cómo me quiere esa persona!...¡qué malo soy porque no la quiero!..."

¿Qué cojones la vas a querer?!...porque te quiera una persona a ti, tú no estás obligado a quererla a ella : es su fantasía; ¡su fantasía inconsciente!, ¡es su rollo! : ése, es su problema.

El idealizar mucho a una persona, es un psicodinamismo mental; pero además es un psicodinamismo de defensa. Y cuando es excesivo, es patológico. La idealizamos para no perderla -para reasegurarnos- : la adoramos, la queremos, "eres lo más maravilloso". Pero, ¿por qué? : porque si tú eres lo más maravilloso y tú me quieres a mí, yo soy lo segundo más maravilloso del mundo. Y ésto, es patológico.

¡Cuidado con estos amantes apasionados!, ¿eh? : nos los han descrito de una manera que no obedece a la realidad.

Hay un egoísmo tremendo en el amor; en ese tipo de amor. El otro amor, no ha surgido en nuestra socio-cultura. ¡Qué pena! ; pero surgirá : amar por ver crecer al prójimo. Ha empezado a surgir algo, pero no del todo; ni tampoco de los padres al hijo : tampoco.

No existe ese otro amor que va a surgir algún día -si sigue evolucionando la especie humana, pero ya no a nivel biológico, sino a nivel de la mente, del epifenómeno que es la toma de conciencia-; ese amor no ha surgido todavía : amor por amor.

Hay cosas esporádicas. Tampoco es amor sufrirlo todo para tener la gloria eterna -éso, es una compra-venta, ¿no?-. Ese tipo de amor, todavía no ha surgido; pero puede que surja. ¡Ojalá que surja!, porque si no surge, nuestra especie se quedará estancada. Amor por amar -por dentro-.

Amor por amar -hay casos esporádicos-, es por ver crecer a la otra persona. ¡Esto es un lenguaje que es muy difícil de traducir!. Es esporádico : amar para que una persona crezca -éso, es una evolución tremenda-. ¡El amor, es tremendamente egoísta!.

Surgió de las patas; del instinto -estas, son cosas más que yo les pongo-. Surgió de las patas : del salto de los instintos a la razón.

Los instintos, son los que han producido los sentimientos. Los derivados de los instintos, son los afectos -los sentimientos-; y entre ellos, el amor y la agresividad. El amor es muy primitivo; tan primitivo que debe ser necesariamente egoísta -egoísta, en el sentido de que no se ha independizado : no es un producto de la razón, del intelecto; es un producto de los instintos, de la bestia-.

Ese, es el psicodinamismo de la idealización. Otro psicodinamismo, es la omnipotencia.

La omnipotencia, es un psicodinamismo que surge cuando el niño nace y tiene el grito mágico. Esto, hay que tenerlo claro. A los que nos gusta el psicoanálisis

directo de Rosen, lo tenemos bien vivido; y los que hemos trabajado con psicóticos, lo tenemos súper-mamado y súper-digerido.

La omnipotencia del pensamiento, es un psicodinamismo mental que se podrá utilizar como defensa y es normal; pero cuando es excesivo, es cuando se vuelve patológico. Surge cuando el niño nace y tiene el grito mágico, que es el llanto : "guaaaah".

¿Por qué molesta tanto ese chillido del niño? : "guaaaah" : porque es la forma biológica -que tiene asegurada-, de que la madre le escuche, venga y lo atienda.

Vamos a suponer que le he picado un mosquito; o que tiene hambre; y que se ha cagado y está embarrado de orines y de mierda -¡lo qué sea!-, y le molesta : "guaaaah"...¡grita!..."guaaaah". ¡Es la omnipotencia!. Y viene la madre : que le atiende, bien sea si es un problema de higiene; si es un problema de frío, le da calor -la madre o su sustituta; pero un millón de años para atrás, tenía que ser la madre-, siempre que no tenga el instinto maternal pervertido : que sea una madre normal...o le da de comer, o le da de mamar.

Así ocurre : en el llanto está formado el psicodinamismo. Es lo que hacemos después de adultos : al pedir o al rezar. ¡Es lo mismo!. Ahora pedimos : pedimos políticamente y rezamos religiosamente.

¡Y nos va a aparecer nuestra madre y nos lo va a resolver todo!. Por éso jugamos a la lotería...y toda una serie de cosas. Pero en el fondo, es : "hay, que estoy jodido; no tengo nada y voy a jugar a ver si me saco algo". ¡Es lo mismo que hacía el niño pequeño cuando chillaba!: que venga la madre.

¡La madre ya no viene!...¡esa época ya pasó!. Pero es el mismo principio : es la omnipotencia del pensamiento, que crees que porque tú lo necesitas y estás en dificultades, te lo van a resolver.

Bueno : ahí nacen los dioses -desde el punto de vista del psicoanálisis- : las creencias en dios y en todas esas cosas. ¿Cómo que no vamos a creer en dios? : tenemos que creer en dios, porque siempre que hemos tenido un conflicto, hemos dado un grito -un grito mágico-, y nos han ayudado a resolver nuestros conflictos. ¡No es nada malo! : la omnipotencia divina, nos ha resuelto nuestros conflictos; y siempre pensamos que alguien nos va a resolver nuestros conflictos.

¡Está bien que sintamos éso! : pero que no había nada que no fuera la madre : como la madre se muriera, ¡no había dios que te ayudara! -un millón de años para atrás-. Como la loba hoy en día que se muera...¡los lobos no tienen dios!, ¡los animales no tienen dioses!...porque no tienen conciencia. Nosotros, como hemos cobrado conciencia, hemos hecho una readaptación de nuestros problemas instintivos -con la conciencia-; y entonces, nos hemos imaginado una serie de cosas y las hemos creado para arroparnos, para sentirnos protegidos en los momentos difíciles.

Y esa es la omnipotencia del pensamiento. ¡Y es un psicodinamismo para defendernos!.

El último : la desintegración -yo, ya sé que no se puede llamar psicodinamismo, pero no sé si cambiar el nombre-. Es desintegración cuando es patológico. Es escisión. Vamos a llamarle escisión, en vez de desintegración. Escisión, de escindir, de dividir.

Cuando uno está proyectando toda su sexualidad y toda su agresividad, y todo su instinto de muerte y todo su instinto de vida en la teta, proyecta ambas cosas y tiene que mamarse lo que proyecta.

Acabas de nacer y lo proyectas en la teta -y toda tu biología la proyectas ahí- y te la tienes que mamar, más lo que te añade esa persona que te está criando -no la ves como persona : la ves como objeto parcial; una teta buena o mala-.

Para resolver los conflictos, nosotros aprendimos a través de las herencias de las herencias -biológica y filogenética- : aprendimos a dividir en bueno y en malo. Ya sabemos : "esto lo he hecho bien; esto lo he hecho mal": ésa, es la consecuencia de éso. Lo mismo que nosotros hacemos, es lo mismo que aparece en el niño.

Salió la teta buena y la teta mala : teníamos que mamar. Nosotros, nos dividimos. Nuestro Yo incipiente -desde el punto de vista de Melanie Klein- se dividía en Yo bueno y en Yo malo. Y el Yo bueno era el que mamaba de la teta buena y el Yo malo era el que mamaba de la teta mala.

Nos dividimos; nos escindimos por dentro. Nos dividimos para poder seguir sobreviviendo. Y empezamos a ser buenos cuando mamábamos bien y empezamos a ser malos cuando mamábamos mal. Empezamos a ser buenos cuando mamábamos bien porque éramos bien queridos; y empezamos a ser malos cuando mamábamos mal porque éramos mal queridos. Y ahí, empezó la escisión : nos empezamos a dividir.

Y nos dividimos para no morirnos. Si no podemos dividirnos, no nos morimos : nos podemos no dividir. Pero después, nos tenemos que integrar.

Y después que de pequeños nos hemos dividido -tres- cuatro meses de vida : viene la posición esquizo-paranoide-, y después nosotros no podemos integrarnos...¡después seremos esquizofrénicos! -si no podemos integrarnos-.

Nos dividimos para no morir. Como no podemos mamar siempre a gusto, nos dividimos. Nuestra parte buena es la que mama y nuestra parte mala es la que no mama -no voy a repetir éso-. Si después no integramos éso, nos volveremos esquizofrénicos. Si después no integramos esa experiencia, nos volveremos esquizofrénicos.

¿Por qué nos volvemos esquizofrénicos? : ¡para no morirnos!. La psicosis esquizofrénica, es una defensa frente a la muerte; frente a la muerte de una teta

que no te da de mamar adecuadamente.

Y la homosexualidad, ¿qué sería? : no te divides; no te divides ni en teta buena ni en teta mala. ¡Te inviertes! : tomas una postura. La homosexualidad, sería una defensa para no volverte psicótico.

Así, que la esquizofrenia es una defensa para no morirte. Y la homosexualidad es una defensa para no volverte psicótico -te inviertes : inviertes tu sexo; no te divides : inviertes tu sexo-. Y la neurosis, es una defensa para no volverte ni homosexual ni psicótico.

Esta escisión que les digo a ustedes, si no se logra suturar, si no se logra cerrar, va a producir la desintegración -que fue lo que yo les dije a ustedes-. Viene el pánico; y el pánico, en un bebito, después traerá consecuencias de psicótico para no morirse; de homosexual para no volverse psicótico; y de neurótico para no volverse ni homosexual ni psicótico. ¡Eso es lo que quiere decir la desintegración!.

Y ya nos quedamos en la envidia. Vamos a pasar a la envidia. Se acabó la posición esquizo-paranoide. Vamos a dar la envidia, los celos y la voracidad y después pasamos a la posición depresiva.

PSICOANALISIS, II

"MELANIE KLEIN"

CHARLA No.9 : 15-XII-87

(Transcribe : Josep Lluís Albareda)

¡Bueno! : ¿dónde nos habíamos quedado?. Habíamos dado la posición esquizo-paranoide. Explicamos la proyección y la introyección; la escisión; la negación; la identificación proyectiva y la identificación introyectiva. Explicamos la idealización y explicamos la desintegración. ¡Y explicamos todas esas cosas!.

¿Qué fue lo último que dimos?. Ustedes, ¿tienen peor memoria que yo!. El problema, es que yo ésto me lo sé de memoria. Entonces, cuando preparo la clase, la preparo más o menos donde me he quedado desde atrás : por si me he quedado más atrás, hacia adelante; pero no el punto preciso.

¿Cuál fue el último psicodinamismo que dimos?

-alumno de clase : la desintegración

-Sr. Portuondo : la desintegración. ¿Ahí nos quedamos?...¿dimos la omnipotencia del pensamiento?

-alumno de clase : sí.

-Sr. Portuondo : bueno; entonces, vamos a pasar a la envidia. Déjenme decirles que la posición esquizo-paranoide -¿se lo dije, no?- : las personas que tienen conflictos en esa etapa, serán después los que harán una psicosis esquizofrénica. Son los que tienen conflictos en esa etapa. Yo, ¿expliqué la omnipotencia del pensamiento?. ¿Quién me lo quiere repetir, más o menos como ustedes lo entendieron?; o como lo copiaron o como lo habían entendido. ¡Venga!

-alumno de clase : es un psicodinamismo mental que surge cuando el niño nace y tiene el grito mágico : el llanto, para que la madre lo escuche y venga y lo atienda.

-Sr. Portuondo : tú, ¿estás dando segundo y tercer cursos?, ¿haces segundo y tercero?. ¡Eso es de tercero!...de Rosen. El grito mágico es de Rosen.

-alumnos de clase (al unísono) : No, también lo dimos.

-Sr. Portuondo : ¡Ah!, ¿también lo dimos?...¡vale!. Está bien : cuando la madre aparece, ¡claro! : viene la omnipotencia del pensamiento. Cada vez que uno grita, cree que la madre viene. Y cada vez que uno pide "hay dios mío : ayúdame", ¡cree que la madre viene a ayudarlo!. Bueno : está bien. Vamos a la envidia.

La envidia, aparece -todavía-, en los objetos parciales. Yo, se lo repito : uno, es el sujeto y objeto es lo que está fuera de uno. Bueno : en el niño pequeño, el sujeto es el Yo y el objeto es lo que está fuera de ese Yo, porque el niño pequeño -hasta los tres meses-, todavía no ve a la madre completa : sólo ve la teta de la madre. Percibe, nada más, que la teta de la madre.

Eso, tiene que estar claro. No la ve completa como madre : sólo ve la teta de la madre. Eso, es lo que se llama objeto parcial. Después, en la posición depresiva -cuando la estudiemos-, verán que ve a la madre completa y ya veremos lo qué ocurre.

La envidia, se la voy a explicar clásicamente desde el punto de vista de Melanie Klein; pero después, pondré algunos ejemplos, algunas cosas, algunos comentarios sobre la vida real para que se den cuenta de las raíces de la envidia : que los filósofos y los literatos, también hablan de la envidia y que la han visto.

¿Qué es lo que suelen decir los grandes filósofos españoles, como Ortega y Gasset -de los últimos, de los contemporáneos- ? : que la envidia era, decía Ortega y Gasset, el problema del español. Todos los españoles lo repiten -y los de a pie también-; pero lo repiten sin entenderlo bien. Y además, no es verdad que la envidia sea el problema de los españoles. Lo que pasa, es que tuvo una agudeza mental y una inteligencia tremenda y la vio en su pueblo; y dijo : "el problema del español, es la envidia". Hablaba como un filósofo; no como una persona que estaba trabajando con pacientes.

La envidia, no es española solamente : ¡la envidia es universal!. La vio un filósofo : una persona inteligentísima, con una sensibilidad extraordinaria...como Ortega y Gasset. ¡Muy bien! : pero no es española. ¡Es universal!.

Aquí diríamos, como nos dijo un filósofo -en este caso, francés : Sartre- , que el hombre, tiene dos problemas : en saber cuál es su problema y en tener que vivir con su problema. Es decir : descubrir su conflicto y encontrarlo; y entonces tiene dos problemas : que lo ha encontrado y que tiene que resolverlo.

Los españoles, a través de este filósofo que lo abocó; y lo abocó en el pueblo -porque el pueblo español es muy inteligente-. Podemos decir que el pueblo español -sí-, ha descubierto a través de un filósofo la envidia. Y ahora, tiene dos problemas : que se da cuenta de que tiene envidia; y el segundo, ¡que no sabe cómo resolverlo!.

Están peor que otros pueblos que ni siquiera se dan cuenta de que tienen envidia. Está -el pueblo español-, peor en ese sentido; pero está mucho más adelante, porque por lo menos se da cuenta de que tiene envidia.

Pero ahora, vamos a hablar de la envidia, ¡que se las trae!. Y desde el punto de vista de Melanie Klein -es mucho más profunda, por supuesto, que Ortega y Gasset-. No es por nada -no es por cerebro cerebro-, sino por la técnica : Melanie Klein, la puede desglosar mejor; porque tiene una técnica, que es el psicoanálisis y que sirve para entender en mayor profundidad. Muchísimo más valioso es el esfuerzo de Ortega y Gasset, que la descubre y la dice sin tener la técnica : ¡la dice por intuición!; pero no tiene la técnica : no la pudo comprobar. Sintió a su pueblo; sintió al mundo. Y lo dijo.

La envidia de Melanie Klein, surge entre los tres primeros meses de vida. Esto, es interesante. Se lo voy a decir con calma, porque ésto se las trae. Es muy sabroso : son cosas sabrosas; son cosas bonitas. Nosotros, los psicoanalistas, decimos que esto es bonito -desde nuestro punto de vista-.

¿Qué es lo que se envidia? -objetos parciales-. La envidia, nace dentro de los tres primeros meses de edad. ¿De dónde surge la envidia? : de la teta buena. Estamos en la posición esquizo-paranoide, en que hay teta buena y teta mala - teta buena es la que te da de mamar; teta mala es la que no te da de mamar, o que te da de mal mamar, no te da de mamar a gusto-.

¿Qué es lo que se envidia?, ¿la teta mala que no te da de mamar a gusto? : no. Se envidia la teta buena, la que te da de mamar a gusto.

¡No se envidia a nadie inferior!. Cuando ustedes tengan problemas con sus vecinos, con su gente -siempre que no se equivoquen-, y haya una envidia por algo...piensen que ustedes -para ellos-, ustedes son mejores que ellos.

No se envidia la teta mala que no te da de mamar. No se envidia a un desgraciado; no se envidia a un mendigo. ¡Se envidia al poderoso, al fuerte, al que es mejor que tú!. Y por no reconocer que es mejor que tú, ¡lo envidias!.

Se envidia a la teta buena porque dándote de mamar, ¡tú tienes que depender de ella!. Te da de mamar; pero al mismo tiempo, si ella no te da de mamar -y solamente te va a dar de mamar la teta mala-, ¡te mueres, te destruyes!.

Entonces, se envidia la teta buena porque, siendo de lo que tú dependes para vivir...¡no puedes prescindir de ella!.

Se envidia a aquellas personas -en nuestra vida-, que son superiores a nosotros y que -además-, son importantes para nuestra vida. Son importantes, son útiles, son necesarias, son valiosas; son buenas con nosotros. Pero son tan importantes y tan útiles, que nos dan para vivir...pero al mismo tiempo nos sentimos tremendamente mal.

Voy a poner un ejemplo de la vida real : el mendigo -y si no el mendigo, cualquier persona de vuestra vida : ¡lo van a ver!-. ¡Rápidamente se lo van a adaptar, ustedes!.

vi. una película muy buena : "Viridiana". Es una película muy vieja, "Viridiana", de Buñuel : habría que verla y replanteársela, pasar la película y estudiarla -y todas esas cosas-. ¡No sé!, ¡no sé! : ¿quiénes han visto la película "Viridiana"? : es bueno para entender; los que la hayan visto, váyanse aplicándoselo a la película.

Cuando tú le das de comer a una persona -una limosna-, a un mendigo de verdad -que tiene hambre y miseria-; ese mendigo jamás te va a perdonar que tú le hayas dado de comer. Porque con tu limosna -y ése, es el problema de la caridad cristiana; que nos lo ha traído la caridad cristiana desde el punto de vista psicoanalítico-, es un enemigo que te has creado...¡porque le has matado el hambre!. ¡Tú!...¡ser todopoderoso!, le has dado una limosna para que coma; para que no se muera de hambre. Y tú, ¡sigues como poderoso!.

Esa es la caridad cristiana : ¡funesta!.

¿Tú quieres ayudar a una persona? : ¡cabrón!...¡llévalo a tu casa!, ¡llévalo a tu mesa!. ¡Ponlo en su sitio!.

Si el sujeto te pide una limosna y tú no puedes llevarlo a tu mesa ni vestirlo igual que tú -que ya no sería darle limosna : no sería darle limosna-; si tú no puedes hacer éso -y no les aconsejo que lo hagan, tampoco- hay una solución : es la solución sensata.

Cuando ustedes les quieran dar a alguien -que no sea a nivel de limosna-, y que no lo puedan llevar a su casa a comer, a vestirse -a comer en vuestra mesa porque no les vaya el sujeto, porque suelen ser asquerosos y apestosos; ¡y es verdad que lo son : asquerosos y apestosos!. Y además : son inferiores, se han ido quedando atrás-.

Si tú no puedes hacer éso de llevarlo a tu mesa -pero llevarlo a tu mesa no como un mono en exhibición, para que te vean los otros miembros de tu socio-cultura que tú les das de comer a los demás, sino de verdad-. De verdad : si tú no puedes integrarlo auténticamente en tu vida, y llevarlo a tu casa y vestirlo y ayudarlo...¡tienes que hacer lo que es la "solución"!..

Es decir : cuando está mendigo es porque no tiene trabajo, porque no tiene manera de ganarse la vida -se supone que sea así-. ¡Pues muy bien!. La solución es que un mendigo, una persona que tiene hambre : ni le das una limosna - porque te estás comprando un enemigo que te va a morder después la mano-, ni lo metes en tu casa -porque éso no viene al caso; porque le vas a dar de comer y de beber un tiempo y después lo vas a tener que sacar porque te va a traer una serie de problemas en la casa : por éso les decía lo de la película "Viridiana", que si la hubieran visto nos ahorraríamos una serie de conceptos-.

Cuando tú vayas a ayudar a una persona, tienes que darle algo a cambio de un trabajo, para que esa persona sienta que lo que se ha ganado tú no se lo has regalado. Tú le has exigido un trabajo : cualquier cosa, como limpiar el patio -tú, lo

has puesto a trabajar.

¡Nunca den limosna a nadie! -no estoy hablando para los tacañones, que ponen cualquier pretexto para no dar-. ¡No!, ¡no!, ¡no! : estoy hablando de verdad, a nivel profundo. No se le debe dar nada a nadie. ¿Cuándo? : siempre que haga algo - que haga algo para que se lo gane-. Y entonces, tú le dices : "éste es tu trabajo" . ¡Y le pagas por su trabajo!. Este, no te va a odiar : tú, le has pagado por su trabajo.

¡Si los cristianos cayeran en manos de los mendigos, no quedaba vivo ninguno!, ¡ninguno!.

¡Tienes que darle algo por su trabajo!.

El que da -porque es importante-, algo a una persona, ¡es tan importante como la teta buena, que da la buena leche!. Y éso, el que está jodido, el que está enfermo, el que está mendigo, ¡lo va a envidiar toda su vida!. Jamás se le va a olvidar que fulano de tal me mató el hambre en un momento.

Y ése, será tu enemigo hasta la muerte; hasta que tú no desaparezcas para borrar su propia vergüenza de que tuvo que pedir un pedazo de pan y tú se lo diste.

Eso, es lo que es la envidia desde el punto de vista de Melanie Klein y referida a la teta buena. Y la envidia, ya nace con la teta buena : que es lo que te da lo que no te da la teta mala; pero como que te lo da la teta buena, ¡ésa es la teta que envidias! : es la buena, es la mejor, es la que te cubre. ¡Se envidia lo mejor!. ¡Se envidia al que te puede! -no se envidia a un desgraciado-. Y ésa, es la psicología de la envidia desde el punto de vista de Melanie Klein.

Entonces, cuando surge la envidia -frente a la teta buena, a la que te da bien de mamar-, esa envidia -frente a esa teta que te da de mamar bien-, moviliza el instinto de muerte, moviliza la agresividad.

Frente a esa teta buena que te da de mamar y de la que tú dependes, o frente a ese vecino que te ayuda y no te pide nada -además : éso, está metido en nuestra socio-cultura : ¡fatal!, ¡fatal!; ¡éso es fatal!-. "No, si yo te ayudo : no tienes que devolverme nada"... "Ah : pues muchas gracias, don fulano"... ¡Coño! : en el mundo cristiano, están haciendo éso para ganarse la otra vida, ¿no?... ¡un negocio redondo!. ¡No : la vida eterna!... ¡Cuidado : que se la estás dando!. ¡Allá el pobrecito que se crea éso!.

Frente a esta situación de dependencia y de vergüenza -¡qué vergüenza más grande el tener que pedir!. Ustedes lo saben : saben que es más fácil pedir para otro que para uno mismo. ¡Tienen que saberlo en sus vidas!. Ustedes, todos son amigos : es mucho más fácil pedir para un amigo que para uno mismo. Para uno, ¡es muy doloroso!. Pues imagínense cuando no queda más remedio que pedir para uno mismo : ¡qué vergüenza más grande! -, se moviliza inmediatamente el

instinto de muerte, la agresividad.

Y cuando uno está tan envidioso de esa teta buena que te dio de mamar -de la que tú dependes-, o de ese amigo que te ayudó y te dio sin pedirte nada; inmediatamente moviliza al cazador con su instinto de muerte, la agresividad -la agresividad, no se siente bien y sale inmediatamente-. No se siente bien porque no ha cazado a esa presa; no ha hecho nada por buscar esa comida.

Y entonces, surgen unas defensas -unas defensas muy especiales frente a la envidia-, como pueden ser : 1) arruinarte; 2) desvalorizarte y 3) idealización rígida. Ahora lo explicamos.

"Arruinarte " y "desvalorizarte", van juntos. ¡Van juntos! : son matices, pero van juntos.

Frente a la envidia que tú sientes -porque tienes que depender de esta teta que te da de mamar o de este sujeto que te ha dado de comer-, tú lo vas a arruinar o lo vas a desvalorizar -¡van juntos!-. ¿Qué vas a decir?.

¡Bueno! : y el que te ha dado un trabajo, que te ha puesto ahí a trabajar sin exigirte lo suficiente; como los que enseñamos sin exigir lo suficiente. Tienen razón las universidades, con estos exámenes tan monstruosos que hacen : para que el sujeto tenga que sufrir y pagar esa patente de corso que se va a llamar "título universitario".

Frente a esta situación, uno dice : "bueno, me ha dado un trabajo; pero en realidad me ha echado todo el trabajo encima. El, no trabajaba nada : todo el trabajo lo estoy haciendo, yo, ahora".

¡Conozco muchos casos de la vida real!, de personas con una miseria tremenda a las cuales otro les ha dado un trabajo -sujetos que, efectivamente, han sido valiosos; pero que después han empezado a llamarle "jefe" a nivel del trabajo-. Y resulta que ahora, ese trabajillo que te han dado, ¡resulta que tú, ahora, lo haces mejor que el jefe!.

¡Estás arruinando, estás desvalorizando a la teta buena con tu agresividad!

¡Puedes -igual-, desvalorizar a un profesor!. Puedes -igual-, desvalorizar a cualquier persona que te haya ayudado a ti : "sí, me ayudó porque se sentía culpable".

Esto, es independiente de que pueda ser cierto o falso. Sí, sí : muchísima gente ayuda al prójimo por sentimiento de culpa, no por cariño. No se crean que la gente ayuda a la gente por cariño y por comprensión, ¡sino por culpa! : todo el mundo, en el mundo cristiano, ayuda por culpa : por culpa, por sentimiento de culpa.

Se arruina y se desvaloriza esta relación : así, tú te sientes aliviado. "Este tío no

me ayudó; me necesitaba : me aprovechó" ; "O este tío que me da una limosna : él se cree que se ha ganado la gloria eterna".

Son las desvalorizaciones : la manera de defenderse frente a la angustia que te provocaría tu propia envidia; no te das cuenta, no lo has elaborado dentro de ti. Y entonces, cualquier cosa que te hagan : "es porque a éste le convenía ayudarme. ¿Qué?; ¿qué lo ha hecho por mí? : ¡qué va!...lo ha hecho porque se lo ha dicho mengano o zutano o fulano. Si este tío es un hijoputa. ¿Me va a ayudar a mí?".

¡Somos así, los seres humanos!. Si no se enteran, ¡andan muy jodidos!. Bueno : la gente que va por la calle, por supuesto que ni se enteran; pero ustedes sí que tienen que enterarse de que somos así, ¿eh?. ¡Joder!, para que sean distintos; para que no sean iguales; sino, estos cursos no servirían absolutamente de nada.

Entonces, hay quien desvaloriza; arruina y desvaloriza, por envidia. Pero hay otros sujetos, que ni arruinan ni desvalorizan, pero que son igualmente de peligrosos : ¡los que te idealizan! : "usted es mi padre", "usted es mi madre", "usted es mi dios". "Usted es mejor" : ¡cuidado", que te idealiza.

La envidia -en el primer grupo-, no la pudo soportar; y entonces, empezó a hablar mal : ¡mal de quién le ayudó! -bueno : de la teta buena-.

En el segundo caso, no pudo soportar la envidia; no habló mal de la teta buena -o de quien le ayudó-, sino que habló bien : pero que muy bien; ¡te ubicó a la perfección!.

¡Cuidado con esa gente que cree en ti!. ¡No sé decirles cuáles son los más peligrosos!. Para mí, son estos últimos -los más peligrosos-.

"Ese es el perfecto", "ése es el mejor"; "contigo hasta la muerte"; "con tus ideas hasta la muerte". ¡Empiezan a hacer el dogmatismo, el fanatismo, el proselitismo : "tú eres el mejor; yo, contigo hasta la muerte"

Pero esa idealización rígida, te pone en una postura de que como te equivoques -te suben tan alto-, como te equivoques se te tiran en contra. Cuando un pueblo idealiza a un personaje, se le tira en contra. En la historia tenemos varios ejemplos : Mussolini -por ejemplo-.

Quien te idealiza, te va a exigir. Y ésa, es una dictadura -también-, cristiana -muy interesante- : es la dictadura del amor. "Te he entregado mi vida; he dado todo por ti" -éso, es lo que dicen algunas madres cuando se pelean con los maridos-. "Este es mi marido : le he dado cinco hijos" -igual le dio cinco hijos y echó un polvo por año; pero se quedó con él; quedaba preñada fácilmente-.

"Le he dado toda mi vida", "le he dado toda mi juventud", "¡mira lo que me hace ahora!", "me abandona".

¡Hay que tener cuidado con esa gente que te sigue y que te quiere, y que te

aplaude y te dice que eres el mejor!. Les pasa como a los entrenadores del fútbol: mientras ganan, son los mejores; como pierdan, se los cargan. Ser el mejor, es muy peligroso. Ser el más querido, es muy peligroso : es la dictadura del amor, "porque te quiero tanto, yo, que te he querido tanto toda mi vida, y, ¿tú, me haces esto a mí, ahora?". ¡Es la dictadura del amor! : "has sido falso, me has traicionado".

¡Es la dictadura del amor! : "pues tú no eres bueno; tú eres falso, me has traicionado".

Idealización rígida : te vuelven tan perfecto, que te convierten en dios. Los seres humanos -ni siquiera humanos : humanoides-, en cuanto sacamos el rabo, ¡se nos nota rápidamente!. Por ejemplo : revoluciones : "a matarlo, que nos ha engañado", "a matarlo, que nos ha traicionado".

Entonces, eso son las idealizaciones rígidas. Y todo eso, son defensas, como el desvalorizar y el arruinar, son defensas para no enfrentarse uno con la verdad : que es uno el que falla.

Y volvemos al psicoanálisis : es el hombre, por dentro, el que falla. Es el hombre el que falla y, para evitar sus fallos, proyecta sus conflictos; sus fallos envidiosos, los proyecta desvalorizando al prójimo o bien idealizándolo. ¡Pero cuidado como falle! : porque la caída va a ser terrible.

Esa es la envidia. ¿Ven que defensas tiene la envidia, sobretodo bien estudiada desde el punto de vista de Melanie Klein?. ¿Ven, que razón tenía nuestro filósofo español cuando hablaba de eso?. Pero esa envidia no es española; esa envidia es universal. Que haya países más o menos envidiosos, eso es aparte. ¡Pero la envidia es universal!.

Los celos.

Ya en los celos no hay objeto parcial; no es la teta buena ni la teta mala. Ya el niño ha madurado; ve completa a la madre -y ve al padre-. Ya ha pasado de los cuatro meses de edad. Y no digo los cuatro meses, sino más inclusive para ser celoso : tiene que tener un Yo más desarrollado. Quizás -los celos-, puedan empezar a nacer pegados al primer año.

Los celos se abrazan en el amor. El que está celoso, quiere poseer el objeto -uno, es el sujeto; el objeto es lo que está afuera-; uno, quiere poseer al objeto amado y excluir al rival -no se pueden sentir celos si no hay un rival; ya esto, no tiene nada que ver con la teta buena y la teta mala-.

Ya está el niño frente a su madre y a su padre; o la niña, frente a su madre y a su padre. O bien el niño o la niña, frente a su madre, a su padre y a sus hermanos : sus rivales.

En los celos, hay un triangulo : la persona que a ti te gusta o quieres más y el que

se interpone. Unas veces es el padre, otras veces es la madre, otras veces son los hermanos, o una mezcla de todo ello. El celo es "triangular". La envidia no : la envidia es bipolar ; teta buena y uno o teta mala y uno. En el triangulo, ya aparecen las personas tal cual son. En el celo, ya aparecen las personas completas.

El celo, es típicamente del Complejo de Edipo -de tres a cinco años-. Es cuando más se pretende en el varón -que quiere a la madre y quiere excluir al padre, en el Edipo normal. En el Edipo invertido, es al revés : el varón que quiere al padre y quiere excluir a la madre-. Y en la hembra -en el Edipo normal-, que quiere al padre y quiere excluir a la madre-; o en el Edipo invertido : la hembra que quiere a la madre y que quiere excluir al padre-.

Hay muchísimo Edipo invertido : hay muchísima homosexualidad; ya no digo homosexualidad de hecho, sino homosexualidad latente.

En el celo, ya aparece el objeto total, no la teta, sino la madre completa; no el pene del padre, sino el padre completo. Y el celo es triangular. En el celo, se quiere a la madre y se trata de eliminar al padre; o se quiere al padre y se trata de eliminar a la madre; o se quiere al padre o a la madre, y se trata de eliminar a los hermanos.

Ser celoso, es mucho menos patológico que ser envidioso. La envidia, ¡corroe por dentro!.

Entonces, tenemos la voracidad -y con ésto, terminamos, para quedarnos el próximo día en la posición depresiva; después, hacemos una integración de todos estos conceptos-.

La voracidad.

En la obra de Melanie Klein, aparece la palabra voracidad; y también aparece la palabra avidez. Yo, voy a utilizar la palabra voracidad. Avidez, para mí -ya ésto, no es Melanie Klein, sino mío-: avidez, es una voracidad menor; y la voracidad, es una avidez mayor.

Es lo mismo. Cuando eres muy voraz, eres más patológico que cuando tienes avidez -pero es lo mismo voracidad que avidez-.

La voracidad. Y ésto, no quiere decir que sea solamente en comida. La voracidad, es el sujeto que bien sea frente a la teta buena o mala -frente a la teta buena : va a ser siempre frente a la teta buena-, o bien frente a su vida personal; es el sujeto que lo quiere poseer todo; ¡todo lo que pueda extraerse del objeto, de esa teta!.

El voraz, es el que va a estar en todo lo que le pueda sacar a la teta buena. El voraz, o el que padece de avidez -avidez, sería una voracidad más disminuida-, es el que le quiere sacar provecho a todas sus relaciones. Sí, sí: no solamente a la teta, sino a través del matrimonio, a través de los negocios, a través de los

amigos. Los amigos, las parejas sexuales, son objetivos para extraer todo lo que les puedan dar.

Y las personas que funcionan así, funcionan patológicamente y están enfermas. No importa que no sean neuróticos, pero están enfermas. Solamente utilizan las relaciones personales para sacarles provecho a los amigos, a la pareja, al matrimonio. Son sujetos que lo que más les interesa es sacarles provecho a las relaciones, sin importarles los resultados, sin importarles lo que ocurra. Van a exprimir a su pareja; van a exprimir a su trabajo; van a exprimir a sus amigos. Sus amigos, serán aquéllos que más cosas les den. Y su pareja, será aquella cosa que más les dé a ellos.

Y no dan nada : solamente, están buscando que les den cosas. ¡Están mamando con voracidad!

Aquí nos quedamos. Nos quedamos en la posición depresiva.

Nos vemos; me marchito. Un momentito : nos vemos para el año que viene. ¡Divertirse!, sin envidia, sin voracidad, sin avidez y sin celos. ¿Con qué, entonces?, ¿con qué? : con ustedes, con el proceso de convertirse en personas.

PSICOANALISIS, II

"MELANIE KLEIN"

CHARLA No.10 : 12-I-88

(Transcribe : Josep Lluís Albareda)

Nos habíamos quedado en la posición depresiva. Fíjense bien en lo que hemos hablado, hasta ahora. ¡No es fácil de entender a Melanie Klein!. Ustedes, tienen el fascículo -que está bien-, pero habría que añadir algunas cosas; sin embargo, en un fascículo no se puede poner más.

Nosotros, hemos explicado las fantasías inconscientes desde el punto de vista de Melanie Klein. Hemos intentado transmitir las -que no es nada fácil-.

Las fantasías inconscientes, para Melanie Klein, quiere decir los instintos; cuando los instintos se comunican con el mundo que les rodea -en seres como nosotros, que además de instinto tenemos razón, tenemos intelecto : éso, es lo que conlleva el concepto de fantasía de Melanie Klein : la comunicación de los instintos con los objetos. La parte psíquica de los instintos es la fantasía.

Entonces, ¡acuérdense! : que una cosa es el instinto, otra cosa es la fantasía y otra cosa es el intelecto. Pues bien : las fantasías están a caballo entre los instintos y la razón.

Dimos la posición esquizo-paranoide, que para Melanie Klein es ésto : cuando el niño nace, empieza a mamar y empieza a dividir sus instintos.

Primero, es la posición esquizo-paranoide : la teta buena y la teta mala. En realidad -si queremos ser auténticos-, ni siquiera teta buena y teta mala, sino leche buena y leche mala; leche de la teta buena y leche de la teta mala -¡si queremos ser auténticos! : la leche, ni siquiera la teta-. Mamando la leche buena de la teta buena y mamando la leche mala de la teta mala.

Cuando tú mamas, mamas con tu instinto de muerte y mamas con tu instinto de vida. Con tu instinto de muerte, eres el cazador; con tu instinto de vida digieres lo que has cazado.

Y después, vimos la envidia, los celos y la voracidad o avidez -algunos textos, en

vez de voracidad ponen avidez-, y nos quedamos en la posición depresiva.

El niño, al principio, cuando está mamando -en la posición esquizo-paranoide, son los tres-cuatro primeros meses de la vida-, se monta en la posición depresiva en el cuarto mes. Cuando el niño está mamando, en la posición esquizo-paranoide, el niño no ve completa a la madre -por lo menos en los dos o tres primeros meses, ¡seguro! : no la ve completa-. Ve solamente objetos parciales : el objeto parcial es la teta; el objeto total es la madre.

Psíquicamente, psicoanalíticamente, no la ve en su totalidad; la empieza a ver totalmente a partir del tercer o cuarto mes. La empieza a ver a partir del tercer mes y ya la ve más completa a partir del cuarto mes.

Entonces, descubre que la teta buena y la teta mala -lo descubre en un nivel vivencial, no a un nivel intelectual; de vivencia, de manera de vivir, de manera de sentir la vida; lo descubre en un nivel vivencial, biológico, bio-psicológico (porque ese ser ya está preparado : además de ser un ser instintivo, es un ser racional; es un ser inteligente; ya está preparado por herencia-; lo descubre a nivel vivencial y se da cuenta de que es la madre -¡a nivel vivencial!, no es que lo sepa -¡joder!, no lo vayan a entender mal : no lo va a saber nunca-, pero lo va a sentir.

La gente, se enferma precisamente por aquellas cosas que siente y que no puede asimilar y no puede resolver. ¡Nadie se enferma por lo que no puede entender!. Cuando ustedes tengan algún problema que no lo puedan entender, ¡piensen que hay algo que no saben cómo sentir!. ¿Lo que ustedes no entiendan?...¡bueno! : con cualquier inteligencia, no hay que ser ningún cerebro, con una inteligencia normalilla, de promedio bajo inclusive, pueden resolver cualquier conflicto.

Cualquier persona que sea capaz de leer y de escribir, nada más que saber las cuatro reglas de leer y de escribir, ¡es capaz de resolver cualquier problema!. Cuando uno no resuelve los problemas, no es por aquí arriba -no es por la razón-, es por los sentimientos. Son los que están enquistados, los sentimientos y la violencia. Y ésas, no son cosas pensables.

Y ni siquiera, si cogemos el patrón de Melanie Klein -yo lo voy a contar en esta posición depresiva, porque es clave-, ni siquiera cuando nosotros decimos a una persona -¡fíjense bien!-: "vente, habla conmigo; desahógate".

Bueno : la persona va a hablar y se va a desahogar. Pero va a hablar de aquellas cosas que sabe. ¡Ya las sabe!...¡pero no puede hablar de lo que no sabe!

Una persona que está depresiva, que está triste : "ven y desahógate", se quejará -¡qué se yo!-, de cualquier cosa que se pueda quejar : de su padre, de su madre, de su pareja, de la vida, de lo que quiera -después les diré algo de los depresivos y de los esquizofrénicos-. Una persona, sí, te va a decir, te va a hablar de éso, ¡pero no te puede hablar de lo que no conoce!: de sus conflictos que tiene. "Si mi pareja es ideal", o "mi padre es ideal", o "mi madre es ideal"; y sin embargo, se siente mal : no lo sabe.

Ustedes, imagínense, ahora que éso todavía lo puede poner en palabras : !pero es que ahora, estamos hablando!. Pero con Melanie Klein, se cierra el primer año: el trabajo de ella, fundamentalmente se cierra sobre el primer año de vida, en que no está articulado el lenguaje : en que ni siquiera puedes expresarlo hablando.

No puedes poner en palabras, sentimientos que tuviste en una época de tu vida en que tú no podías hablar.

No les estoy diciendo a ustedes que los conflictos psicológicos que todos tenemos, que si los pudiéramos poner en palabras nos aliviarían. ¡No podemos poner en palabras nuestros conflictos! : ponemos en palabras nuestras quejas, ¡las quejas que tenemos de nuestros conflictos! -que no los sabemos; si los supiéramos, los resolveríamos-.

Bueno : ni siquiera éso; todavía es más profundo. ¡Ni siquiera éso!. Es, que en aquélla época no se hablaba : no estaba articulado el lenguaje. Aquellos sentimientos, están a nivel de organismo; de gestos; de movimientos; de diversas vivencias.

Por éso, va a venir una psicoterapia, pero que no está orientada como debiera estarlo : son intentos de buscar las maneras de resolverlo. La psicoterapia de las expresiones corporales, están dirigidas por una serie de sujetos que no están, ¡no están!, no dominan el psicoanálisis; y entonces se pierden, se pierden en "tóqueme, por favor" -un libro maravilloso de una periodista norteamericana, que para vergüenza de los psicólogos, es el mejor libro que yo he leído sobre psicoterapia gestáltica y existencial. Es una periodista y, además, muy intuitiva. Les recomiendo que se lo lean. Se llama "Tóqueme, por favor"-.

Pero se quedan ahí, se quedan en éso. ¡No es tan fácil curar!, y mucho menos con la palabra. Se quedan en el gesto; se quedan en las expresiones; y, todas esas cosas, se acaban. Como todas esas psicoterapias que se hacen por ahí...terminan en la cama. No resuelven absolutamente nada -que siempre hay tiempo para la cama-.

¡Antes de la palabra! : ni siquiera se pueden comunicar con la palabra; son incomunicables con la palabra. Hay muchos psicoanalistas que piensan que ...¡y se las traen! : son gente clásica -de clásico, que cada vez hay menos clásicos y menos sujetos clásicos-, que el psicoanálisis solamente es operable a través del Edipo -a partir del tercer año, es cuando empieza el Complejo de Edipo, ¿se acuerdan? : que es de tres a cinco años y que coincide con la etapa fálica-, que los conflictos que se pueden resolver con el psicoanálisis están ahí; y el pre-Edipo, es lo que está detrás : menos de tres años.

Y en tres años, cualquier cosita nos deja una huella y nos deja una marca.¡Eso, cada vez es más difícil de resolver!. Y cuando es de dos años para abajo, ¡mucho más difícil!. Y cuando es de uno para abajo...porque el lenguaje muy primitivo se tiene a los dos años.

Yo, sé que todas las madres se enamoran de sus hijos : "mi hijo habló a los diez meses" -¡qué va a hablar a los diez meses! : dijo "papá" y "mamá"-. O. "caminó a los diez meses" -¡qué va a caminar! : se puso de pié y se cayó-. Eso de estar de pie, no interesa; pero hablar, seguro que no hablaba : entender el lenguaje, no lo entendía; lo que entendía eran las vivencias. Y éso, es pre-edípico, es anterior al Edipo.

¿Cómo nos lo va a comunicar, el sujeto?. Ya sabemos que sí lo va a comunicar : ¡los derivados!. Nosotros, vamos a trabajar siempre -con los pacientes-, con los derivados de sus conflictos. Sus conflictos primarios, son imposibles de ser recuperados : ¡no hay técnica sobre éso!

Bueno, ¿con técnicas físicas?... , bueno, cuando la física sustituya a la medicina - que la medicina no es una ciencia; la medicina es una cosa práctica que se vale de una serie de ciencias, como pueden ser la biología, la física y la química; quizá la física, aunque parezca raro en el mundo de hoy en día-. Estamos en un mundo tremendo, en el que quizá podamos meternos dentro del cerebro a través de la físico-química, de la bio-físico-química, de una persona y hacerle vivenciar sus conflictos nuevamente.

¡Con la palabra, no se puede!. La palabra, es el macrocosmos -macro : lo grande; no es el microcosmos, que lo reprime-. Por muy perfecta que sea la técnica, la que ustedes quieran poner, con la palabra se quedan a partir de dos o tres años - en realidad de tres años-, cuando ya el lenguaje está más articulado -¡y todavía no saben leer ni escribir!-. De ahí para atrás, no hay manera de llegar a esas cosas.

Trabajamos con los derivados, ¡que ya es bastante!. Estamos donde está el Edipo. El pitecántropos erectus, se ha puesto cuello y corbata; y ha echado dos o tres ciencias por ahí -mediocres-, y tres o cuatro cosas. ¡Está bien! : estamos empezando; pero éso, ¡es muy rudimentario!. ¡Pero es lo único que tenemos!, ¿eh?, y hay que hacerlo lo mejor posible. Bueno : no sé si con la mente se puede llegar a otras cosas -a lo mejor, es posible-, pero de momento no aparecen.

Entonces, esta posición depresiva dura igual : tres o cuatro meses -más o menos, a partir del tercer o cuarto mes-. Si quieren -y no se quieren complicar-, pongan : posición esquizo-paranoide, seis primeros meses; posición depresiva, los seis meses restantes; y dos meses montado.

Aquí, ya aparece el fenómeno del objeto que es total : se ve la madre total; la madre y el padre totalmente. Y el sujeto descubre que la teta mala y la teta buena es la misma madre. Desde el punto de vista de Melanie Klein, aquí están las raíces de la ambivalencia afectiva; por éso, amamos y odiamos -¡fíjense donde están las raíces, según ella : en el cuarto mes de nacidos, descubrimos que nuestra madre es buena y es mala; y ahí aprendemos el juego-. Y éso, nos pasa a todos nosotros : amamos y odiamos -¡y éso es verdad!-. Tiene mérito, esa mujer. ¡Y tenía que ser una mujer : no podía ser un hombre!, para llegar a

atreverse a analizar esas cosas como hipótesis de trabajo -pero que después, en la práctica, funcionan-.

No podía ser un hombre; tenía que ser una mujer. ¡Claro! : tiene su instinto maternal y tiene la vivencia de tener un hijo y demás. Los hombres, no lo hemos parido; no lo hemos sentido; no va en nuestra biología : éso no va, no va. El hombre se mantiene más bien como la ley, como lo externo; y la mujer como lo biológico.

La ambivalencia afectiva, nace ahí : porque descubres que amas y odias -y ninguno de ustedes, ama totalmente a nadie-. ¡Autoanalizarse! -ésto es lo importante-. Y van a ver que sí, que ustedes pueden querer a una persona; pero de vez en cuando hay una pelea, hay un rencor. ¡No hay amor completo!. Inclusive sus enemigos -los que tengan enemigos-; y los que no los tengan, les digo que se busquen uno -porque es muy interesante; sino, invéntenselo-. Vivir sin enemigos, quiere decir que uno no sirve absolutamente para nada. Y verán que a sus enemigos, no los odian totalmente -bueno : los que tengan capacidad de odiar-.

Y ahora, les voy a decir algo sobre la depresión y la esquizofrenia. Aquellos que son tan desgraciados, que no pueden sentir ni odio ni rencor -a no ser que se quieran convertir en Buda-; a menos que hayan pasado por todos estos procesos -primero-, de amar y de odiar; y después de haber amado y de haber odiado intensamente, que se me diga a mí que "yo no amo ni odio" -si has pasado éso, te lo acepto-. Pero esos sujetos, los de a pié, ¡no me vengan a mí con ese cuento! : son unos desgraciados porque no han podido ni amar ni odiar.

Porque para pasar por esas cosas, ¡hay que hacerlas, buscarlas, vivirlas y vivenciarlas y gastarlas dentro de uno!. Entonces, sí me puede decir una persona: "yo, ni amo ni odio" -¡me quito el sombrero, pero has tenido que pasar por éso!-. Si no has pasado por ello, tú estás hablando a nivel de periódico, de comedia de la calle, de las cosas que nos decimos unos a otros -que no son verdad-; las engañas esas -que no son ciertas-, la hipocresía falsa. ¡El cretinismo dinámico!.

Descubre el juego del amor y del odio, que nos va a perseguir toda la vida. Y además : nos va a perseguir, porque así es como somos nosotros. Y lo que hay que aprender, es el saberlo; para que después no digamos lo que dice todo el mundo : "lo quise tanto y me decepcionó".

Bueno : da igual si lo dicen dos viejas. Pero lo más triste es que lo digan dos jóvenes -si son dos viejas, da igual-. Hay jóvenes que dicen lo mismo. ¡Anda y que les den por el culo a esa gente!, ¿en qué mundo están viviendo?. "Yo, que lo quise tanto y me decepcionó". Y el segundo igual; y el tercero, igual; y el cuarto, igual. Y tú, ¿qué? : ¡ah!, ¿qué eres la Virgen María, o el Espíritu Santo -o lo que sea- : la perfección?.

¡No hay tal cosa! : es la vida que es así. ¡No hay tal cosa, mis queridos amigos! : es que la vida es así; y los más inteligentes, ya se dan cuenta de ello : ya saben

que después del cariño viene el rencor; y después del rencor, viene el cariño. ¡Tienen que saber vivir con éso!. Y éso, es ser inteligente, ¡joder! : saber vivir con esa doble dimensión, ¡el amor y el odio!.

Y estoy hablando en Europa, en un país muy viejo; pero todos somos muy viejos y somos seres humanos, nietos del pitecántropos erectus -¡que no sé lo qué pensaría de nosotros, si nos viera ahora!-. Es igual el lugar en que hayamos nacido : el cerebro, es el mismo; biológicamente es el mismo cerebro. Lo que cambia, es la socio-cultura, el aprendizaje.

Ya estamos en esa posición depresiva; ya vemos a la madre total. Ya empezamos a darnos cuenta de que no es teta buena ni teta mala, sino madre buena y madre mala. ¡Ya caemos en la ambivalencia afectiva! : es nuestro destino sellado; vamos a vivir amando y odiando.

Amaremos a quien es bueno con nosotros -los seres normales-; y odiamos a quien es malo con nosotros -los seres normales-. ¿Y los que no son normales?, porque el normal es muy raro; porque en su lugar estamos confundidos, nos confundimos y así, amamos a quien no nos quiere, odiamos a quien nos quiere; y ésto, es una confusión tremenda entre amor y odio.

¡Bueno! : aquí está el psicoanálisis, con su pequeñita aportación -muy pequeñita-, de clarificación. El psicoanálisis, como sustituto de la filosofía y de la religión -nunca de la biología; hay que darle tiempo a la ciencia-, pero tan seguro como sustituto de la filosofía y de la religión. ¡Se entiende mucho mejor al ser humano a través del psicoanálisis que a través de la filosofía y de la religión!.

Entonces, ¿qué ocurre? : que tú descubres que aquella teta que tú no querías, es la misma que a veces querías. Y al descubrirlo -a nivel vivencial-, te sientes mal.

Y entonces, al sentirte mal -por éso, se llama posición depresiva-, la ansiedad ya no va a ser persecutoria -tienen el fascículo : leérselo bien-. Te vas a sentir mal; te vas a sentir culpable -a nivel vivencial-.

Sí, sí : el niño pequeño se siente culpable. Los niños, no expresan los síntomas como nosotros; los niños, están muy atados a lo biológico. Los niños, expresan los síntomas psicológicos a través de su cuerpo. Y cuando son tan pequeños, a través de la mamada : el mamar o no mamar; y el extremo más difícil : acatarrarse o no acatarrarse. No se ha separado, todavía, el psiquismo en los niños pequeños de cinco años para abajo; ¡no se ha separado el psiquismo!.

¿Cuántos niños hay por ahí que se dice que están enfermos? : "pobrecito, que nació enfermo". ¡Qué va a nacer enfermo! -un momentito : puede que sí, ¿eh?-. Lo que está, es enfermo psíquicamente por la situación de relación con su madre, con su padre, con su medio ambiente familiar.

Los niños, expresan los conflictos a través, y muy directamente -y éste va a ser el patrón que después van a seguir algunas personas que después son

psicosomáticas-, lo expresan muy directamente a través de su cuerpecito, a través de su naturaleza.

Tú, no vas a ver a un niño deprimido -¡es muy difícil!-; tú, lo vas a ver que no tiene hambre, o no come, o que no juegue. Pero si tú le preguntas, "no, no vas a encontrar la princesa"; pero el niño que no come, el niño que no juega, después veremos que nos va a dar una depresión.

Los niños pequeños, de cinco años para abajo, desenvuelven su psiquismo a nivel orgánico. Todavía no han roto, no se ha separado su psiquismo lo suficientemente del cuerpo; no se ha independizado lo suficientemente del cuerpo.

Y esa ansiedad depresiva, quiere decir que el niño necesita reparar. ¿Reparar qué cosa? : el daño que él ha hecho a nivel de fantasías inconscientes.

Así como la posición esquizo-paranoide es dividir, separar la teta buena de la teta mala -para que no te mate la teta mala sin disfrutar de la teta buena-. Y cuando éso es muy marcado, de momento vas a ser esquizofrénico, ¡independiente de la biología!. Ese tipo de psiquismo que tiene algo de herencia, y la herencia nunca -por lo que sabemos hasta ahora-, nunca es tan determinante -excepto en algunas cosas; que son las cosas que se van sabiendo-. Dependerá del medio ambiente de que te salga tu parte patológica o no te salga.

Divide, separa : el esquizo separa la teta buena de la teta mala. Y si tu conflicto está ahí, ésto te va a volver esquizofrénico para separar las cosas; pero vas a separarlas tanto, que vas a disociarlas; y vas a vivir disociado esquizofrénicamente.

Si logra pasar a esta otra etapa -a la posición depresiva-, y puede reparar el daño hecho en su fantasía inconsciente a esa madre que la ve ahora en su totalidad -madre o sustituto-; si puede repararlo, se salvará de la depresión.

¿Y si no lo puede reparar? : tendremos las depresiones, pero las depresiones profundas, psicóticas -que es la psicosis maníaco-depresiva-. Cuando es superficial, pueden venir -desde el punto de vista de Melanie Klein-, las depresiones neuróticas.

Yo, les voy a decir algo y les voy a enredar -me da lo mismo-; pero se lo tengo que decir. Si se han dado cuenta, a mí me gusta mucho Melanie Klein. Pero les aclaro una cosa -les aclaro algo- : el psicoanálisis, es Sigmundo Freud; y después de Freud, es Melanie Klein. Pero sin Freud, no hubiera existido Melanie Klein -de ninguna manera-.

¿Qué les pasa a los deprimidos? : ¡los deprimidos, no pueden odiar!. Yo, sé que odian tremendamente, pero no pueden -aclaro con mis palabras-, no pueden expresar la agresividad, el rencor que tienen dentro. No lo pueden expresar; y lo que no se puede expresar -al estar reprimido-, regresa sobre él. Los deprimidos,

no saben cómo expresar su agresividad; y cuando la expresan, la expresan mal -y además, ¡meten la pata!-.

Y en la depresión neurótica -dicho de una manera muy simple-, están enfermos de agresividad reprimida; ¡de incapacidad de agredir!.

Y si alguno tiene alguna depresión, no se crea que yo le estoy dando la solución de que se ponga a pelear con los demás. Eso, no es solución. ¡Es que no sabe qué hacer con su agresividad!; y las pocas veces que la expresa, la expresa mal, equivocadamente y se siente peor.

Los deprimidos, sufren por su incapacidad de expresar la agresividad -los deprimidos neuróticos-. Y los esquizoides o los esquizofrénicos -ya cuando llegan a ser psicóticos-, ¿cuál es el problema de los esquizofrénicos? : que no tienen capacidad de amar. ¡Está mucho más enfermo el que no puede amar que el que no puede odiar!.

¡Ya sé! : la preguntilla : muchísima gente, no se enamora, les resbala, "me resbala fulano", o "me resbala mengano". Pero, ¿saben por qué? : por la mala uva que ustedes tienen. Si resuelven su agresividad, van a ver qué suave empiezan a amar.

Nosotros, los neuróticos, si resolvemos nuestra agresividad, amamos suavemente. Pero el psicótico, no : no puede amar, ni siquiera mamar de la vida. ¡No hay ningún psicótico drogadicto ni nada de eso! -estoy hablando de los psicóticos auténticos, aunque con la drogadicción se pueda caer en la psicosis. ¡Qué va! : eso, no es ser psicótico profundo-. No pueden mamar, no pueden hacer nada : están paralizados.

Nosotros, los neuróticos, nuestro problema es la agresividad. Y el de los psicóticos, es el Eros.

Bueno, aclaro : el problema, son las dos cosas; en menos grado los neuróticos y en mayor grado los psicóticos.

Hoy en día, con lo que sabemos, la agresividad es una mala uva en los depresivos. ¡Échale lástima a un sujeto que esté llorando junto a ti! : "¡hay, yo me siento muy mal!". Bueno, ¡échate para allá! : "pobrecito".

¡Ah, bueno! : si uno tiene esto por dentro, lo puede entender mejor; seguro que puede ayudarlo. Pero cuando te vengan con estos llantos y con estas cosas, ¡caíste de tonto, ahí!; y aquél sujeto, te come el coco y llegas preocupado a tu casa.

¡Así no se cura a nadie!. Uno, tiene que estar por encima del paciente; sino el paciente te vuelve loco y acaba recetándote a ti.

Así, que la incapacidad del neurótico agresivo es la incapacidad de agredir. Y la

incapacidad del esquizofrénico o esquizoide -o del pre-esquizofrénico-, es la incapacidad de amar. Yo, sé que los neuróticos necesitan pelear; y muchas veces, cuando van a amar están peleándose -porque necesitan pelear-, y estropean su amor.

En esta posición -la posición depresiva-, disminuyen las proyecciones. Los psicodinamismos fundamentales, cuando uno nace, son la proyección y la introyección. ¡Y es elemental, Watson! : uno, tiene que proyectar lo que tiene : su instinto de vida y su instinto de muerte. Su instinto de muerte, para cazar : el cazador; y su instinto de vida, para asimilar aquello que cazó.

Nosotros vivimos -cuando nacemos-, proyectando e introyectando; sacando fuera nuestros instintos y metiendo dentro aquello que conseguimos con ellos, o aquello -además-, que nos dan los que nos crían a nosotros.

Pero sobretodo -al nacer-, lo que más hacemos es proyectar : sacar, sacar, buscar vida. El recién nacido, tiene que proyectar su vida, sacarla hacia afuera : ¡su instinto de vida y su instinto de muerte!. ¡Cazar la teta y digerirla!. ¡Cazar la leche de la teta y digerirla!.

¡Estamos recién nacidos! : tenemos una herencia de un millón de años -desde el punto de vista en que se supone que el ser humano cobró conciencia-, pero tenemos una herencia mucho más atrás. Y tenemos que sacar aquello para vivir : ¡son nuestros medios defensivos de vivir!; tenemos que proyectar, sacar fuera lo que tenemos dentro para sobrevivir. Sobretudo, más va a ser la proyección -en los tres o cuatro primeros meses de vida- : uno, lo va a proyectar todo afuera.

Y la introyección, va a continuar y va a ocupar el lugar de la proyección. Ahora, en la posición depresiva, se proyecta menos y se introyecta más : ya estás seguro, ya estás en tu vida, ya tienes tu leche, ya tienes tu madre -o alguien que está haciendo la función de madre-; estás ahí: ahora, tienes que introyectar. ¡Es normal que sea así!.

Nosotros, somos inteligentes; tenemos razón. Proyectamos nuestros instintos, pero también introyectamos. E introyectando, empezamos a aprender; empezamos a identificarnos con nuestros padres, con nuestra socio-cultura. ¡Vamos metiendo cosas dentro!. Ya la proyección, dejará de ser tan importante; ahora, tenemos que empezar a meter cosas, introyectar cosas en nosotros. Aquí, disminuye la proyección -en esta posición depresiva-, y aumenta -bueno: no aumenta, se mantiene igual-, la introyección.

Aquí, se descubre otra cosa : se descubre la realidad, el psiquismo. Aquí, en realidad nace el psiquismo -¡yo, qué sé cuándo nace el psiquismo! ; igual, vendrán otros trabajos para averiguarlo-. El psiquismo, siempre ha nacido; el psiquismo, viene con el plasma germinal, con la herencia. Pero yo, estoy hablando psicoanalíticamente.

Tú, te empiezas a dar cuenta a nivel vivencial -no de razón, sino de vivencia-; te

empiezas a dar cuenta del mundo que te rodea. Te empiezas a dar cuenta del mundo que te rodea y empiezas a separarte -a diferenciarte-, de la leche de la teta de tu madre; dejas de vivir a la sombra de la teta. ¡Mucha gente hay por ahí, que aún sigue viviendo a la sombra de la teta! -los hospitales psiquiátricos, están llenos de esta gente-.

Te empiezas a separar, a destetarte psicológicamente. Está pasando el tiempo. Si quieren, vamos a ponerlo de seis meses -primeros tres meses y segundos tres meses-, y empiezas a destetarte; empiezas a diferenciarte, a separarte; vives tu realidad psíquica. Y empiezas a no tener que fantasear tanto a nivel vivencial -fantasías a nivel vivencial-.

Ya no empiezas a fantasear la teta si está presente o no está presente : ya empiezas a saber que no hay tal cosa, que es tu madre. ¡Y empiezas a sentirte querido o mal querido! -que todos, somos queridos y mal queridos; y quien se crea que solamente es querido o mal querido, ¡está muy mal!. ¡Somos queridos y mal queridos!; circunstancialmente queridos es lo que somos. ¡Así es la vida!; y no echarle la culpa a nadie : es que es así-.

No podemos, no tenemos los medios para comunicar estas cosas. ¡No hemos elegido a nuestros padres ni nuestros padres nos eligieron a nosotros!. No estamos aún en una sociedad tan tecnificada. A mí, no me gustaría nada; pero bueno, ¡qué le vamos a hacer!.

No hemos descubierto el código genético ni el universo. El código genético es el universo en microcosmos; y el macrocosmos es el universo. Pero de estas cosas, ¡sabemos muy poco! . De momento, vamos tirando con lo que podemos : con psicoterapia, con psicofármacos, con lo que ustedes quieran. ¡Y somos cojonudos, porque estamos vivos!, y además, ¡pensamos! -que no piensan ni los elefantes ni los monos-.

Bueno, los monos sí piensan -no les voy a tocar este tema-. Si piensan : piensan menos que nosotros, pero piensan; tienen una inteligencia rudimentaria. Pero es muy difícil de comprobar con los tests modernos que tenemos para los seres humanos. Pero que sí : están empezando a pensar; éso, no quiere decir que los monos, después, sigan pensando y que lleguen a pensar como nosotros : allí, ellos se acabaron y se quedaron a nivel de mono. Nosotros, hemos dado un salto biológico. El mono, siempre va a ser mono.

Se descubre la teta y la realidad psíquica; y entonces, se empieza a diferenciar entre fantasía y realidad. Ahí, empieza a nacer el sentido de la realidad.

¿Cómo coge el niño el sentido de la realidad? : a través de dos conceptos; el concepto de pérdida y el concepto de recuperación. ¿Cómo? : cuando pierde la teta -dejamos la teta : ya es la madre completa-, cuando pierde a la madre que se va. Cuando la madre se va, la pierde; cuando la madre aparece, la recupera.

¡A ver! : estamos aquí, en una sociedad civilizada; las madres, no siempre están

pegadas al hijo: lo van dejando solo. La madre, se va y aparece; se va y aparece. Cuando se va, pierde a la madre; y cuando aparece, la recupera.

Los niños que se sienten queridos, no se preocupan porque sus padres se vayan. Los niños que se sienten queridos, no lloran cuando les dejan en la guardería. Los niños que lloran, cuando les dejan en la guardería, no se sienten queridos : no están seguros de que su madre vuelva; no están seguros de que los vuelvan a buscar.

Pérdida y recuperación. Tú, vas aprendiendo a que cuando tu madre no está presente tú sigues vivo; y cuando está presente, también sigues vivo. Vas comparando entre estar solo y no estar solo.

Bueno : ¿y las personas que nos gusta cultivar la soledad? : a lo mejor, sería o porque estaba jugando, o porque estaba quieto -por mi madre-, o bien porque yo lo conseguí. Pudiera ser, ¿no? : estas personas a las que les gusta la soledad, ¡han tenido que conquistarla!

Estas personas que no pueden estar solas, necesitan de su madre. Ahora, ¡cuidado! : los que quieren estar solos porque no soportan la compañía, no rechazan a los demás. No estoy hablando de estos dos casos : estoy hablando de la persona que le gusta estar sola, como de la persona que le gusta estar acompañada -si está logrado por ella, dentro de ella; si ya lo ha logrado dentro de ella misma-. ¡Ah!, estar acompañado no es nada malo : es maravilloso. Además, todos los textos te dicen : "el hombre tiene que estar acompañado", "la mujer tiene que estar acompañada", "somos seres sociales". Y es verdad : nos pasa como a los lobos, que son seres sociales.

Si a ti te gusta estar acompañado, porque tú lo has elegido, porque te gusta, ¡está muy bien!. Pero si tú tienes que estar acompañado porque tú no puedes estar solo, ¡estás mal!.

¿Que te gusta estar solo? : sí. Ahora, ¿que te gusta estar solo porque tú no soportas a la gente? : estás mal.

Tiene que ser elección de uno, elaborando los conflictos. ¡Hay que elaborar nuestra vida!. Tenemos que replantearnos nuestra vida, una y otra vez; reelaborarla dentro de nosotros mismos. Y entendernos, conocernos, trabajarnos por dentro; buscar las razones de nuestras cosas.

Cuando cojamos una postura, ¡la qué sea! : ¿que me gusta estar con gente?...no es porque la necesite, sino porque me gusta estar con gente. ¿Que nos gusta estar solos?...no porque la necesitemos, sino porque nos gusta estar solos.

Cuando uno elige una postura, no por necesidad sino por placer, por gracia, por haber elaborado otras posturas...¡bendito seas!.

Ahora bien : cuando uno elige una postura, a favor o en contra de cualquier cosa,

sin saber por qué, ¡éso es neurosis!; ¡éso es enfermedad!, aunque el sujeto no tenga que estar neurótico -no necesariamente tienen que aparecer síntomas neuróticos-. Ya no podemos hablar de psiquiatría, hay que hablar de sociatría; no podemos hablar de psicopatología : hay que hablar de sociopatología para entendernos mejor.

Cuando el sujeto elige por él, ¡bienvenido sea!. Ahora, cuando el sujeto lo que hace es defenderse de un conflicto que tiene y se va de un extremo a otro, ésto es patológico -aunque coincida con la socio-cultura, porque muchas socio-culturas son patológicas; ¡que no siempre la socio-cultura tiene la razón! : sino, no hubieran revoluciones y no hubieran cambios. Hay revoluciones y hay cambios; ¡y los seguirán habiendo!, porque aquellas socio-culturas ya no sirven, ya no funcionan -y entonces, viene una revolución, un cambio; revolución en el sentido de cambio-, y viene el cambio y las personas se comportan de manera diferente-.

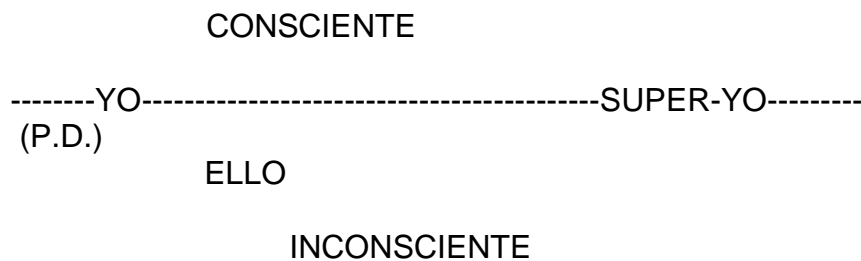
Aquí, ya cerramos con ésto. Pérdida y recuperación. Fíjense : yo, voy a pasar al Súper-Yo. Ahora, vamos al Súper-Yo, desde el punto de vista de Melanie Klein. Nos quedamos en el Súper-Yo.

PSICOANALISIS, II

"MELANIE KLEIN"

CHARLA No.11 : 19-I-88

(Transcribe : Josep Lluís Albareda)



Nosotros, ya sabemos nuestro esquema : que vale. Nuestro esquema vale, y siempre valdrá y siempre funcionará. ¡No se cambiará, mientras no venga nada mejor!, ¿eh?. Mientras no venga nada mejor, no se cambia. Es el esquema que siempre les pongo y les seguiré poniendo, a través de todos los cursos.

Este esquema es fundamental; además, es así como funciona la mente desde el punto de vista psicológico.

El Yo, reprime los impulsos instintivos sexuales, agresivos e incestuosos del Ello por temor al Súper-Yo -que es la conciencia socio-cultural-. Le tiene miedo: el Yo, le tiene miedo al Súper-Yo; a las normas establecidas y, por éso, reprime los impulsos instintivos sexuales y agresivos.

¡Ahí está el conflicto psicológico!. Y frente a tu conflicto psicológico, te vas a defender con los psicodinamismos de defensa : con represión, con proyección, con desplazamiento; con una serie de cosas -frente a tus conflictos psicológicos-.

Y ese conflicto, dará un tipo de enfermedad -según el tipo de psicodinamismo que tú utilices-.

Si es puramente represión, dará una serie de rasgos neuróticos, etc. -histéricos,

neuróticos-. Si por ejemplo es un psicodinamismo de la negación y utiliza la proyección y otras cosas, pues igual el sujeto se empieza a volver un poco psicótico. ¡Depende del estilo que tú utilices para defenderte de tus conflictos!.

Si te defiendes al estilo neurótico, serás neurótico; si te defiendes al estilo psicótico, serás psicótico.

Yo, hoy lo que les quiero tocar es el Súper-Yo.

El Súper-Yo, es la conciencia socio-cultural; es la norma establecida de la socio-cultura. Y se hereda a través de la educación. No solamente la educación institucional -las escuelas, los periódicos, la prensa, la radio, la televisión, los libros, etc.-, sino que se hereda -también- por la educación que te dan tus padres. Tus padres, te transmiten a ti el mismo Súper-Yo que ellos tienen; la misma norma.

Yo, lo que quiero es ampliarles el concepto de Súper-Yo.

El Súper-Yo, tenemos que dividirlo -y ésto, no es de Melanie Klein sino también de otros grupos freudianos. Esto, no tiene nada que ver con Melanie Klein, pero se lo pongo para explicarles mejor su punto de vista. Ya estas ideas estaban en Freud; y muchos freudianos y kleinianos las siguen; no tiene nada que ver, contrariamente, con Melanie Klein : nada. Yo, sólo lo explico para poder enlazar con ella : el Súper-Yo tal como lo explica ella-. Es que el Súper-Yo, se tiene que dividir en dos partes -y éso, apréndanselo- : Ideal del Yo (la primera).

El Ideal del Yo, es aquella parte que tú amas, que tú estimas, que tú quieres de tus padres : imagos; las imagos de tus padres. Acuérdense que uno nunca conoce a sus padres tal cual son; ¡nadie!, ni Freud ni nadie; ni ustedes, ni yo ni nadie. Nosotros, tenemos un conocimiento no de imagen, sino de imago.

Imago, es distinto de imagen. La imagen, es lo que se proyecta en el espejo y se ve. La imago, es lo que tú interpretas de éso que ves; de esas cosas que ves, que sientes y que vives.

Inclusive, por muy auténtico que tú quieras ser con tus hijos, ¡nada! : tus hijos, te van a ver en una dimensión distinta y van a interpretarte de acuerdo a ello.

Y déjenme decirles, que los hijos no se guían tanto por el campo consciente; sobretudo los hijos pequeños de cinco años para abajo -y ya un poco menos de diez años para abajo; y aún un poquito menos de quince años para abajo-.

Los hijos, no se guían por lo que les dicen los padres; sobretudo si son pequeños -de quince años para abajo; más aún, si es diez años para abajo; y más si es de cinco años para abajo-. ¡Tienen mucha intuición! -aunque después, se va perdiendo-.

La intuición, es la impronta personalísima : es la capacidad de comunicarte de

inconsciente a inconsciente. La intuición, ¿es el auténtico sustituto del instinto!. Entre el instinto y la inteligencia, está la intuición; y las fantasías, a caballo. Mientras más pequeño es uno, más intuitivo es.

Cuando tú te comunicas con tus padres -sobretudo en los años más importantes, que son los cinco primeros años- : una cosa, es lo que te dice tu padre, o tu madre -o quien te eduque-, o tu hermano, o tu hermana -o quien sea-; una cosa, es lo que te digan ellos conscientemente : "no hagas esto, que es peligroso". Yo, les voy a poner un ejemplo para que lo entiendan rápidamente.

Una cosa, es lo que te diga tu padre, o tu madre, conscientemente; con palabras. Y otra cosa, es lo que tú sientes a nivel inconsciente que te está diciendo.

¡Los hijos, aprenden del inconsciente de sus padres! -sobretudo, los niños pequeños; después de los quince años, cuando ya somos adultos, ya es distinto-. Los hijos, lo que reciben es el mensaje del inconsciente de sus padres.

Les voy a poner un ejemplo de la vida cotidiana, de cualquiera. Y se lo voy a poner bastante brutal -bueno, primero se lo voy a poner más sencillo-.

Yo, nunca me he encontrado a ningún padre que tenga hijos pequeños, que diga : "¡qué bueno es mi hijo!" -padre y madre- : "qué malo es", "qué malo es". ¿Alguno, ha dicho "qué bueno es mi hijo", o "qué malo es" ? . Lo que tú no te atreviste a hacer, quisieras hacerlo a través de tu hijo y se lo estás proyectando.

Y te gusta que sea malo. Y después, cuando es tan malo, lo castigas; porque lo que no han vivido los padres, quieren vivirlo a través de los hijos. ¡Eso es terrible!, ¡terrible!. Entonces, lo que quieren es atreverse a hacer las cosas que hacen los hijos; y por éso, dicen gozosamente : "qué malo es mi hijo", "qué malo es mi hijo", "qué malo". Y sin embargo, después lo castigan.

¡Pero es que los hijos, van a aprender este mensaje!.

Y ahí, ya se han dado cuenta de cómo está la agresividad, ¿no?. La agresividad es una fuerza instintiva, que está tremendamente reprimida por la cultura. Tanto es así, que si te viene un ladrón a tu casa y tú le pegas un tiro, vas a juicio. Y ha venido a tu casa; y a lo mejor si no le metes un tiro te hubiera matado él a ti. ¡Pero da igual! : te coge la justicia y te condena -¡te condena!-, ¡porque el hombre no sabe qué hacer con la agresividad!.

No sabemos qué hacer con la agresividad : es un conflicto que tenemos. ¡No sabemos qué hacer con la agresividad! : no sabemos como ubicarla.

Que quede todo para la justicia, para la política, para los jueces y demás, ¡muy bien!. Está muy bien; incluso, es muy civilizado, pero...¡no sé!, no acaba de funcionar adecuadamente. No estoy hablando de España, sino también de Norteamérica. Como te venga un bandido a tu casa y tú le metas un tiro, te meten a juicio. Habría que ver -si tú no haces éso-, qué es lo que te hubiera pasado : no

irías a juicio, pero estarías enterrado bajo dos metros de tierra.

Yo, no quiero meterme con las leyes -no creo en ninguna de las leyes establecidas por los seres humanos : son leyes a posteriori-. ¡Es fatal!. Y aún más, los políticos que no tienen ni idea de psicología ni de psicoanálisis; no tienen cosas, no tienen matices. Las leyes represivas, las mejores y las más perfectas, ¡siempre son represivas!. Yo, sé que no hay más remedio de que haya leyes; pero debieran irse modificando.

Nosotros, respondemos al inconsciente de nuestros padres. Cuando el hijo les sale distinto a los padres, es porque los hijos están respondiendo a los deseos inconscientes de ellos; a las frustraciones que no hicieron ellos. Y este mensaje, los hijos lo han recibido de su inconsciente.

Cuando ustedes vean la televisión -y debieran cerrar esos programas, porque además son fatales y engañan a la gente-, y ven a esas mujeres y a esos padres -sobretudo, a esas madres-, quejándose de que a sus hijos los están drogando y les están haciendo esto y lo otro; o que igual se están quejando de que sus hijas han sido pervertidas y están sometidas a la prostitución...-lo que pasa, es que no estamos aún lo suficientemente avanzados, pero llegaremos a ese punto-, ¡la culpable es esa madre y ese padre, porque lo que han hecho es que le han transmitido ese mensaje a los hijos!. Les han transmitido esa insatisfacción a nivel inconsciente.

Y los hijos, lo que han tratado de hacer es lo que no han podido hacer sus padres -aparte, de que por supuesto que no se han sentido ni queridos ni comprendidos-.

Un hijo querido y comprendido, jamás se mete en la droga ni en nada de éso; podrá hacer sus aventurillas, pero nada más.

¡El problema son los padres!. ¡Y hay que ver como picotean y hablan y dicen cosas!.

¡Culpables ustedes : que nunca entendieron a sus hijos; los frustraron y les dieron un mensaje, a nivel inconsciente, tremendo!.

Sin embargo, éso no se refleja en la televisión. Y se pierde el tiempo, ¡qué sé yo!, deteniendo a los camellos -que son unos desgraciados-. No, no : son los padres. Ya sé que no estamos preparados, pero los padres son los verdaderos culpables. ¡Los padres son los culpables!.

El Súper-Yo, se forma de acuerdo al Súper-Yo de los padres. Nosotros, aprendemos de nuestros padres.

Este Súper-Yo, que son las normas socio-culturales establecidas, se transmite a través de este famoso Complejo de Edipo -en nuestra socio-cultura; por lo menos, en nuestra socio-cultura occidental, que son nuestros padres los representantes de la cultura-. Este Súper-Yo, del que nosotros aprendemos, no es lo que nos

dicen nuestros padres con la palabra, ¡sino lo que sienten!, ¡lo que vivencian!.

Un padre, puede decir : "hijo mío, búscate una mujer". O una mujer, puede decirle a su hija : "hija mía, cuidado con los hombres; cierra las piernas". Pero igual, él las ha tenido y ella también. Pero igual, no las ha tenido -ni ella-, pero quisiera tenerlo. ¡Quisieran tenerlo!.

Y por éso, a lo mejor de una madre muy original y de un padre muy santón, puede salir una hija muy puta y un hijo muy jodedor; porque los hijos, lo que están es respondiendo al deseo inconsciente de sus padres.

Como cuando -¡qué sé yo-, en una familia, un hijo se folla a la vecina; pues el padre, le dice al hijo : "está mal echo"; pero inconscientemente está de acuerdo.

Los hijos, aprenden del inconsciente de los padres. Por éso, todas las normas socio-culturales, todos los libros pedagógicos -fíjense, que esto es importante y revolucionario-, todos los libros pedagógicos, todas las normas de educación, ¡no sirven absolutamente para nada!. Son normas intelectuales; no sirven absolutamente para nada -con todos mis respetos-.

Todos los programas de educación, sexuales y demás, ¡no sirven absolutamente para nada!. El sexo, es biológico : éso, no hace falta que te lo explique ningún profesor.

¿Qué ocurre? : que nosotros, ¡heredamos el inconsciente de nuestros padres!; ¡el Súper-Yo de nuestros padres!; ¡el Súper-Yo de nuestra socio-cultural!. Y por éso, es que no sabemos qué hacer con el sexo. Es un conflicto psicológico; es un conflicto psicoanalítico. Los programas de enseñanza sobre el sexo y demás, ¡sobran!.

Estoy hablando del sexo puro. Hay quien habla de medidas para evitar caer embarazadas y demás : éso, es aparte. Pero en cuanto al sexo, éso falla; éso, no sirve absolutamente para nada -es un esparadrapo-. El problema es resolver el conflicto familiar : el conflicto psicológico sexual que hay en esa familia. Los padres -tus padres-, tienen que resolver sus conflictos sexuales.

Y éso, ha venido por herencia y por herencia. Cuando no hay conflictos sexuales, un niño surge libre; o cuando el conflicto sexual disminuye, el niño o la niña surgen libres. Lo que es biológico, no hay que aprenderlo : está dado. ¡Es porque tú no puedes expresar tus instintos sexuales!.

Es un conflicto de tus padres; es un conflicto de tu socio-cultural. ¡A ver quién le pone el dedo a esa llaga!

No hay que entrenar a los niños; lo que hay que hacer, es psicoanalizar a los padres. Y hay que psicoanalizar a nuestra socio-cultural, para que sea menos neurótica y sea más sana. ¡Es la única solución!.

Tú, puedes decir todas las cosas que puedas decir : se lo aprenderán intelectualmente; pero afectivamente, van a seguir teniendo las mismas tendencias frente al sexo y frente a la agresividad que tuvieron sus padres : los mismos conflictos inconscientes que tuvieron sus padres.

Y por éso, a un padre muy recto le puede salir un hijo muy jodedor o una hija muy puta. Y a una madre muy recta, le puede salir un hijo muy jodedor y una hija muy puta. Porque los niños reciben -como los animalitos y como los lobos y como los pueblos primitivos-, el mensaje del inconsciente. ¡Todavía tienen muy viva su intuición!.

"Ven, niñito bueno", "ven, niñito bueno" -y tócale la cabeza, ¡a ver cómo responde ese niño-. Porque tú le digas "bueno", le toques la cabeza y lo acaricies, ¡al igual da un salto para atrás!, porque está sintiendo cosas de tu inconsciente. ¡Igual, tú no le gustas a él!.

A lo mejor, viene otra persona y no le dice nada y le gusta : y hace lo que hace esta otra persona.

¡No es el campo consciente, coño!, ¡no es la lógica, joder!...ni es la filosofía, ni nada de éso : ¡es el inconsciente!. Son los afectos los que determinan que tú puedas conectarte con una persona o no.

Denle toda la fuerza que ustedes le quieran dar : no es la palabra, no es la razón; ¡son los afectos!...los afectos latentes, lo que tienen en el inconsciente.

Bueno : entonces decíamos que el ideal del Yo son los padres -las imagos parentales-, son los padres amados.

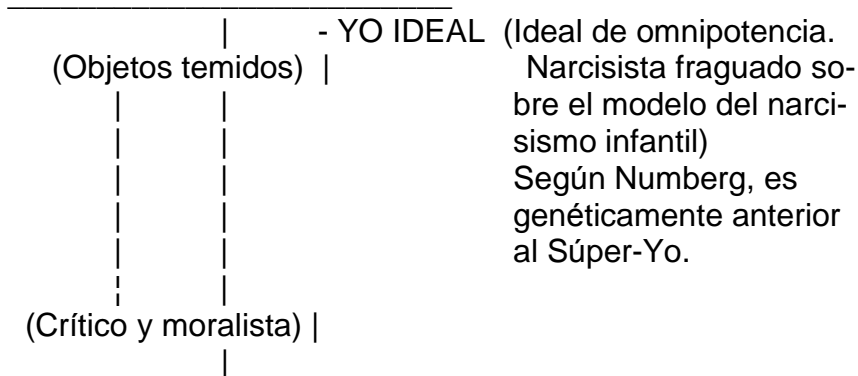
Entonces, el Súper-Yo, lo tenemos que romper en dos partes : en padres amados -porque siempre el niño quiere a sus padres-, y los objetos temidos: la crítica, la ley -los padres malos-.

Así, que el Súper-Yo tenemos que dividirlo en dos cosas, si queremos entenderlo mejor. El ideal del Yo, sería los padres queridos, los objetos amados; y el Súper-Yo, sería los objetos temidos, la crítica, la justicia, lo que tienes que hacer : los padres temidos.

SUPER-YO

=====

- IDEAL DEL YO (objetos amados. Imagos parentales idealizadas)



Ahora, ya aparece el Yo ideal -que no es mi idea el complicarles la vida, pero es bueno que lo sepan; si seguimos avanzando, hay que seguir sabiendo esas cosas-.

Ahora, cambia la cosa : ahora, ya no se llama Ideal del Yo; se llama Yo Ideal -es una cosa que debiera de darles, pero se la voy a dar-.

Ahí, dice : ideal de omnipotencia narcisista, fraguado -fraguado, es nacido, producido-, sobre el modelo del narcisismo infantil.

Este Yo Ideal, yo no debiera tocárselo -se lo toco ahora, pero hay mucho más que hablar sobre él-. No : no se lo toco; vamos a dejarlo. No voy a enrollarme, porque prefiero meterme con Melanie Klein -¡que se las trae!-

Entonces, dividimos el Súper-Yo en dos -éso, sí queda claro-. El Súper- Yo clásico, se divide en dos. Uno , Ideal del Yo : la parte amada de tus padres, tus imagos idealizadas, las partes que tú quieres de tus padres. Y dos, Súper-Yo propiamente dicho : la crítica y la moral, lo que tú temes.

Así, que el Súper-Yo se divide en dos partes : aquella parte que tú de verdad amas y aquella parte que tú temes.

El Súper-Yo, se divide en aquella parte que amamos de nuestros padres y en aquella parte que tememos de ellos.

¡Ídem! : ídem, quiere decir igual : lo que amamos de nuestra socio-cultura y lo que tememos de nuestra socio-cultura.

Ahora, vamos con Melanie Klein. Dice Melanie Klein : el Súper-Yo, comienza antes del Complejo de Edipo.

¡Ya está hablando del Súper-Yo -no del Súper-Yo freudiano, que lo acepta; ustedes, saben que el Súper-Yo freudiano nace después del Complejo de Edipo : a partir de los tres a los cinco años-.

Ella, va a tirar para atrás : mucho para atrás. Va a decir : el Súper-Yo empieza antes -mucho antes- : con los primeros meses de vida. Y además, dice: el Súper-Yo, es anterior al Complejo de Edipo. ¡Esto es revolucionario!.

Quien comprenda el Edipo de Freud, comprenderá fácilmente al Súper-Yo. El Súper-Yo, es la norma aprendida, socioculturalmente transmitida a través de tus padres, en el proceso del Complejo de Edipo -que es de tres a cinco años-. Todo ésto, es muy sensato y está claro.

Es decir : lo que te enseñan a ti -y va bien, inclusive con el sistema nervioso y su maduración-, ¡está muy bien! : Freud, está clavado. Primero es el Complejo de Edipo; y una vez que uno tiene su Edipo, le queda su Súper- Yo. Lo que les han enseñado, ¡es su Edipo!.

Ustedes son cristianos : han nacido en España. Si hubieran nacido en China, serían budistas; si hubieran nacido en Rusia, pues serían ateos -por poner un ejemplo-. Nacen en Norteamérica, son capitalistas; en Rusia, serían comunistas.

Es lo que te enseña la socio-cultura, la herencia -¡es lo que te enseña!-. Y esta herencia socio-cultural -no biológica-, se refleja en la educación, en lo que te enseñan tus padres. Si tú hubieras nacido en la época de Roma, tendrías aquellas religiones -que además, eran bellísimas, ¡bellísimas!-. Estúpidas y falsas como todas las religiones del mundo, pero hubieran tenido las creencias de la época de Roma, o de Grecia -según dónde hubieran nacido. ¡Eso es lo que les transmiten! -Aquello, por lo menos era bello; y lo bello, es importante-.

Dice Melanie Klein : el Súper-Yo nace, empieza a nacer, empieza a construirse en la posición esquizo-paranoide; en los objetos parciales -teta buena y teta mala-.

¡Fijarse a dónde nos lleva esta tía!. A mí, no me gusta comerles la cabeza a ustedes; pero si ustedes están aquí, ¡tienen que comerse la cabeza!; ¡y se la voy a comer más! -mucho más que con los otros cursos-. Si están aquí, tienen que exprimirse el coco.

En la posición esquizo-paranoide, los objetos son parciales : teta buena y teta mala. ¿Cuál empieza a ser ahí el Súper-Yo? -por éso les he dado esta explicación, porque es imprescindible para entender a Melanie Klein-.

Desde el punto de vista de Melanie Klein, la teta buena sería el Ideal del Yo, ¿no?; y la teta mala, sería el Súper-Yo propiamente dicho -¡más o menos

podemos irlo entendiendo así!; díganme si no lo entienden, ¿eh?-.

Después, aparece la posición depresiva -donde aparece el objeto total : ya es la madre completa-. Y entonces, aparecen los padres buenos; y el sujeto siente culpa y tiene que reparar el daño. ¿Se acuerdan que es lo último que les dije de la posición depresiva, que hay que reparar?. El sujeto, se siente con la necesidad de reparar el daño, porque se da cuenta -a nivel biológico profundo-, que la misma madre es lo que era la teta buena y la teta mala. No lo puede pensar : todavía no piensa -estoy hablando de Melanie Klein-, pero siente. ¡Y se siente culpable y entonces tiene que reparar!. Se siente culpable y tiene que reparar aquello.

Entonces, el Súper-Yo -desde el punto de vista de Melanie Klein-, sería persecutorio en la medida en que tú estés mamando de la teta mala -en la posición esquizo-paranoide-. Es mala, porque tú proyectas tu instinto de muerte en esa teta y además, si esa teta se comporta malamente contigo, ¡aumenta tu instinto de muerte!.

Uno, saca su instinto de muerte para cazar -para cazar la leche; lo que caza el cazador es la leche-. Y digiere la leche con el instinto de vida. Pero aparte de eso, si esta teta es mala contigo, ¡aumenta aquello!. Y esa teta en la que proyectas tu instinto de muerte, es la misma teta de la que tú dependes para mamar -aparte, esa teta puede no quererte-.

Muchísimas madres no quieren a sus hijos. Eso de que todas las madres quieren a sus hijos, ¡es falso!. Como tienes que mamar de esa misma teta, esos mismos instintos agresivos que tú pusiste fuera de ti, más -en el caso ya patológico de que no te quieran-, te lo tienes que mamar. Tu misma agresividad, te la tienes que mamar. Y eso, te va a perseguir; y eso, va a formar el Súper-Yo crítico -la parte crítica-.

Pero cuando mamas de la teta buena con tu instinto de vida -el instinto de vida, también se utiliza para mamar, ¿eh?, pero después; primero, sale el instinto de muerte (el cazador). La misma vida, ¡es muy difícil de entender!. No quiero decirles más, porque quiero acabar la clase; pero es que esto se las trae. Lo que tengo, es miedo a ser mal interpretado. ¡Hay que vivir en un mundo de enanos!. ¡Vivimos en un mundo muy jodido!-; también uno utiliza el instinto de vida para mamar, ¿eh? -pero después-, pero sobretodo se utiliza para digerir.

pues aquella parte, en la posición esquizo-paranoide, del instinto de vida que tú proyectas, o la parte que te quiere a ti -la de esa teta que te quiere a ti y te lo da con cariño -o el sustituto-, ¡eso formará el Ideal del Yo!. Ese ideal del Yo, se aumenta -ya en la posición depresiva-, con el objeto total -si tu madre es buena-. Y ya , en la posición depresiva, empieza a aparecer el padre.

Si yo me atrevo a decirles lo que les voy a decir a ustedes, ¿ustedes se atreverían a ser auténticamente honestos conmigo y decirme lo que piensan de esto?. Es que Melanie Klein se ha lanzado a una utopía; pero resulta que esto

todavía funciona -pero no se le puede probar una base biológica-. Es que ella, nos dice : que no es solamente el objeto total de la madre, sino del padre. Yo, no lo he tocado : no he querido tocarles el salto -se lo tendré que tocar un poquito con el Complejo de Edipo- : de la teta al pene.

Ustedes dirán : "mira a Portuondo, ¡desvaría!" . Yo, no estoy hablando conmigo. ¡Saltar de la teta al pene!.

Melanie Klein, da por sentado que el conocimiento de la teta, de los órganos genitales y del pene del padre, es biológico. Lo da por sentado -y además, funciona-. Ya lo estudiaremos en el Complejo de Edipo : el salto de la teta al pene del padre.

¿Ven como Freud es genial?, ¿es sencillo?, ¿que no tiene problema?. Pero Freud, en su época fue tremendamente discutido. Sus conocimientos, no estaban lo suficientemente elaborados. ¡Díganme, ustedes, de Melanie Klein!.

El primer principio de la madre, en Melanie Klein, empieza por la teta, ¿no? -éso, ustedes lo aceptan más o menos-; pero el primer principio del padre empieza por el pene -¡el pene del padre!-.

Ya les he presentado el Complejo de Edipo -pero hoy no se lo voy a tocar-. Yo, les explico muchas cosas. ¡Y tendríamos mucho qué hablar!. Y si hablan de religión y de filosofía, ¿cómo carajos no vamos a hablar, nosotros, de ésto?. ¿Dónde están los dioses?, ¿dónde están los conceptos filosóficos?. Pero hablamos de esto, que por lo menos está más cerca de la biología. ¡Es muy duro!. Melanie Klein, ¡es durísima!. Vamos a dejarlo; no importa. Yo, lo que me interesa es que ustedes se den cuenta de que aparece el objeto total.

Y entonces, aparecen los padres : los padres buenos. Vamos a dejar a la madre - porque tiene que empezar por la polla; ya lo tocaremos en el Complejo de Edipo-. Es la teta buena : la teta buena que te da de mamar. Y la teta mala es la que no te da de mamar. Y éso, te refuerza el Súper-Yo. Y en este sentido, te refuerza el Ideal del Yo. ¡Lo bueno de tu madre es el Ideal del Yo!. Lo malo de tu madre -no es lo malo, sino la crítica-, es el Súper-Yo.

Lo bueno de tu padre, es el Ideal del Yo; la crítica moral, el Súper-Yo.

Este Complejo de Edipo, está en su apogeo -empieza en el tercer o cuarto mes; pero está en su apogeo alrededor del sexto mes-. Este Súper-Yo, está en apogeo alrededor del sexto mes de edad. Y el Complejo de Edipo, alrededor del sexto mes de edad. Súper-Yo incipiente; Complejo de Edipo incipiente.

Y dice Melanie Klein -y con ésto termino- : primero, es el Súper-Yo; después, el Edipo. Primero, es la teta buena y mala; después, la madre completa.

Se tiene primero el Súper-Yo; y después viene el Edipo. Primero, se tiene la sensación de teta buena y de teta mala; después, veremos como vemos a esa

madre -según nos haya dado la teta buena y la teta mala-.

Y lo que no les quiero decir : ¡veremos cómo es el pene de ese padre!. El pene, es el coito. Hay pene bueno y pene malo. Se la mamamos a la madre -la teta-; y después a nuestro padre -según sean buenos y malos-.

Primero, es el Súper-Yo; y después es el Edipo. Y cuando más, ¡al mismo tiempo!; pero nunca el Edipo es después del Súper-Yo desde el punto de vista de Melanie Klein : no es una consecuencia. Nuestra conciencia moral, no es una consecuencia de nuestro Edipo. Nuestro Edipo, es una consecuencia de nuestra conciencia moral, ¡pero a nivel primitivo, biológico!.

La teta, todo el mundo la entiende; el pene no. Yo, no lo he tocado porque es muy difícil. ¡Quizá dediquemos una clase al pene!. No pretendo que me entiendan, pero sí que entiendan lo básico que les estoy diciendo de Melanie Klein.

¡Ahí nos quedamos!. Y empezamos, el próximo día -para no perder el curso-, con las defensas maníacas y de reparación.

Hay muchísimo de qué hablar. Además, esa mujer no era ninguna tonta. Además, curaba. Era una terapeuta fabulosa. ¡Y era una mujer! -menos mal que era una mujer-; y no estaba loca ni nada de éso. ¡Y valía muchísimo!. Y además, era europea; además, era centro-europea. Lo que pasa, es que ella merece un curso entero y completo. Nosotros, ¡vamos haciendo lo que podemos!.

PSICOANALISIS, II

"MELANIE KLEIN"

CHARLA No.12 : 26-I-88

(Transcribe : Josep Lluís Albareda)

¿Dónde nos quedamos?, ¿quién recuerda lo último que dimos?, ¿qué fue lo último que explicamos?. ¿Explicamos el Súper-Yo?. ¿Explicamos la diferencia entre el Ideal del Yo y el Súper-Yo?. Entonces, nos quedamos en las defensas maníacas y de reparación.

Hoy, vamos a las defensas maníacas y de reparación.

Nosotros hemos hablado, hasta ahora -en Melanie Klein-, de dos posiciones. La posición esquizo-paranoide -ha de estar clara-, es de tres a cuatro meses de edad; es la teta buena y la teta mala -donde se divide en los instintos de muerte y en los instintos de vida; y se divide el objeto-. Se divide en el objeto, que en este caso es la teta buena y la teta mala. Y el sujeto, se divide en Yo bueno y en Yo malo.

Después, viene la posición depresiva, en la que se ve a la madre como una totalidad; y ya no es ni un objeto bueno ni un objeto malo. Ahí, es donde nace la ambivalencia afectiva, porque el niño -a nivel biológico-, se da cuenta -biopsicológicamente, pero fundamentalmente biológico porque tiene sólo de cuatro a ocho meses, más o menos-, se da cuenta de que es la misma madre la que es buena y la que es mala. Se da cuenta de ambas cosas : de que es la misma madre la que es buena y la que es mala.

Y entonces, al darse cuenta de eso, ¡repara! -no sé si les toqué lo suficiente la reparación-. Tiene que reparar el daño que él ha hecho.

¿Qué es lo que hacen todos los depresivos? : se pasan la vida reparando un daño, como si hubieran hecho un auténtico -y efectivamente, a nivel de fantasía sí hicieron un daño-; se pasan la vida sintiéndose culpables de todo. Y para eso, ¡no hace falta tener una depresión : no es necesario!. Puede que tú no hayas hecho una depresión, pero te pasas tu vida reparando cosas.

¿Qué es lo que repara uno en la posición depresiva? -la primera posición es la esquizo-paranoide; la segunda posición es la depresiva-. ¿Qué es lo que tú reparas? : el daño que tú hiciste a nivel de fantasía inconsciente, te pasas la vida

reparándolo. Esas, son las dos grandes posiciones.

Y dijimos que si tus conflictos están dados en la posición esquizo-paranoide, pudiera ser que de adulto hicieras una esquizofrenia o una paranoia. Y a la larga, todas las paranoias acaban en esquizofrenia : sólo es cuestión de tiempo. Y sobretodo : si con nuestro sistema de vida los metemos en un manicomio, ¡acaban siendo esquizofrénicos!

Y todos los que tienen conflictos en la posición depresiva, van a hacer una psicosis maníaco-depresiva -en el peor de los casos-. En el mejor de los casos, harán depresiones -desde el punto de vista de Melanie Klein-.

Así, que en la posición esquizo-paranoide están las raíces de la esquizofrenia y de la paranoia. En la posición depresiva, están las raíces de la psicosis maníaco-depresiva -en su parte psicológica-, y de las depresiones.

Ahora, vamos a las defensas maníacas y de reparación. Y después, yo voy a hacer una síntesis. Si queremos, podemos poner todo esto que les voy a explicar ahora como posición.

¡Son las dos grandes posiciones!. O te divides en teta buena y teta mala, en Yo bueno y Yo malo, o ya no te divides. En la posición esquizo-paranoide, te divides en teta buena y teta mala, en objeto bueno y objeto malo y Yo bueno y Yo malo, o no te divides en la posición depresiva.

Y al no dividirte, tienes que reparar el daño hecho -a nivel de fantasía inconsciente-; ¡tienes que reparar el daño hecho!.

Esas, son las dos grandes posiciones. Frente a estas dos grandes posiciones, empiezan dos defensas fundamentales -dos defensas, según cómo evolucionan dichas posiciones-: dos maneras de defenderte.

Y entonces, tenemos las defensas maníacas y de reparación.

Todo maníaco, tienes las defensas maníacas. "Maníaco", y quiero decirlo desde el punto de vista psiquiátrico, es el que está haciendo una psicosis maníaca -tienen que sabérselo por psicopatología; también lo tienen en los fascículos; o sino, lo tienen también en este libro que salió : "Psicopatología en psicología clínica"; pero lo tienen en los fascículos y lo tienen en las clases-.

Frente a estas dos posiciones, hay dos defensas fundamentales. Defensa, quiere decir una manera de defenderte para intentar salir de la posición depresiva -en este caso-. ¿Y por qué les digo de la posición depresiva? : porque si saliste de la posición esquizo-paranoide, estás en la posición depresiva. Si no has salido de la posición esquizo-paranoide, ¡mal destino!, ¡mal destino te espera!. Pero si has salido de ahí y has pasado a la posición depresiva, pero no la has podido resolver, te quedan dos defensas.

Es decir : es necesario que el sujeto pase de la posición esquizo-paranoide a la posición depresiva. Es necesario que el sujeto integre su Yo e integre su objeto; inclusive aunque se sienta culpable y tenga necesidad de reparar.

Nadie mejora; nadie cambia de vida -suponiendo que esté haciendo una vida patológica-, hasta que no pasa por un período de culpa : ¡hasta que no se siente mal!. ¿Te sientes mal? : ésa es tu oportunidad de cambio. Mucha gente, este proceso lo realiza sola.

Porque te sientes mal, empiezas a rectificar tu vida. Si no te sintieras mal, ¡seguirías viviendo olímpicamente! -tienes que sentirte mal-. No quiero decir que tengas que estar loco, sino algún tipo de malestar. Inclusive, no tienes ni porque hacer una depresión.

Y yo, les digo a ustedes que este sentimiento suele ocurrir -bastante-, entre los veinte y los treinta años. Esto, no tiene nada que ver con Melanie Klein; es experiencia clínica : entre los veinte y los treinta años. ¡Casi es normal que uno se sienta un poco mal! -ya los malestares, después de esa edad, habría que plantearse de otra forma-.

Entonces, si ya estamos en la posición depresiva -si hemos elaborado lo suficiente la posición esquizo-paranoide-, es posible que ya no hagamos una esquizofrenia; pero todavía podemos hacer grandes depresiones -¡podemos hacer una serie de cosas! : incluso, todavía podemos volvernos psicóticos maníaco-depresivos-.

pues bien : frente a esas dos posiciones -pero sobretudo de la segunda, porque si estás en ella es que ya has salido de la primera; nunca se sale totalmente, pero sí lo suficiente-, puedes salir, entonces, con una defensa tipo maníaco -que es lo que vamos a tocar ahora : las defensas maníacas y de reparación-.

Las defensas maníacas, son muy peligrosas porque quiere decir que tú no has reparado lo suficientemente tus conflictos; no los tienes resueltos.

Entonces, el maníaco tiene dos posturas fundamentales : la negación y la omnipotencia. Son dos aspectos de las defensas maníacas : el maníaco niega y se cree omnipotente. Ahora se las voy a explicar.

Yo, tengo escrito un libro sobre todo ésto; ya no voy a escribir más. Al igual, me dan ganas de poner una biblioteca, partiendo de los libros de Freud, pero aquí en España. ¡Al igual me dan ganas!. Lo que quizá sí, es el hacer una buena selección de libros, ¡como empezó Paidós!. Parece mentira que España se haya quedado atrás en estas cosas.

¿Ustedes, se acuerdan de un psicodinamismo que les expliqué?. Bueno : se lo digo porque en este libro, yo desarrollo los psicodinamismos completos; no por mí, sino sacado de otras personas, pero todos los psicodinamismos habidos y por haber -los agoto-. Los que tienen el libro, el fascículo del primer curso, los

psicodinamismos de defensa no están completos, no están agotados -hay muchos matices-. ¡Tampoco se puede empezar por un primer curso cogiendo a la gente por el cuello!, porque a lo mejor les revienta la cabeza por muy inteligentes que sean.

No: el psicoanálisis, no es un problema de inteligencia. Con una inteligencia normal, se entiende el psicoanálisis. Para ser un buen psicoanalista, no hay que ser inteligente, ¡hay que ser intuitivo! -y ésto, es ya más complicado-. Sí : intuitivo; y no se crean ustedes que es tan gran cosa. Y sobretodo, ¡estar trabajado por dentro! -con tus defectos y tus cosas, pero trabajado : que te entiendas a ti mismo-.

Ustedes, saben lo que es la represión : el conflicto que tú tengas, lo reprimes y no lo resuelves. Pero fíjense, mis queridos amigos, y atiendan bien : la represión, es un psicodinamismo evidentemente neurótico; pero un momentito, ¿eh? : que lo usamos los seres humanos normales -bueno : los que nos atrevemos a llamarnos normales-.

Todo ser humano, por muy normal que sea -el más perfecto de los seres humanos-, al haber dado el salto de la bestia al hombre, ha tenido que reprimir sus impulsos agresivos, sexuales e incestuosos. Y además, ha tenido que sublimar -¡que ya es más suave!-. Ha reprimido lo gordo y lo más fácil lo ha sublimado.

Pero nuestra socio-cultura -y con ello, el psicoanálisis no pretende decir que la socio-cultura se basa en la represión de los instintos sexuales agresivos e incestuosos y en su sublimación; lo que quiere decir el psicoanálisis, es que ésto es importante. La cultura, el proceso de la humanidad viene dado por otra serie de cosas, pero el psicoanálisis llama la atención: que nos demos cuenta de que parte de nuestra socio-cultura, se debe a nuestra represión y a nuestra sublimación. Con ésto, les quiero decir que reprimir y sublimar no es malo. Lo auténtico, ¿qué sería? : ¡vivir las cosas tal cual son!, ¿no?; pero si se vive la vida tal cual es, se seguiría a nivel intuitivo.

Lo que se va quitando de los instintos, o bien por represión -siempre que sea moderada-, o bien por sublimación -lo mejor-, éso va ayudando a darle forma a la cultura, a nuestra evolución -desde el punto de vista psicológico-.

La represión, implica que tú estás reprimiendo tu conflicto -el que sea y por el camino que venga-. Entonces, tienes que gastar una energía. ¡Muy bien!. Y los que reprimen, ¿quiénes son? : los neuróticos -¡seguro!-; y los normales también.

¿Cuántas veces la gente, se siente cansada?. Va caminando, va a hacer un trabajo; va a hacer cualquier cosa -inclusive, sin hacer ningún trabajo y sin hacer nada-. Es aquel que se levanta y dice : "joder, qué cansado estoy", con esa falta de ánimo para tener la alegría de una fiesta -en el mejor de los casos-.

¿Por qué ocurre éso? : porque la energía que nosotros estamos utilizando para

reprimir nuestros conflictos, ¡la estamos gastando en reprimir nuestros conflictos!, y nos queda muy poco para gozar de la vida. Eso es un desgaste; y éso, es neurótico y es normal siempre que sea en pequeñas dosis. Y éso, a veces se somatiza en un dolor de cabeza -en un dolorcito de cabeza-, en un dolorcito de estómago...¡depende del estilo de cada cuál!.

Esa es la represión; ¡y éso es neurótico!; y éso, a pequeñas dosis, es normal. Es el precio que tenemos que pagar por el salto de la bestia al hombre.

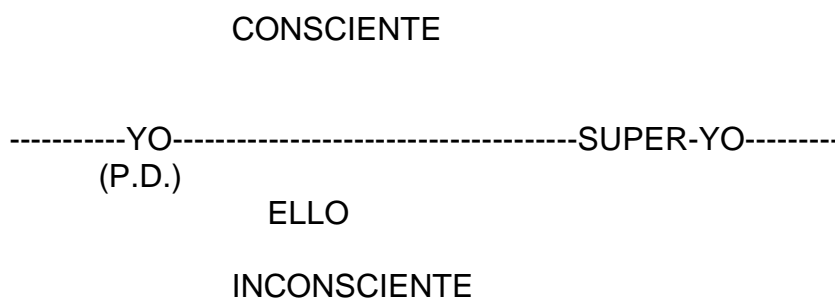
Ahora bien : la negación, no es éso. Es una represión mucho más profunda. Se llama negación -y está bien puesto el nombre-. Sencillamente, aquí no ha ocurrido nada : "yo, ¿problemas?, ¡no tengo ninguno! : no es nada lo del ojo - como creo que les he dije en una ocasión : y lo llevaba en la mano-. ¡Aquí no ha pasado nada!".

La represión, ha sido tan total que te ha liberado del gasto de energía para tener que estar reprimiendo tu conflicto. Pero ha sido tan total, que ya tú no tienes que reprimir tu conflicto. Ustedes dirán : "¡maravilloso!, ¿no? " . ¡Qué va a ser maravilloso! : ¡funesto!. Ha sido tan total, que entonces has perdido el sentido de la realidad.

Una negación, no te gastará energía; pero te va a confundir; te va a hacer perder el sentido de la realidad. Ahora se lo explico.

Yo, lo que quiero contar son mis cuentos, ¡coño!. Ya es hora de que me masturbe o de que tire una cana al aire. Yo, tengo una colección de cuentos ¡acojonante!; pero da apuro, me da vergüenza publicarlos. ¡Aunque sea español nacionalizado!, dirán : "ese extranjero que viene aquí, a mezclar...". Como la socio-cultura, ¡coño! : ¡nos jode la espontaneidad!. "Viene este tío y resulta que es un contador de cuentos; aquí dará cuentos a la gente". Ustedes, que están conmigo, saben que mis cuentos son muy serios, ¿eh?; pero ustedes son muy poquitos. Llega un momento, en que tú ya no puedes expresar las cosas con esa lógica psicoanalítica y filosófica ni nada : tienes que irte por las ramas. Y a mí, como la novela no me gusta, me aburre. Voy frenado con ustedes, con los cuentos...porque hay que cumplir con un programa. ¡Cuentos psicológicos! - cuidado-.

Fíjense :



Lo que es neurótico, es el reprimir. Todos los psicodinamismos de defensa están en la parte baja : (P.D.), es decir : en la parte inconsciente del Yo. Se reprime sin que uno se de cuenta.

No es lo mismo reprimir que suprimir. Suprimir, pertenece al campo consciente. "Yo me quiero quitar esto de mi mente" : éso, es suprimir. Reprimir no : en el reprimir, tú no te das cuenta -por mucho que creas que sepas de ti mismo, no te das cuenta-.

Mientras el Yo reprime, es un Yo fuerte. ¿Por qué? : porque está reprimiendo los impulsos instintivos sexuales, agresivos e incestuosos del Ello por temor al Súper-Yo, a la conciencia socio-cultural, al Edipo, a la opinión de sus padres por muy liberados que ustedes se crean-.

No se crean que ustedes se liberan por irse a vivir fuera de su casa. ¡Eso es mucho más profundo! -la cueva, habría que darla bien; con muchos más matices-. ¡No se libera uno!. Ese es el cuento del judío, que creo que ya se lo conté -y sino, se lo cuento- : encuentra a la mujer, engañándolo con otro hombre en la cama, en el sofá de la sala; y entonces, lo que hace es cambiar el sofá -o la cama-.

Mientras nosotros reprimimos, mantenemos un control -a nivel inconsciente-. Pero cuando negamos, ¡se acabó el control!. "No es nada lo del ojo" -y lo llevaba en la mano-. Un ciego, dijo : "ya veremos".

El problema de la negación, es que se rompe la represión. Pero al romperse la represión, ¿qué ocurre? : este Yo, pierde el control; tiene fiebre, se hincha; ¡y en algunos casos, se rompe!. Sí, porque lo está negando.

Pero al negarlo : "no tengo nada" -lo niegas-. Y entonces, todos los conflictos que tiene, o lo van a hinchar o lo van a romper. Y entonces, ¡la negación es psicótica! -ahora, voy a decir algo sobre la negación-. ¡Ah! : no hay gasto ninguno de energía. El gasto de energía que nosotros tenemos entre la razón y los instintos, es lo que nos mantiene dentro de la neurosis; que es el precio que hemos tenido que pagar por el salto de la bestia al hombre.

Cuando ya no hay esa represión; cuando ya no se gasta esa energía, nuestros conflictos nos catapultan -nos sacan, nos rompen-; el Yo, sale disparado : o se hincha o se rompe, o sale disparado en burbujas. ¡Que también puede ser un Yo esquizofrénico, sin burbujas! -dividido, roto a pedazos-.

Pero vamos a poner que no se rompe en burbujas : sería la esquizofrenia, que también es fácil -que se hincha, pero nada más; no se hincha : se inflama-. Ya no gasta energía; pero al no gastar energía, pierde el sentido de la realidad; se cree el dueño y señor del mundo -lo que vamos a estudiar : la negación y la omnipotencia-.

Al no perder energía, se siente libre. Pero al mismo tiempo que se siente libre, está catapultado: no toma contacto con la realidad, con el medio ambiente, con la

situación : está psicótico; y empieza a tener delirios de grandeza y delirios de lo que sea.

Déjenme aclararles que este psicodinamismo de la negación, cuando es moderado -como todo, y depende-, no es psicótico; puede ser neurótico y puede ser normal -¡depende de la biología de cada cuál!-.

La negación no psicótica, es importante de detectarla porque se ve -y les voy a poner un caso-, en muchísimas personas que funcionan sin represiones, sin inhibiciones y sin nada. Y el que sea lego, el que no sepa de estas cosas, no lo capta; ¡se le escapa!.

¡A ver si no me falla la memoria y me acuerdo de un caso!. Nos va a servir para explicar bien la negación -en una persona que no era psicótica, pero que era neurótica-.

Era una chica joven -bastante joven; biológicamente sí, pero psicológicamente no lo sé-; tendría unos veinte o veintidós años más o menos. Y estaba en análisis conmigo -¡estoy hablando de hace muchísimos años!, cuando yo empezaba a hacer mis pinitos en mi tierra natal, en Cuba-.

Y esta mujer, venía por un conflicto matrimonial, de divorcio -en mi país, la gente se divorciaba igual que en Norteamérica : muy rápido-. Había salido de un divorcio y había tenido una depresión. Y entonces -como es normal-, primero hablaba de lo mal que le había ido con su pareja, con su marido. En su tratamiento, comentaba -con sus asociaciones-, de lo mismo que le pasó a su madre con su padre. Se lo doy muy sintético. ¡Estaba repitiendo lo mismo!. La madre, estaba igual : se había divorciado con cuarenta años.

¡Es una vergüenza divorciarse a los cuarenta años!; es un fracaso personal. ¡Hay que divorciarse de joven!. Después de los cuarenta años, quiere decir que no has aprendido nada. Pero bueno : los tiempos cambian y la gente aprende.

Se quejaba -no físicamente-, de su marido : de la actitud de su pareja, que se parecía a la del padre. Y esa mujer, hablaba de que sus padres no la comprendían, de que no la querían. En aquella época, yo no era kleiniano : era freudiano puro -y todavía sigo siéndolo, por supuesto; pero hay que tomar en cuenta a esa vieja de Melanie Klein-.

Poco a poco, cobró conciencia -y ésto, es un trabajo artístico-, de que ella estaba repitiendo lo mismo que hizo su madre. Y cobró conciencia -además-, que el conflicto de ella -el cual negaba olímpicamente-, no era con el padre : ¡por fin saltó a la madre! : ¡era con la madre!, la que no la dejaba convertirse en persona, convertirse en mujer : ser capaz de estar con un hombre.

Se lo digo, porque esta persona -cuando vino a verme a mí-, vino mandada por una persona muy inteligente -no porque me la mandara a mí, sino porque era inteligente-; le dijo que necesitaba un psicoanálisis. Ella, no se sentía mal, sino un

poquito disgustada. Si se hubiera sentido mal, el psicoanálisis hubiera tenido que ser más fuerte. Sencillamente, como no tenía los medios económicos suficientes, ella quiso tirar una cana al aire. ¡Y la tiró, por suerte para ella!. No se sentía mal; ¡no tenía ningún problema!. Incluso, iba a por otro hombre.

¡Había tenido varios hombres!. ¡Y los siguió teniendo! -teniendo en el tratamiento; con otros, no con el psicoanalista : un psicoanalista, ¡jamás se puede acostar con un paciente!-. Descubrió que el conflicto, era con su madre. No se sentía mal ; se sentía alegre y vivaz. Tuvo varios maridos y algunas que otras aventurillas. No tenía ningún problema de timidez ni nada de éso; no, no, no : ¡disfrutaba!.

Bueno, es lo que diríamos hoy en día -y estoy hablando de muchos años para atrás- : la mujer moderna de hoy en día. Moderna, con signo de interrogación. pues descubrió que el conflicto lo tenía con la madre; el cual negaba; y lo negaba tan rotundamente, que no lo tenía como conflictivo.

Ustedes, me dirán : bueno, ¿entonces no era psicótica?. No : no era psicótica, pero vivía psicóticamente. Vivía saltando de polla en polla. Eso, ¿qué cosa es?. No es que sea malo saltar de polla en polla; ¡hay que saber saltar!.

Sabía resolver su angustia; pero chingando no resolvía ningún problema -y no chingando, tampoco-. ¡Cuidado, ¿eh?!, no vayan a creer que yo soy un puritano. ¡No! : es darte cuenta de lo que tú tienes por dentro; elaborarlo y resolverlo.

pues saltaba de polla en polla y no se daba cuenta de que el conflicto no era con el padre, sino que era con la madre. Y cuando se planteó a su madre, ¡bueno! : aquella mujer se modificó -y se casó, después; y a más : se casó bien casada-.

Al negarlo, por una represión muy profunda, no te das cuenta. Pero, tu actitud, tu conducta, tu forma de vivir pierde el sentido. No tienes que estar necesariamente psicótico; pero pierdes el sentido, no te das cuenta. Y entonces, saltas de polla en polla -como esta persona, que no quería ver la realidad de su conflicto hasta que lo descubrió-.

El conflicto, era con su madre. Y cuando descubrió el conflicto con su madre, se lo planteó : que estaba identificada con su madre, haciendo lo mismo que su madre. Lo vivenció; bajó de la negación; se enfrentó a la vida y lo resolvió. Era una chica inteligente; y a más a más, intuitiva.

No hace falta ser muy inteligente, sino intuitivo. Los intuitivos, son los mejores pacientes. Los intelectuales, son fatales como pacientes.

Esa es la negación : es una negación tan profunda, que ya no se gasta energía; se niega todo. Pero el precio que tienes que pagar, es que te evades de la realidad, te equivocas, te confundes. A nivel neurótico, te confundes en tu conducta. ¡Son los liberados!. Los que andan por ahí, liberados, ¡están utilizando el psicodinamismo de la negación! -mucho más profunda que la represión-; ¡a no ser que se liberen de verdad! -si se liberan de verdad, ¡cojonudo!.

Pero los liberados, son los que están utilizando la negación. Y después, se convierten en nada; como los hippies y todas esas cosas -aparte, de que les dije que están llenos de esquizofrenias y de gente muy enferma-. ¿Se acuerdan de los hippies?, ¿se lo han explicado bien? : la gente, tiene mala memoria, ¿eh?. Era muy bonito lo que decían; pero aquello no funcionó. ¡Negaban la realidad!; ¡estaban psicóticos! -era un movimiento psicótico-.

¿Han entendido lo qué es la negación?. Niegas tanto, que no te sientes mal; pero tu conducta, es la que se convierte en una conducta absurda y patológica. Y si es muy excesiva, esa conducta te llevará a la psicosis. Y si no es muy excesiva, pues a lo mejor harás un movimiento de liberación sexual o de lo qué sea.

Entonces, en la negación se niega la realidad. ¡No hay ningún problema!. "No es nada lo del ojo" -y lo llevaba en la mano. Y aumenta el control omnipotente sobre la vida : te sientes dueño y señor; "yo, todo lo resuelvo". Nada más hay que darle tiempo y ya veremos lo qué pasa. Cuando venga la pareja número veinte, la treinta, la cuarenta, la cincuenta, ¡ya veremos lo qué pasa!. Cuando salgan las primeras arrugas, ¡ya veremos!.

Ese, es el psicodinamismo de la negación. Ahora, se lo explico un poco más, porque hay mucha tela que cortar.

pues uno, ¡se defiende así! : negando los hechos. "a mí no me pasa nada; yo, me siento bien; yo, me voy de juerga y a mi padre y a mi madre que les den por el culo" -y muchos padres y muchas madres, ¡merecen que les den por el culo!, quiero que lo sepan. Y además : ¡hay que darles por el culo!. Hay que saber cagarse en tu padre y en tu madre. ¡Quien no se puede cagar ni en su padre ni en su madre, es un desgraciado!, porque algo tendrá. Bueno : yo, sé la expresión cubana, que quizá es muy fuerte-.

Rechazar lo malo, pero aprobar lo bueno. Ahora: olímpicamente, negarlo todo...¡ésto es mierda!. "Esta socio-cultura es mierda; todo ésto no sirve": se llenarán los hospitales psiquiátricos de esa gente. ¿Por fracaso de nuestra socio-cultura? : ¡seguro que sí!. ¡Y estarán llenos!.

Ahora, quieren cerrar los hospitales psiquiátricos y hacer salas de psiquiatría y demás. Está bien y éso es muy bonito. Pero tú, ya verás que dentro de poco -como ésto siga así-, ¡habrá que volver a abrir los famosos manicomios! -es una desgracia-; como habrá que aumentar las cárceles.

¿Dónde está la comprensión del ser humano?, porque las leyes son la incomprensión del ser humano. Como no comprendemos al ser humano, hay que crear leyes; y cárceles y manicomios y toda una serie de cosas. ¡No les voy a comer el coco con éso!.

Bueno : éso, es una defensa frente a la dificultad de resolver tu posición esquizo-paranoide y de resolver tu posición depresiva -y sobretodo, la depresiva; porque

si estás en la posición depresiva, ya has resuelto bastante de la posición esquizo-paranoide-. Entonces, como no puedes reparar lo suficiente, niegas : "¿yo?, no tengo culpa de nada; allá esos tíos que son los que gobiernan; y son los culpables; y son los que tienen dinero; y son los que mandan".

Esa, es una posición muy cómoda y muy bonita, pero además, ¡muy imbécil! Echarle la culpa al prójimo; negarlo todo y echarle la culpa al prójimo. ¡Cretinismo dinámico! -que es como se llama a éso-.

Pero además, hay otra defensa. Acuérdense, que les he dicho las defensas maníacas y de reparación. Dentro de las defensas maníacas, he hablado de la negación. Ahora, les hablo de la omnipotencia.

En el caso de esta chica, no estaba psicótica; pero no quería ver la realidad. La negación no psicótica, es no ver la realidad de tus conflictos. La negación psicótica -no se lo he dicho a ustedes-, te lleva a tener delirios y alucinaciones; el Yo, se revienta -se hincha y se revienta-, y lleva a un lenguaje esquizo.

Es lo mismo, pero cuantitativamente mayor. Los neuróticos, podemos tener esa negación -y la tenemos-; pero cuando es excesiva, ya pierdes el sentido de la realidad. Esta chica, perdía el sentido de la realidad, pero no estaba loca. Perdía el sentido de la realidad en sus afectos; no sabía cómo ubicarlos.

¿Ustedes se acuerdan, del conflicto neurótico?. Yo, les dije que el neurótico no sabe qué hacer con sus afectos. El neurótico, tergiversa los afectos -¿se acuerdan?-. El psicótico, tergiversa la realidad; se hincha tanto que no se da cuenta.

Es una secuencia, ¿se acuerdan?. El neurótico tergiversa los afectos. En el psicótico, aquello es tan violento que el Yo se rompe y tergiversa la realidad. El homosexual, tergiversa la sexualidad. Y el psicópata, tergiversa la socio-cultura -¿se acuerdan?-.

La omnipotencia del pensamiento.

Cuando un niño nace, utiliza la omnipotencia del pensamiento. Hoy, yo termino con las defensas maníacas y de reparación; y después nos metemos con el Complejo de Edipo desde el punto de vista de Melanie Klein.

La omnipotencia del pensamiento, es una defensa maníaca. Las defensas maníacas, son dos : la negación y la omnipotencia del pensamiento; y después veremos las de reparación.

Cuando el niño nace, tiene algo que le ha dado la naturaleza -la evolución biológica-. Nosotros, somos a posteriori; primero, hemos sido de todo y por último, hemos cobrado conciencia y nos hemos convertido en humanoides. ¡Humanoides!, no humanos. Yo, me niego a aceptar que nosotros seamos humanos -y me incluyo yo mismo-. Humanoide, es un proyecto de humano. ¡Qué

lejos estamos del súper-hombre!.

Cuando el niño nace, está preparado biológicamente : tiene el grito mágico : "guaaaaah" -es un niño pequeñito; es un niño de teta, como se le llama; "guaaaaah". Es el mensaje; es como un despertador, pero un despertador tremendamente antiguo para que la madre lo alivie.

¡Está preparado biológicamente!. No crean que el niño grite por nada. No, no : grita porque no está a gusto -por supuesto : éso sí lo sabemos-, pero ese chillido hace que la madre venga -o el que hace el papel de madre-. Ese grito mágico, hace que la madre venga. Cada vez que chilla, viene la madre : le calma, le da de mamar -¡qué se yo!-, le da calor si tiene frío; lo qué sea. En el mundo moderno, igual le cambia los pañales -¡cualquier cosa!- le da un biberón, ¡lo qué sea!.

¡El grito mágico!. Y hoy, ahí estamos : ahí está la oración. ¿Por qué la gente reza?. Bueno : me voy a atrever a tirar una cana al aire. El grito mágico, es instinto elaborado -con todos mis respetos-. Yo, rezo para preguntar cosas. Bueno : éso, se lo explico muy rápido; yo, nunca se lo he contado a ustedes; pero éso, aquí y ahora no interesa. Estamos aquí para aprender cosas; ver si hay algo nuevo para vivir.

Bueno : vivir para vivir, comiendo mierda y viviendo de la cabeza para abajo, ¡éso ya lo hago!. Pero de la cabeza para arriba, de las cejas y de la frente para arriba, ¡es un mundo muy diferente!. ¡Pensar!, ¡utilizad ésto que tenemos, joder, hay que utilizarlo!. Vuelvo.

El niño chilla y la madre resuelve sus conflictos. Un momentito : -viene de la oración- : cuando uno se siente mal, reza "madre mía de mi vida", "dios mío, ayúdame".Y, ¿por qué? : porque cuando chillas de verdad, viene la madre y te atiende. Y si chillas y chillas y no viene la madre, ¡te mueres! -dos millones de años para atrás, te mueres-. Si la hembra no viene con sus pechos llenos de leche y con su cariño -y con su calor; y con su piel, etc.-y no te cubre, ¡te mueres!.

Entonces, cuando el niño pequeño chilla y le resuelven sus conflictos, empieza a sentirse omnipotente -como hipótesis de trabajo, ya que no podemos entrar dentro de un niño pequeño-. Podemos suponer, con bastante certeza, que el niño se empieza a sentir omnipotente cuando chilla y la madre lo cuida, le da cariño, le da calor, le da leche, se preocupa, lo carga, lo amamanta, ¡qué sé yo! -o el sustituto de la madre; pero dos millones de años para atrás, tenía que ser la madre-.

¿Qué ocurre? : ahí está la omnipotencia; las raíces de la omnipotencia. Porque cuando chillamos, nuestra madre nos cuida; viene y nos amamanta.

¡Por éso jugamos a la primitiva!. Entre ustedes y yo : ¡por éso jugamos! -porque lo hemos pedido a nuestra madre; porque estábamos acostumbrados a que cuando chillábamos nos amamantara y nos diera de todo, ¡nosotros nos creemos que ganamos a la primitiva!-.

Un hombre lógico, será el hombre del año cinco mil -que es cuando el hombre va a aprender a ser lógico-. ¡Qué cojones nos va a tocar la primitiva!. La primitiva, es la leche de la madre : "ayúdame, madre mía". ¡Es la oración!. Y son las creencias religiosas : "ayúdame, dios mío", "ayúdame, dios mío". Con todos mis respetos para los jugadores y para los creyentes : tienen sus razones y, además es un problema de ellos -yo, se lo tengo que explicar a ustedes : soy un profesor de psicoanálisis; no me queda más remedio que decirles lo que yo creo; y a más : puedo estar equivocado-.

Esa es la omnipotencia. Nació ahí : chillando, nos lo resolvían todo; por éso, creemos en dioses. Chillando, nos lo resolvían todo : por éso, nos creemos que la primitiva nos va a tocar. Chillando, nos lo resolvían todo : por éso nos creemos que somos lo mejor y que todo nos lo van a resolver. ¡Pensamiento mágico, que todos tenemos dentro!.

Sea dicho de paso : sigan jugando a la primitiva. No, no se rían. Sí : porque aparte de éste sentimiento, puede caer la estadística -que no tiene nada que ver con los sentimientos-.

Entonces, este sentimiento de omnipotencia, de sentirse capaz de poderlo todo y de resolverlo todo, ¡es una defensa a enfrentarte a tu posición esquizo-paranoide y a tu posición depresiva! -pero sobretodo, a tu posición depresiva : como no puedes elaborarla, como no la entiendes, te vuelves optimista y te vuelves omnipotente. Y ahí, estamos ya en el delirio de grandeza; dentro de la psicosis maníaco-depresiva (el maníaco, que se siente dueño y señor de todas las cosas); pero también dentro de la posición esquizo-paranoide : el paranoico, que se siente dueño y señor del mundo-.

Un poquito de omnipotencia; un poquito de rezo; un poquito de decir : "hay, madre mía", "hay, dios mío", un poquito de primitiva, ¡no pasa nada!. Siempre que a ti te toque la primitiva, ¡sepas que tu vida es tu trabajo!. No es nada malo : trabaja y tira una cana al aire con la primitiva.

Ahora, cuando éso te desborda, ¡rompe al Yo!. Y tú, no sabes cómo hacerlo para reparar aquél daño de tus fantasías inconscientes de tu infancia, de tu primerísima infancia. Entonces, caes en una psicosis; en una locura.

Que haya bases biológicas predisponentes, ¡seguro que las hay!; pero nosotros, estamos analizando las bases psicológicas de esa predisposición biológica. ¡Que no todo va a ser medicamento! : tiene que haber siempre una psicología.

¿Por qué? : porque el ser humano, cobró conciencia. Salió de los impulsos instintivos a la razón. ¡Cobró conciencia!. Es un epi-fenómeno. Es decir : es algo que ha nacido de otra cosa, pero que ha cobrado conciencia y se ha independizado.

Es como nosotros, que si pudiéramos romper la barrera de la atracción de la

gravedad -la fuerza de la gravedad-, si la rompemos como con un cohete que rompe la gravedad de la Tierra; y cuando sale, ya se independiza de la gravedad de la Tierra. Si ese cohete sigue, y sigue, y sigue...será sometido a la atracción de otros astros.

Nosotros, hemos cobrado conciencia. ¡Esto es importante! -pero que muy importante-. Una vez que se rompe la gravedad del mundo instintivo, que se cobra conciencia, se crea una independencia : ¡se cobra conciencia!.

Es como la química del carbono, que no podemos explicarla. Todo viene de la química del carbono, pero no podemos explicar la vida consciente -ya que cobramos conciencia-; nos hemos vuelto dueños y señores. Ahora, nosotros somos capaces de modificar al mundo que nos rodea. Ahora, somos capaces de volar más alto y más rápido que el pájaro; correr más rápido que el caballo; navegar más rápido que el tiburón. Ahora, nos estamos posesionando del mundo con nuestra inteligencia. Y ahora, empezamos a convertirnos en dueños y señores de nuestra vida. Y podemos cambiarla, tanto positiva como negativamente -dependerá de nosotros-. Y podremos hacerlo todo. Y ser un proyecto de súper-hombre.

Y ése, es el camino de la técnica. Ya ustedes saben que la religión era creer, ¿no? -lo es, todavía-. Cuando se salta de los instintos a la razón, la bestia que cobró conciencia -como no sabía, como no entendía, como no comprendía-, adoraba el sol, el rayo, las cosas. Después, vino la filosofía para intentar interpretar todas estas cosas -y la filosofía, sigue presente-. Pero después, viene la técnica.

La religión, es creer en lo que no se entiende. La filosofía, es para intentar entender lo que no se comprende. Y la técnica, ¡es verificar!. Ciencia es como se debe de llamar; no técnica.

"En el nombre de dios" : la religión. Pero la técnica, es en nombre del hombre. Nosotros, con nuestra técnica, podremos hacer lo que queramos. ¡Y nos convertiremos en súper-hombres!; y entonces, nos posesionaremos del universo - y somos capaces de hacerlo-.

Yo, tengo un trabajo sobre éso -¡hace muchísimos años-, pero no se lo voy a decir a ustedes. Está basado en el filósofo Spinoza. Pero estamos en psicoanálisis : yo, no puedo salir. Y cada vez, me va a salir más con los años. Cuanto más viejo me ponga, ¡me aburre dar clases!. Lo que yo quiero, es conversar.

La omnipotencia del pensamiento, es desbordarse como defensa. No puedes reparar el daño hecho y, entonces, te crees dueño y señor del mundo. Ya te estás convirtiendo en un maníaco-depresivo en fase maníaca, con su megalomanía. Pero, ¡cuidado! : un esquizofrénico-paranoide, se vuelve un paranoico: "soy el hijo de dios", "he nacido elegido por dios", etc.

Esas, son las defensas maníacas : la negación y la omnipotencia. Y se llaman maníacas porque pertenecen -sobretudo-, al cuadro nosológico de la psicosis maníaco-depresiva -es dónde más claro se ve-.

Vamos, ahora, a ver las defensas de reparación -y ya cerramos-.

Reparar, también es una defensa. Es reparar, es restaurar los objetos buenos -bueno : la teta buena que hemos destruido, cuando nos damos cuenta de que la madre es la misma-.

Y esa reparación es normal, porque por reparar -desde el punto de vista de Melanie Klein-, el ser humano construye, crea nuevas maneras de vivir la vida; nuevas maneras de comprenderla. ¡Y éso es normal!.

El ser humano que tiene mayor capacidad de reparar sus conflictos internos, es el que es más creativo. ¡Y éso está bien!. Pero cuando esa reparación aumenta, se convierte en neurótica. Y son los seres humanos que viven la vida sintiéndose culpables de todo.

¿Que pasó un problema en su familia? : "yo soy el culpable", "es por mi culpa".
¿Qué pasó un problema en el trabajo? : "yo soy el culpable".

¡Ese es el gran invento cristiano de la confesión! -en el cristianismo-. ¡Y muy inteligente!, pero improductivo : la gente se confiesa y vuelve después a cometer el pecado. Incluso, hay quien tiene tres o cuatro curas para confesarse.

Yo, he conocido éso. ¡Están jugando!. Hay personas, que se pasan la vida reparándolo todo. ¡Están muy jodidos!; hay que romper éso. ¿Qué cojones tienes tú que reparar nada?. ¡Se sienten culpables de todo y se pasan la vida reparándolo todo!. Y éso, es depresión -independiente de que seas sacerdote-. En los países comunistas, ¿cómo le llaman a ésto? : la autocrítica.

¡Son personas que se están sintiendo continuamente culpables de todo!. Esta reparación, en este caso, es neurótica. Y si es muy profunda, será psicótica.

Nos quedamos en el Complejo de Edipo.

¿Cuándo es psicótica? -a ver : un momentito antes de dejarlo-. Es neurótica cuando se sienten culpables de todo lo que ocurre; si ha habido una discusión, se sienten culpables, se sienten mal..

Pero la reparación psicótica, es cuando te sientes culpable sin que haya pasado nada de nada; y tan culpable, que te sientes como un criminal. Y empiezas a tener una depresión. Son difícilísimos los delirios y las alucinaciones. Puedes llegar a tener -inclusive-, en esta depresión psicótica, delirios y alucinaciones porque tu culpa está tan metida dentro de ti, que ya no te sientes mal por discusiones.

Cuando ustedes ven a dos personas discutiendo, ¿se sienten mal, no?. ¡Todo el mundo se siente mal!. ¡Y se meten a interferir!. Se meten a separarlos. ¡Es bueno que se den un guantazo, joder!. ¡Déjalos, coño!

Es el sentimiento de culpa, el que nos lleva a reparar. Si se están peleando, ¿qué tiene que ver éso contigo?, ¿por qué vas a separarlos?. ¡Ah! : los vas a separar porque esos que se están peleando, te están moviendo; y están moviendo, dentro de ti, la agresividad que tú tienes. Y como tú no sabes qué hacer con tu agresividad, ¡te pone en peligro!. Esa pelea, que tú estás viendo, ¡y tú te metes a separarlos!.

Te están moviendo tu agresividad. Y como tú no sabes qué hacer con tu agresividad, ¡separas aquello para que no haya agresividad!.

¿Ya se han dado cuenta, de éso que les acabo de decir?. En un bar, hay una pelea entre dos personas y se empiezan a pegar. ¿Por qué se mete uno a separarlos? : porque esa agresividad de ahí, está moviendo la agresividad de uno; y uno, no la soporta. Y para no soportarla, lo hace de una manera huidiza : separa. El, no se da cuenta : actúa a nivel inconsciente. ¡Separa esa pelea!.

Separa esa pelea para que no se peguen, porque esa pelea le estaba moviendo su agresividad; y como no sabe qué hacer con su agresividad, lo hace sentirse muy mal. Y al sentirse muy mal, separa la pelea.

¡No sé si se lo explico bien!. Dos personas pegándose; no tienen nada que ver contigo y tú te metes. ¿Por qué te metes? : porque te molesta la agresividad. Pero, ¿por qué? : porque te mueve la tuya; ¡y tú no sabes qué hacer con tu agresividad!.

¡Muchísima gente no sabe qué hacer con su agresividad !. ¡Ni con su sexualidad!. Y por éso, es que nos metemos. Y por éso, nos metemos en las peleas agresivas. Y por éso nos metemos en el sexo, en los amores de la gente, porque no sabemos qué hacer con nuestro sexo.

Bueno : aquí nos quedamos.

PSICOANALISIS, II

"MELANIE KLEIN"

CHARLA No.13 : 2-II-88

(Transcribe : Josep Lluís Albareda)

¿Dónde nos habíamos quedado?. ¿Qué fue lo último que dijimos?. ¡Estábamos en el Complejo de Edipo!.

Fijarse, que ésto es duro de entender. Lo del Complejo de Edipo freidiano, todo el mundo lo entiende. El niño, tiene que estar entre tres y cinco años; está precisamente en la etapa fálica -que va de tres a cinco años- : coincide la etapa fálica con el Edipo. ¡Por éso es tan importante entender el Edipo desde el punto de vista de Freud! -porque además del Edipo, está el Complejo de Castración; van juntos-.

La etapa fálica, es de tres a cinco años. El complejo de Edipo y el de Castración, van juntos -pero desde el punto de vista de Freud clásico- : de tres a cinco años de edad. ¡Son los años cruciales para Freud! -Freud clásico-. El psicoanálisis, ha crecido mucho; y Freud, ya apuntaba una serie de cosas que después se han desarrollado.

Pero ahora, estamos con Melanie Klein -que es una mujer post-freidiana-, que viene después.

Ella nos dice que antes del Complejo de Edipo clásico, ha habido un Complejo de Edipo Incipiente -que es como ella le suele llamar : Complejo de Edipo incipiente-, y que comienza en el tercer o cuarto mes -se está empezando a preparar el Complejo de Edipo-. ¡Al tercer o cuarto mes de edad!, ¿eh? -parece una cosa de novela, de fantasía-.

Y ustedes, se acordarán que en torno al tercer o cuarto mes de edad, empieza la posición depresiva. La posición esquizo-paranoide, termina entre el cuarto y quinto mes. En este mes, las dos posiciones se montan un poquito.

Ahí comienza a elaborarse el Complejo de Edipo junto con el Súper-Yo. Pero en realidad, el Súper-Yo es un poquito antes, porque ya empieza con la teta buena y la teta mala. Pero ahora, estamos hablando del Edipo -¡hay muchas cosas de las que hablar!; no se piensen que con lo que yo les explico, está todo agotado : ni mucho menos. Esto, es una clase; es un curso y no una especialización. ¡Hay

muchísimo de lo qué hablar!. Pero esto ya es bastante, porque sino sería irnos más allá de los límites. ¡Cada cosa en su momento!-.

Precisamente, coincide -el Edipo incipiente- con la posición depresiva. Y ya la relación objetal es total : aparece el objeto total; ya es la madre completa.

Aquí, ¡voy a ver cómo se lo traduzco!. Es que yo tengo mis vivencias; pero no vale el que yo las tenga -porque caeríamos en la magia, en la sugestión-. Igual que el que tiene vivencias y creencias religiosas, que son muy respetables; pero si esa persona tiene vivencias de éso y el otro no las tiene, ¡no le vas a comunicar tus vivencias religiosas a quien no las tiene! -aparte de que ésto no es una religión-.

Empieza un nuevo tipo de fantasía -que es muy importante- : la fantasía de los padres combinados. ¡Los padres combinados!. Papá y mamá; da igual el que haga el papel de mamá y el que haga el papel de papá. Y por favor : ni siquiera tienen que estar casados ni nada de éso. ¡El que haga el papel de padre y el que haga el papel de madre! -aunque ni siquiera no sean ni tu padre ni tu madre, pero que los sustituyan-.

Los padres combinados. Esto es una cosa difícil de explicar; y, además, ésto se le critica mucho a Melanie Klein y con razón. Se le critica esto que les voy a decir : porque no se puede probar; ésto que les voy a decir, no se puede probar. Pero resulta que en la práctica clínica y trabajando con el paciente, trabajando con las personas, ¡estas cosas funcionan!.

No soy kleiniano : yo, soy froydiano. Primero soy froydiano y después kleiniano -pero primero froydiano-. Y Freud, es muy sensato -como ustedes lo ven hasta ahora-; pero en su época era un insensato. Pero igual nos puede lucir insensata Melanie Klein : ¡depende del progreso que nosotros vayamos haciendo!.

Esto que les digo, es producto de una intuición de esta mujer con su trabajo con los niños pequeños. Si Freud descubre el inconsciente a través de los sueños, Melanie Klein lo descubre a través del trabajo con los niños pequeños - ¡auténticamente pequeños!-. No me vengan ustedes a decir -recién llegado yo a España-, lo de aquella mujer : "mi niño, mi niño". Yo, estaba recién llegado de Cuba a Madrid -hará unos diecinueve años- : "mi niño"; pero resulta que este niño tiene veinticinco años. Y "mi niña", veinte y pico. ¡Joder, qué grandes son los niños!. No, no : estoy hablando de niños, de cinco años para abajo. Yo, sé que lo dicen afectivamente, "mi niño, mi niña", ¡afectivamente y peligrosamente!. ¿Qué cojones, con 25 años, va a ser un niño o una niña?.

¡A ver cómo me lo regodeo!, porque esto es duro de explicar. Es como una hipótesis de trabajo; una cosa que se puede o no comprobar, pero que mientras va funcionando la vas utilizando. ¡Es una hipótesis!, es un concepto que tú tienes y que lo sigues utilizando porque funciona. Incluso en la física -que es una gran ciencia-, hay toda una serie de hipótesis de trabajo y que se van a utilizar mientras sigan dando resultado.

Melanie Klein, trabajaba con niños. ¡Ah, bueno! : ¿y la comunicación con el inconsciente, en Rosen? : fue a través de los psicóticos. Freud, se comunica con el inconsciente a través de los sueños; Melanie Klein con los niños y Rosen con los psicóticos.

Desde el punto de vista de Melanie Klein, se supone -y aquí, vuelve a replantearse una serie de cosas, con la evolución de las especies-, que si nosotros hemos funcionado instintivamente y hemos partido de los instintos antes de cobrar conciencia, se supone que lo primero en nosotros fue lo instintivo - ¡antes de tomar conciencia!, ¡antes de que apareciera la razón y se desarrollara la inteligencia como sustituto de los instintos!-.

Ella, no se mete en ésto : pasa directamente de ello, porque cuando habla, habla para psicoanalistas -para gente que están dentro del ajo-. Si yo no se lo puedo explicar a ustedes, ésto no vale. Estas, son explicaciones más -no las de ella-. Ella, pasa olímpicamente; tiene sus vivencias.

Cuando el instinto salta hacia el campo consciente -el salto del instinto a la razón-, a la inteligencia, deja huella, se mezcla. No somos solamente inteligencia; somos inteligencia con instinto. No podemos separarnos : estamos llenos de instinto; ¡y de reflejo! -que es mucho más anterior-. Lo más primitivo, es el reflejo - el de la ameba, por ejemplo-; después vienen los instintos. ¡Y estamos llenos de reflejos en unas zonas de nuestro cuerpo!. Reflejo, instinto y, por fin, inteligencia.

Hemos dado el salto de los instintos a la inteligencia, que es la que razona o intenta razonar. ¡Bueno! : razona cuando comprende. Cuando la inteligencia no comprende, ¡cree! -vuelvo sobre ese tema, que es importante- : la fe y todas esas cosas, son aspectos del salto de los instintos a la inteligencia. Se tiene fe porque ya se tiene inteligencia y razón; pero como no se comprende el mundo que nos rodea, no nos atrevemos a depender de nosotros mismos y tenemos fe -depende de nuestras creencias-. Pero quien tenga más fuerza, cuando salta de los instintos a la razón, y no cree, ¡tiene que presentarse en la vida!.

Nadie te va a proteger. Ya no te protegen los instintos, porque ahora tiene que protegerte tu razón. Pero como has desarrollado tu razón, ya tú estás pensando por ti mismo. Y si sigues buscando y pensando por ti mismo, ¡no creerás en nada!. Eso, no es nada malo. ¡Te quedas contigo y tremendamente solo!. Eso, es muy bonito; porque éso es la soledad del psicoanalista -bueno : quien sea auténticamente psicoanalista; no solamente para hacer tratamiento, sino también dentro de su mente-. ¡Te quedas solo!.

Ya no te protegen tus instintos; tampoco te protegen tus creencias, porque no crees en nada. ¡Te quedas contigo!, ¿les parece poco?.

Cuando el pájaro hace el nido; cuando la abeja hace el panal...¡uf! : no pueden hacer otra cosa. Por fin saltamos, cobramos conciencia. Tenemos razón. El

mundo que nos rodea -que no entendemos-, como no lo entendemos lo empezamos a adorar. ¡Hemos adorado de todo! : soles, árboles, animales, hombres, dioses; ¡de todo hemos adorado!. Como ya empezamos a pensar -ya razonamos-, al no entender, ¡creemos! : nos convertimos en creyentes.

Eso, no es nada malo. Es un proceso. Y todos, tenemos un poquito de todas esas cosas dentro de nosotros. Después, si seguimos creciendo nos atrevemos a quedarnos solos con nosotros. ¡Eso es muy duro, muy duro, muy duro! : ya no hay instinto; ya no hay creencia; ya no hay nada : ¡eres tú!.

Y menos mal que las cosas, al final se arreglan : va surgiendo la técnica, la ciencia. ¡Poca cosa!: poca técnica y poca ciencia.

Dice Melanie Klein : ¡siempre queda un conocimiento instintivo! -¡jojo con lo que les voy a decir, que es muy gordo!- : un saber instintivo que se infiltra. El instinto, se infiltra en nuestra fe; en nuestra creencia. ¡Y se infiltra en nuestra técnica! -bueno : se lo digo yo, en nombre de ella- ; y se infiltra en nuestra ciencia.

Esto, es para poderles explicar lo que les voy a decir ahora. Y ella, también lo dice : que no se puede probar biológicamente. Esto, no se puede probar biológicamente -ahora, hoy en día : no se puede probar-.

Dice Melanie Klein : el ser humano, tiene un conocimiento inconsciente, instintivo del coito de sus padres. Un conocimiento instintivo del coito de sus padres; y de sus genitales. ¡De todo!; por instinto, ¡le queda éso!, ¡nos queda éso!.

Yo, no sé la experiencia de cada cuál. Pero yo, les digo a ustedes que los niños pequeños -depende de la socio-cultura-, ya están formados para entenderlo : se lo saben todo. Cuando los padres dicen "no digas eso; se va a enterar". ¡Qué va!, ¡si lo sabe!. Lo que pasa, es que hay quien lo inhibe, lo reprime o lo inhibe. Y éso, es malo para el bebé.

Pero ese conocimiento está dado. ¡Eso es lo que nos quiere decir Melanie Klein! : que hay un conocimiento instintivo del sexo y de las relaciones sexuales.

Con todos mis respetos por las técnicas de información sexual, de educación sexual : son inoperantes. ¡El consejo sexual hay que dárselo al que está muy jodido!. Y está jodido, porque sus padres lo educaron mal; lo criaron mal; le hicieron reprimir sus impulsos instintivos.

¿Cómo se puede educar a alguien sexualmente?, ¡por dios!, ¿será posible? si primero es el instinto natural y después viene la razón. No hace falta; es perder el tiempo poner alguna educación sexual en las escuelas : es una pérdida de tiempo. Lo que se tiene que cambiar, es a la socio-cultura -para que no se reprima a la sexualidad-. ¡La sexualidad está viva!. Primero, fue el instinto y después vino la razón -mucho después-. ¿Cómo va a venir, ahora, la razón a decir que hay que educar sexualmente a la gente?.

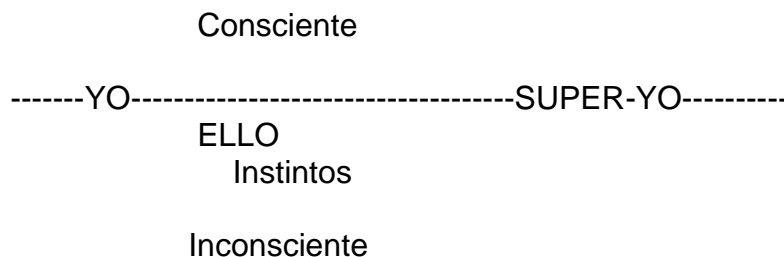
Hay que educar sexualmente a la gente reprimida. Y está reprimida por un problema socio-cultural : por sus padres, por su familia, por su socio-cultura. ¡El instinto no se aprende; el instinto está ahí!.

¿Le van a enseñar al pájaro a hacer el nido y a la abeja a hacer el panal?. ¡Será posible!. Eso, quiere decir que nuestra socio-cultura ha reprimido tanto la sexualidad, que ahora tiene que enseñársela a la gente.

Padres auténticamente felices -y felices desde el punto de vista del psicoanálisis-, que puedan disfrutar de su sexo; de su sexualidad y de su agresividad; que puedan amarse y odiarse sin romper el vínculo. Esos padres, son rarísimos -pero los hay-; tendrán hijos normales, a los que no hay que enseñarles nada de sexo ni nada de eso.

¡Todo está dado en la naturaleza!. ¿Cómo le van a enseñar a un pájaro a hacer un nido? Somos nosotros, que hemos traicionado al nido del pájaro. ¡Hemos traicionado a nuestra naturaleza!. Y ahora, como estamos cogidos a caballo entre el instinto y la razón, no nos queda más remedio que enseñar a la gente. ¡Qué sociedad más jodida, que tiene que enseñar a la gente lo qué es el sexo!.

¡Si el sexo es una cosa natural que se aprende!. Lo natural, es biológico. Cuando hay dificultades sexuales, es por problema del Súper-Yo, no del Ello -los impulsos instintivos-.



El Ello es inconsciente. Aquí lo tienen. Es como dice la canción, "La puerta de Alcalá". Aquí están los instintos : en el Ello, en el inconsciente. El problema, es del Súper-Yo : la norma socio-cultural. ¡Aquí está el conflicto!.

Dice Melanie Klein : ese conocimiento instintivo, del sexo y del coito y de todas esas cosas, ¡esto está dado en el hombre, en el ser humano! -hombre y mujer; en el ser humano-. Eso, lo tenemos dentro; y si no lo tenemos, es porque lo hemos ido reprimiendo. Porque nuestra socio-cultura -entre otros elementos, por supuesto-, entre la naturaleza, entre la toma de conciencia, las leyes que se fueron estableciendo, las relaciones de trabajo y toda una serie de cosas, han influido.

Pero el elemento fundamental de nuestra socio-cultura, ha sido la represión y la sublimación. Desde el punto de vista psicoanalítico, el tener una cultura se debe a que hemos aprendido a reprimir y a sublimar nuestros impulsos instintivos

sexuales, agresivos e incestuosos; porque sino, seguiríamos matando como en la cueva.

Unos aspectos los reprimimos; otros los sublimamos. Reprimimos con las constituciones y las leyes; y sublimamos con el arte, la religión y la filosofía. La represión, es la constitución; la represión, son los jueces; la represión, es la policía; la represión es el ejército. ¡Pero es necesaria esta represión! -pero es represión-.

Y la sublimación : el arte en todos sus aspectos -música, pintura, etc.-y la religión; y la filosofía. ¡Y la técnica y la ciencia!. ¡Sublimación de los impulsos instintivos sexuales y agresivos de la cueva! : que queremos chingarnos a nuestros padres y a nuestros hermanos. Y también queremos matar a nuestros padres y a nuestros hermanos.

Pero como ya no somos salvajes y tenemos razón, nos hemos convertido en buenos padres; en buenos hijos; en buenos amigos; en buenos hermanos. Es la represión y la sublimación de la lucha que ha habido en la cueva.

Yo, tenía que haberme extendido más en la cueva -en primer curso-. La cueva, algún día tendrá un curso entero. ¡Tenía que haberla dado más amplia mente!.

Nosotros, los hijos de la cueva, hablamos hoy. Entonces, todo eso es lo que quiere decir Melanie Klein. Y eso, es lo que no pueden aceptar ni ningún biólogo ni ningún científico. ¡Y tienen razón en no aceptárselo!. Ella, no se defiende : pasa de ello. Pero yo, se lo aclaro un poco: que lo de esa vieja, aunque de momento no se pueda probar, ¡tiene razón!. ¡Hay algo ahí, que ya veremos!. Ese conocimiento, está intrínseco dentro del ser humano : todos los órganos genitales, el coito y toda esta serie de cosas. Está ahí metido, de alguna forma, dentro de nosotros. Nuestra ciencia, es malísima; es pésima; pero es lo único que tenemos. Vuelvo con el Edipo.

Como ya ve a la madre completa -está en la posición depresiva : tres, cuatro meses-, empiezan a importarle las relaciones que tiene su madre; primero con su padre. No tiene que ser padre ni tiene que ser madre; cualquier persona que haga el papel de madre o de padre. ¿Que mucha gente no tiene padre? : ¡alguien hizo el papel de padre! : es la autoridad. La madre da la biología y el padre da la autoridad.

Vamos a ver la autoridad; vamos a regodearnos con eso. ¿Qué tipo de autoridad? : ¡el pene erecto! -la primacía de la virtud, es el pene erecto; es la única constitución auténtica-. Es la única parte del ser humano que biológicamente puede romper la gravedad de la Tierra. ¡El pene erecto es la ley!, porque el pene erecto es el que satisface a una madre normal - estoy hablando de mujeres normales; y sobretodo de mujeres primitivas. Ahora, la cosa se ha complicado muchísimo-. Vayamos a las raíces.

El pene erecto, pone la ley. La hembra en celo, busca el pene y se satisface. Ese

pene erecto -que da la coincidencia que coincide, en nuestra especie (en nosotros), con un sistema muscular más desarrollado y más fuerte-, impone la ley. El pene erecto, es capaz de penetrar en la vagina por erección; el pene flácido, no entra en la vagina. Pero es que además, tiene un sistema muscular lo suficientemente fuerte para pegar a los demás machos; pegarse con los demás machos que quieren quitarle a su hembra -dos millones de años para atrás-. ¡Y para pegar a la hembra, si se le va!.

¿Fuerza muscular? : sí, así de vulgar y de sencillo; pero es una realidad. ¡Es una realidad biológica!. Eso sí que se puede probar; eso sí que es biológico. Más que biológico, es físico. ¡Fuerza muscular!.

Ese pene es capaz de poner la ley -por su capacidad de penetrar-; y lo que sigue detrás del pene, es el hombre. Hay muchas mujeres, que no saben lo qué es un hombre : confunden a un hombre con un pene.

Muchas mujeres -la mayoría-, saben lo qué es un pene y un hombre, y los quieren a los dos juntos. Pero hay mujeres que solamente quieren al pene; el hombre es como un apéndice del pene. Pero hay otras que nada más quieren al hombre; y el pene es un apéndice del hombre. ¡Depende de la psicología de cada cual! -¡es que éso es así!-. Una mujer normal, quiere las dos cosas juntas.

Ese pene y esa fuerza muscular, van a jugar en el Edipo -ésto, Melanie Klein no lo explica; pero lo van a entender-. Entonces, ¿dónde empieza el Edipo? -¡miren qué Edipo más bonito!-. El niño recién nacido, depende de la leche de la teta de su madre -¡qué bonito es ésto!-.

Y va mamando. Ya ustedes, saben que mama de la teta buena y de la teta mala -éso, no se lo voy a repetir-. Está mamando de las dos tetas.

Pero fíjense bien : llega un momento en que hay que saltar -y ésto, Rosen lo explica; pero tampoco lo desarrolla bien. En tercer curso, les estoy dando a Rosen; pero aún no hemos llegado al Edipo roseniano; y aunque lo tenga bien preparado, él tampoco lo desarrolla bien. ¡Hace falta mucho trabajo para entenderlo bien!, Es, ¡una tragedia mía! : no es lo mismo que escribir cuentos, que éso me gusta mucho. Se sale de ahí, porque hay que buscar datos y cuando te lee la gente, dice : "¿pero este tío de qué está hablando?"-.

Sin embargo, su sistema nervioso se va madurando. Estas mamando y llega un momento en que tú ya empiezas a captar; madura tu sistema senso-perceptivo -al segundo-tercer mes, ya captas la imagen completa; etc.-. Vas madurando; tienes tres-cuatro meses -¡suponiendo que éso sea de herencia; del salto del instinto a la razón!, ¿eh?-. Llega el momento en que tú descubres, tú sientes que hay algo más importante que la teta : ya ves a tu madre completa; ves a tus padres combinados. ¡Ya tú empiezas a captar al que haga el papel de padre!.

¡Siempre tenemos que pensar en la cueva!. Si yo pudiera, les transmitiría lo qué pasa con mis padres. Cuando yo les voy diciendo esas cosas, las cien ideas que

van surgiendo de mí no se las puedo decir : ¡es imposible!. ¡A ver cuándo vamos a poder hablar?. Un día, vendré aquí y les daré una clase con un bastón. Un golpe, pienso yo; dos golpes, qué piensan ustedes; tres golpes, contésteme por favor; y cuatro, me voy. ¡Es que uno se va como embutiendo y llega un momento en que no sabe cómo continuar!.

¡Aparece el pene, la autoridad!: la fuerza, el que le puede a esas dos tetas que fueron -y que es tu madre-. ¡Lo que le da gusto a ella!.

¡Menos mal que Melanie Klein era una mujer!. Si fuera un hombre, ¡bueno: hoy en día tendríamos una revolución!. Y además : una mujer que tuvo tres hijos. Y una mujer divorciada -tiene todos los matices-. ¡Tenía una cabeza que no cabe aquí!. Y un corazón...¡Era una persona genial!.

Llega un momento, en que el niño se plantea a nivel vivencial - a nivel biológico, biopsicológico-, el salto de la teta de su madre -¡es que ésto es muy duro de aceptar!; ¡piénsenlo, pero con calma!. Esto, es totalmente kleiniano-, al pene del padre.

Cuando ya no son suficientes las tetas de la madre, es que se ha descubierto el pene del padre -que es el que manda sobre las tetas de la madre-; en ese salto de la hembra al macho, de la madre al padre, ¡ahí está el Edipo kleiniano!. El Edipo incipiente, ahí empieza. ¡Es el salto de la teta al pene!.

Las tetas, para vivir y para mamar -porque dan leche-. Y, ¿por qué el salto al pene? : porque el pene le puede a las tetas. ¡No hay teta que dé leche si no ha habido un pene que se haya metido en la vagina! -y la mujer quede embarazada-. Y además, en nuestra especie coincide que el macho es más fuerte que la hembra -así de sencillo-, muscularmente hablando.

El hombre, no es más inteligente que la mujer -éso, está más que probado-; lo que es, es que es más fuerte. Además : tiene una cosa que rompe la gravedad de la tierra. Yo, nunca he visto que una mujer trempe una teta, que ponga erecta una teta. ¡Eso no es posible!.

¿Y el clítoris?. El clítoris, es tan pequeñito que -ése sí : es un pene en miniatura-. Sí, sí: el clítoris de la mujer vale mucho -muchísimo-. Sería interesante en psicosexología, pero yo no se lo voy a dar; se la dará otra persona con otra orientación. ¡Oh, sí!, sí : un clítoris duro, vale mucho; pero es poca cosa : no se ve, hay que buscarlo.

¡Se salta de la teta al pene!. Ahí, empieza el Edipo. Pero, ¿qué ocurre cuando empieza este Edipo?. Vamos a coger los dos sexos.

Si es niña -si es la hija, la hembra la que está ahí; ¡no tiene por qué ser hija ! : el matrimonio es una cosa que se han inventado los seres humanos-, salta de la teta al pene. ¿Por qué salta de la teta al pene?. ¿Ustedes se dan cuenta de que les estoy hablando de meses del recién nacido?.

Los que se han estudiado bien el primer curso, se darán cuenta de que la etapa oral pasiva es desde que se nace hasta los seis meses; y la activa, de los seis meses a un año. El primer año, es todo oral. La etapa oral, es nuestra manera de conocer el mundo a través de la boca; la etapa anal, cagando; la etapa fálica, el pene o el clítoris.

Estamos en la etapa oral. La niña, salta de la teta al pene; y éso, la hace heterosexual -no homosexual, sino heterosexual; ¡vamos! : que le gusta el sexo opuesto-. Es un primer salto, pero es un sexo oral.

¡Cómo les gusta a las mujeres darse besos!. Yo, no sé las experiencias que cada cual tenga. Yo, las tengo. Quiero que sepan que hay muchísimas mujeres que prefieren un beso a un pene. ¡El pene es un compromiso!. ¡Hay que ser muy mujer! : bueno, hay que ser mujer normal. ¡El pene dentro de la vagina, la penetración!. ¡El macho encima de ti, jaleante!.

¡Huy! : yo, sé que aquí hay muchas mujeres. Y me están entendiendo. Muchísimas mujeres, preferirían ese beso romántico y maravilloso y que no pase nada. Esto, se debe a que las raíces de la sexualidad -en la mujer-, cuando salta de la teta el pene -¡Hay, madre mía! :!lo que estoy haciendo yo con Melanie Klein para poder explicarla!-, están a nivel oral; cuando todavía la chiquilla está recién nacida, está en la etapa oral.

Yo, no sé quien inventó el beso; pero desde luego, no fue un hombre : fue una mujer. ¡Y una mujer con miedo!. ¿Me siguen?.

Entonces, en la relación del salto de la teta al pene, el pene es concebido como un sustituto de la teta. Y las mujeres muy inhibidas sexualmente, besarán al hombre en la boca. Las mujeres menos inhibidas sexualmente, le chuparán la polla, le chuparán el pene.

¡Esto es interesante!, y además, ¡ésto es discutible!. Pero de todas formas -y como quiera que sea-, la polla -para la mujer-, es una teta.

Aquí, nos ayudaría el viejo Rosen : "las mujeres no se casan con sus padres" -yo, sé que hay muchos matices y muchas cosas; estoy hablando en términos generales-; "se casan con sus imagos; con lo que se le parezca a sus imagos".

Yo sé que si queremos ser más prácticos, decimos : nadie se casa ni con su padre ni con su madre, sino con una síntesis de su hogar -del padre, de la madre, de los hermanos, etc.-.

¡Y la polla, para muchas mujeres, es la teta de la madre!. Y las mujeres que rechazaron la teta de la madre, a lo mejor no maman la polla de su padre -de su pareja-. Yo, ¡no sé! : también puede ser lo contrario.

Y las que no la rechazaron, o las que están ávidas, ¡buscan la polla del hombre!.

Es el salto de la teta a la polla. Y éso, la vuelve heterosexual, porque mandó la polla.

En los inicios del Complejo de Edipo -desde el punto de vista de Melanie Klein-, la mujer es heterosexual : salta de la teta a la polla; bien sea sustituto de la teta, pero se convierte en mujer.

Bueno : ¿y el varón? -¿el varoncito?-. Nosotros, ¡jo! : ¡tenemos dos campanillas y un peligro! -¡estamos en peligro!-.

¡Los caminantes!, ¡los anunciantes de la buena nueva!, ¡los alargosos!, ¡nosotros, los que hemos roto la gravedad de la Tierra!...Cuando saltamos de la teta al pene -yo, se lo digo así, ¡pero es muy serio!-, le mamamos la teta a la madre y, ahora, se la tenemos que chupar a nuestro padre. ¡Fijarse que destino más cruel! -por éso, hay tanto tartamudo por ahí-.

Saltamos de la teta al pene. Entonces, en ese primer Edipo -desde el punto de vista de Melanie Klein-, en el hombre le da un matiz homosexual.

Esto es interesante, ¡interesantísimo!. ¡Qué pena el no poder desglosarlo todo! -porque estamos hablando de los primeros meses de vida-. Si hay alguien que tiene razón de ser homosexual -con todos mis respetos por las mujeres-, es el hombre. Yo, no quiero tocar este tema -pero lo tengo muy elaborado-.

¡El salto de la teta al pene!. Posteriormente, sigue madurando el sistema nervioso y el ser humano sigue evolucionando en sus primeros meses de vida. Y ya se da el salto definitivo, que no es ni teta ni pene, sino papá y mamá -o los que te críen-. Entonces, sales del Edipo y empiezas a identificarte : si eres varón, con tu padre -y renuncias a tu madre-; si eres hembra, te identificas con tu madre y renuncias a tu padre.

El identificarse con los padres, es muy difícil -¡muy difícil!-; porque al igual no te van tus padres. Y ahí, se acaba el Edipo kleiniano.

Esto, hay que hablarlo muchísimo -ella no lo habla, ¿eh?-.

Nos quedamos para el próximo día : el último de Melanie Klein. Después, tenemos que pasar a psicoterapia de grupo. Este año, además, lo voy a dar con más sabor; porque además, ¡estoy más enamorado de ustedes que nunca!. El próximo día termino y ya nos metemos -el otro-, en psicoterapia de grupo.

Sí : que yo me enamoro de los alumnos, ¿cómo que no?...¡si los veo a ustedes, que están ahí, vivos! -¿cómo no me voy a enamorar?-. Si ustedes no estuvieran ahí, ¿con quien hablaría yo?, ¿con la columna?...¡estaría loco!.

PSICOANALISIS, II

"MELANIE KLEIN"

CHARLA No.14 (y última) : 9-II-88

(Transcribe : Josep Lluís Albareda)

POSICIONES

=====

Posición Esquizo-paranoide

Teta buena-Teta mala
(pene bueno-pene malo)

Posición Depresiva

Madre buena-Madre mala
(padre bueno-padre malo)

DEFENSAS

=====

Maníacas

De Reparación

Defensas obsesivo-compulsivas

Histeria

Psicosomático

Arriba, dice: posiciones. Son las dos posiciones que ya hemos estudiado: la esquizo-paranoide y la depresiva. Debajo dice : teta buena y teta mala; a su derecha, madre buena y madre mala. Debajo -entre paréntesis-, pene bueno-pene malo y padre bueno-padre malo.

Más abajo : defensas; defensas maníacas de un lado y de reparación del otro lado. Pasa una raya y, debajo, aparece histeria y psicosomático.

El próximo día, empezamos con la Psicoterapia de grupo -que es muy importante; importantísima-.

Ya habíamos acabado el Complejo de Edipo; el Complejo de Edipo Incipiente

según Melanie Klein. Ahora, vamos a dar los psicodinamismos obsesivo-compulsivos. Y después, integramos todo lo que hemos dicho : lo que hemos hablado de la posición esquizo-paranoide; de la posición depresiva. Y ahora, estábamos hablando de las defensas maníacas y de reparación.

Ahora, vamos a hablar del otro tipo de defensas : las defensas obsesivo-compulsivas.

Todo lo que sea posición esquizo-paranoide -¡fíjense bien!-, como posición depresiva, como defensas maníacas y de reparación -todo éso-, se da dentro del primer año de vida. Lo que empieza a partir del primer año de vida y se da entre el primer y segundo años de vida, son los psicodinamismos obsesivo-compulsivos.

El niño -frente a todo lo que pasó-, se tuvo que dividir entre teta buena y teta mala. Y después, descubrió que no es ni teta buena ni teta mala, sino que su madre es completa.

Los seres humanos, negamos las cosas para no darnos cuenta de ellas -los mecanismos maníacos de negación-; negamos y no queremos ver la verdad. ¡Es un proceso de crecimiento! -hoy, se lo doy breve y resumido; van a tener con lógica el pensamiento de Melanie Klein; de forma sintética, pero bien entendido-.

A partir del primer año -entre el primero y el segundo año de vida-, todas estas fantasías inconscientes de Melanie Klein, todos estos impulsos instintivos tienen su expresión psíquica en fantasías, en conducta -todo este salto de la bestia al hombre-.

Ya el niño tiene un año. Su sistema nervioso ha ido evolucionando y tiene que aprender a entender entre la teta buena y la teta mala, entre la madre buena y la madre mala, entre el pene bueno y el pene malo, entre el padre bueno y el padre malo. El niño, va evolucionando a través de todas estas cosas -y su sistema nervioso, también va evolucionando-; y sigue intentando entender y comprender.

En este caso, comprender es resolver sus conflictos : las situaciones que haya tenido con la teta, con la madre, con el pene, con el padre, ¡con lo qué fuera!.

Y una manera que encuentra el niño pequeño para ir tramitando -para ir elaborando-, para ir comprendiendo -a su nivel, aún muy primitivo-, es repetir; y repetir y repetir las cosas.

Por éso, si ustedes ven a un niño pequeño recién nacido -y hasta bastante grande : yo diría que hasta los tres años-, repite continuamente sus juegos. Y hasta de más edad, también : pero ya no repite tanto los juegos; lo que quiere es que le cuenten y le repitan los cuentos -y ésto, nos puede llevar hasta los cinco años; y hasta los seis años de edad-.

El niño, necesita repetir : repite para controlar, para entender y para aprender;

porque está abierto a la vida. De buenas a primeras, ha saltado de los instintos a la razón : ha repetido la historia filogenética, la historia de la especie -¡nuestra historia!, que saltó de los instintos a la razón-. El niño pequeño, la repite ontogenéticamente.

¡Saltar de los instintos a la razón!. Y la única manera que tiene de empezar a entender y a comprender es repetir y repetir. Y según va repitiendo su juego, va controlando sus impulsos instintivos.

Según va repitiendo las preguntas : "¿qué es esto?", va controlando lo que él ha entendido -todo ello a nivel inconsciente; no se da cuenta-, a ver si le sirve y si le convence. Los niños inteligentes, repiten los juegos; y los niños inteligentes, repiten las preguntas. Es la manera de ir descubriendo -con las preguntas-, si están seguros o no.

¡Y tienen razón!, porque los padres -por costumbre-, le dicen al niño cantidad de estupideces, como si no entendiera nada.

¡Hagan la prueba con un niño! : díganle la verdad de lo que les pregunte y verán que pregunta menos. Pero como los padres van contestando cualquier cosa, el niño sigue preguntando porque no está seguro de lo que le están diciendo.

Y en cuanto al juego -que lo repite y lo repite-, es porque no está seguro cómo controlar sus impulsos instintivos. La repetición -en los niños-, con el juego, es el intento de controlar sus impulsos instintivos sexuales y agresivos. Por ejemplo, el juego de los soldaditos; jugar con muñecas; e incluso el juego con un carrito -un niño bien pequeño-, etc. El niño juega y repite el juego; y repite la pregunta como un intento de controlar sus impulsos instintivos y de entenderlos.

Y si lo quieren ver mejor : ¡de entender!, ¡de comprender el mundo que le rodea!; lo repite; lo repite y lo repite. Y hace bien en repetir, porque no está seguro : está naciendo a un mundo nuevo.

Ha dado el salto de la bestia al hombre. Está repitiendo -ontogenéticamente en su persona-, la historia filogenética de la humanidad.

Y por eso, los niños son tan perseverantes en su conducta y tan repetitivos. A la hora de acostarse -por ejemplo-, quieren tener su almohada; quieren tener una cosita para rozarse la nariz -como un osito-, o un chupete; aquéllas cosas que el niño necesita para tener un punto de referencia o de contacto. Sobre todo cuando se va a la cama : cuando se va a dormir. Un punto de referencia, porque está empezando a digerir el salto de la biología a la socio-cultura.

Al ir repitiendo su conducta, su comportamiento, va aprendiendo y va matizando poco a poco. Y va ubicándose : va saltando de la bestia al hombre.

En esta etapa a partir de un año, desde el punto de vista de Melanie Klein, el niño tiene un Yo incipiente. Desde el punto de vista de Freud, es distinto : no se puede

aceptar ese Yo. Con Melanie Klein, ya les he dicho que el Yo, el Súper-Yo y el Edipo nacen antes : Yo incipiente; Súper-Yo incipiente y Edipo incipiente -que empieza a preparar al otro Edipo-.

Aquí, en estos psicodinamismos obsesivo-compulsivos -para irse controlando-, ya el Yo incipiente de un niño pequeño, empieza a reconocer la importancia del Súper-Yo, de las normas establecidas, de la educación : "caga aquí; no te orines en la cama; caga en el orinal; no te cagues en los pantalones; espérate a tu hora de cagar; etc." : empieza a reconocer el poder del Súper-Yo.

Y ahí empieza a nacer -desde el punto de vista de Melanie Klein-, el psicodinamismo de la represión. El niño, empieza a reprimir. Antes, en la posición esquizo-paranoide, el niño no reprimía : disociaba. Aquí, ya el Yo se empieza a formar; tiene cierta fuerza. ¡Y el niño aprende a reprimir! : empieza a reprimir aquellas cosas que le son malas.

Y déjenme decirles que las reprime para no perder el cariño de sus padres -que son los representantes del Súper-Yo-; para que su madre -fundamentalmente su madre o quien haga el papel de madre-, lo siga queriendo. El niño, empieza a reprimir cosas para que su madre lo quiera; para no perder el cariño de la madre. Desde el punto de vista de Melanie Klein, los conflictos que ocurren aquí -en esta etapa-, no te producirían psicosis; te producirían neurosis.

El Yo es incipiente, no disocia. Ahora, reprime : ya está más fuerte; ya está más establecido.

Los rasgos obsesivo-compulsivos, son defensas para controlar todos los conflictos anteriores.

"Posiciones" , quiere decir : estados naturales por los que pasa todo ser humano -desde el punto de vista de las ideas de Melanie Klein-. "Posición", no tiene nada que ver ni con la etapa oral, ni con la etapa anal ni con la etapa fálica. Es un estado natural; una manera que tiene el ser humano de entender, de tramitar, de digerir, de elaborar sus conflictos.

La primera posición, es la posición esquizo-paranoide : teta buena y teta mala. ¡Todos pasamos por éso!. Los conflictos que ocurran en esa etapa serían -desde el punto de vista de Melanie Klein-, los conflictos que en el futuro producirían una esquizofrenia en el sujeto -una mente dividida entre teta buena y teta mala-.

En la posición depresiva, se descubre que no hay tal teta buena y teta mala; sino que es la madre total. Los conflictos que ocurrirían en ese momento -que más o menos es a partir del cuarto al octavo mes de vida-, nos darían una psicosis maníaco-depresiva; pero fundamentalmente en fase depresiva, en fase melancólica.

Inmediatamente, frente a ésto, tenemos dos defensas -frente a la posición depresiva- : las defensas maníacas -que niegan los hechos-, y las defensas de

reparación. Estas defensas maníacas y de reparación, están montadas junto a la posición depresiva -del sexto mes al año de vida, más o menos-.

Si quieren hacerlo escuetamente :

- de cero a seis meses, posición esquizo-paranoide.
- de seis meses al año, posición depresiva.
- y junto con la posición depresiva, las defensas maníacas y las de reparación.

Posición esquizo-paranoide : seis meses para abajo. Si hay conflictos, producirán una esquizofrenia.

Posición depresiva : de seis meses a un año. Si hay conflictos, el resultado será una psicosis maníaco-depresiva tipo melancólico (tipo de depresión psicótica).

De los seis meses al año, empiezan las defensas. Las defensas maníacas se caracterizan por la negación : no querer ver; no querer entender nada; y el sentido omnipotente.

Cuando de los seis meses al año se utilizan las defensas maníacas; en-onces se producirá una psicosis maníaco-depresiva del tipo maníaco. Son los que utilizan las defensas maníacas, que son : la negación y la omnipotencia del pensamiento.

Y cuando en esas defensas maníacas y de reparación, lo que intenta es reparar -ahora, en este segundo tiempo-, se haría una depresión neurótica.

La primera sería una depresión psicótica -en la posición depresiva-; pero que estás reparando, en la medida en que tú repares y puedas reparar, harás una depresión neurótica -son los que se pasan la vida creyéndose culpables de todo lo que les pasa : "yo tengo la culpa", y "yo soy culpable"-.

¡Eso tiene que estar claro!.

En la posición esquizo-paranoide, la mente está dividida entre teta buena y teta mala; en pene bueno y pene malo; en Yo bueno y Yo malo; en objeto bueno y objeto malo. ¡Esto es esquizofrenia! -cuando el conflicto está dentro de los seis primeros meses-.

En la posición depresiva, ya se empieza a reparar; pero la consecuencia va a ser : psicosis maníaco-depresiva tipo depresivo.

Se empieza a reparar con un sentimiento de culpa tan grande -¡tan grande, tan grande!-, que tú eres tan culpable, que ni siquiera ya te sientes culpable a ese nivel; pasa una cosa y te sientes mal -sin pasar nada-. Tiran una bomba en cualquier lado y, ¡eres culpable!.

¡Es psicótico! : es delirio. Tú te puedes sentir culpable de un hecho de tu vida real

-entonces, eres un depresivo-; pero ningún sujeto sano, tiene que sentirse tan culpable de una cosa que pase; podrá molestarle; podrá sentirse mal -un cierto sentimiento de culpa es normal-, pero, ¿tanto?.

¿Tan culpable por cosas ajenas?. Si hay una revolución -¡qué sé yo!-, en Sudamérica -por ejemplo-, y se sienta culpable de ello : éso, ¡es un delirio!. Eso, es psicosis : es psicosis maníaco-depresiva en etapa melancólica.

Ahora bien : en esta segunda parte de seis meses a un año -en que se acaban las dos posiciones-, se monta una defensa : las defensas maníaco-depresivas.

Frente a esta melancolía, frente a esta psicosis delirante del psicótico que va más allá de la realidad; que está sufriendo patológicamente -en exceso y sin ninguna razón : sin ninguna razón lógica, porque las razones están en el inconsciente-, frente a todo éso, ¡el sujeto se defiende! : en vez de hacer una melancolía dentro de la psicosis maníaco-depresiva, hace una manía : se siente dueño y señor, omnipotente; lo niega todo -"no pasa nada"-, se siente dueño y señor del mundo -como un megalomaniaco-. Y entonces, se defiende. Y cuando se defiende, va a hacer una psicosis maníaco-depresiva en fase maníaca.

Lo que es "Posición", solamente nos da dos cosas : nos da esquizofrenia y nos da psicosis maníaco depresiva -en fase depresiva y en fase melancólica-. Solamente nos da ésto.

Esto, sería lo básico. ¡Y es verdad, mis queridos amigos!. Dejemos que la psiquiatría avance más, pues tiene mucho que aprender -la psiquiatría clásica-. Solamente, es esquizofrenia y depresión psicótica; que es muy distinto de la manía y de la depresión neurótica. ¡No es igual la depresión psicótica que la neurótica! -ya se está sabiendo que no es igual-. ¡No es lo mismo la depresión neurótica que la psicótica!. El resto -ya lo veremos-, son la histeria y las partes psicosomáticas.

¡Vuelvo!. Estamos entre el sexto mes y el año. Ya les he hablado de lo qué es la melancolía. Y cuando digo melancolía, quiero decir depresión psicótica; con pocos delirios y pocas alucinaciones -por supuesto-; pero hay delirios y hay alucinaciones; alucinación, casi no hay, pero sí delirio.

Delirio de ruina -por ejemplo- : "me he arruinado", "me han quitado todo el dinero". Y no existe nada de éso. Esa, es la parte psicótica.

¡Muy bien!. Frente a esta parte psicótica -de los seis meses al año-, melancólica -melancolía psicótica-, se erige una defensa : la defensa maníaca : "a mí no me pasa nada; yo soy el dueño del mundo", "todo esto es mío", "en mis territorios no se pone el sol", etc.

La manía, es una defensa frente a la depresión psicótica; frente a la melancolía. Es una defensa para no sentirse tan destruido ni tan triste.

Así que de los seis meses al año tenemos una melancolía psicótica; pero también tenemos una defensa maníaca psicótica para no sentirse deprimido. ¡Pero la psicodinamia es la misma!. Lo único que ocurre, es que el maníaco en vez de auto-destruirse, se siente dueño y señor : niega sus conflictos, se siente omnipotente.

Los dos psicodinamismos fundamentales del maníaco , son la negación de la realidad y la omnipotencia del pensamiento. Por éso, ¡se siente dueño y señor!. Pero mete la pata -por supuesto-; y si no cae en un manicomio, cae en la cárcel o en cualquier sitio de éstos, porque está fuera de la realidad; pero no se siente triste : ya se ha ido de la tristeza -¡aclaro! : de la tristeza de locura-, de la tristeza melancólica de la posición depresiva; que no es lo mismo que la tristeza psicótica que te lleva a creer que eres el pecador más extraordinario del mundo -y no le has tirado ni una piedra a un perro-. ¡Te salva de éso!, de ese dolor : pero sigues fuera de la realidad. ¡Son las defensas maníacas!.

Las defensas de reparación, ya son otra cosa -son harina de otro lado-: te salvan de la melancolía y te salvan de la manía. Te salvan de la melancolía de la depresión psicótica; y te salvan del delirio de grandeza, de la omnipotencia del pensamiento; y te salvan de la negación.

Sin embargo, ¡pagas tu precio! : ya no eres psicótico; ¡eres neurótico!. O a lo mejor, te parece que tu cuerpo no huele bien; o que luces bien; o que la gente no te quiere; o que se tiene mala suerte -como dicen algunos- : "a mí nadie me quiere"...¡pero no has perdido el sentido de la realidad!.

La reparación -en este sentido-, es neurótica. Tú, vas a reparar todo el daño que has hecho, pero sin volverte loco; sin volverte omnipotente ni loco, ni esquizofrénico ni maníaco-depresivo.

Sencillamente, ¡eres un desgraciado!. ¡Estás aplastado por la vida y vives aplastado por ella!. Te despiertas cansado; cualquier cosa te cansa. ¿Cómo no te va a cansar la vida, si tienes un conflicto interno que no puedes resolver?. ¡Pero no estás psicótico! : tienes muy clara tu mente; pero te pasas toda tu vida -sin darte cuenta-, reparando. ¡Eres culpable hasta que te mueras!. ¡Eres un desgraciado!.

Y hasta ahí, llega Melanie Klein; pero lo demás, ¿por qué no tocarlo, ya que es la resultante de todo ello?. Después, nos quedan otros "cuadros" interesantes, como son los histéricos y los psicosomáticos.

Las personas con rasgos histéricos : ¡son el sobrante del gran conflicto kleiniano!.

Posición esquizo-paranoide : teta buena, teta mala; esquizofrenia.

Posición depresiva : madre buena, madre mala.

Reparación : si no se puede lograr, entonces uno se vuelve loco; no sabe cómo

reparar aquello (psicosis maníaco-depresiva en fase melancólica); depresión psicótica.

Frente a eso, aparecen las defensas maníacas : se niega aquello. El sujeto, niega aquello; se siente omnipotente, con lo que hace una melancolía y una psicosis maníaco-depresiva en fase maníaca -o hipomaníaca, según cómo lo cojan los psiquiatras.

Pasó aquello -seis meses a un año- y entonces, el sujeto puede empezar a reparar con la posición depresiva. Pero ahora, va a reparar de otra forma: ya no está psicótico, ya no alucina, ya no tiene delirios. Ahora, se hace neurótico : neurótico depresivo; ¡lo cogió la depresión neurótica! : se siente culpable de todo lo que ocurre.

¡Y es verdad que hay una gran diferencia! : los psicofármacos, no funcionan igual. Hay una diferencia. Ustedes dirán : ¿diferencia psicológica?, sí: diferencia psicológica; y además, biológica -¿por qué no? : no se puede separar lo biológico de lo psicológico; va junto; lo que pasa, es que hay que entender ambas cosas-.

¿Y la resultante de todo eso?. Si ya no te vuelves esquizofrénico, ni te vuelves melancólico o psicótico, ni te vuelves maníaco, ni te vuelves depresivo neurótico, ¡sigues reparando!. Pero entonces, al reparar te conviertes en neurótico obsesivo-compulsivo.

Sí, sí : son los que repiten las cosas; los que están cogidos por la duda; los que tienen que comprobar mil veces si el gas está o no cerrado; los que al acostarse, lo hacen de esta y esta forma concreta; los que han de lavarse las manos dos, tres, cuatro, mil veces según su cuenta privada. ¡Han de estar repitiendo continuamente las cosas!.

pues bien : el neurótico obsesivo-compulsivo, ¡es un intento final de reparar!; pero ya no a nivel esquizofrénico; ya no a nivel maníaco depresivo en fase melancólica; ya no a nivel maníaco en fase maníaca; ya no a nivel depresivo neurótico, ¡sino a nivel obsesivo-compulsivo!.

Repara repitiendo; siendo exacto; siendo perfecto; matizándolo todo -hora exacta, hora perfecta-; todo tiene que ser perfecto. ¡Un momentito! : no es nada malo el hacer perfectas las cosas -la gente que hace las cosas perfectas, es maravillosa-. No : es que estos sujetos, han de hacer las cosas perfectas aunque se equivoquen, porque sino se sienten muy mal : ¡se les despierta una angustia tremenda!.

¡Están obligados a ser perfectos! -que no es lo mismo-. ¡Están obligados a repetir las cosas!. Si no repiten las cosas, ¡tienen una angustia tremenda!. ¡Esa es otra defensa! -la tercera-.

¿Para qué estas defensas? : para ir elaborando, para ir entendiéndose, para ir frenando, para ir comprendiéndose; para poder comprender sus conflictos.

Ahora, yo les voy a explicar una cosa de las defensas que no se las expliqué a otros cursos -pero que va a encajar perfectamente-.

El obsesivo-compulsivo, es el sujeto que repite con obsesiones y con compulsiones.

Obsesión, es tener que repetir una misma cosa mentalmente -tienen un barrenillo en la cabeza; una idea que no se les va de la cabeza-. ¡Un momentito! : no tiene nada que ver con las preocupaciones -un barrenillo : una cosa en la que no se puede dejar de pensar; porque de lo contrario, el sujeto se siente muy mal-.

Y compulsión, es repetir algo : abrir y cerrar una puerta dos, tres, cuatro veces. ¡No pasa nada! : éso, lo puede hacer una persona que sea prudente -¡no me refiero a éso!-; me refiero a que si no cierra la puerta dos, tres, cuatro veces, ¡se siente muy mal!, ¡le entra angustia!.

Ritual : a la hora de acostarse -por ejemplo-; los zapatos en un sitio, los pantalones en otro, la camisa bien colgada, etc. ¡Bueno!, éso no importa : puede ser una persona ordenada. Pero es que estos sujetos, si no lo hacen así -si no ponen los zapatos a cierta distancia de la almohada, etc.-, se sienten mal.

Lo que descubre al obsesivo-compulsivo, es que si no hace todo ésto, ¡se siente mal!; porque ésto, ¡son defensas frente a su angustia!, frente a los conflictos que ha tenido en su infancia. Y lo controlan con orden, con sistema y con método.

Esta es la última defensa : la obsesivo-compulsiva. ¿Frente a qué? : frente al primer problema -posición esquizo-paranoide-; y frente al segundo, la posición depresiva. ¡Y frente a la primera defensa! -la manía-; ¡y frente a la segunda defensa! -la de reparación-. Si no bastan estas dos defensas, viene la tercera defensa : la obsesivo-compulsiva.

¡Hasta ahí trabaja Melanie Klein!. Y el sobrante, ¿qué es?. De todas estas defensas, ¿qué te queda? : te queda el síntoma histérico. ¡Haces un cuadro histérico! -los histéricos, son tanto hombres como mujeres-. ¡Hay infinidad de personas que tienen rasgos histéricos!.

Hoy en día, ya sabemos que nadie se enferma totalmente de una entidad nosológica clásica. No hay una neurosis obsesivo-compulsiva pura; no hay una histeria pura; no hay una esquizofrenia pura; no hay una depresión pura.

¿Qué queda para el histérico? : queda lo que no pudo defender ni con la posición esquizo-paranoide, ni con la posición depresiva, ni con las defensas maniacas y de reparación, ni con la neurosis obsesivo-compulsiva -con los rasgos obsesivo-compulsivos, todavía no es neurótico-. ¡Cuidado!, que la neurosis obsesivo-compulsiva no aparece hasta pasados los cinco años -pueden empezar a aparecer rasgos de síntomas con once años-. ¡Son defensas obsesivo-compulsivas! -son defensas : al igual, el sujeto no cae en la neurosis obsesivo-

compulsiva-.

Cuando todas estas defensas se vinieron abajo, aparece la histeria. Es por donde Freud empezó a trabajar. ¡Y sobretodo la histeria de conversión! : uno ya no se puede defender del síntoma psicológico y éste, se convierte en un síntoma somático : una contractura histérica de la mano -cuadros que apenas se ven-, una afonía, una ceguera psicógena -el sujeto no ve, ¡y no tiene nada orgánico-, una parálisis en una pierna.

Todo éso ya no se ve. Pero ahora, sí se ve la resultante de todo ello. Cuando no se ha resuelto el problema psíquico convirtiéndose en síntoma somático histérico, ahora tenemos -las ha habido siempre-, ¡las enfermedades psicosomáticas! -que son las expresiones entre nuestros conflictos psíquicos y nuestro soma-; que pueden ser -sin invalidar la parte orgánica-, los dolores de cabeza, las úlceras, el asma. ¡Cuántas cosas se pueden imaginar ustedes! : dolores abdominales, dolores menstruales, frigidez, impotencia...

La resultante final, cuando uno ya no puede ir parando -con sus defensas-, estas cosas, las acaba convirtiendo en síntoma histérico -que hoy en día casi no se ven, ya que éso no está de moda-, y en síntomas psicosomáticos. Y éstos, están cultivados por los hospitales, por la ciencia; además: ¡es un buen negocio que la gente se queje!, porque sino no vivirían los laboratorios ni médicos ni hospitales. ¡Hay cantidad de dolencias increíble!; ¡increíble!.

Entonces, tenemos : posición esquizo-paranoide; posición depresiva; defensas maníacas y reparatorias; defensas obsesivo-compulsivas -no quieren decir que estés enfermo-. Y por último, derivan en síntomas histéricos y en síntomas psicosomáticos -sobretudo hoy en día-.

Hoy en día, la psiquiatría está trabajando fundamentalmente sobre la depresión y sobre los síntomas psicosomáticos.

¿Se han dado cuenta dónde está el englobe?. ¡Y todo parte de la teta buena y de la teta mala!. ¡¿Será posible que sea así?!

El que haya podido mamar a gusto y haya sido bien querido y bien recibido, es difícil que tenga que pasar a la posición depresiva a reparar -siempre pasará; siempre hay algo-; y aún es más difícil que vaya a las defensas obsesivo-compulsivas; y más difícil que haga una histeria y aún más que hayan problemas psicosomáticos.

¡Es una lotería! : ¿con quien nos tocó nacer?, ¿con quién nos tocó criarnos?, ¿cómo nos querían?, ¿cómo nos recibieron?. Según las consecuencias que vayan saliendo de ahí, nosotros vamos a empezar a establecer defensas, posiciones -¡bueno! : las posiciones, van a estar siempre; ¡éso es clásico! : las dos posiciones son clásicas, seas bien a mal recibido-; pero las defensas ya no : son maneras de irse defendiendo.

Bueno, y ¿si todas estas defensas fracasan?. Si fracasan todas, te vas a la esquizofrenia -te vuelves psicótico-. Nunca se fracasa del todo; se fracasa a pedazos.

-Pregunta de clase : ¿puede explicar un poco más la defensa obsesivo-compulsiva?.

-Sr. Portuondo : es lo que hace el niño pequeño : repetir las cosas.

Ahora, te voy a poner un ejemplo de un sujeto adulto. Cuando un sujeto está angustiado -y él no lo sabe-, y está tramitando sus conflictos a nivel obsesivo-compulsivo, cuando tiene angustia no se da cuenta y se obliga a repetir las cosas: a comprobar una y otra vez las cosas. Se vuelve muy meticuloso; excesivamente meticuloso. En el Tes. de Rorschach, le subirían las Dd. Se vuelve compulsivo, se vuelve repetidor porque tiene angustia. ¡Y comprueba las cosas una y otra vez!. Cuando está angustiado, cuando tiene un conflicto sin resolver, ¡se convierte en obsesivo y en compulsivo!.

Una persona normal dice las cosas; si las puede decir bien o mal, ya verá si se equivoca o no: no le pasa nada. Pero el que tiene un conflicto que no tiene resuelto , el conflicto está ahí presente...¡ah! -les explico ahora un pedacito que me quedaba para aclarar éso- : cuando una persona tiene un conflicto y se está defendiendo con este tipo de defensas, lo que hace es que se repite y se repite; y te explica y te vuelve a explicar; lo repite y lo vuelve a repetir todo, porque lo que tiene -en el fondo-, es angustia. ¡Se está defendiendo de un conflicto y no sabe cómo!

¡No sabe que conflicto tiene! -con su padre, con su madre, con la teta, ¡con lo qué sea!-. El no se da cuenta; pero inconscientemente es así como lo controla; no lo resuelve, pero lo controla.

Ya, con esto cerramos y entramos en Psicoterapia de Grupo.

CONSCIENTE

-----YO-----SUPER-YO-----
(P.D) ELLO
(Conflicto)

INCONSCIENTE

¡Ustedes se acuerdan de éso! -ahora, van a entenderlo bien-. El Yo, reprime los impulsos instintivos sexuales, agresivos e incestuosos del Ello por temor al Súper-Yo -¡los reprime con los psicodinamismos de defensa que tenemos!-. Lo reprimido, regresa en forma de síntoma neurótico -no voy a tocar la psicosis-.

El Yo, a nivel inconsciente, con sus psicodinamismos de defensa reprime los

impulsos instintivos sexuales, agresivos e incestuosos. Esto, quiere decir que reprime la historia de su vida : sus conflictos. Reprime sus conflictos porque le tiene miedo al Súper-Yo, a la conciencia socio-cultural, a sus padres, etc. Entonces, lo reprimido regresa en forma de síntoma neurótico.

Pero, ¿con qué se reprime? : con las defensas. ¿Qué es lo que ha fallado? : las defensas que tú estableciste. Si te fallan tus defensas psicosomáticas, te vuelves psicosomático. Si te fallan tus defensas histéricas, te vuelves histérico. Si te fallan tus defensas obsesivo-compulsivas, te vuelves obsesivo-compulsivo. Si te fallan tus defensas depresivas, te vuelves depresivo. Si te fallan tus defensas maníacas, te vuelves maníaco. Si te fallan tus defensas melancólicas, te vuelves psicótico maníaco-depresivo a nivel melancólico. Si te fallan tus defensas esquizofrénicas, te vuelves esquizofrénico.

¡Te fallan tus defensas! -ésto, está dicho a grosso-modo, ¿eh?; no es así exactamente : ésto es una clase y no una especialización-.

Al fallarte tus defensas, ¿qué tipo de defensa usabas?, y, ¿qué tipo de defensa te falló?. Lo que regresa en forma de síntoma neurótico, ¡va a estar de acuerdo al fallo del tipo de defensa que tú usabas!

¿Frente a qué etapa?. Siguiendo a Freud clásico, es facilísimo de entender : etapa oral, anal o fálica -esto es facilísimo, pero estamos con Melanie Klein-. ¿En qué momento, en qué posición, qué cosa fue la que falló?. Lo que falló, ¡regresa!; ¡y regresará!. El fallo, ha sido en nuestras defensas -que tuvimos-; y cuando esa defensa regresa, es lo que nos dará el tipo de patología. ¡Hay muchas maneras de defenderse frente a la patología!. ¡Hay muchos psicodinamismos de defensa!. ¡Hay muchos tipos de neurosis y hay muchos tipos de psicosis!.

Donde estuvo el fallo de tu defensa, así será el síntoma que venga. Si tu fallo fue a nivel histérico, vendrá un síntoma histérico; si fue a nivel obsesivo-compulsivo, vendrá un síntoma obsesivo-compulsivo.

Las defensas que tú utilizaste para resolver o intentar resolver tus conflictos, si te fallaron -¡y te fallan!; si no te hubieran fallado, no ocurre nada-, regresan con un síntoma de acuerdo a dicha defensa que usaste. ¿Cuáles son las defensas fundamentales que te fallaron? : ¡así será tu enfermedad! -así será el tipo de tu enfermedad-. ¡Bueno! : desde el punto de vista psicológico; ¡la parte psicológica de tu enfermedad!.

¡Bueno, muchachos!, los dejo aquí. El próximo día nos metemos en Psico- terapia de Grupo.

FIN DEL SEMINARIO SOBRE MELANIE KLEIN